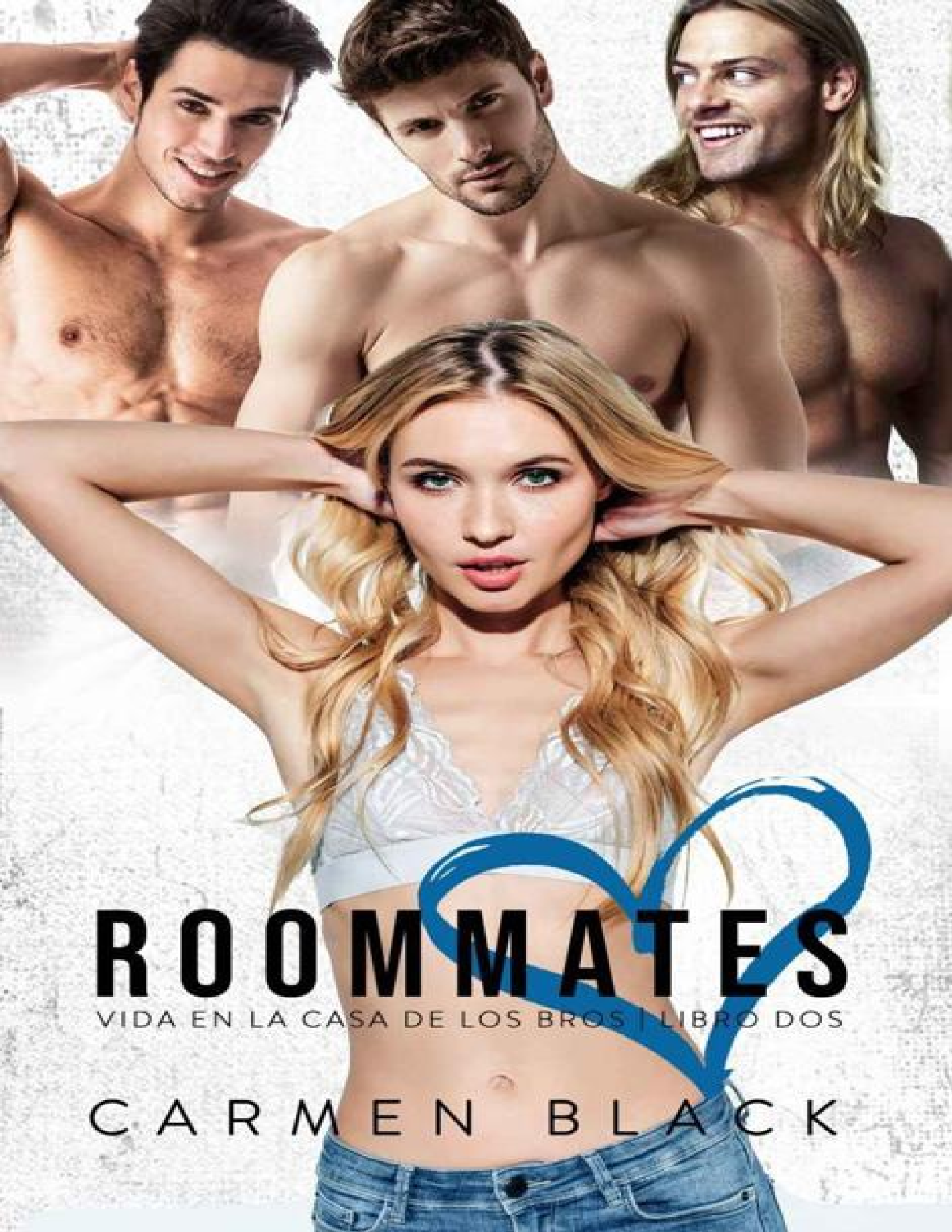


ROOMMATES

VIDA EN LA CASA DE LOS BROS | LIBRO DOS

CARMEN BLACK

RoomMates

Vida en la Casa de los Bros | Libro 2

Carmen Black



Scarlet Lantern Publishing

Derechos de autor © 2021 por Carmen Black

Todos los derechos reservados.

No se permite reproducir ninguna parte de este libro en ninguna forma sin permiso por escrito del editor o del autor, except según lo permitido por la ley de derechos de autor de EE. UU.

Derechos de autor © 2021 por Carmen Black

Todos los derechos reservados.

No se permite reproducir ninguna parte de este libro en ninguna forma sin permiso por escrito del editor o del autor, excepto según lo permitido por la ley de derechos de autor de EE. UU.

Contenidos

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 1

RACHEL

Me abrí paso entre la multitud, sujetando mi bolso cerca de mí mientras subía por la escalera mecánica que me llevaría a la zona de recogida de equipajes. El vuelo fue largo y molesto. Había algún problema con el avión, así que nos retrasamos una hora. Luego, cuando llegamos a Colorado, no había espacio para aterrizar. Así que, por supuesto, el piloto se vio obligado a mantener el avión volando en círculos hasta que finalmente pudimos aterrizar.

Estuve a punto de agarrar la bolsa para el mareo.

Aún me siento mareada, mi estómago se retuerce con cada paso que doy hacia la cinta transportadora. Saco mi cuaderno, abanicándome con él después de detenerme frente al carrusel. A pesar de estar en pleno invierno, mi rostro se siente como si hubiese estado tomando sol en una playa durante las últimas horas.

Espero tan solo que los chicos no estén enfadados por la demora.

Aprieto los labios, sacando mi teléfono y esperando que Lucas no me haya enviado un millón de mensajes diciendo que ya estaban aquí esperándome. Afortunadamente, pareció comprensivo cuando lo llamé desde Nueva York, explicándole la situación.

"Todavía ni hemos salido," dijo. "No te preocupes. No nos iremos sin ti."

Ahora sonrío al teléfono, contenta de ver solo un mensaje que decía: *¿Aterrizaste bien?*

Escribo un mensaje rápido en respuesta: *Sí. Esperando mi maleta.*

Guardo mi teléfono en el bolso, suspirando cuando suena una campana y la cinta transportadora comienza a moverse.

Hoy es 1 de enero, y los chicos y yo vamos a esquiar a las montañas. No importa el hecho de que nunca haya esquiado, lo cual mi madre me señaló tan elocuentemente cuando me dejó en JFK.

Recuerdo haber puesto los ojos en blanco mientras agarraba mi maleta y cerraba la puerta de un portazo. "Estaré bien, mamá", había dicho en ese momento, aunque realmente me pregunto si

eso es cierto. No soy precisamente una chica deportista, y tengo la tendencia a tropezar subiendo las escaleras y golpearme el dedo del pie con la cama.

Conociéndome, probablemente me rompa las piernas el primer día y pase el resto del semestre caminando por el campus con muletas.

Deshecho esos pensamientos y hago una pausa, localizando mi maleta que se acerca. La recojo, tropezando hacia atrás por la fuerza. Sonriente, busco la salida y me dirijo en esa dirección, sintiendo una mezcla de emoción y nerviosismo dentro de mí.

Dos semanas. Han pasado dos semanas desde la última vez que vi a los chicos, y eso es mucho tiempo. Recuerdo a mamá mirándome cuando estábamos en el centro comercial, allí para gastar un poco de dinero y me pescó mirando la lencería. Probablemente debería haber sido un poco más discreta, pero de nuevo, no sabía que mi madre iba a seguirme como si fuera un cachorro demandando atención.

"¿Estás saliendo con alguien?" me preguntó.

Yo, por supuesto, mantuve la calma dejando caer el conjunto de sujetador y bragas que estaba sosteniendo y grité, "¿Eh?"

Sí. Muy tranquila.

Y por supuesto eso significa que ahora no tengo nada lindo que ponerme en la cabaña de Lucas. Supongo que mi sujetador viejo y el conjunto desparejado tendrán que bastar. Al menos hasta que me paguen en la tienda de deportes y pueda comprar algo un poco más... atrevido.

Me detengo en la salida, sintiendo mis vaqueros rozar contra mi vientre, que definitivamente se había expandido desde las fiestas. Quizás debería ir a correr con Seth en cuanto lleguemos. No sé si pueda desvestirme ahora con mi barriga aún hinchada de todo el jamón y las galletas que comí.

Pero valió totalmente la pena cada bocado, me digo a mí misma mientras salgo por las puertas.

El aire de Colorado me golpea de inmediato, la brisa revolviendo mi cabello, haciéndome imposible ver. Respiro hondo, tomo mi capucha y la coloco sobre mi cabeza para darme algún tipo de protección. Frunzo el ceño ante mis manos desnudas. *Mal movimiento.* Mirando alrededor, rezo porque Lucas esté cerca, pero no veo su coche por ninguna parte.

No es hasta que un SUV negro se abre que noto a Seth saliendo, vistiendo solo un suéter negro y pantalones largos. Él sonríe al verme y toda mi ansiedad se evapora mientras mis pies me llevan hacia él.

"Lucas tiene un coche nuevo," dice Seth, tomando mi maleta y arrastrándola hacia el gran vehículo.

"Ya veo," digo, mi sonrisa se ensancha al entrar, viendo a Hunter sentado en el asiento delantero.

"Rachel, cuanto tiempo sin verte," dice Hunter girándose hacia mí.

Cierro la puerta de golpe y suelto una risita, contenta de ver a mi hombre tipo Thor. Aunque parece un poco más delgado de lo que estaba cuando lo dejé. Ojeras sombrean sus ojos, y su sonrisa no llega a encontrarse con su mirada.

¿Quizás algo ocurrió con su mamá?

No quiero preguntarle aquí, frente a los chicos, así que hago una nota mental de ello para recordarlo más tarde y me giro hacia Seth mientras cierra su puerta de un golpe.

"Listos para partir," dice Seth con un saludo.

"¿Cómo fue tu vuelo, Rachel?" pregunta Lucas mientras se aleja del bordillo.

"Ugh, fue terrible," digo mientras me abrocho el cinturón. "Realmente pensé que iba a vomitar por todo el avión."

Hunter suelta una carcajada, aún mirando hacia mí. Su cinturón está todo retorcido alrededor de sus anchos hombros. "El aire fresco definitivamente ayudará."

"¿A tu familia no le molestó que te fueses temprano?" pregunta Seth.

Hago una mueca y le doy un encogimiento de hombros. "¿Qué pueden hacer? Tengo dieciocho."

Hunter suelta una carcajada, su tono me suena un poco incómodo. "Tienes razón." Se gira antes de que pueda mirarlo. Algo no va bien, puedo sentirlo, pero no sé cómo abordar el tema.

Y, lamentablemente, no puedo dejar de pensar en ello.

Intento concentrarme en las montañas a lo lejos, que parecen estar cada vez más cerca mientras Lucas continúa conduciendo. Lucas pone la radio, con música rock a todo volumen a la que muevo mi cabeza al ritmo, disfrutando de las alternativas de los 90 y estremeciéndome con cada canción de metal que ataca mis oídos, a las que los chicos continúan cantando a gritos. Me gorío, sintiéndome en paz, como si finalmente hubiera vuelto a casa.

La nieve comienza a caer mientras Lucas se acerca a la cabaña de sus padres, que más bien parece una mansión. *¿Lucas llama a este lugar una cabaña?* Mientras aparca el SUV, mis ojos se abren de par en par al ver el camino de ladrillos que lleva a la enorme casa con grandes ventanas extravagantes.

Es de al menos dos pisos, si no tres, con un balcón que da a donde acabamos de venir. Las luces están encendidas, iluminando el enorme lugar. Abro la puerta, con mis ojos aún pegados a las ventanas, intentando absorber tanto como pueda. Árboles rodean el área con más montañas más altas, asomándose detrás de la cabaña.

¿Es eso un candelabro? Me pregunto al bajar del SUV.

"Jesús, Lucas," dice Seth, abriendo la puerta trasera y agarrando las maletas. "Esto no es una cabaña. Es una mansión de verdad."

Exactamente lo que pensaba.

Lucas suelta una carcajada, frotándose la nuca. "Supongo que es un poco excesivo."

"Yo diría," dice Hunter, agarrando su mochila y echándosela al hombro. Lo veo, pero no veo su cara. Supongo que está frunciendo el ceño. *¿Alguna vez fue a ver a un fisioterapeuta por ese hombro?* Me pregunto mientras tomo mi maleta y la arrastro hacia él.

Toco su brazo ligeramente e intento no fruncir el ceño al ver su sonrisa forzada otra vez."Estoy bien," dice rápidamente, ya sabiendo lo que estoy a punto de preguntar. "Solo me moví demasiado rápido. Todavía tengo que tener cuidado y todo eso."

Asiento, aceptando su palabra, pero aún así no puedo evitar preocuparme. El semestre pasado estaba tomando analgésicos que su entrenador le daba. Aunque se lastimó el hombro y se rompió la mano, seguía jugando a pesar del dolor y el detrimento para su cuerpo. Sin mencionar que su madre estaba sufriendo de cáncer y su padre estaba ausente.

Realmente quiero hablar con él y ver cómo está.

Tal vez cuando los demás estén esquiando podamos tener un momento personal.

Lucas camina adelante, guiando el camino por el sendero de ladrillos hacia la casa. La nieve está apilada a cada lado del camino y carámbanos cuelgan del techo, amenazando con caer.Caminamos hacia el porche, esperando a que Lucas abra la puerta antes de entrar por el gran vestíbulo.

Sí, hay un candelabro.

Miro alrededor, esperando que un mayordomo o una criada aparezcan de la nada, llevando una bandeja de martinis o una plato de caracoles. De hecho, me molesta un poco cuando no veo nada de eso.

"¿Solo estamos nosotros?" pregunto, dejando mi maleta y caminando hacia una de las grandes ventanas. Apoyo mis manos en el cristal, encontrando una piscina infinita que emana vapor en la parte trasera con vistas a unas hermosas cimas cubiertas de nieve. Me pellizco, preguntándome si aún estoy dormida en el avión, pero no parece que vaya a despertarme.

s Escucho la risa de Lucas detrás de mí y me doy la vuelta, encontrándolo sacudiendo la cabeza amientras me mira, un brillo travieso en sus ojos. "Sí, solo nosotros," dice, cruzándose de brazos ,"Le pedí a mamá que mandara al personal a casa. Quería algo de... tiempo personal."

Mis mejillas se calientan y siento un revuelo en mi estómago por una razón completamente diferente. "Oh," digo simplemente, colocando un rizo rubio detrás de mi oreja.

a "Puedo darte un recorrido por el lugar si quieres," dice Lucas, mirando a Seth y Hunter quienes se encogen de hombros en respuesta.

"Prefiero meterme en la piscina," dice Seth mientras camina hacia mí, colocando su frente contra el cristal y mirando las prístinas aguas azules.

o "¿De verdad está caliente?" pregunto, no segura de si puedo creer lo que ven mis ojos.

e Lucas asiente mientras deja su bolsa en la encimera de la cocina. "Sí. Todo está climatizado durante el invierno." Me quedo quieta cuando siento su mano apartando mi cabello de mi cuello ..sus nudillos acariciando mi nuca.

í Mi ansiedad aumenta de inmediato y camino alrededor de él, dirigiéndome hacia Hunter y agarrando su brazo, llevándolo por el vestíbulo. "Vamos a hacer ese recorrido, ¿qué tal?" digo oforzando una sonrisa mientras miro alrededor del gran lugar.

ó Escucho la risa de Hunter a mi lado y el refunfuño de Lucas detrás. No puedo evitarlo. No uhemos estado juntos en dos semanas, y aun así, mi relación con los chicos es... diferente. Tener un novio es extraño para mí, por no hablar de tres. Y todos ellos son criaturas divinas, con abdominales perfectamente tonificados y brazos fuertes mientras que yo he estado ocupada devorando chocolates, bollos y pan.

e Todavía no estoy lista para que me vean desnuda. Quizás después de una dieta rigurosa y .mucho correr pueda pensar en tener un momento picante con ellos, pero ahora? Definitivamente nestá fuera de cuestión.

"¿Estás bien, Rachel?" pregunta Hunter.

Cuando echo un vistazo hacia él, veo que está sonriendo genuinamente. "Estoy bien," digo afrunciendo el ceño por mi tono agudo.

a Hunter se ríe y me atrae hacia él. Rozando sus labios contra mi sien y casi salto del susto, mi cara se calienta tanto que podría haber estado en el horno.

s "Te ves muy bonita," dice mientras gira y me lleva escaleras arriba.

a "¿Quieren elegir sus habitaciones?" escucho preguntar a Lucas desde atrás.

i "¡Yo elijo la más grande!" grita Seth, subiendo las escaleras y pasando por nuestro lado con increíble velocidad.

a Lucas mueve la cabeza y contengo una risa, viéndolo acercarse lentamente por las escaleras
."Espero que se dé cuenta de que más grande no significa necesariamente mejor," dice mientra
pasa por nuestro lado y contengo otra oleada de risa.

e Mi mirada se encuentra con la de Hunter, y veo que él también intenta contener su risa
"Aunque, ayuda," susurra en mi oído.

, "¡Esta es mía!" escucho gritar a Seth, seguido de otro quejido por parte de Lucas y Hunter, y
estallo en carcajadas mientras subimos rápidamente el resto de las escaleras.

e Miro a través de las habitaciones, encontrando cada una de ellas absolutamente hermosa. Ech
un vistazo dentro de una, encontrando a Seth y Lucas en un duelo de miradas.

"Esta es mi habitación, bobo," dice Lucas, abriendo sus brazos.

o "No esta vez," dice Seth mientras se pone de puntillas. "Yo pedí primero."

, "Sí, pero esta es usualmente mi habitación."

Seth suelta una carcajada, echando su cabeza hacia atrás y sonriendo con amargura a Lucas
y"Compartir es querer, idiota."

, Niego con la cabeza, cerrando la puerta y continuando por el pasillo hasta la del rincón más
lejano. Al abrirla, sonrío al ver la cama con dosel blanca y el hermoso tocador bajo una gran
oventana, revelando otra vista impresionante de las montañas que nos rodean. Cojines beig
rcubren la cama, acompañados de una colcha a juego. Zapatillas rosas descansan al pie de la
ıcama, junto a una bata rosa colgada en el armario.

a Echo un vistazo al pequeño espacio, encontrando pantalones de nieve negros, un abrigo de
esquí grande y algunas gafas. Movida por la curiosidad, abro los cajones y veo que cada uno est
ylleno de suéteres de varios tipos. *¿Será esta la habitación de su hermana? ¿Lucas tiene una*
e*hermana?* Frunzo el ceño, dándome cuenta de que no sé mucho sobre el remero.

"Veo que esta será tu habitación, ¿verdad?"

Me vuelvo, encontrando a Hunter en la puerta, apoyado en el marco con los brazos cruzados.

, Asiento mientras cierro la puerta del armario. "¿Dónde están Lucas y Seth?"

Hunter se encoge de hombros. "Siguen discutiendo."

i Suelto una carcajada y niego con la cabeza. "¿Por qué no me sorprende?"

Hunter avanza hacia mí, tomando mis manos y colocándolas en sus hombros. Cierra los ojos
inhalando mi aroma y acercando su cuerpo al mío. Rodeo su cuello con mis brazos, jugueteando
con los mechones rubios en su nuca.

ı "Me gusta eso," susurra.

Me pongo de puntillas, sintiéndome especialmente valiente al rozar mis labios contra los suyos. "¿De verdad?" susurro, observando cómo abre los ojos y una suave sonrisa curva sus labios.

"Dios, cómo te extrañé," dice antes de capturar mis labios y presionarme contra la pared.

Gimo mientras profundiza el beso, su cuerpo presionando contra el mío, tocando cada centímetro de mi piel. No pierde tiempo deslizando su mano por mi frente, sus dedos jugueteando con la copa de mi sujetador mientras su lengua se entrelaza con la mía. Respiro hondo, sintiendo su duro miembro presionar contra mi centro, encendiendo un fuego entre mis piernas que he extrañado. Su dedo baja mi sujetador, pellizcando mi pezón con su pulgar e índice y me quejo, empujando mis caderas contra las suyas.

Mis dedos se clavan en su cabello, evitando que se aleje demasiado. Jadeo mientras sus labios se separan de los míos, besando a lo largo de mi cuello y subiendo. Su otra mano se dirige a mi frente, cubriendo mi feminidad y presionando sus dedos en el lugar perfecto. Gimo, arqueando mi espalda y lanzándome contra esos dedos mientras sigue devorando mi cuello.

"Hunter," susurro, sintiéndome húmeda de deseo.

En este punto, ni siquiera me importa cuánto peso he ganado durante las fiestas. Quiero su miembro dentro de mí. Ahora.

Muevo mis manos de su cabello, acariciando sus hombros antes de bajar hacia su pecho. Sus labios capturan los míos una vez más, sus dientes tirando de mi labio inferior mientras mi lengua se desliza contra la suya. Él gime, temblando mientras mis dedos juegan con la parte superior de sus jeans, desabrochando el botón antes de bajar el cierre. Sus dedos se detienen mientras acaricio su virilidad. Sonrío contra sus labios, sintiéndolo frotarse contra mí. Lo beso profundamente, mis dientes mordisqueando su lengua antes de deslizarme contra él una vez más. Él gime, empujándose contra mí, dejando escapar líquido pre-seminal a través de su ropa interior.

"¡Hunter!" Lucas llama desde el pasillo.

Hunter no se detiene. Sus empujes se vuelven más fervientes mientras sus dedos presionan más fuerte contra mis jeans, tocando mi clítoris. Agarro su miembro mientras muevo mis caderas contra él, temblando con cada roce contra mi pequeño nudo de placer.

"¡Hunter! Voy por unas cervezas. Quizás necesite tu ayuda."

"No," gime Hunter, sin detener sus movimientos.

"¡Hunter!"

s Hunter agarra mi trasero y me levanta del suelo. Mis piernas rodean sus caderas y nos sfrotamos el uno contra el otro. "No pares," gimo mientras él desabrocha mis jeans y mete su mano dentro.

Gimo, inclinando mi cabeza hacia atrás, mis brazos aferrados a sus hombros. Solo un poco ámás. Mis pies se tensan, sintiéndome acercar a ese maravilloso límite lleno de éxtasis.

s "Hunter, ¿dónde demonios estás?"

o Hunter gruñe, dejándome caer abruptamente al suelo. Frunce el ceño hacia la pared, inhalando sprofundamente antes de meterse de nuevo en su ropa interior y abrocharse los pantalones eAlcanzo a tomarlo, mi piel hormigueando de necesidad.

"No te vayas," susurro, agarrando su mano y tirando de mí hacia él.

s "Volveré pronto," dice, apartando mi cabello de mi cara y besándome.

i Gimo, aferrándome a él y deslizando mi cuerpo contra su muy duro miembro. Él gruñe oempujándome. "Esta noche," dice, antes de salir rápidamente de la habitación y por el pasillo.

Frunzo el ceño mientras me abrocho rápidamente los pantalones y salgo de mi habitación oyendo a Lucas y Hunter cerrar la puerta con fuerza. *¿Pero qué demonios fue eso?* pienso ımientras continúo bajando las escaleras. *Un minuto estábamos encendidos y al siguiente me deja con las ganas.*

s Bajo las escaleras y frunzo el ceño ante el refrigerador, abriéndolo para encontrarlo acompletamente vacío. *Bueno, quizás es bueno que hayan salido, pero espero que sepan que enecesitamos más que solo cerveza.* Cierro la puerta, mirando alrededor y preguntándome dónde sse ha metido Seth.

o Mi pregunta se responde de inmediato cuando veo a un hombre desnudo saltar a la piscina .desde el rincón de mi ojo.

a Me dirijo hacia las puertas francesas, abriendo una y saliendo al veranda de ladrillos. Seth saca la cabeza del agua y se sacude el cabello, salpicando agua justo frente a mí. Suelto una risa y observo a Seth frotarse los ojos mientras me froto los hombros. Debería haber traído más ropa.

ı "¡Ven!" grita Seth mientras me saluda con la mano. "El agua está deliciosa."

s Niego con la cabeza, pasando junto a su ropa en un montón arrugado cerca del borde. "No tengo traje de baño."

Seth pone los ojos en blanco. "Yo tampoco." Mueve las cejas de forma sugerente. "Vamos Valdrá la pena."

Me río, inclinando la cabeza hacia atrás y mirando por encima de mi hombro. Es una lástima que Lucas y Hunter estarán fuera por un rato. Ha pasado mucho tiempo desde que todos hemos

sestado juntos. La verdad, quizás debería esperar a todos. Me siento un poco culpable de qu
ıHunter y yo ya tuviéramos nuestro momento hace solo unos minutos.

Pero estoy revuelta.

ɔ Aún puedo sentir los dedos de Hunter frotándose contra mí, aún siento sus labios succionand
los míos, y no puedo evitar desear más.

Me desabrocho el abrigo, mi mirada fija en los interesantes ojos azules de Seth. Lanzo m
ɒabrigo detrás de mí, sonriendo con picardía mientras me quito las botas, sin molestarme e
.desatarlas.

"Ay, bebé," se ríe Seth.

Me río con un susurro, subiéndome el suéter y tiritando cuando siento el aire frío morder m
piel. Ya no puedo trabajar despacio. Ser sexy ha abandonado completamente mi mente mientra
,desabrocho rápidamente mis pantalones y los bajo, necesitando sumergirme en el agua caliente
de inmediato. Mi ropa interior pronto sigue a mis pantalones y desabrocho mi sostén, lanzándol
,detrás de mí antes de entrar en el agua y sumergirme en un calor maravilloso.

ɔ Respiro hondo al resurgir, apartando el cabello de mis ojos y frotándome el cloro. El agua s
ʁsiente absolutamente increíble en mi cuerpo, aunque una parte de mí se pregunta cómo podr
salir. Quizás simplemente duerma aquí, pase todo el viaje en el agua. Quizás simplemente vivi
ɒaquí hasta que llegue el verano y finalmente pueda irme.

ɘ Seth rodea con sus brazos mi cintura y su barbilla se clava en mi hombro. Siento algo rígid
erozar mi trasero y sonrío, inclinándome hacia su toque. "¿Tú y Lucas finalmente decidieron sobr
las habitaciones?"

ɑ Seth responde con un murmullo, besando mi nuca mientras sus brazos se tensan. "Te echamo
de menos, ya sabes," susurra contra mi oreja, antes de besar mi mandíbula, mi hombro. Me cubr
ade besos y suspiro, sintiéndome contenta en sus brazos.

ʏ "Yo también los eché de menos," digo, siendo muy consciente de su mano deslizándos
lentamente por mi frente.

Doy un respingo, sintiendo sus dedos deslizarse contra mi clítoris ya hinchado. Seth choc
ɔcontra la pared de la piscina, sus labios recorriendo mi cuello mientras deslizo mi trasero contr
su miembro. Gimo, sintiendo un dedo entrar en mí mientras él sigue pulsando mi botón d
.placer.

"Seth," respiro, dejando caer mi cabeza de un lado a otro.

ɑ No se detiene. Ni un poco. Sus dientes raspan mi cuello mientras gira alrededor de mi clítoris
ssubiéndolo antes de bajarlo. Me arqueo contra él. Escalofríos irradian a lo largo de mi column

emientras me muevo contra sus dedos, gimiendo cuando otro dedo entra en mí, sumergiéndose una y otra vez.

No sé si puedo soportarlo más. Siento que estoy volando. Abro los ojos, mirando hacia las nubes y los copos de nieve que caen suavemente a nuestro alrededor. Su otra mano cubre mi pecho, pellizcando mi pezón entre sus dedos.

Mis gemidos se intensifican mientras me impulso hacia su mano, moviendo mi trasero contra su miembro. Lo quiero profundo en mí. Quiero que lo haga tan fuerte que no pueda caminar por días, pero también quiero que no deje de tocarme. No quiero que detenga esta exquisita tortura.

"Seth," grito, sus dedos moviéndose más rápido contra mí. Su pulgar rodeando mi clítoris en un ritmo maravilloso. Agarro sus brazos, clavando mis uñas en su carne, obteniendo un siseo en respuesta. "No pares," gimoteo.

"¿Estás cerca, Rachel?" Seth susurra contra mi oreja y tiemblo, sintiéndome como una cuerda tirada tan fuerte que creo que voy a romperme.

Asiento con la cabeza, pero mis movimientos son perezosos.

"Ven para mí, Rachel," dice mientras empuja su miembro contra mi trasero. "Ven para mí fuerte."

Grito, sintiéndome muy cerca. Me impulso contra él, incapaz de detener mis movimientos. El agua salpica contra nosotros, y siento que me acerco al borde, a punto de lanzarme.

"¡Hemos vuelto!"

Seth se detiene y doy un respingo, girándome y viendo a Lucas y Hunter entrando en la cocina. Estoy tan excitada, que ni siquiera me importa si se unen o no. Agarro la mano de Seth presionándola contra mi clítoris, pero él se libera de mi agarre y sale del agua, corriendo hacia dentro y agarrando una manta del sofá.

"Eso fue rápido. ¿Pudieron conseguir cerveza?" Oigo que pregunta.

Mis manos se cierran en puño mientras los miro, sintiéndome como si estuviera a punto de explotar en un millón de pedazos diminutos. *¿Cómo es que me siento frustrada otra vez? ¿Qué está pasando aquí? ¿Lo están haciendo a propósito? ¿Cómo se supone que una chica se satisfaga por aquí?*

Lucas niega con la cabeza. "La tienda estaba cerrada, pero sé que hay una pizza en el congelador y creo que también puede haber un par de botellas de vodka."

Hunter me saluda con la mano, sonriendo brillantemente. "¿Vienes dentro, Rachel?" llama.

Mis manos agarran el borde de la piscina, mis uñas clavándose en el ladrillo. "No sé," murmuro, sabiendo que no pueden oírme.

"Sí, ¿por qué no vienes dentro?" pregunta Lucas, agarrando otra manta gruesa del sofá y saliendo de la casa hacia mí. Sonríe, sosteniendo la manta abierta y esperando pacientemente a que entre. "No queremos que te quedes afuera toda la noche."

Aprieto los dientes antes de forzar una sonrisa. Mis interiores se sienten tan húmedos que me pregunto si me escurriré por su preciosa terraza. Decido que no me importa y salgo rápidamente del agua, tiritando cuando el aire me muerde una vez más. Lucas envuelve la manta alrededor de mi cuerpo y le agradezco por ser tan considerado, viendo cómo teníamos un tipo de relación muy diferente al comienzo del año escolar.

Aunque, ahora con Seth y Hunter tentando mis bienes femeninos, no estoy tan segura si habían decidido en el coche que iban a continuar molestándome.

De otras maneras.

No sé si esto es peor o no. Antes, era un montón de apuestas y hacerme realizar tareas molestas como limpiar después de ellos y lidiar con sus fiestas en casa y maneras desagradables. Ahora me están torturando con deseo.

Actualmente, definitivamente se siente peor.

Camino hacia adentro de la casa mientras Lucas recoge mi ropa y la de Seth. Observo a Hunter poner un tronco en la chimenea mientras me siento al lado de Seth, apretando mi sujeción en la manta mientras siento escalofríos recorrer mi cuerpo. Seth se apoya en mí, descansando su cabeza en mi hombro. No sé si quiero que acurruque su cabeza contra la mía o empujarlo.

Decido que acurrucarse es agradable, pero eso no me impide apretar los dientes mientras siento mi clítoris palpitar, desesperado por liberación.

¿De repente me convertí en un hombre? ¿Por qué estoy pensando con mi clítoris y no con mi cabeza? Todo esto es muy agradable. La "cabaña" es increíble. Los chicos son dulces. No necesito satisfacerme. Sonrío al fuego, mirando a Hunter sentarse y sintiendo a Seth acurrucarse contra mi cuerpo. Sí, todo esto es sumamente agradable.

Aunque, sería incluso mejor si alguien me satisficiera.

Gimo por dentro, disgustada conmigo misma. Empujo a Seth, levantándome del sofá y caminando hacia la escalera.

"¿A dónde vas?" pregunta Lucas, con una caja de pizza en sus manos.

"Baño," digo con una sonrisa forzada.

Si los hombres no van a hacerlo, entonces yo lo haré. Probablemente me tome cinco minutos. "Diez máximo.

y "Oh, no tienes que subir," dice Lucas, dejando la caja de pizza en la encimera y tomando m
amano. Prácticamente me arrastra por el pasillo y yo frunzo el ceño, deseando no haber dich
nada en absoluto. "Tenemos un baño en este piso." Abre una puerta que conduce a un enorm
ebaño con un espejo largo de lado, un bidé y una gran tina al lado.

e "Gracias," digo torpemente, mi cuerpo hormigueando de necesidad. Espero que Lucas se vaya
esin embargo, se queda, cambiando su peso de un pie a otro. "¿Sí?" pregunto, volviéndome muy
yimpaciente.

Lucas da un paso rápido hacia mí, depositando un beso casto en mis labios antes de dar u
ipaso atrás. "Te eché de menos," dice, su mirada en el suelo. "Mucho."

Sonrío. Su dulzura es encantadora y siento alegría florecer dentro de mí. Y aquí estaba y
preocupada de que las cosas serían incómodas, y lo fueron, pero no fue un tipo de incomodida
smalo. Es agradable estar de nuevo con los chicos, tener su energía a mi alrededor.

. Me acerco a Lucas, rozando mi nariz contra la suya. "Yo también te eché de menos," digo co
una risita antes de presionar mis labios contra los suyos.

Él agarra mi trasero, levantándome contra él y yo gimo, sintiéndome tan tensa por dentro qu
apodría implosionar. Levanto mi pierna y él la captura, sosteniéndola contra mi cadera y frotand
nsu miembro contra mí a través de la tela. Rodeo sus brazos alrededor de él y me levanta
llevándome hacia el mostrador del lavabo y colocándome sobre él.

Lucas interrumpe el beso, agarrando las mantas y arrancándolas. Gime, agarrando mis pecho
santes de apoderarse de mis labios una vez más, profundizando el beso mientras desliza sus dedo
dentro de mí. Jadeo, frotándome contra él. Estoy tan cerca de llegar. Estoy tan cerca.

i Desliza su boca, besando un camino a lo largo de mi cuerpo hasta que está agachado frente a
omí, deslizando su lengua contra mi clítoris.

e "Sí," respiro, mis manos en su cabello y sosteniéndolo ahí. "Sí."

Su lengua rodea mi botoncito. Mis piernas tiemblan. Muerdo mi labio, empujándome contra s
cara y sin importarme. "Lucas," respiro.

y La puerta irrumpe abierta y Lucas levanta la cabeza mientras Hunter y Seth entran.

"¡Dios mío!" grito, sin siquiera intentar ocultar mi cuerpo mientras la ira se apodera de mí.

"¿Qué demonios?" grita Lucas al levantarse. "¿Qué creen que están haciendo?"

Suspiro, cruzando los brazos mientras los chicos se miran mal entre sí. "¿Qué quieres deci
.con qué estamos haciendo?" grita Seth. "¡Nos cortaste el rollo!" Señala con el dedo a Lucas
hundiéndolo en su pecho.

Lucas se burla. "¿Cómo que les corté el rollo? Todos sacamos números y yo me atuve a-"

i "No, no, no, no," dice Hunter. "Interrumpiste mi momento con Rachel. No puedes decir que t
batuviste a nada si interrumpiste."

e "Y luego ambos interrumpieron mi momento con Rachel," dice Seth.

"Sí, pero mi momento ni siquiera había terminado," dice Hunter.

, "¿La tienda siquiera está cerrada?" pregunta Seth.

y Lucas y Hunter desvían la mirada.

"¡Dios mío!" grita Seth. "¡No puedo creer que ustedes dos!"

n No sé qué me pasa, pero me pongo a reír. Paro cuando sus miradas se vuelven hacia mí sellando mi boca, pero no puedo evitar estallar en una carcajada. Me agarro el estómago mientra omiro a mis amantes, sintiendo tanta alegría por estar finalmente con ellos una vez más.

d "¿Me perdí de algo?" pregunta Hunter mientras mira a Seth y Lucas. "¿Qué tiene d gracioso?"

n "Nada," me río. "Es solo que," hago una pausa, inhalando profundamente para calmarme "pensé que ustedes tres volvían a hacerme bullying. Pensar que en realidad se estaban haciend ebullying entre ustedes."

o Lucas frunce el ceño mientras cruza los brazos, sus ojos se estrechan en mí. "N ,necesariamente estábamos haciéndonos bullying entre nosotros."

"Sí," dice Seth. "Fue solo un pequeño malentendido."

s Me burlo, bajando del mostrador. "Ah, ya veo," digo mientras sonrío coquetamente a lo schicos.

Salgo del baño, caminando por los pasillos desnuda y regresando a la chimenea. Escucho a lo achicos siguiéndome, sonriendo aún más para mí misma, sabiendo que tengo a cada uno de ello completamente enredados en mi dedo meñique.

"¿Qué está pasando?" oigo susurrar a Hunter detrás de mí.

ı "No tengo ni idea," oigo a Seth.

Me acuesto en la alfombra frente a la chimenea y abro mis piernas ampliamente, viendo a cad uno de ellos quedarse boquiabiertos.

"Lo que pasa es que quiero que los tres me hagan el amor," digo, abriendo mis piernas aú más. "Ahora mismo. En su intento de cortarse el rollo el uno al otro, me han dejado con la rganas." Oscurezco mi mirada cuando ninguno de ellos comienza a desvestirse. "Estoy ta ,jodidamente caliente. ¿Realmente necesito rogar?"

Seth mira a Hunter y Lucas, y juro que estoy tan cerca de golpearlo, especialmente cuando s vuelve hacia mí y con una sonrisa traviesa y coqueta, dice, "Eso sería un buen comienzo."

e Suspiro, sintiéndome frustrada mientras me pongo de rodillas y miro hacia arriba a los chicos "Por favor," digo, mi voz justo por encima de un susurro. "Por favor, métanme sus miembros tan adentro que no pueda caminar, y mucho menos esquiar mañana."

Las fosas nasales de Lucas se dilatan y Hunter se quita la camisa, lanzándola al sofá detrás de él. "No tienes que decirlo dos veces," dice Hunter mientras comienza a desabotonar y desabrochar sus jeans.

Seth lanza su manta de su cuerpo desnudo, su miembro ya duro y palpitante. Me arrastro hacia él, lamiendo mis labios mientras él me mira, sus ojos azules dilatándose mientras lamo slentamente la punta de su cabeza goteante.

"Síiii," silba mientras sus dedos se clavan en mi cuero cabelludo, acercando mi cabeza para eque pueda tomar la punta en mi boca.

Intenta empujar más adentro, pero yo tengo el control. Sostengo la base de su miembro con ,una mano mientras acaricio sus bolas con la otra, y chupo su punta como si fuera un delicioso ocaramelo, levantando mi mirada y observando cómo inclina su cabeza hacia atrás. Escapa un gemido de sus labios y sonrío contra su carne, llevándolo más profundo a mi garganta.

o Lucas se sienta a mi derecha mientras Hunter toma mi izquierda, ambos acariciando mis brazos y mis piernas mientras besan mi cuello. Hunter acaricia mi mejilla, inhalando mi cabello mientras sus manos cogen mis pechos, jugando con mis pezones mientras Lucas se posiciona sdetrás de mí. Lucas manosea mi trasero, separando mis mejillas, un dedo circulando en mi entrada allí. Levanto mi trasero, queriendo más de su toque mientras acepto cada embestida que sSeth da a mi boca.

s Seth gime, sus movimientos se vuelven más erráticos mientras Hunter trata de posicionarse debajo de mí. Suelto a Seth con un "pop", riéndome de su grito frustrado.

"¿Qué demonios?" grita, su miembro temblando de necesidad.

"La paciencia es una virtud," digo mientras me monto sobre Hunter.

a Lucas gime mientras frota su miembro contra mi trasero, y un siseo escapa de mis labios mientras su dedo se desliza en mi otro orificio. Me estremezco cuando Hunter pasa su pulgar nsobre mi clítoris. Tomando su mano, lo alejo de esa zona y me coloco justo encima de su smiembro.

n "Si haces eso," respiro, sintiendo mi lengua débil en mi boca, "Voy a acabar de inmediato."

Hunter se ríe entre dientes, pero se detiene, aspirando aire mientras me bajo lentamente sobre esu pene. Un escalofrío recorre mi espina dorsal al sentir cómo me llena. Lucas gime, su frente apoyándose en mi hombro mientras su miembro libera líquido preseminal en mi trasero. Inserta

.otro dedo mientras Hunter me penetra profundamente, y con fuerza. Grito, echando mi cabeza
hacia atrás y moviéndome contra él.

Seth agarra mi cabello y me tira hacia atrás contra él, pero estoy lista y lo deseo. Tomo su
emiembro profundamente en mi boca, mi lengua girando alrededor de su longitud mientras siento
ya Lucas alinear su miembro en mi entrada, deslizándolo lentamente dentro de mi estrecho
orificio.

a "Dios, es tan jodidamente bueno," gime Lucas.

o Gimo, sintiendo a Hunter y Lucas sincronizar sus embestidas, creando un ritmo lento y fuerte
del que apenas puedo mantener la cuenta. Mi mente parece derretirse. Lo único en lo que puedo
apensar es en la necesidad de liberarme. Mi cuerpo entero tiembla de deseo. Apenas puedo
mantenerme equilibrada encima de Hunter, quien, afortunadamente, agarra mis caderas y me
nsostiene firme. Con cada embestida que me da, me muevo contra él.

o Lucas empuja su miembro con más fuerza contra mi trasero. Sus manos rodean, acariciando
nmis pezones mientras muerde y raspa sus dientes contra mi cuello. Gimo contra el miembro de
Seth, escuchándolo siseo arriba de mí. Levanto la mirada, viendo su rostro parecer quebrarse
sluciendo desesperado y necesitado mientras se presiona contra mí.

o "No te atrevas a alejarte," grita, embistiendo más duro en mí.

a Me atraganto, pero lo supero, concentrándome en Lucas penetrando mi trasero, pellizcando
imis pezones. Me siento tan llena. No creo que pueda soportarlo más. Siento como si estuviera
evolando alto en el cielo, a punto de alcanzar la cima y caer al olvido.

"Mierda, Rachel," grita Seth, con sus manos clavándose dolorosamente en mí mientras su
emiembro tiembla y pulsa antes de que finalmente sienta el sabor salado de su semen y vea su
expresión de mandíbula floja. Me mantiene allí por un momento mientras continúa vaciándose
suspirando en la dicha y acariciando mi rostro.

"Dios, eso fue tan jodidamente bueno, Rachel," susurra, con sus nudillos acariciando mis
smejillas antes de apartar mi cabello de mi rostro.

r Trago su semen antes de que su miembro se deslice fuera, y él se acuesta a mi lado
napoyándose en mi hombro mientras continúo siendo llenada desde ambos extremos. Las manos
de Lucas en mis pechos se tensan y ya no sigue el ritmo metódico de las embestidas de Hunter
Grito al sentir sus dientes hundirse en mi cuello, moviendo mi trasero contra él mientras Hunter
eacaricia mis caderas.

e "Rachel," Lucas respira contra mi cuello.

a

Gimo en respuesta, sintiendo a Hunter rodear con un dedo mi clítoris una, dos veces. "Voy a acabar," grito, estremeciéndome e incapaz de controlar mis movimientos corporales mientras me muevo contra Hunter y luego hacia atrás contra Lucas.

Lucas gime, frotando su miembro en mí y estremeciéndose. Empujo mis caderas hacia atrás contra él y se detiene, su cuerpo temblando. Gime y siento cómo se vacía dentro de mí. Su cuerpo se relaja, y se desliza a un lado, llevándose su calor consigo.

Hunter nos voltea hasta que quedo boca arriba. Lo siento deslizarse fuera, buscando algo. "Mierda," murmura. "¿Dónde están mis malditos jeans?"

Jadeo, alcanzándolo. Estoy tan cerca. "Por favor no pares," suplico, mi mano encontrando su miembro duro y resbaladizo y dándole unas cuantas bombas.

Lo veo estremecerse, su mirada tornándose depredadora sobre mí. "Necesito un condón amor," dice, sobrevolándome mientras continúo acariciando la parte sensible de su punta. Se estremece de nuevo y yo arqueo mi espalda, deslizando mi clítoris contra su miembro.

"Aquí está," dice Seth, entregándole a Hunter el pequeño paquete.

Hunter rápidamente se aleja de mí y abre el paquete con los dientes. Se pone el condón y luego se empuja profundamente dentro de mí, haciendo que grite cuando toca algo profundo dentro de mí.

Hunter lanza mis piernas sobre sus hombros mientras continúa empujando dentro y fuera de mí. Lucas se sienta encima de mí, agarrando mis brazos y sosteniéndolos contra el suelo. Se inclina, tomando un pezón en su boca y jadeo, sintiendo su lengua aterciopelada deslizarse contra el pequeño bulto. Mi cuerpo se detiene mientras siento dedos circulando contra mi clítoris y arqueo mi espalda, gritando mientras el placer intenso recorre por mí mientras los chicos adoran mi cuerpo.

"¡Voy a acabar!" grito, sintiendo a Hunter empujar más profundo y más fuerte en mí.

Mis brazos se levantan, pero Lucas me mantiene presionada, su boca cambiando de un pecho al otro. Los dedos de Seth añaden presión en mi clítoris. Grito, mi cuerpo elevándose más y más, y no hay nada que me detenga. Es como si estuviera en una montaña rusa, subiendo tan alto en el cielo con cada toque y beso hasta que finalmente, estoy gritando tan fuerte que debe estar resonando a través de las montañas para que todo Colorado lo escuche. No puedo detenerme. Mis uñas arañan los brazos de Lucas. Mis caderas empujan contra los dedos de Seth y el miembro de Hunter hasta que finalmente mi cuerpo yace inerte en el suelo, y el único sonido que puedo escuchar es el crepitar del fuego y el gemido de Hunter mientras se libera dentro de mí.

Hunter suelta mis piernas y caen con un golpe en el suelo. Lucas se levanta, dejando mis brazos libres para hacer lo que quieran, sin embargo, honestamente no puedo moverme. Me siento absolutamente satisfecha, exhausta y hambrienta.

Lucas se pone de pie mientras Seth se acurruca a mi lado, poniendo su brazo debajo de mi humano y envolviendo el otro alrededor de su cintura. Hunter se acerca junto a mí del otro lado acariciando mi cabello y apoyándose en mi hombro.

"Entonces, supongo que yo haré la cena," dijo Lucas desde la cocina.

Suelto una risa, aunque suena más como un gruñido.

"Tú eres el que decidió saltarse la tienda," llama Hunter, sin molestar en mirar a Lucas mientras dirige su mirada a mis ojos con una suave sonrisa en su rostro.

"Y tú eres el que nos interrumpió," añade Seth, quien acaricia mi brazo y besa mi hombro.

Lucas suspira. "Está bien. Pero va a ser una porquería. No tengo ni idea de cuánto tiempo ha estado aquí esta pizza."

Hunter, Seth y yo encogemos los hombros al unísono antes de romper en un ataque de risa.

"Nada de interrupciones," digo después de terminar de reír, entrelazando mis dedos con Seth y apoyándome contra el hombro de Hunter.

"Por mí está bien," dice Seth, su voz amortiguada por mi cabello.

Hunter asiente.

Levanto la cabeza, preguntándome si Lucas me ha oído, pero lo veo allí, desnudo en la cocina sonriendo con los brazos cruzados mientras nos observa, su habitual corte de cabello pulcro y caballeroso desordenado.

"Está bien," dice él, pareciendo un poco avergonzado.

"Estamos todos en el mismo barco," digo mientras me levanto lentamente y miro entre los tres hermanos. "Y sé que aún tenemos mucho que descubrir, ya que nunca hemos estado en una relación como esta. Especialmente yo," añado, jugueteando torpemente con mis dedos. "Pero no necesitamos sentir celos unos de otros. Me importan todos ustedes por igual." Tomo las manos de Seth y Hunter, depositando un beso en cada una mientras Lucas se acerca a nosotros.

Lucas acaricia mi mejilla y me inclino hacia su toque. "Juntos," dice.

Asiento, sintiéndome tan feliz y contenta de finalmente estar de nuevo con mis chicos; de finalmente sentir que he vuelto a casa.

Hunter suelta mis piernas y caen con un golpe en el suelo. Lucas se levanta, dejando mis brazos libres para hacer lo que quieran, sin embargo, honestamente no puedo moverme. Me siento absolutamente satisfecha, exhausta y hambrienta.

Lucas se pone de pie mientras Seth se acurruca a mi lado, poniendo su brazo debajo de mi mano y envolviendo el otro alrededor de su cintura. Hunter se acerca junto a mí del otro lado, acariciando mi cabello y apoyándose en mi hombro.

"Entonces, supongo que yo haré la cena," dijo Lucas desde la cocina.

Suelto una risa, aunque suena más como un gruñido.

"Tú eres el que decidió saltarse la tienda," llama Hunter, sin molestar en mirar a Lucas mientras dirige su mirada a mis ojos con una suave sonrisa en su rostro.

"Y tú eres el que nos interrumpió," añade Seth, quien acaricia mi brazo y besa mi hombro.

Lucas suspira. "Está bien. Pero va a ser una porquería. No tengo ni idea de cuánto tiempo ha estado aquí esta pizza."

Hunter, Seth y yo encogemos los hombros al unísono antes de romper en un ataque de risa.

"Nada de interrupciones," digo después de terminar de reír, entrelazando mis dedos con Seth y apoyándome contra el hombro de Hunter.

"Por mí está bien," dice Seth, su voz amortiguada por mi cabello.

Hunter asiente.

Levanto la cabeza, preguntándome si Lucas me ha oído, pero lo veo allí, desnudo en la cocina, sonriendo con los brazos cruzados mientras nos observa, su habitual corte de cabello pulcro y caballeroso desordenado.

"Está bien," dice él, pareciendo un poco avergonzado.

"Estamos todos en el mismo barco," digo mientras me levanto lentamente y miro entre los tres hermanos. "Y sé que aún tenemos mucho que descubrir, ya que nunca hemos estado en una relación como esta. Especialmente yo," añado, jugueteando torpemente con mis dedos. "Pero no necesitamos sentir celos unos de otros. Me importan todos ustedes por igual." Tomo las manos de Seth y Hunter, depositando un beso en cada una mientras Lucas se acerca a nosotros.

Lucas acaricia mi mejilla y me inclino hacia su toque. "Juntos," dice.

Asiento, sintiéndome tan feliz y contenta de finalmente estar de nuevo con mis chicos; de finalmente sentir que he vuelto a casa.

Capítulo 2

RACHEL

Es el día siguiente y estamos en las pistas de esquí. Bueno, debería decir, Hunter y Setl están en las pistas de esquí mientras que yo... bueno, yo estoy en la colina para principiantes. Lo cual está totalmente bien para mí. Nunca he esquiado en mi vida y ya estoy pensando que esta será la última vez que lo haga. Habría estado completamente bien si me hubieran dejado en casa con la piscina y Netflix, pero Lucas insistió en que me enseñaría.

"Va a estar bien," recuerdo que me dijo.

No siento que esté bien, pienso mientras caigo otra vez sobre mi trasero súper magullado.

Escucho a Lucas suspirar y hacer una mueca, sabiendo que probablemente se está frustrando un poco. Probablemente pensó que esto sería fácil y que lo aprendería al toque como Seth o Hunter o cualquiera de sus otros amigos con mentalidad de deportistas. *Bueno, piensa otra vez.*

Gimo y trato de apoyarme en mis bastones de esquí, o como se llamen. Estoy casi de pie cuando, por supuesto, uno de mis esquís se desliza y caigo de nuevo. Gimo y me acuesto completamente harto. Hemos estado en esto por al menos dos horas y todo lo que puedo hacer es caerme.

Honestamente, no me sorprende en lo más mínimo.

"Vale," dice Lucas caminando hacia mí. Se quitó los esquís hace un rato después de darse cuenta de que hoy no íbamos a llegar a las pistas grandes. Posiblemente no en todo el viaje. "Creo que estamos abordando esto de la manera incorrecta. Vamos a trabajar en tu equilibrio por ahora."

Gimo mientras tomo su mano y él me levanta. Tambaleo un poco, sosteniéndome de él para estabilizarme. "Creo que mañana, chicos, deberían ir por su cuenta," digo, frunciendo el ceño hacia mis esquís.

"Tonterías," dice Lucas, agarrando mi collar y deslizándome hacia una de las colinas pequeñas. Frunzo el ceño a un niño de cinco años que pasa zumbando junto a mí.

Un maldito niño de cinco años esquía mejor que yo.

"En serio, Lucas, no tienes que hacer esto," digo mientras me da la vuelta y me orienta hacia un claro. "Así que soy un desastre esquiando."

"No eres un desastre." Lucas suspira y señala el claro. "Solo intenta llegar allí sin caerte Recuerda-"

"Servir la pizza," digo lamentablemente, rodando los ojos mientras lo escucho reírse.

"Sí. Exactamente. Es tu primera vez. No seas tan dura contigo misma."

Suspiro. "Solo sé que esto no es divertido para ti, Lucas. Lo siento por retenerte."

Él se burla. "He esquiado cientos de veces y probablemente lo haré al menos cien más. Pasa tres días enseñando a esquiar a mi novia no es el fin del mundo."

Mi corazón prácticamente salta a mi garganta cuando escucho "novia" y nada más. No puedo evitar la sonrisa bobalicona que se apodera de mi rostro y me inclino hacia él, ya no temiendo caerme de trasero o hacer el ridículo.

"¿Novia, eh?" lo molesto, pinchándolo en el pecho.

No sé si es el aire frío o si está avergonzado, pero sus mejillas se tornan un poco más rosadas y aparta la mirada de mí. "Sí," musita. "Eso es lo que eres."

Río entre dientes, sintiéndome revitalizada y lista para enfrentarme a esta insignificante colina con todas mis fuerzas. Quiero decir, sé que Lucas y los chicos están en una relación conmigo pero nunca en un millón de años pensé que realmente admitirían o dirían "novia".

Especialmente, conociendo su actitud de deportistas.

Le doy una palmada en el hombro. "Bueno, es agradable tener un novio tan amable cuidando de mí." Río entre dientes, viendo cómo él rueda los ojos.

"Basta ya." Señala el claro de nuevo. "Concéntrate en no caerte y tal vez podamos ir por un chocolate caliente después de esto."

Asiento y bajo mis gafas, sintiéndome toda una profesional. El chocolate caliente no es tema de risa y lo tomo muy en serio. Solo espero no caerme de plano sobre mi gran trasero magullado otra vez.

"¿Estás lista?"

Asiento.

"Listo, prepara." Lucas agarra mis hombros, preparándome para un empujón.

"Preparada." Mis manos se aprietan en mis bastones.

"Y... ¡ya!"

Lucas me empuja y aprieto los dientes, tambaleándome mientras bajo por la colina diminuta
aMe muevo a paso de tortuga comparada con todos los otros niños alrededor mío. Angulo mis
pies para frenar, haciendo una pizza como Lucas me enseñó. Mis piernas tiemblan, pero doblo
.mis rodillas, tratando de hacerme lo más pequeña posible para no caerme.

Mi deslizamiento se detiene y ahí me quedo, esperando a que algo terrible suceda. Cuando no
ocurre, me levanto y miro por encima del hombro, encontrando a Lucas corriendo hacia mí con
una gran sonrisa en el rostro. Le hago señas, sintiéndome como si hubiera ganado un billón de
dólares.

r "¡Lo logré!" grito mientras trato de darme la vuelta, mi cuerpo se tambalea y extiendo mis
brazos, intentando equilibrarme. "¡Ah, maldición!"

o Lucas me atrapa antes de que caiga y se ríe, sujetándome mientras me tambaleo. "Eso estuvo
omuy bien," dice, tocando mi nariz con su dedo enguantado.

"¿Podemos ir por un chocolate caliente ahora?" No espero. Ya estoy sacudiendo mis esquís
liberando mis botas que Lucas me ayudó a alquilar en la tienda.

y "Sí, podemos tomar chocolate caliente". Él agarra mis esquís y los arroja sobre su hombro
antes de liderar el camino hacia la pequeña casa de madera a lo lejos, de donde sale humo como
asi fuera una chimenea. Mi piel hormiguea con el anhelo de sentir calidez en mis huesos
,nuevamente. Tengo que contener las ganas de brincar de alegría, feliz de que esta vez no me caí.

Ya no importa la ayuda de Lucas.

Gimo, sintiendo el líquido caliente y chocolatoso invadir mis papilas gustativas. Lucas se ríe
oentre dientes y sacude la cabeza mientras yo me limpio la crema batida de la nariz. Él sostiene su
teléfono cerca de su oído, llamando a Seth y preguntándose dónde están y si quieren tomar un
descanso para almorzar. Definitivamente, tengo ganas de comer. *¿Quién iba a decir que*
agacharse durante dos horas e intentar equilibrarse en dos tablas sujetas a tus pies podría ser
tan agotador?

o "Hey," dice Lucas en su teléfono. "¿Dónde estás?"

Tomo otro sorbo de mi bebida, mirando por encima del hombro a unas chicas que ríen en el
mostrador mientras hablan con un grupo de chicos de nuestra edad. Las chicas se ven hermosas
con sus cabellos trenzados en dos coletas. Una lleva un atuendo completamente rosa mientras
que las otras dos llevan algo similar, pero en blanco y morado.

Miro hacia abajo mi atuendo de esquí desparejado. El abrigo negro es grande, lo cual tiene
sentido ya que lo tomé prestado de Seth, que es el más cercano a mi talla. Lucas me dio los
pantalones de nieve azules brillantes de la colección de su madre, así como las gafas y el casco

.Ni siquiera me molesté con el cabello y el maquillaje, sabiendo que eventualmente sería
sarruinados por el viento y la nieve.

o Fruncio el ceño, dándome la vuelta y llenando mi cara de más crema batida y café. No debería
compararme con las demás. Seth, Lucas y Hunter piensan que soy linda. Yo pienso que soy
olinda. Eso es todo lo que realmente importa.

ı Aunque, podría haberme preparado más para este viaje.

e "Está bien," dice Lucas, guardando su celular en el abrigo. "Seth y Hunter estarán aquí pronto
Solo quieren bajar una pendiente más. Seth quiere bistec."

s Suelto una risita, negando con la cabeza. "¿Hay siquiera un restaurante de bistec por aquí?"

Lucas asiente, levantándose del sofá de enfrente y dejándose caer a mi lado, pasando su brazo
oalrededor de mis hombros. "Hay uno a solo diez minutos a pie de aquí", dice mientras roza m
mejilla con la suya.

, Suelto una risita y lo aparto. "Lucas", susurro mientras su otra mano masajea mi muslo.

"Hasta entonces, supongo que somos solo tú y yo."

o Mis risas son sofocadas por sus labios contra los míos, su mano apretando mi pierna mientras
ola otra me acerca más a él.

s "¿Lucas Brent, eres tú?"

Lucas y yo interrumpimos nuestro beso, girándonos hacia uno de los hombres pelirrojos que
se acerca. Sonríe, mirando curiosamente entre nosotros mientras su grupo le sigue, incluidas las
ehermosas chicas de esquí.

ı Lucas sonríe, pero parece más una mueca. Obviamente, no quiere estar cerca de este tipo, lo
ıcual se hace evidente cuando no hace ningún movimiento para levantarse o saludar.

e Me pregunto por qué.

r "Eres tú," dice el pelirrojo. "Supongo que debería haber sabido que vendrías aquí en e
descanso."

"Hola, Marcus," Lucas prácticamente gruñe. "Qué casualidad encontrarte aquí."

l "Deberías ver la casa de este tipo," dice Marcus a una chica rubia. "Es como una mansión
sLucas viene de una familia con dinero y esas cosas."

s Siento a Lucas tensarse a mi lado y tomo su mano, dándole un suave apretón. "Entonces, ¿que
hay de nuevo contigo?" pregunta Lucas entre dientes. Ahora noto que su sonrisa se desvanece
erápidamente.

s "Nada mucho," se encoge de hombros Marcus. "Solo divirtiéndonos." Sus ojos se iluminan y
.mueve la cabeza de un lado a otro, mirando a la gente que lo rodea. "De hecho, vamos a tene

una fiesta esta noche. Deberían venir, tú y tu chica."

Así que, ¿ahora soy una "chica"? Levanto una ceja y miro a Lucas, pero él no me est amirando. Quiero decirle que ni en sueños iríamos a su casa.

"Tal vez podamos pasar más tarde," dice Lucas. "Dependiendo de nuestro horario."

Marcus me mira con lascivia, obviamente llevando las palabras de Lucas demasiado lejos Prácticamente puedo verlo desnudándome con la mirada y todo lo que quiero es darme la vuelt .y hacer que desaparezca. "¡Oooh!" Marcus se ríe. "Ya veo."

Entrecierro los ojos. *Ugh. Ya váyase por favor.*

"Bueno, saben dónde encontrarme," dice Marcus girándose, pasando un brazo alrededor de hombro de la rubia. "Vengan cuando quieran."

"Está bien, lo haremos."

Miro al grupo irse, sintiéndome irritada de que en solo unos minutos me hayan reducido d mujer a "chica", pero no tengo mucho tiempo para ofenderme cuando veo a Seth y a Hunte entrar por la puerta. Me alegro, levantándome del sofá, abrazando mi chocolate caliente contr smi pecho y feliz de ver a mis chicos.

"Eso fue rápido," dice Lucas al ponerse de pie a mi lado.

Seth se encoge de hombros mientras se quita los guantes sobre una mesa cercana y se saca e esombrero. Su cabello desafiante a la gravedad se eriza y cruje su cuello con un gemido s"Decidimos no bajar la pendiente."

Frúnzo el ceño. "¿Por qué no? ¿Pasó algo?"

Noté a Seth mirando a Hunter, quien ha dejado nuestro grupo para devolver los esquís y lo palos. "No pasó nada."

Mi ceño se acentúa. Tiene que ser su hombro. Me dirijo hacia Hunter, pero él ya está saliend lhacia el baño y siento esa preocupación royendo en mi cabeza nuevamente. De todas formas, l sigo, encontrándolo apoyado contra la pared mientras sacude una botella de pastillas en su mano lanzándolas a su boca y tragándolas sin agua.

"Hola," digo suavemente, observándolo inmóvil.

Él guarda la botella en su abrigo sin molestarse en mirarme. "Hola," murmura.

"¿Estás bien?" pregunto mientras camino hacia él, deteniéndome cuando estoy directament efrente a él.

"Estoy bien," dice Hunter bruscamente, aunque no parece estarlo en absoluto.

Lleva su cabello recogido en un moño de hombre. Mechones sueltos caen sobre su rostr rpálido. Todavía parece tan pequeño, demasiado delgado comparado con cuando lo vi por últim

vez antes de las fiestas. "¿Ha pasado algo?" pregunto, eligiendo mis palabras con cuidado.

á Hunter niega con la cabeza. "Estoy bien, Rachel. De verdad." Me sonríe, pero puedo decir qu
es forzado. No hay brillo en sus ojos y sombras parecen atormentar su rostro. "No necesita
preocuparte por mí."

. Tomo su mano, entrelazando sus dedos con los míos. Él inhala profundamente mientras apoy
ami cabeza en su buen hombro, esperando que solo con mi calor y mi presencia pueda ofrecerl
un poco de mi fuerza. "Siempre estoy aquí para ti, Hunter."

Siento que asiente. "Lo sé."

l "Puedes hablar conmigo."

Él no dice nada y decido dejarlo pasar. No puedo obligar al hombre a hacer algo que n
quiere. Si no quiere hablar, entonces no quiere hablar.

e Lo sigo fuera del pasillo, observándolo enderezar la espalda y forzar una gran sonrisa
r"Entonces, ¿cuál es el plan?" pregunta, su voz jovial y retumbante obviamente falsa.

a Lucas se queja. "Marcus nos invitó a una fiesta."

"¿Marcus?" pregunta Seth con cara. "¿Quién diablos es ese?"

"Nadie importante." Lucas sacude la cabeza. "Por mí está perfecto no ir. El tipo es u
lcompleto imbécil."

. Seth se ríe. "Yo soy un completo imbécil y me quieres."

"No. Este tipo es realmente un completo imbécil. Solo le importan el aspecto y el dinero. Es
es todo."

s Seth cruza los brazos. "Tú también te preocupas por el aspecto y el dinero, Lucas."

Lucas inclina la cabeza hacia arriba, mirando al techo mientras se desliza una mano por e
orostro. "Como sea. ¿Ustedes quieren ir o no?"

o "Estoy confundida," digo, dejándome caer en medio del grupo en un sofá. "Pensé que íbamo
,por un bistec."

"Oh, definitivamente todavía vamos," dice Seth, saltando al sofá a mi lado.

Suspiro cuando mi taza se inclina, salpicando cacao caliente en mi mano desnuda. "Seth," m
quejo.

e Seth toma mi mano, lamiendo el líquido de una manera que revuelve mi interior. "Lo siento,
murmura contra mi mano, antes de dar un beso en mi piel que se enrojece.

No puedo evitar sonreír, inclinándome hacia el brazo que envuelve mi hombro. "Tod
operdonado."

a

"Bueno, yo estoy listo para la fiesta," dice Hunter, apoyándose en el sofá. "Podría ser buen esocializar un poco antes de que empiece el semestre."

s Los tres lo miramos como si hubiera perdido completamente la cabeza. "¿Socializar?" repite Lucas. "¿Llamas ir a la fiesta de Marcus socializar?"

ɔ Seth suspira. "Dale un respiro a Lucas. Ni siquiera ha conocido a este Marcus. Yo tampoco epara ese caso."

"Oh, créeme, no te pierdes de mucho," digo, rodando los ojos. "Al parecer, ni siquiera teng nombre. Solo soy una chica."

Seth finge asombro. "¿No, tú? ¿Solo una chica? Ese bastardo." Golpea su pierna para enfatiza ɔmientras sacudo la cabeza. "Tú no eres solo una chica, eres la chica número uno."

Le doy un golpecito juguetón en el hombro, que él agarra antes de que pueda escapar. Me jal .hacia él y jadeo, levantando mi taza alto para no derramarla en el sofá. "En serio, Seth."

Seth se burla. "Oh, sabes que te gusta."

"Bueno, yo por mi parte quisiera ir a la fiesta," oigo decir a Hunter. Me vuelvo hacia él observándolo cruzar los brazos y mirarnos como si fuéramos dos adolescentes revoltosos.

ɹ Supongo que no está muy lejos de la verdad.

Lucas se queja. "Supongo que podemos ir."

Seth se encoge de hombros. "Por mí está bien. Tengo algo de curiosidad por conocer a est ɔpersonaje de Marcus." Seth besa mi frente. "¿Y tú, Pollita?"

Me quejo. "Está bien. Podemos ir, pero quiero otro cacao caliente."

Hunter sonríe y me siento feliz y preocupada al mismo tiempo por la alegría que veo brillar e lsu mirada. "¡Allá voy!" Exclama mientras se vuelve hacia el mostrador.

***

s

Bueno, Lucas definitivamente no mentía cuando dijo que a Marcus solo le importan el aspecto y el dinero, pienso mientras miro alrededor de la cabaña, sosteniendo una copa de champán en m emano. El lugar está lleno de mujeres hermosas con grandes pechos y hombres musculosos. U candelabro cuelga del techo, más pequeño que el de Lucas pero extremadamente llamativo co "cristales azules y verdes colgando de cadenas de oro. Todo el lugar es más pequeño que e cottage-mansión de Lucas, pero extravagante en colores desparejados. Como si Marcus y s ɔfamilia realmente intentaran mostrar cuánto dinero tienen.

Las chicas se ríen, tropezando sobre sí mismas y derramando vino por todo el suelo de mader mientras un hombre levanta a una de ellas, cargándola sobre su hombro y huyendo con ella. M inclino hacia Seth, apretando su mano y rezando para que no me deje sola en este desastre. Veo

oLucas apoyado contra una pared, escuchando a Marcus hablar sin parar, luciendo extremadamente aburrido mientras Hunter se sirve otra cerveza.

e Esa ya es su cuarta cerveza. Saco mi teléfono del bolsillo trasero, quejándome del tiempo Solo hemos estado aquí por una hora. Levanto la vista, encontrando a Hunter terminarse su ,bebida, tragando hasta la última gota antes de servirse otra.

Me inclino hacia Seth. "¿Está bien Hunter?"

o Seth sigue mi mirada y siento que se queda inmóvil a mi lado mientras ve a Hunter tambalearse y casi tropezar con sus pies. "Honestamente, no lo sé."

r Fruncio el ceño. Esa no es la respuesta que quería en absoluto. No puedo apartar mis ojos de Hunter mientras se tambalea, mirando a su alrededor. Su rostro está lleno de confusión, como si ani siquiera supiera dónde está. *¿Qué demonios había en esas pastillas que tomó?* me pregunto Todo mi cuerpo se muere por ir hacia él, ayudarlo, quizás incluso llevarlo a casa.

Él sonríe a un grupo de chicas, levantando una mano y moviendo los dedos hacia ellas y mi ,mirada se oscurece. La celosía me inunda mientras veo a las chicas reír y saludar de vuelta.

Ah, de ninguna manera.

Doy un paso adelante, a punto de darle un golpe en la cabeza, pero Seth me detiene. "Ve a salvar a Lucas de Marcus y yo atraparé a Hunter."

e Le doy un rápido asentimiento antes de obligarme a dar la vuelta, pero no puedo evitar pensar en esas chicas y lo borracho que está Hunter.

¿Pero qué diablos le pasa?

a *Mañana*, me digo a mí misma, *mañana definitivamente hablaré con él y llegaré al fondo de todo esto.* De ninguna manera voy a permitir que esto empeore durante todo el segundo semestre especialmente después de haber resuelto ya nuestros problemas anteriores.

Levanto la cabeza, echo los hombros hacia atrás y enderezo la columna antes de caminar hacia y Lucas, deslizando una mano por su brazo. Me mira de reojo, pero Marcus ni siquiera parece i darse cuenta.

n "Entonces, le dije," dice Marcus, "Mujer, no significas nada para mí. Tengo una casa llena de n mujeres más guapas. Incluso más jóvenes."

l Lucas suspira y puedo ver que realmente está luchando contra el deseo de rodar los ojos. "¿Y l qué dijo ella, Marcus?"

Marcus se ríe antes de dar un largo trago a su cerveza. "Gritó. En medio del maldito a restaurante. Simplemente gritó y me lanzó su bebida."

e

a

Aprieto los dientes, sin querer siquiera saber cómo ni por qué esta conversación estaba teniendo lugar. No hace mucho tiempo, Seth y sus amigos eran bastante similares a Marcus. Conquistando chicas aquí y allá sin importarles las relaciones o los lazos.

Pero ahora, mirando a Lucas, siento que eso ha cambiado completamente.

Esperemos.

"Qué gracioso," dice Lucas, terminándose el resto de su bebida y golpeándola en el estante a su lado. Se gira hacia mí, deslizando un brazo sobre mis hombros y me atrae hacia él. "¿Qué pasa?"

Sonriendo, pongo mi copa de champán vacía junto a su vaso de cerveza en el estante y envuelvo mis brazos alrededor de su cuello. "¿Bailas conmigo?"

Sus cejas se alzan, desapareciendo detrás de su flequillo colgando suelto sobre su frente. "¿Bailar contigo?" Se ríe y mira a su alrededor. "¿Dónde?"

Supongo que no pensé bien mi pequeña estrategia, dado que la mayoría de las personas estaban bebiendo, hablando o jugando juegos de bebidas, pero el champán me está subiendo a la cabeza y sé que Marcus no nos seguiría.

"¿En cualquier lugar?" Me encojo de hombros y Lucas se ríe, su mano deslizándose hacia mi cintura.

"Bueno, has oído a la dama," dice Lucas, sin molestarse en mirar a Marcus mientras me guía hacia un espacio en medio de la sala.

Escucho la risa de Marcus detrás de nosotros. "Sí, sí. Perras, ¿verdad?"

La sonrisa de Lucas desaparece y veo cómo su expresión se oscurece en un profundo ceño fruncido. Mira por encima del hombro y sigo su mirada, viendo cómo la forma de Marcus parece encogerse bajo la mirada de Lucas. "Su nombre es Rachel," dice Lucas.

Marcus se mueve incómodamente de un pie a otro, bajando los ojos hacia su bebida en la mano. "Sí. Claro. Rachel." Se ríe, lo que suena más a que está soltando aire para asegurarse de que aún respira antes de girarse rápidamente y arrastrar a otra víctima a otra conversación aburrida.

Lucas suspira y sacude la cabeza antes de volver a girarse hacia mí, su expresión se suaviza cuando nuestros ojos se encuentran. Mi corazón se calienta al mirarlo, sintiendo que acabamos de alcanzar un maravilloso hito en nuestra relación.

"Ahora, ¿dónde estábamos?" pregunta, acariciando mi cabello detrás de mi oreja en una caricia gentil hacia la que me inclino.

"No tienes que bailar realmente conmigo. Solo quería salvarte de Marcus."

a "¿Oh?" La sonrisa de Lucas se ilumina, haciendo que mi corazón dé un salto. "¿Cómo puedo .agradecértelo?"

Me río y me pongo de puntillas, susurrándole al oído, "Se me ocurren algunas cosas."

Algo se remueve dentro de mí al sentirlo estremecerse bajo mis dedos. Sus manos se tensan en mi cintura, atrayéndome hacia él hasta que mis labios están a solo centímetros de los suyos. Veo acómo sus ojos bajan a mis labios, deteniéndose allí. Su respiración se entrecorta y siento cómo énuestros rostros se acercan el uno al otro. Casi puedo saborear la cerveza en su aliento y la excitación brota dentro de mí, deseando sentir su lengua aterciopelada danzando con la mía.

y "¡No estoy borracho!"

Lucas y yo nos detenemos, con la realización apareciendo en sus ojos que estoy segura se .reflejan en los míos. Nos giramos, viendo a Hunter apartar las manos de Seth antes de tambalearse hacia atrás. Lo miro horrorizada mientras Hunter tropieza con sus pies, casi schocando contra un grupo de mujeres que se apartan de él.

a "¿Pero qué demonios te pasa?" grita una chica, con el rímel corrido bajo sus ojos, dándole un aspecto de mapache.

i Los ojos de Hunter no se enfocan. Algo anda mal. Sé que no puede ser solo la cerveza, aunque beber cinco vasos grandes seguramente no ayudó. Debe ser la combinación con las pastillas aObservo a Seth acercarse a Hunter con cautela, como si fuera un ciervo herido en medio de la calle. Levanta las manos, doblando la espalda para parecer pequeño e inocente.

"Hunter, solo estoy tratando de ayudar," dice Seth con una sonrisa preocupada. "Lucas, Rachel oy yo estábamos pensando en irnos de aquí. ¿Ir a nadar? ¿Te unes?"

e "No," dice Hunter amargamente. Seth toma su mano, pero Hunter se la saca. "Déjame," balbucea. "Pueden irse. Yo me quedo."

a Seth suspira. "No creo que sea una buena idea, Hunter."

e Hunter se burla y gira sobre sus talones. Se detiene frente a la mesa llena de cerveza y licor y ase sirve otra bebida. "Bueno, tú no eres mi jefe, Seth."

Seth frunce el ceño y puedo ver que está a punto de decir algo grosero o insultante aRápidamente intervengo, poniendo mi mano en el hombro de Hunter. Él sisea y se gira sfrunciendo el ceño hacia mí antes de que su expresión se suavice, dándose cuenta de que soy yo y no Seth.

a "Rachel," suspira, y puedo ver en sus ojos que tiene problemas para saber lo que ve. Su cara luce caída, como si no tuviera control sobre su cuerpo.

Le quito la copa de la mano, colocándola en la mesa antes de que la tire. Su agarre es suelto y fácil de manejar. "Hunter, creo que es hora de ir a casa."

Hunter frunce el ceño y por un momento parece un niño pequeño a punto de hacer una gran rabieta. "Pero no quiero irme." Huele. "No estoy borracho."

"Oh, ya sé," digo mientras tomo su mano, entrelazo mis dedos con los suyos y lo tiro hacia mí "Pero lo estoy. Necesito ayuda para llegar a casa."

"¿No pueden Lucas o Seth ayudar-" Hunter se detiene cuando parpadeo coquetamente hacia él y me inclino hacia su caricia.

"Quiero que tú me ayudes, Hunter." Apoyo mi cabeza en su hombro, esperando que caiga en la trampa y finalmente se vaya.

Escucho su suspiro, siento su agarre fortalecerse en mi mano y me permito una pequeña sonrisa triunfante cuando dice, "Está bien, Rachel. Vamos."

Miro de reojo a Seth y Lucas, quienes me miran como si fuera una especie de hechicera talentosa. Sin embargo, no lo cuestionan y ambos nos siguen hacia la puerta. Casi estamos, casi libres, cuando Marcus grita, "¡Eh, Lucas! Quizás la próxima no invites al señor que no aguanta enada."

Hunter se queda quieto a mi lado y siento un mal presagio atravesarme, sabiendo que nada de esto terminará bien.

"Hunter-" comienza Seth.

"¿Qué dijo ese imbécil de mí?" pregunta Hunter, con una voz tan baja que apenas la reconozco.

"Nada," digo, soltándolo y colocándome entre Hunter y la fiesta. "Vamos, solo vámonos." Le empujo hacia la puerta, pero él se desvía de mí. Cuando me doy vuelta, lo veo caminando hacia Marcus, sus pies siguiendo un camino zigzagueante.

"Está bien, vamos," dice Lucas, agarrando el brazo de Hunter antes de que pueda llegar a Marcus.

Marcus ríe, pasando un brazo sobre una morena alta que lleva un vestido negro ajustado que apenas le cubre el trasero. "Gracias Lucas," grita Marcus mientras Lucas arrastra a Hunter "Odiaría manchar a tu amigo. Está tan borracho, que con solo tocarle la nariz se caería."

Hunter se lanza hacia él, pero Seth agarra su mal hombro, provocando un grito. Trato de alcanzar a Seth mientras retrocede, pero no a tiempo. Seth se tropieza con una mesita con un jarrón chillón que sostiene varias flores falsas, tirando todo al suelo y enviando el jarrón a estrellarse en varios pedazos pequeños.

y "¡El jarrón antiguo de flamencos de mi madre!" grita Marcus, arrodillándose frente a lo pequeños pedazos, recogiéndolos en sus palmas. Lanza una mirada fulminante a Hunter mientra ıSeth se frota la cabeza, intentando ponerse de pie. "¡Todo es tu culpa!" Marcus señala a Hunter cuya boca se queda abierta tanto en shock como en confusión.

. En defensa de Hunter, es solo un jarrón. Un jarrón feo. Y uno que debería haber sido puesto en otro lugar si Marcus iba a hacer una fiesta grande. Tomo la mano de Hunter, tirando de él haci lmí y yendo directamente hacia la puerta.

Lucas suspira, sacando su cartera y un enorme fajo de efectivo. "¿Cuánto costaba?" pregunta ıcon una voz llena de irritación.

"Al menos $500,000, si no más. No hay manera-"

a Me detengo en la puerta, observando a Lucas meter un grueso fajo de efectivo en las manos d Marcus, efectivamente silenciándolo. Marcus cuenta el dinero mientras Lucas se gira, levantand ala cabeza al techo y sacudiéndola en molestia.

i "¡Siempre es un placer!" grita Marcus mientras finalmente nos vamos.

a "Desearía poder decir lo mismo," murmura Lucas mientras Seth cierra la puerta con un golp y Hunter tropieza hacia la nieve.

e "¿Por qué diablos me empujaste?" grita Seth mientras Hunter se inclina.

Antes de que Hunter pueda responder, vomita. Gime, limpiándose la boca y sosteniendo s estómago antes de volver a vomitar más restos de su estómago en el camino nevado hacia la cas ade Marcus. Seth se atraganta, se pone a mi lado mientras Lucas da una palmada en la espalda Hunter.

o "Mejor aquí que en mi casa," dice Lucas.

a Seth me rodea con un brazo y ambos caminamos alrededor de los dos hermanos, liderando e camino de regreso a la cabaña de Lucas. "Está bien, la próxima vez, yo salvo a Lucas y tú t aencargas de Hunter," susurra Seth en mi oído.

Sonrío, acercando a Seth hacia mí. Estoy feliz de finalmente estar yendo a casa, pero e emañana trae nuevas preocupaciones.

. Voy a tener que hablar con Hunter.

Necesito saber qué diablos está pasando.

e

ı

a

"¡El jarrón antiguo de flamencos de mi madre!" grita Marcus, arrodillándose frente a los pequeños pedazos, recogiéndolos en sus palmas. Lanza una mirada fulminante a Hunter mientras Seth se frota la cabeza, intentando ponerse de pie. "¡Todo es tu culpa!" Marcus señala a Hunter, cuya boca se queda abierta tanto en shock como en confusión.

En defensa de Hunter, es solo un jarrón. Un jarrón feo. Y uno que debería haber sido puesto en otro lugar si Marcus iba a hacer una fiesta grande. Tomo la mano de Hunter, tirando de él hacia mí y yendo directamente hacia la puerta.

Lucas suspira, sacando su cartera y un enorme fajo de efectivo. "¿Cuánto costaba?" pregunta, con una voz llena de irritación.

"Al menos $500,000, si no más. No hay manera-"

Me detengo en la puerta, observando a Lucas meter un grueso fajo de efectivo en las manos de Marcus, efectivamente silenciándolo. Marcus cuenta el dinero mientras Lucas se gira, levantando la cabeza al techo y sacudiéndola en molestia.

"¡Siempre es un placer!" grita Marcus mientras finalmente nos vamos.

"Desearía poder decir lo mismo," murmura Lucas mientras Seth cierra la puerta con un golpe y Hunter tropieza hacia la nieve.

"¿Por qué diablos me empujaste?" grita Seth mientras Hunter se inclina.

Antes de que Hunter pueda responder, vomita. Gime, limpiándose la boca y sosteniendo su estómago antes de volver a vomitar más restos de su estómago en el camino nevado hacia la casa de Marcus. Seth se atraganta, se pone a mi lado mientras Lucas da una palmada en la espalda a Hunter.

"Mejor aquí que en mi casa," dice Lucas.

Seth me rodea con un brazo y ambos caminamos alrededor de los dos hermanos, liderando el camino de regreso a la cabaña de Lucas. "Está bien, la próxima vez, yo salvo a Lucas y tú te encargas de Hunter," susurra Seth en mi oído.

Sonrío, acercando a Seth hacia mí. Estoy feliz de finalmente estar yendo a casa, pero el mañana trae nuevas preocupaciones.

Voy a tener que hablar con Hunter.

Necesito saber qué diablos está pasando.

Capítulo 3

HUNTER

Gemito mientras me doy la vuelta, enterrando mi cabeza en algo suave. Me duele la cabeza De hecho, todo me duele. Siento como si mi piel quisiera abandonar mi cuerpo en busca de un lienzo más digno. Mi boca sabe como si hubiera pasado toda la noche tragando arañas que tejen telarañas o lamiendo el trasero de un perro. Posiblemente ambos.

Me quejo mientras mis ojos parpadean al abrirse, encontrando una ventana con sus cortinas recogidas permitiendo que la luz brillante se filtre en mi habitación y aumente el palpitante dolor en mi cabeza. Gimiendo, me vuelvo a girar, abrazando la manta contra mi cuerpo. Mi ceño se frunce más cuando veo un enorme vaso de agua en la mesita de noche y un cubo vacío.

¿Qué pasó anoche?

Me levanto, y de inmediato me arrepiento de esa decisión, cayendo de nuevo en la suave cama y echando la manta sobre mi cara. Bueno, es obvio. Bebí demasiado anoche. Espero no haber hecho el ridículo completo.

Entrecierro los ojos, lanzando puñales al edredón rojo sobre mí e intento recordar lo que pasó Estaba bebiendo cerveza, lamentándome de mi suerte. Honestamente, no debería haber estado bebiendo, especialmente porque había tomado mis medicamentos antes, pero en ese momento no me importaba mi salud.

Solo necesitaba adormecer el dolor.

Aún necesito adormecer el dolor.

Oigo risas de alguna parte y me acurruco aún más en mi santuario de mantas. Mi hombro duele por el ligero movimiento y muerdo mi labio, sofocando un gemido mientras siento algo parecido a puñales atravesando mi carne. Golpeo el colchón, apretando los dientes y aguantando la tormenta. Pronto necesitaría mis drogas, pero no creo tener la energía ahora mismo para buscar en mis cosas y encontrar la botella.

Cierro los ojos, deseando quedarme dormido, queriendo simplemente pasar todo el día en cama en lugar de enfrentar otra situación donde tendría que pretender que todo en mi vida es simplemente perfecto. Se está volviendo agotador y no sé si puedo seguir haciéndolo.

En lugar de quedarme dormido, mi mente se sumerge en recuerdos de las vacaciones de invierno, los cuales trato de alejar. Me atormentan, llevándome de vuelta a las conversaciones con papá en el hospital. Conversaciones sobre mamá para las que simplemente no estoy listo.

Recuerdo haber estado sentado en el pasillo, esperando a que mamá saliera de la consulta del médico. Cuando la puerta se abrió, fue papá quien salió primero. Papá, que prácticamente nos había abandonado después de que mamá se sometiera a una doble mastectomía; pasando sus días en la oficina trabajando, quedándose hasta tarde y a veces pasando la noche allí. Mientras que yo había estado con ella tanto como me fue posible entre el colegio y los entrenamientos.

Él no había hecho absolutamente nada por ella. Aparte de pagar las cuentas, claro está.

Todavía no entiendo por qué mamá le permitió salirse con la suya en tantas cosas. La Navidad fue increíblemente incómoda, con papá y yo prácticamente caminando sobre cáscaras de huevo el uno alrededor del otro. Y luego, él quería unirse a sus citas médicas, haciéndome sentar fuera cuando yo había asistido a cada una durante varios años.

Recuerdo haberme levantado, preguntándome por qué era papá quien salía y no mamá. *¿Por qué no salieron juntos?* Me había preguntado a mí mismo, sintiendo un escalofrío de alarma.

"¿Dónde está mamá?" había preguntado.

"Va a tener que pasar los próximos días en el hospital." Papá no me miraba a los ojos. Estaba tan concentrado en todo lo demás a nuestro alrededor; las paredes blancas, las sillas incómodas, los suelos impolutamente blancos. Prácticamente todo era mucho más interesante para mirar que yo.

"¿Por qué?" había preguntado, molesto porque no pudiera irse a casa.

"Hijo, ¿por qué no te sientas?"

"Porque estoy bastante bien de pie."

Papá suspiró, sentándose en la silla junto a mí, pasándose las manos por la cara mientras enfocaba una vez más su atención en el suelo.

"El cáncer ha regresado."

"¿Qué?" recordé haber dicho, como si alguien me hubiera dado un puñetazo en el estómago.

"¿Cómo?"

Negó con la cabeza.

"Pero si se hizo una mastectomía bilateral. ¡¿Cómo diablos puede tenerlo de nuevo?!"

"¡Lenguaje!" gritó papá, como si mi elección de palabras fuera de alguna manera más importante que la vida de mamá. "No lo sé, Hunter. Estas cosas simplemente ocurren."

"Quiero ver a mamá," había dicho, yendo hacia la puerta.

Recuerdo que papá se había levantado, agarrando mi mano antes de que pudiera tocar el espomo. "Todavía está hablando con el doctor. Hunter, por favor, no hagas esto más difícil para ella. Está pasando por mucho."

"Lo sé," había susurrado con ira. "Porque a diferencia de ti, he estado con ella todo lo que he spodido. A diferencia de ti, realmente asisto a todas sus citas, la visito en el hospital, la ayudo a slevantarse y acostarse cuando está demasiado débil por la quimio. ¿Dónde diablos has estado otú?"

Suspiro, conteniendo las lágrimas y alejando los recuerdos. Debería levantarme. Si no puedo dormir no quiero estar solo, especialmente cuando me siento tan mal. Tiro las mantas de mí y me dobligo a salir de la cama, encontrándome sin camiseta y con los jeans de ayer. Encuentro mi ocamiseta de anoche descartada en el suelo de madera. Al recogerla, hago una mueca cuando un aolor rancio me asalta la nariz, encontrando vómito seco bajando por su frente.

Bueno, eso es genial.

La tiro al suelo y encuentro mi mochila en una silla en la esquina de la habitación. Revuelvo entre los calcetines arrugados y los pantalones para encontrar una camiseta razonablemente limpia y me meto los brazos por las mangas, haciendo una mueca mientras el dolor irradia por mi ahombro y baja por mi espalda. Mirando a mi alrededor, encuentro mi abrigo de esquí en un ,montón con mis botas, calcetines sudados y pantalones de nieve. Buceo en los bolsillos, sacando ela botella de Vicodina y tragando rápidamente una pastilla. El sabor amargo se queda en mi lengua, haciéndome fruncir el ceño y desear haberla tomado con algo de jugo o agua. Echo un vistazo dentro de la botella contando las cinco pastillas restantes, que difícilmente me alcanzarían para hoy y mañana.

Necesito encontrar a alguien que venda en el campus o preguntarle al entrenador si conoce a sun médico que pueda darme una receta. Honestamente, con lo jodido que está mi hombro probablemente debería haber cancelado el viaje de esquí. Apenas pude esquiar ayer con Seth. Pero quería ver a Rachel. Quería pasar tiempo con ella antes de que comenzara el semestre.

. Realmente la extrañé durante las vacaciones.

Los sonidos de la risa se filtran en mi habitación y me doy cuenta de que probablemente todos estén reunidos en la sala de estar. Al mirar el reloj, mis ojos se abren de par en par al ver que ya son casi las dos de la tarde.

s *¿Pero qué hacen aquí? ¿No deberían estar en las pistas?*

Realmente espero que no hayan estado esperándome todo este tiempo. Pronto oscurecerá. E día está prácticamente perdido si querían ir a esquiar. Un sentimiento de culpa atraviesa m lcorazón mientras camino por el pasillo y bajo las escaleras sigilosamente, sin querer llama ademasiado la atención sobre mí. Si no me hubiera embriagado tanto la noche anterior, ello habrían estado en las pistas, divirtiéndose esquiando.

e Pero en cambio, pasaron el día aquí.

a Todo por mi culpa.

o "¡Ahí está!" grita Seth, echando un vistazo por encima del hombro mientras yo entr tímidamente en la cocina.

o "¿Dormiste bien?" pregunta Rachel mientras me sirvo un vaso de agua fría.

e Asiento, tomando un largo trago de mi vaso antes de decir, "Como un tronco."

i "Íbamos a despertarte, pero Rachel pensó que era mejor dejarte descansar", dice Lucas.

n Me apoyo en la encimera, mirándolos sentados en un pequeño círculo en el suelo, sosteniend cartas con una pila en el medio. "¿Qué pasó anoche?" pregunto, sabiendo que probablemente n quiero la respuesta, pero sin poder luchar contra la curiosidad que me invade.

o Seth se queja mientras Lucas frunce los labios. Los miro, preguntándome quién va a responde eprimero. Ninguno de ellos parece muy contento. Incluso Rachel hace una mueca y me preocup isi realmente me comporté como un completo imbécil.

n "¿Qué?" pregunto cuando nadie responde.

o "Bueno, te pusiste hasta las manos," dice Seth. El buen Seth, nunca uno que se guarde l iverdad cuando está involucrada.

n "Rompió un florero," añade Lucas.

e Parpadeo. "¿Rompi un florero?"

Seth asiente. "Uno caro."

a "¿Qué tan caro?" Miro a mi alrededor, pero nadie responde.

, Rachel se levanta y camina hacia mí, tomando mi mano en la suya y dándome un apretó .suave. "Ahora no importa," dice con una sonrisa triste. "Solo nos alegra haberte traído a casa salvo."

Sus palabras no me hacen sentir mejor. De hecho, me hacen sentir peor. Mi mente da vueltas spreguntándome por qué parece tan preocupada ahora, preguntándome qué hice para que me mir acon tanta tristeza, con tanta lástima.

Lo odio.

Arranco mi mano de su agarre, queriendo volver arriba y esconderme en la cama, perc lsabiendo que se vería extraño. Sé que no debería sentirme enojado, especialmente porque mc iayudaron a llegar a casa, pero lo estoy. Me siento enfadado conmigo mismo por ser tan idiota rpor dejar que otros vean cuán roto me siento.

s "Hunter-" escucho comenzar a Rachel cuando me doy la vuelta, pero no escucho nada más.

"Voy a nadar," digo antes de alejarme rápidamente.

Mis hombros tiemblan mientras camino hacia las puertas de vidrio dobles, abriendo una y saliendo al porche helado, descalzo. Me concentro en la sensación punzante de la nieve operforando mi carne en lugar de los recuerdos de mi madre en el hospital y Rachel mirándome tristemente.

No quiero sentir. Todo lo que quiero es actuar. No puedo soportar que esos recuerdos mc dominen. No puedo soportar sentirme tan débil e impotente.

Apenas recuerdo quitarme la ropa y saltar a la piscina. El agua caliente penetra en mi piel oaflojando la tensión en mis hombros. Intento nadar vueltas, pero levantar el brazo por encima de ohombro duele demasiado, así que solo me quedo allí, mirando las nubes grises bajas amenazando con nevar, flotando y acogiendo el silencio.

r El agua salpica y me giro, viendo cómo la cabeza de Rachel emerge del agua, su cabello opegado a su cara. Echa la cabeza hacia atrás, moviendo los mechones mojados lejos de sus ojos antes de girarse hacia mí, nuestras miradas se encuentran. Ella sonríe mientras nada hacia mí deteniéndose y pasando sus manos por mis hombros y brazos.

a "Pensé que podrías necesitar algo de compañía," dice, apartando el cabello de mi barbilla Acaricia el costado de mi cara y me inclino hacia su toque, cerrando los ojos y deseando que siempre pudiera estar allí, deseando que nunca me dejara ir.

Pero sé que no es el caso.

La gente dice que estará ahí, pero siempre es una mentira. Eventualmente se van de una manera u otra.

n "No tienes que avergonzarte," dice y mis ojos se abren de golpe, fijándome en ella.

a "No estoy avergonzado," digo, lo cual es más bien una mentira. Sí me siento avergonzado po mis acciones, pero admitirlo me hace sentir débil, inferior. Soy Hunter. Soy una estrella de fútbo ,de la Universidad Aurora. No me avergüenzo. Emborracharme y actuar como un idiota esimplemente viene con el trabajo.

Ella frunce el ceño, sus dedos se deslizan lejos de mi cabello y acarician mis hombros. Sus dedos se concentran en mi mal lado, acariciando y presionando contra el músculo. Tomo su

odedos antes de que presione más profundo y los coloco contra mi pecho.

e "¿Cómo ha ido la fisioterapia?" pregunta a mi pecho.

, Cierro los ojos, sabiendo que ella ya conoce la respuesta. "No he ido."

"¿Por qué?"

Me encojo de hombros, esperando parecer casual y despreocupado. "No lo necesito."

Me inclino hacia adelante hasta sentir su cabeza contra la mía, presionando mi frente contra su ycabello mojado y arrullándola. Mis manos la envuelven, acercándola más a mí y mi miembro se econtrae cuando sus piernas me rodean y siento su intimidad presionando contra mi punta.

e Sí. Esto es exactamente lo que necesito. No necesito hablar sobre mis sentimientos. No necesito preocuparme por los analgésicos y las citas de fisioterapia a las que no he asistido. No enecesito preocuparme por mi padre inútil o mi madre moribunda.

Solo necesito una buena y dura follada.

, Mis ojos parpadean abiertos y veo que ella me mira, sus cejas fruncidas preocupadas. Abre la lboca como si fuera a decir algo pero antes de que pueda, capturo sus labios, profundizando el ,beso al presionar mi lengua contra la suya. Escucho su pequeña exclamación de sorpresa, siento sus piernas apretarse a mi alrededor. Mis manos acarician su espalda, sus brazos, antes de agarrar osu trasero y frotarme contra ella.

s Ella inclina la cabeza hacia atrás y rompo el beso, trazando un camino con la boca por su ,cuello y rozando mis dientes contra su nuca. Ella se estremece y sus uñas se clavan en mis hombros.

. "Hunter," suspira y yo gruño, deslizando mi miembro contra su clítoris mientras busco su eentrada. "Hunter." Ella golpea mis hombros, sus piernas se aprietan por un momento antes de alejarse de mis caderas.

Gimo, tratando de atraerla de nuevo hacia mí, mis caderas empujando y golpeando su muslo a"Rachel, por favor," susurro contra sus labios.

"Hunter, espera," dice, dándome palmaditas en el hombro y empujándome.

Me apoyo contra la pared de la piscina, mis brazos yaciendo en el borde. No sé por qué pero rmis ojos se llenan de lágrimas no derramadas. Mi corazón se retuerce, como si se estuviera lrompiendo en un millón de pedazos. ¿Acaso no sabe que la necesito ahora mismo? Necesito asentir algo. Me siento increíblemente solo y roto, y siento como si estuviera atrapado en el limbo sin saber a dónde ir, qué hacer.

s Soy un hombre. No debería sentirme así. No debería estar al borde de las lágrimas, a punto de sestallar frente a una chica.

"Hunter, ¿por qué no me hablas?" Rachel nada lentamente hacia mí. "Dime qué sucede Obviamente algo va mal."

Respiro hondo, secándome las lágrimas no derramadas. Aprieto los dientes contra un sollozo que amenaza con escapar, en cambio, me obligo a reír. "No pasa nada," digo, con la voz quebrada.

"No te creo."

Ruedo los ojos. "Bien."

Rachel suspira. "Deja de resistirte. Dime qué te pasa, Hunter. Tal vez pueda ayudarte."

Suelto una risa burlona, sacudiendo la cabeza. "Como si pudieras ayudarme."

Rachel toca mi hombro y me giro hacia ella, encontrándome con su mirada compasiva. "¿Es tu hombro?" pregunta, su voz apenas un susurro.

Le salpico agua en la cara y rápidamente salgo de la piscina, corriendo por la veranda. "¡No ano es mi maldito hombro!" grito, sin mirar atrás mientras abro la puerta de un golpe.

Agarro una manta que está sobre el sofá y me la echo encima, ignorando las miradas sorprendidas de Lucas y Seth.

"¿Qué está pasan-" comienza Seth, pero lo ignoro mientras subo las escaleras de vuelta a mi habitación.

Este viaje fue un error. Se suponía que sería divertido. Se suponía que estaría esquiando sbebiendo cerveza mientras veía el fuego, acostándome con Rachel y disfrutando de un tiempo de relajación antes del nuevo semestre, pero no. Rachel tenía que ser tan malditamente molesta. M hombro esto, ¿estás bien aquello.

¿No puede simplemente dejarme en paz?

Abro la puerta a mi habitación de un golpe y busco entre mis cosas, encontrando mis pastillas .y abriendo rápidamente el frasco. Mi hombro no me ha molestado mucho hoy, pero solo quiero adormecer el dolor. Cualquier dolor.

Me trago una pastilla y guardo el resto en mi mochila, decidido a no tomar más hasta mañana.

Hasta que encuentre a alguien que pueda conseguirme más.

"Hunter, por favor, háblame," escucho decir a Rachel desde atrás. "¿Qué pasa? No estás siendo tú mismo."

Suelto una risa burlona, girando sobre mi hombro y viéndola empapada en el umbral usando una camiseta larga que termina a mitad del muslo. "Y ¿cómo sabrías eso?" Digo, avanzando hacia ella. "Apenas me conoces, Rachel."

"Sé que eres dulce y eres amable."

. Me río amargamente. "¿Ah, sí? No hace mucho, Rachel, que nos odiabas. Que me odiabas a mí."

o "No te odio, Hunter. Me importas. Mucho."

z Apoyo una mano en el marco de la puerta, sobresaliéndola. Ella es tan pequeña comparada conmigo, sin embargo, se para con la barbilla levantada, sus ojos llenos de fuego. Es tan increíblemente atractiva. Mi cuerpo está completamente sintonizado con el suyo y todo lo que quiero es tomarla en brazos, tirarla sobre la cama y poseerla hasta que grite mi nombre suplicando por liberación.

"¿Por qué sigues tomando analgésicos?" pregunta, su cuestión me toma por sorpresa.

ı Parpadeo, sin saber qué responder.

"Pensé que dijiste que ibas a parar. Que ibas a ver al fisioterapeuta en lugar de eso."

, *Iba a hacerlo,* pienso. *Pero luego... las cosas se complicaron. Y los analgésicos hacen que todo sea tan fácil.*

s "Eso no es asunto tuyo," digo en cambio.

"Sí es mi asunto." Clava un dedo en mi pecho. "Hunter, estoy tan preocupada por ti. Estabas icompletamente deshecho anoche y te ves mal. Algo debe haber pasado. Por favor, solo-"

"¡Déjame en paz!" grito, presionando mis manos contra mis oídos y girándome, alejándome de ella lo más que puedo. "Ya te lo dije, todo está bien."

e "No, no lo está."

i "Entonces capta la indirecta. No quiero hablar de eso."

"¿Por qué no?"

"¡Porque no!" grito, dando un golpe al alféizar de la ventana, frunciendo el ceño al exterior a slas hermosas montañas cubiertas de nieve a lo lejos. "No todo tiene que ser sobre ti, o incluirte oRachel. No eres mi novia. No puedes simplemente darme órdenes e insistir en que haga todo a tu antojo."

Hay silencio detrás de mí, seguido por varios sollozos. Echo mi cabeza hacia atrás, gimiendo sabiendo que está llorando. Una parte de mí quiere girarse, disculparme por ser un grosero, pero sla otra parte de mí solo quiere estar solo.

"Está bien," escucho que ella dice, con un ligero temblor en su voz. "Entiendo."

o Escucho pasos alejándose, bajando las escaleras. Escucho algunas voces amortiguadas oprobablemente de Seth y Lucas, probablemente hablando sobre qué imbécil soy. No me importa. Estoy demasiado exhausto. Regreso a mi cama, echando las mantas sobre mí y deseando volver a dormir. Esta vez, feliz cuando las sombras finalmente conceden mi deseo.

***

Empaco mis cosas, metiendo todo en mi mochila sin molestar en doblar nada. Trato de no pensa mientras lo hago, lo que es fácil ya que son las seis de la mañana. Después de haber dormido cas todo el día de ayer, pasé mis siguientes horas despierto buscando una manera de salir de est infierno, encontrando un autobús a unos quince minutos a pie, probablemente más como treint con toda esta nieve y hielo, que me llevaría a los alrededores de la Universidad de Aurora Entonces podría caminar el resto del camino a casa.

Probablemente debería haber discutido esto con los chicos y Rachel. Probablemente parec que estoy huyendo, y supongo que sí, pero no quiero estar peleando todo este viaje. No quier lidiar con Rachel preocupándose por mí todo el tiempo, acosándome con preguntas.

Creo que es mejor que retomemos todo esto después de que todos hayamos tenido un descans el uno del otro. Especialmente yo y Rachel.

Simplemente no puedo en este momento.

Probablemente es mi culpa. De hecho, creo que definitivamente es mi culpa. Si pudier superar este obstáculo, o lo que sea que me está reteniendo, y contarle a Rachel lo que sucede entonces tal vez no estaríamos peleando. Pero hablarle sobre mi mamá, sobre lo que está pasand mi familia, me hace sentir como si fuera verdad. Mi mamá está realmente muriendo.

Y honestamente, no estoy listo para la verdad ahora mismo. Solo tengo veintiún años. Quier quedarme en mi pequeña tierra de fantasía y hacer como que no pasa nada. No quiero perder mi mamá. Es demasiado pronto para que se vaya.

Gruño y me limpio la cara, odiándome por ser tan emocional. Me siento tan agotado, aunqu apenas he hecho nada. Y no ayuda que hoy sea sábado y solo me quede un día o algo así hast que se reanuden las clases.

Tanto por un viaje relajante.

Camino de puntillas por el pasillo, frunciendo el ceño cuando suena un crujido y pauso esperando que Lucas o Rachel abran la puerta de golpe y exijan saber a dónde voy. Me sorprend que Lucas y Seth no subieran ayer a exigir saber por qué estábamos peleando. De hecho, estuv agradecido por ese poco de privacidad, aunque tenía la sensación de que probablemente exigirían saber cuando volviéramos al apartamento.

Uf. Toda esta situación es un desastre. Tal vez esta relación o lo que sea que tenga con Rache no está funcionando. Tal vez es hora de poner fin a... nosotros.

Suspiro, parado frente a la puerta, mi mano dudando frente al pomo. Si me voy ahora, ¿qu significa eso? ¿Significa que realmente se terminó entre Rachel y yo? ¿O significa que nuestr

pelea está en pausa? ¿Será también el fin de mi relación con Lucas y Seth?

Bajo la mano y miro hacia arriba por la escalera, tentado de quedarme y resolver todo Realmente extrañé a Rachel. Realmente, realmente me importa. Más de lo que me ha importado cualquier otra mujer excepto mi madre.

Si esta relación fracasa, no es por Rachel.

Es por mí. Es mi culpa. Soy yo el que está siendo un imbécil. Soy yo el que no se está abriendo a ella.

Ella merece algo mucho mejor que yo.

Con ese último pensamiento, respiro profundo y me obligo a abrir la puerta, saliendo al exterior hacia la nieve y caminando por el largo camino hacia la parada de autobús.

pelea está en pausa? ¿Será también el fin de mi relación con Lucas y Seth?

Bajo la mano y miro hacia arriba por la escalera, tentado de quedarme y resolver todo. Realmente extrañé a Rachel. Realmente, realmente me importa. Más de lo que me ha importado cualquier otra mujer excepto mi madre.

Si esta relación fracasa, no es por Rachel.

Es por mí. Es mi culpa. Soy yo el que está siendo un imbécil. Soy yo el que no se está abriendo a ella.

Ella merece algo mucho mejor que yo.

Con ese último pensamiento, respiro profundo y me obligo a abrir la puerta, saliendo al exterior hacia la nieve y caminando por el largo camino hacia la parada de autobús.

Capítulo 4

SETH

Correr en la nieve siempre es un poco complicado. Hay que tener cuidado con el hielo y siempre es mejor llevar los zapatos con mejor agarre para asegurar la tracción. Luego está el asunto de la ropa exterior. ¿Te pones todo lo que tienes porque hace un frío que pela, solo para terminar sudando como un pollo a los quince minutos y queriendo arrancarte cada capa de ropa del cuerpo? ¿O te pones casi nada y casi te congelas al principio de tu carrera con la esperanza de convertirte en un corredor medianamente feliz unos veinte minutos después?

Bueno, de cualquier manera estaba frito cuando salí esta mañana a las cinco. Primero, con el hielo. Hay parches aquí y allá y a veces es difícil darse cuenta con el hielo negro. Luego, con la ropa, porque, soy terrible eligiendo qué llevar, así que por supuesto corrí con mis viejos joggers con el agujero en la entrepierna.

Qué idiota soy.

De todos modos, eso no es en lo que pienso cuando veo a Hunter a lo lejos, caminando hacia mí y alejándose de la mansión de Lucas. Su cabeza está inclinada hacia abajo, sin prestarme atención mientras me acerco y parece estar, una vez más, de muy mal humor.

Miro mi reloj de correr, viendo que son poco después de las seis de la mañana; una hora que no creía que Hunter experimentara al menos que volviera de una fiesta. Frunzo el ceño, notando su mochila colgando de su buen hombro.

¿De verdad se está yendo el cretino?

Corro hacia él, tan rápido como puedo. No puede irse ahora. Rachel probablemente aún está molesta. Lloraba tanto anoche. Nunca la había visto tan afectada. No desde que el de los cuatro ojos intentó aprovecharse de ella.

Tuvieron una pelea, ¿y qué? No puede simplemente irse. No sin arreglar las cosas.

"¿A dónde vas?" jadeo, deteniéndome frente a él y apoyando mis manos en las rodillas.

Hunter se detiene, encontrándose con mi mirada con ojos inyectados de sangre. El tipo ha estado luciendo fatal estos días. Su rostro parece un poco delgado y pálido y su cabello ha estado más grasoso que de costumbre. Normalmente, Hunter es bastante narcisista con su aspecto como el resto de nosotros, pero parece que el chico se ha desmoronado por completo.

"Vuelvo al apartamento temprano," dice Hunter, desviando los ojos de mí y enfocándose en la nieve.

"¿Tiene esto que ver con Rachel?"

Hunter se encoge de hombros, pero no da respuesta y suspiro, levantando la cabeza y tratando de parecer más alto, más imponente frente a este clon de Thor. "Deberías hablar con ella," digo observando cómo su mirada se convierte en un ceño fruncido. "Sé que te importa. Si te vas ahora, solo se va a preocupar más."

Hunter niega con la cabeza. "Necesito un descanso."

"¿Un descanso de qué?"

Ni siquiera entiendo por qué pelearon. Rachel quería saber por qué Hunter está actuando tan extraño, que es exactamente lo que Lucas y yo queremos saber. Pero, al parecer, Hunter quiere mantenerse en secreto.

¿Qué exactamente pasó durante las vacaciones de invierno?

Hunter suspira y sube su mochila más sobre su hombro. "Es algo que no entenderías."

Levanto una ceja. "Inténtalo. Soy un buen oyente."

Hunter se burla.

"Okay, soy a veces un buen oyente. Especialmente con los mejores amigos."

Hunter sacude la cabeza y me esquiva. "Realmente no quiero hablar de eso, Seth Especialmente ahora."

Le sigo, sin estar listo para dejarlo ir. "Bien, entonces no tienes que hablar de ello. Solo quédate. Pasa tiempo con nosotros. Regresaremos mañana en coche. Puedes quedarte un día más ¿verdad?"

Hunter suspira. "Solo voy a deprimir al grupo. Creo que es mejor si me voy a casa ahora Preparar las cosas para el semestre."

Levanto una ceja. "¿Preparar cosas? ¿Quién eres y qué le hiciste a Hunter?"

Hunter suelta una risa, pero su mirada no se encuentra con la mía.

Toco su hombro, sacudiéndolo ligeramente. "No creo que deberías estar solo en este momento No vas a deprimir al grupo. Para nada. Somos una familia. Nos mantenemos unidos."

a Asiente, pero puedo notar que no logro llegarle. Es como si hubiera construido un enorme
omuro a su alrededor, negándose a dejar pasar a alguien. Como el castillo de la Bella Durmiente o
palgo así. Si realmente no quiere pasar tiempo con nosotros, ¿qué más puedo hacer? Ni siquiera sé
qué más decir.

a "Bueno, volveremos mañana por la tarde," digo cuando Hunter sigue parado frente a mí
mirando la nieve. "Solo prométeme que te cuidarás. Descansa y pide unos burritos o una pizza o
algo."

o Asiente y se da la vuelta sin decir una palabra. Lo veo irse, frunciendo el ceño y sintiendo que
,tomé la decisión equivocada. Debería obligarlo a quedarse, arrastrar su trasero de vuelta y exigir
sque al menos esté en la misma casa que nosotros. Puede encerrarse en su habitación mientras
estemos ahí por si algo malo sucede.

Doy un paso adelante, tentado a correr y alcanzarlo, agarrar su oreja y arrastrarlo de vuelta al
chalet de Lucas, pero me detengo. Hunter es todo un hombre. Siempre ha tomado sus propias
ndecisiones y hecho lo suyo. Nada va a cambiar eso.

e Suspiro y me doy la vuelta, corriendo de regreso al chalet e intentando no pensar en la cara
pálida y delgada de Hunter o en sus ojos rojos.

***

Al llegar, intento no pensar en la reacción de Rachel cuando le diga que Hunter se ha ido. En
lugar de eso, me bebo varios vasos de agua y me pongo a trabajar, revisando las ollas y sartenes
en los armarios de abajo. Después de encontrar una sartén y hurgar en el refrigerador, encuentro
algunos huevos, leche y mantequilla que Lucas compró ayer antes de la fiesta. También
encuentro harina y bicarbonato de sodio y me pongo manos a la obra.

o "¿Qué estás haciendo?" escucho preguntar a Lucas desde el salón.

Casi salto, pero me contengo a tiempo, sin molestarme en mirar hacia arriba mientras mezclo
el bicarbonato de sodio y la harina. "¿Qué parece que estoy haciendo?" rompo los huevos y
vierto la leche. "Estoy haciendo pancakes."

"¿Por qué?"

Ruedo los ojos mientras revuelvo. "Porque Rachel necesitará un buen desayuno antes de ir a
esquiar."

"Entonces," lo escucho levantarse del sofá, escucho sus pasos en el suelo mientras enciendo la
estufa y caliento la sartén. "¿Esto no es por Hunter que se fue?"

Suspiro, dejando caer los hombros mientras espero que la mantequilla se derrita. "¿Cómo lo
supiste?"

e "Escuché algo en el pasillo. Vi a Hunter irse desde mi ventana."

o Fruncio el ceño. "¿No lo detuviste?"

é "No creí que se quedara aunque lo intentara. ¿Lo viste en tu camino de regreso?"

Asiento y vierto la mezcla. "Sí, intenté convencerlo de que no se fuera. Pero ya había tomado ,su decisión."

o Echo un vistazo por encima del hombro y veo a Lucas apoyado en la encimera, mirando una migaja. "Creo que algo pasó durante las vacaciones," dice, levantando sus oscuros ojos hacia mí e"Me pregunto si tiene que ver con su madre."

r Asiento. "Tendría sentido. Solo no entiendo por qué no quiere hablar de ello."

s Lucas se encoge de hombros. "Probablemente le resulte demasiado difícil hablar de eso Creo..." Lucas suspira y se rasca la parte posterior de la cabeza, con los labios en una línea dura l"¡Ah! Olvídalo. Esos pancakes huelen bien."

s Abro la boca, a punto de preguntar qué iba a decir Lucas cuando escucho pasos en las escaleras acercándose, que solo podrían pertenecer a una persona. La emoción y la ansiedad me arecorren, feliz de ver a Rachel aquí entre nosotros después de estas semanas apartados, pero a mismo tiempo realmente preocupado por cómo tomará la noticia.

Ella asoma por la esquina y nos sonríe a ambos. Lucas se endereza mientras yo vuelvo a voltear los pancakes.

n "Eso huele absolutamente delicioso," dice antes de darme un beso en la mejilla.

s "Bueno, porque son para ti," digo, entregándole un plato con dos pancakes.

o "Oye, ¿y yo?" escucho preguntar a Lucas detrás de mí y suelto una risa, colocando más masa n en la sartén.

"Sí, sí, ya. También te haré algunos."

"¿Dónde está Hunter?"

o Hago una mueca y espero que Lucas diga algo, pero solo hay silencio. Volteo el pancake de y Lucas, intentando concentrarme en cocinar en lugar del drama que está a punto de estallar.

"¿Y bien?" pregunta Rachel cuando ninguno de los dos dice nada.

"Lucas, ¿quieres hacer los honores?" pregunto mientras sirvo un pancake en un plato y añado a más masa.

"¿Por qué no tú?"

a Suelto un quejido. "Porque estoy cocinando, imbécil."

Puedo sentir su mirada clavándose en mi cuero cabelludo, pero no me importa. Estoy o preparando el desayuno. Él puede ser quien dé las malas noticias.

"Pues, Hunter regresó al apartamento."

"¿Por qué?"

Lucas suspira y echo un vistazo por encima del hombro, viéndolo tomar la mano de Rachel y sosteniéndola entre las suyas. "Creo que necesitaba algo de espacio para pensar."

"Pero pensé que íbamos a volver juntos."

Suspiro, apagando la estufa y colocando el último panqueque en el plato de Lucas antes de deslizarlo por la barra hacia él. Probablemente debería preparar algo para mí, pero ya no tengo hambre. Algo en mi estómago se retuerce con toda la situación, especialmente ahora al ver lágrimas en los ojos de Rachel.

"Bueno, lo veremos mañana," dice Lucas, y puedo verlo intentando desesperadamente encontrar algo positivo en esta incómoda situación.

Rachel aspira y la observo morderse el labio inferior. "¿Hice algo mal?"

"No," digo rápidamente, caminando alrededor de la barra y pasando mi brazo por su hombro atrayéndola hacia mí en un abrazo. "No hiciste nada mal."

"Entonces, ¿por qué se fue? ¿Por qué no quiere hablar conmigo? No entiendo."

"Creo que no se supone que lo entiendas," le digo entre sus cabellos.

Ella se aleja de mí, limpiándose los ojos antes de clavar un tenedor en su desayuno, metiendo un gran bocado en su boca.

"Divirtámonos hoy," dice Lucas. "Podemos ir a esquiar primero y luego patinar sobre hielo."

"Sí," digo con todo el ánimo que puedo reunir. "Es nuestro último día. Intentemos disfrutarlo tanto como sea posible."

Ella asiente brevemente, metiendo otro bocado en su boca antes de ofrecernos una pequeña y triste sonrisa a ambos.

Después de agarrar nuestro equipo y conducir al resort, pasé la mayor parte del día ayudando a Lucas a enseñar a Rachel cómo esquiar. Era absolutamente patética. Tan patética que era sorprendente. Nunca había visto a alguien tan terrible esquiando. Cada vez que se levantaba volvía a caerse.

Incluso los niños de cinco años eran mucho mejores que ella, zigzagueando y riendo mientras nos pasaban volando.

Mirando el reloj ahora, veo que es mucho después de la hora de comer. Miro con anhelo las pistas más grandes, preguntándome si alguna vez podré esquiar en ellas, pero a este ritmo, sé que debería rendirme. Iré la próxima vez. Siempre hay una próxima vez cuando Lucas es tu amigo.

Miro ahora al hombre alto y oscuro, que no ha tocado sus esquís en todo el día, a diferencia de mí. Ayuda a Rachel a subir por la pequeña colina infantil, sosteniendo sus manos y tirando de ella hacia arriba, sonriéndole con afecto como si nada de esto le molestara.

Es un muy buen fingidor.

Quiero decir, puedo creer que se está divirtiendo con Rachel. Creo que le gusta encargarse de los demás, pero sé que está más molesto por Hunter de lo que aparenta. No puedo creer que esté sonriendo. Todo el día he estado luchando contra las ganas de hacer pucheros, de exigir que volviéramos para ver cómo está Hunter.

Rachel mira por encima de mi hombro, sus gafas bloqueando mi vista de sus ojos. Levanta una mano hacia mí y yo fuerzo una sonrisa, saludando con la mano de vuelta. Al menos todo esto la está distrayendo de Hunter. Esa pelea anoche fue dura de escuchar, y aún más después, cuando bajó llorando. Me sorprendió aún más cuando Hunter se quedó en su habitación por el resto del día y toda la noche. Ni siquiera bajó a por los bistecs que estábamos asando. Como... ¿qué demonios pasaba con eso?

Observo a Lucas empujar a Rachel colina abajo como si tuviera cuatro años, y lucho contra las ganas de rodar los ojos. Se tambalea cuesta abajo, moviendo sus esquís en un triángulo, frenando su descenso por la insignificante colina. Termina justo frente a mí, con una gran sonrisa en su rostro mientras intenta mantener el equilibrio.

"¡Lo logré!"

"Claro que sí," digo con sarcasmo.

"¡Ay, qué malo eres!" Rachel grita, golpeándome los hombros con sus guantes.

"¡No! ¡Para!" Río, levantando mis manos, pero ella no se detiene. Se tambalea sobre sus esquís antes de tropezar hacia adelante en mis brazos. Pierdo el equilibrio y caigo hacia atrás aquejándome al sentir la nieve fría contra mi cuello desnudo y su cuerpo presionándome contra el frío.

Ella sube sus gafas mientras levanto la cabeza, y mi corazón parece revolotear cuando nuestras miradas se encuentran. Río, tocando su nariz con mi dedo enguantado, una sonrisa creciendo en mi rostro mientras ella arruga su pequeña y linda nariz.

Y siento la necesidad inmediata de llevarla a casa.

Nos levantamos ambos, y la ayudo a quitarse los esquís mientras Lucas se acerca hacia nosotros. "¿Ya terminamos?" pregunto.

"Pero no te lanzaste por las pistas más grandes," dice Rachel, levantándose lentamente.

Sonrío. "Tengo otras cosas en mente."

Lucas levanta una ceja mientras yo muevo la mía con insinuación.

***

No recuerdo bien cómo llegamos a casa, ya que estaba tan empeñado en devorar a Rachel Recuerdo haber descartado por completo el plan de patinaje sobre hielo y mientras Lucas conducía, apenas podía mantener mis manos quietas mientras besaba y succionaba los labios de Rachel. Recuerdo los portazos y correr hacia dentro, tratando de entrar lo más rápido posible.

En cuanto entramos, me siento absolutamente insaciable. Me quito los guantes y el abrigo lanzándolos por el salón sin importarme dónde caigan. Me resbalo en el suelo mojado intentando alcanzar a Rachel, sintiendo cómo mi miembro se endurece al verla retorcerse contra Lucas, que en ese momento le besa el cuello. Sus ojos están fijos en los míos y siento cómo mis mejillas se sonrojan, mi miembro palpita y gotea presemen.

Lucas desabrocha el abrigo de Rachel, retirando suavemente sus brazos del grueso tejido y lanzándolo sobre el sofá. Rachel se quita las botas mientras yo me arranco el suéter, centrándome luego en mis pantalones de nieve.

Lucas abre su abrigo, sus dedos mueven con frenesí y puedo ver el contorno de su bulto endurecido a través de sus pantalones ajustados. Rachel parece notarlo también y se acerca a él quitándose la camisa hasta quedarse solo con su sostén y sus pantalones de nieve. Su mano agarra su bulto, acariciándolo y logrando un gemido de Lucas, quien se mueve contra ella.

Me acerco a ellos, rodeando con mis brazos a Rachel y acariciando sus pechos. Librándolos de sus restricciones, pellizco y tiro de sus pezones, sonriendo mientras su cabeza cae sobre mi hombro. Ella jadea cuando pellizco especialmente fuerte el derecho y yo gruño, sintiendo cómo su trasero se frota contra mi miembro endurecido. Lucas toma el izquierdo en su boca succionándolo y consiguiendo un grito de sus labios. Rápidamente, se quita la camisa y observo a Rachel alcanzar sus pantalones, bajándolos junto con su ropa interior, que él patea a un lado.

Nos turnamos para besarla, tocarla. Mi miembro se desliza contra su trasero mientras le beso el cuello y Lucas captura sus labios. La quiero deseando y suplicando como antes. Quiero meter mi miembro en su oasis húmedo y perderme en ella. No quiero pensar en Hunter; no preocuparme si realmente llegó a casa y si su familia está bien.

Todo lo que quiero es el éxtasis de estar con Rachel y sentir su cuerpo presionado contra el mío.

Me aparto de su cuello, encontrando un sillón detrás de nosotros y retrocedo hacia él llevándonos juntos como grupo. Siento a Rachel en el sillón, ignorando su mirada curiosa

mientras me posiciono detrás de ella. Abro su sostén, retirándolo mientras Lucas hace lo mismo con sus pantalones.

"¿Qué están tramando ustedes dos?" pregunta ella con picardía. Me sonríe, pero noto que no hay brillo en sus ojos. Es inusual y me preocupa que aún esté pensando en Hunter.

La presiono contra el sillón, mis manos deslizándose por su frente para volver a agarrar sus pechos. Ella arquea mientras continúo pellizcando y pinchando. Observo a Lucas abrirle las piernas, sus dedos deslizándose contra su sexo. Rachel gime, sus piernas rodeando los hombros de Lucas mientras él introduce un dedo en ella.

"Vamos a hacerte sufrir de manera que no recordarás ni tu nombre," le susurro al oído disfrutando de los escalofríos que recorren su cuerpo.

Sus pechos se elevan con cada respiración que toma. Es como ver un porno, observar a Lucas meter un dedo dentro de ella, escuchar los gemidos y gritos de Rachel mientras mueve sus caderas contra él. Me muerdo el labio, sintiendo una vez más cómo el presemen gotea desde la punta de mi miembro al aumentar los gemidos de Rachel, haciéndose más fuertes y prolongados mientras Lucas le da placer con su lengua alrededor de su botón de placer, circulándolo mientras mete otro dedo en ella.

Deseo tanto que esos dedos fueran mi miembro. Quiero sentirla en mi pene. Ni siquiera sé si podré aguantar esta sesión de tortura lo suficiente para sentirlo. Mis dedos tiran y pellizcan sus pechos frenéticamente mientras trato de calmarme, pero solo parece hacerme aún más caliente mientras ella se mueve contra mí y Lucas.

Su mano se entrelaza con la mía mientras la otra se agarra al cabello de Lucas. Su cabeza se mueve de un lado a otro mientras se aferra a nosotros. "¡No paren!" grita, y escucho los sonidos más intensos de Lucas, veo cómo introduce otro dedo en ella.

Miro cómo él entra y sale de ella varias veces antes de apartarse, su mirada fijándose en la mía. Una sonrisa depredadora en su rostro mientras me mira. "Está bastante húmeda."

Mi miembro palpita y la suelto, arrastrándome hacia su frente y presionando mis dedos contra su entrada. Gimo, sintiendo cómo las paredes húmedas de su interior se aprietan alrededor de mi dedos, deseando poder olvidar el condón y penetrarla profundamente.

"Te dije que no pararas," gimotea Rachel, empujando sus caderas contra mí.

Ella sonríe con malicia y luego con un pie, me empuja lejos. Me permito caer hacia atrás dejando que ella se monte sobre mí. Agarra mi miembro con ambas manos, bombeándome arriba y abajo. Mis ojos se van hacia atrás, gimiendo mientras me masturba.

"¡Condón!" grito, mis manos tratando de agarrar algo.

Mis uñas se clavan en la madera, intento agarrarla con fuerza. Busco la pata del sofá, pero está demasiado lejos. Necesito algo que me ancle. Siento como si mi cuerpo flotara demasiado alto como si fuera a estallar si no me agarro de algo. Escucho un desgarro y abro los ojos, viendo cómo Lucas le pasa un preservativo a Rachel. Ella lo coloca alrededor de mi miembro palpitante y pulsante y mis manos la buscan, aterrizando en sus caderas mientras ella se eleva sobre mí.

"No sé cuánto podré aguantar," digo, mis palabras salen como un suspiro, convirtiéndose en un largo gemido mientras ella se baja lentamente sobre mí.

La observo equilibrarse encima de mí antes de tomar el miembro de Lucas en su boca, succionando la punta y luego llevándoselo profundo a su garganta. Me lamo los labios, mis caderas se empujan hacia arriba y hacia ella. Rachel emite un gemido contra el miembro de Lucas y lo hago de nuevo, intentando introducirme tan profundo que ella grite.

La estabilizo con mis manos, agarrando sus caderas mientras continúo moviéndome. No creo que pueda parar en este punto. Mis caderas tienen voluntad propia y todo lo que quiero es esa dulce liberación. Veo a Rachel correspondiendo cada uno de mis empujones, y mi corazón se acelera mientras ella gime y se contorsiona sobre mí.

Escucho a Lucas sobre nosotros, sus embestidas golpeando la boca de Rachel. Ella toma sus testículos, tirando de ellos ligeramente y provocando más gemidos de Lucas. "Joder, Rachel," lo oigo susurrar, lo veo acariciarle la mejilla y mirarla amorosamente. "Eres jodidamente increíble."

"Sí," jadeo, empujando aún más fuerte contra ella, escuchando cómo sus gemidos se convierten en gritos. "Tan jodidamente increíble. Asombrosamente increíble." Gruño mientras mi mano se desliza de su cadera y mi pulgar frota su clítoris. Ella se inclina hacia el contacto y siento a mi miembro palpitar, sabiendo que estoy muy cerca de esa dulce liberación.

"Por favor, dime que estás cerca," susurro, moviendo la cabeza de un lado a otro.

Escucho un gemido de Lucas y un grito de Rachel, y finalmente me dejo llevar. Permito que mi lado primitivo tome el control, empujándola fuerte y rápido mientras mi pulgar sigue en su alrededor. Escucho los empujones de Lucas acelerarse, oyendo el golpe constante mientras Rachel grita sobre mí, sus caderas moviéndose fervientemente contra mí.

"Voy a venirme," escucho a Lucas respirar sobre mí, lo oigo gritar. Lo veo agarrar la cabeza de Rachel, sujetándola allí mientras se derrama dentro de ella. Ralentizo mi ritmo, no queriendo moverme tan violentamente que ella termine ahogándose con su semen. Aunque, me cuesta todo el esfuerzo del mundo reducir la velocidad.

Tan pronto como ella traga la agarro de las caderas y la estrello contra mí, empujando hacia arriba con todas mis fuerzas. "¡Sí!" Rachel grita, sus manos se aferran a mis hombros, sus uñas

áse clavan en mi carne y probablemente dejando marcas que encontraré mañana.

, Siento a mi miembro palpitar, siento que estoy alcanzando el clímax. No puedo evitar arroja
omi cabeza hacia atrás, gritando mi liberación mientras me introduzco en ella una vez más, m
emiembro palpita antes de derramarme dentro. Rachel tiembla sobre mí, mi pulgar aú
masajeando su clítoris hasta que finalmente su mandíbula se relaja y la escucho gritar de placer.

n Su cuerpo se derrumba sobre el mío y le acaricio la espalda mientras saco mi miembro de ella
Escucho mi corazón palpitando, siento la respiración de Lucas en mi hombro mientras s
,acurruca contra nosotros. Él acaricia el pelo de Rachel, apartándolo de su cara. Los dos l
sobservamos. Sus ojos están cerrados, sus pestañas besan su piel pecosa, sus labios ligerament
eentreabiertos.

Y luego sus ojos se abren lentamente, mirándonos tristemente y ya sé las palabras que va
odecir antes de que las diga.

a "Todavía estoy preocupada por Hunter."

e

s

o

'

e

s

y

e

ı

s

a

o

o

a

s

se clavan en mi carne y probablemente dejando marcas que encontraré mañana.

Siento a mi miembro palpitar, siento que estoy alcanzando el clímax. No puedo evitar arrojar mi cabeza hacia atrás, gritando mi liberación mientras me introduzco en ella una vez más, mi miembro palpita antes de derramarme dentro. Rachel tiembla sobre mí, mi pulgar aún masajeando su clítoris hasta que finalmente su mandíbula se relaja y la escucho gritar de placer.

Su cuerpo se derrumba sobre el mío y le acaricio la espalda mientras saco mi miembro de ella. Escucho mi corazón palpitando, siento la respiración de Lucas en mi hombro mientras se acurruca contra nosotros. Él acaricia el pelo de Rachel, apartándolo de su cara. Los dos la observamos. Sus ojos están cerrados, sus pestañas besan su piel pecosa, sus labios ligeramente entreabiertos.

Y luego sus ojos se abren lentamente, mirándonos tristemente y ya sé las palabras que va a decir antes de que las diga.

"Todavía estoy preocupada por Hunter."

Capítulo 5

HUNTER

Abro la puerta y lanzo mi mochila adentro, viéndola deslizarse por el suelo. El lugar se ve igual, aunque bastante silencioso sin las peleas de Lucas y Seth y la risa de Rachel Frunzo el ceño, apoyándome contra la pared y preguntándome por milésima vez hoy si tomé la decisión correcta. Estaba siendo un verdadero lastre. No quería arruinar sus vacaciones más de lo que ya había hecho. Y ciertamente no quería hablar de lo que estaba pasando.

¿Qué otra opción tenía?

Suspiro, deslizándome por la pared y mirando la cocina vacía y la sala de estar desierta. ¿Que debería hacer ahora? Supongo que podría prepararme algo para comer. No he comido en todo el día, y ya son las cuatro.

Me levanto del suelo y camino hacia el refrigerador. Cuando lo abro, frunzo el ceño encontrando un cartón de jugo de naranja, medio bebido y probablemente fermentándose dado que la fecha de caducidad es del año pasado. También hay una caja de pizza, aunque no creo querer levantar la tapa y ver lo que hay debajo dada el olor que emana de la puerta.

Lo cierro de golpe y suspiro, rascándome la cabeza y preguntándome si debería simplemente ir a la tienda.

O tal vez podría ir a casa. No está tan lejos. Probablemente papá esté allí y podría ir a visitar a mamá. Hago una mueca solo de pensar en mi padre, recordando la última vez que lo vi, que fue en la cita con el médico. No creo que quisiera verme después de aquella pequeña discusión. Básicamente lo llamé inútil.

¿Por qué dije eso?

Si alguien es inútil, soy yo. Soy yo quien ha estado con ella a lo largo de su enfermedad y aún después de haberle extirpado ambos senos, sigue enferma, sigue luchando contra la muerte.

Y no creo que pueda ganar esta batalla. No esta vez.

Siento temblar mi labio inferior, siento mi corazón hincharse al pensar y me apoyo en e refrigerador, permitiéndome ser débil esta única vez, ahora que estoy solo. Sollozo entre mi manos, dejando que las lágrimas fluyan, permitiéndome sentir la culpa que me recorre. No he id a visitar a mi madre desde que descubrí la verdad. No la he visto desde que la diagnosticaron d nuevo. ¿Qué clase de hijo soy?

Terrible.

Agotado.

Nada.

Nada. Eso es exactamente lo que soy.

Jadeo, secándome las lágrimas de los ojos mientras intento recuperar algún nivel de control No puedo ir a la tienda con esta apariencia. Necesito verme medianamente decente.

Mi teléfono suena y vibra y meto la mano en el bolsillo de mi jean, sacándolo y viendo qu tengo dos mensajes de texto. Uno es de Rachel, el otro es de Millie.

Frunzo el ceño, sin saber cuál abrir primero. El texto de Rachel tiene unos veinte minutos. H tenido tiempo para pensar y reflexionar sobre por qué me fui y sobre nuestra pelea. Tal vez n sea tan malo si lo leo.

Pero al mismo tiempo, no quiero lidiar con ello. Quiero un respiro. No quiero otra pelea gritos y ella exigiendo que me abra cuando todo lo que quiero es un abrazo.

En cambio, abro el mensaje de texto de Millie, viendo que lo acaba de enviar: *Oye, fiesta est noche guapo. ¿Quieres ponerte loco? ;)*

Millie es divertida. También, una compañera excepcional. Podría ser divertido salir, estar co gente diferente por un cambio. Mi mirada se va al mensaje de Rachel, deteniéndose allí por u momento antes de finalmente decidir.

Mando un texto: *¿Dónde es la fiesta?*

***

La casa está a solo veinte minutos a pie y es fácil de encontrar debido a la música estruendosa los grupos de deportistas y mujeres vestidas con poca ropa que se reúnen en el césped y e porche. Asiento con la cabeza a los que reconozco mientras meto las manos en los bolsillos par evitar que me tiemblen. No sé por qué, pero me siento nervioso. La ansiedad tensa mis hombro y no puedo evitar sentirme culpable, sabiendo que debería estar con Rachel y los chico disfrutando de nuestra última noche en la cabaña y deslizando mi miembro entre los labios d Rachel.

La imagen me excita y casi doy la vuelta mientras llego al último peldaño del porche

lpreguntándome qué diablos estoy haciendo. No he hablado con Millie en los últimos meses y ella sme había rechazado antes.

o *Debería irme a casa.*

e A pesar de eso, no quiero estar solo y alcanzo la puerta, abriéndola de golpe y entrando. En cuanto entro, el bajo de la música me golpea, haciendo casi imposible escuchar. Humo y algo más impregnan el aire.

¿Marihuana?

Esquivo a varios deportistas que vienen hacia mí. Todo el lugar está abarrotado, asfixiante. Estoy tentado de quitarme el abrigo, pero temo perderlo en este lío. Paso junto a una cocina llena ..de tíos sosteniendo las piernas de un chico mientras hace una parada de barril.

"¡Bebe! ¡Bebe! ¡Bebe! ¡Bebe!" gritan mientras las piernas del chico se balancean en el aire.

e Miro a mi alrededor por un momento, encontrando chicas riendo mientras están sentadas en las encimeras, pero no veo a Millie.

a Quizás esto haya sido una mala idea.

o "Hola, guapo," escucho decir a alguien detrás de mí, mientras siento brazos rodeándome y una barbilla acurrucándose en mi hombro.

a Me giro y veo a Millie, su cabello rubio rizado enmarcándole el rostro. Ojos brillantes me miran mientras presiona su pecho contra mi brazo. Su mano se entrelaza con la mía y me tira más adentro del caos sin decir una palabra más.

La sigo a una habitación pequeña con varios sofás raídos apoyados contra paredes de madera. Es más tranquilo aquí, solo hay unos chicos sentados en una esquina, hablando bajito entre ellos. Ni siquiera nos miran mientras Millie me empuja hacia el sofá. Los observo por un momento, preguntándome por qué parecen tan ausentes. No los reconozco de las clases ni de ningún deporte, pero de nuevo, el campus es grande.

"Ha pasado un tiempo," dice Millie mientras me desabrocha el abrigo.

Se queda sobre mí por un momento, su mirada recorriéndome como si fuera un jugoso bistec que está a punto de devorar. Siento otro pellizco de culpa que pica mi corazón y me siento tratando de concentrarme en mis alrededores y no en la hermosa chica que levanta su pierna para montarme.

Me estremezco al ver su muslo desnudo, dándome cuenta solo ahora de que lleva una falda muy corta, y actualmente se le está subiendo, casi exponiendo su ropa interior. Puedo sentir su calor contra mi regazo y mi miembro palpita, queriendo penetrarla profundamente. Aprieto los dientes, odiándome por estar aquí y sentirme así cuando debería estar con Rachel.

Aclaro mi garganta, enfocándome en las paredes manchadas de humo y los chicos en la esquina cabeceando. Uno lleva una gorra de béisbol empujada sobre su frente y cubriéndole el rostro. Sus rizos marrones están enredados y caen lánguidos sobre sus hombros. El otro sentado junto a él tiene su sudadera negra con la capucha puesta y su barbilla en el pecho, pareciendo como si estuviera durmiendo con los ojos cerrados.

Ahí están, los reyes de la fiesta, ¿verdad? Pienso mientras mis ojos se deslizan hacia la puerta.

"Sí, ha pasado un tiempo," digo, sin saber qué más decirle. No es como si Millie y yo fuéramos conocidos por nuestras profundas conversaciones nocturnas. Normalmente hablábamos a través de nuestros cuerpos, no con nuestros labios, a menos que nuestros labios estuvieran sobre los cuerpos del otro.

"Te he echado de menos," Millie puchera mientras acaricia mi rostro, inclinándose hacia mí.

Deslizo mi lengua sobre mis dientes mientras su escote prácticamente se me echa encima. Estoy tan cerca de empujarla lejos de mí y huir o de tirarla en el sofá y tomar lo que desee de ella frente a estos perdedores.

Cierro los ojos y tomo un respiro profundo. Necesito irme. Necesito volver a casa y llamar a Rachel y disculparme por ser un imbécil.

Labios encuentran mi mandíbula y me estremezco, mis dedos clavándose en el sofá para evitar tocar a Millie. Su lengua traza el borde de mi oreja y siento la culpa y el deseo tirando y empujándome, como si tuviera un demonio y un ángel en cada hombro tirando de mí de un lado a otro.

"¿Me has echado de menos?" ella susurra en mi oído.

Abro los ojos y me giro hacia ella. Lamiendo mis labios, abro la boca, sin saber qué estoy a punto de decir o hacer. Millie se inclina hacia mí, sus labios acercándose lentamente a los míos hasta que-

La puerta se abre de golpe y ambos saltamos. "¡Jesús!" grita Millie, deslizándose fuera de mí y bajándose la falda. Veo un destello de bragas negras y rápidamente miro hacia otro lado, encontrándome con dos hombres parados en la puerta. Nos miran, estrechando la vista sobre los chicos desmayados frente a nosotros.

"Ahí están," dice uno, un hombre delgado y alto que tiene que tener al menos diez años más que yo. Avanza hacia los chicos, sacudiendo el hombro de uno violentamente. "¡Despierta, joder!" grita, pero el chico solo se desliza más en el sofá, quejándose pero con los ojos firmemente cerrados.

a "Millie," dice el otro hombre, más cercano a mi edad con una cara regordeta y un buen vientre lLleva un grueso suéter de Aurora con la capucha puesta. Agarra el brazo de Millie y la tira hacia pél, dándole un gran abrazo de oso y haciéndola reír.

o "¡Oh, Drew!" se ríe ella mientras golpea su hombro. "¡Bájame!"

Drew la baja, sus ojos deslizándose hacia mí. Se acerca mientras me pongo de pie, ansioso po . dirigirme hacia la puerta. "Debería irme," murmuro, manteniendo la mirada baja. Me estremezco pal ver al otro hombre de reojo agarrar a uno de los dormilones, arrastrándolo fuera del sofá ante sde empujarlo de nuevo.

n "No, quédate," dice Drew, poniendo una mano en mi pecho antes de que pueda llegar a la puerta. "Os he interrumpido. Me disculpo."

Niego con la cabeza. "No es nada. De todas formas, estaba a punto de irme." Me giro hacia .Millie, dándole una mirada de disculpa mientras ella frunce el ceño y cruza los brazos.

a "Pareces necesitar algo de diversión," dice Drew mientras camina alrededor mío. Le da una palmada en el hombro a Millie antes de sentarse en el sofá. "Jerry, ya basta," le dice a su acompañero con un suspiro. "Están claramente fuera de sí. Deja eso ya. Nos ocuparemos de ello por la mañana." Le da una palmadita en su regazo y Millie sonríe, saltando sobre su pierna y renvolviendo sus brazos alrededor de su cuello.

y Jerry suspira y se sienta al lado de los dormilones, sacando una bolsa de plástico con algún otipo de polvo blanco. Frunzo el ceño, moviendo los pies de un lado a otro. No quiero ser groserc e irme así como así, preocupado de que Millie vaya a decir por ahí, en las fraternidades y sororidades, que actué como un cobarde en una fiesta a la que me invitó. Pero, lo que sea que ahaya en esa bolsa, no puede ser bueno. Podría perder mi beca de fútbol americano. Diablos solvídalo, si la policía irrumpiera aquí, podría despedirme de una carrera en el fútbol americano.

"No te preocupes," dice Drew con una gran sonrisa. "Ven, habla con nosotros. No mordemos."

y Niego con la cabeza. "Realmente debería irme."

, Drew suspira. "Es solo que, pareces como si hubieras visto un fantasma o algo así."

s Me encojo de hombros. "Simplemente... no es mi mejor noche."

Drew asiente, pareciendo comprensivo. "Basta con eso. No digas más. Millie, ¿por qué no nos straes unas cervezas?"

, Millie asiente, dándole un beso en la mejilla a Drew antes de levantarse. Drew le da una spalmada en el trasero mientras se levanta y ella se ríe, frotándose la mejilla mientras pasa junto a mí.

"¡Y unos chupitos!" grita Drew detrás de ella antes de que la puerta se cierre.

. "Oye," dice Jerry, señalándome con un dedo. "¿No te reconozco de algún lugar?"

a Me encojo de hombros. "No sé." Camino alrededor del sofá y me siento en el rincón má
lejano, asegurando que haya un asiento entre Drew y yo.

"¿No eres el mariscal de campo o algo así?"

r Sonrío y asiento. "Sí, juego al fútbol americano."

ɔ Jerry aplaude. "¡Lo sabía! Eres bueno, ¿sabes?"

s Entrelazo mis dedos, sintiéndome inquieto y deseando tener algo para sostener o hacer cor
mis dedos. Mi pierna sube y baja y siento algo que me pica en la nuca. Esa necesidad roedora m
aestá atormentando. No tengo mis pastillas conmigo. Solo me quedan unas pocas. Necesit
ahorrarlas.

a Aun así, no puedo detener ese anhelo de apoderarse de mí. Me retuerzo las manos, intentand
prestar atención al sonido rítmico del bajo de fondo en lugar de mi necesidad de las pastillas. Lo
aojos de Drew están sobre mí, observando cada uno de mis movimientos mientras Jerry juega cor
ıel sombrero de uno de los dormilones.

s La puerta se abre y Millie reaparece con dos grandes botellas en sus manos. "¿Adivinen quié
ytrajo vodka?" canta antes de entrar.

Ella se deja caer entre Drew y yo y le pasa una botella a Jerry y otra a Drew. Observo mientra
ıcada uno da un largo trago, tratando de ignorar las manos de Millie deslizándose contra mi brazo
ɔDrew me pasa la botella y la tomo con urgencia, bebiendo varios tragos largos de vodka
ydisfrutando de la sensación de ardor en la garganta y el embotamiento ahogando esa picazón er
emi nuca.

, "Vaya, sí que sabes beber," dice Drew cuando le devuelvo la botella. "Pero apuesto a que a lo
deportistas famosos como tú los invitan a todas las fiestas geniales."

' "Oh, Hunter no es solo un futbolista," dice Millie, tomando la botella de Jerry y dando u
largo trago. "Vive en una casa con hombres hermosos. Son como dioses."

Drew ríe. "¿Tan divino como yo, frijolito de Millie?" pregunta mientras se señala a sí mismo.

Millie desliza sus manos de mí y se acerca a Drew. "No, tú eres el mejor, osito Drew."

s "Bueno, ¿vamos a empezar esta fiesta o qué?" pregunta Jerry, balanceando la bolsa de polv
blanco para que todos la vean.

a Tomo la botella de Millie y doy otro trago. "No," digo entre cada trago largo, el alcoho
ahaciendo que las palabras se sientan extrañas en mi lengua. "No consumo drogas," farfullo.

Millie se ríe mientras Jerry se burla.

Drew se endereza en el sofá y me mira con esos ojos comprensivos que he estado deseando durante tanto tiempo. Desearía que mi papá me mirara así. Desearía que solo reconociera lo doloroso que es para mí cuidar a mamá, cuando él debería haber estado ahí para ambos.

Desearía que Rachel simplemente me dejara estar triste; que me abrazara y estuviera ahí para mí en lugar de presionarme por respuestas que ni siquiera sé si tengo y juzgarme por dejarme llevar. Desearía que los chicos al menos evitaran la lástima en sus ojos cuando me miran. Puedo leerlos como un libro abierto. Sé que sienten lástima por mí; sé que susurran sobre mi hombro y emi carrera acabada cuando doy la espalda.

"Ya sabes, el alcohol es una droga," dice Drew.

Suelto una risa. "Sí, sí, todo el mundo dice eso, pero es legal."

"Aun así mata, igual que las drogas. Lo usas para divertirte, al igual que nosotros usamos un poco de polvo aquí y allá para divertirnos." Drew se encoge de hombros antes de tomar la bolsa de las manos de Jerry. "Solo que uno está regulado y el otro no."

Niego con la cabeza y doy otro largo trago. "Estoy bastante bien con mi vodka," farfullo mientras agito la botella, frunciendo el ceño al notar que está casi vacía.

Drew asiente. "Totalmente bien," dice antes de espolvorear un poco de polvo en su lengua santes de pasárselo a Millie. "Aquí no hay presión de grupo."

"Quiero ir a bailar," dice Millie saltando del sofá. "¿Podemos ir a bailar?" Agarra la mano de ,Drew y lo arrastra fuera del sofá.

Me levanto, pero vacilo, completamente desequilibrado. Gruñendo, sacudo la cabeza, pero solo empeora mi mareo. Todo me llega duplicado y me río, tambaleándome hacia atrás y casi scayendo al sofá.

Drew toma mi mano y me estabiliza. "Mejor quédate con nosotros hasta que te despejes un poco," dice mientras me saca de la habitación y por los pasillos.

La música parece más fuerte, el bajo retumba y hace vibrar las paredes. Los sigo hacia la sala sintiéndome como si caminara a través de un sueño. Muchos rostros me devuelven la mirada algunos riendo, otros llorando. Sus rostros se fusionan y se vuelven un borrón, y lo único en lo que puedo concentrarme es en el ritmo de la música y las charlas a mi alrededor.

Me muevo de un lado a otro en la sala, sintiendo cómo Millie desliza sus manos arriba y abajo por mi cuerpo. Gimo, tratando de mantenerme erguido, pero creo que voy a vomitar. Mi estómago se retuerce y me tropiezo fuera de la habitación, abriéndome paso entre la multitud hasta que corro hacia la cocina, vomitando mis entrañas en un fregadero.

Jadeando, lo lavo por el desagüe antes de tragar varios sorbos de agua. Siento manos en m espalda y, asumiendo que es Millie, aparto las manos, sin querer que me toque más.

"Detente," murmuro, volteando hacia la persona y encontrándome con Drew.

"Estás hecho un desastre," dice con una sonrisa.

"Debería irme a casa," digo, ya buscando una salida.

"Aquí," dice Drew mientras me pasa una cerveza. "Solo toma otra con nosotros." Me guiña u ojo y choca su copa contra la mía.

Suspiro, y rápidamente vacío el contenido antes de seguirlo de nuevo a la sala. La música h cambiado a algo más pop y varias chicas están en el suelo con las manos en el aire. Me muevo a ritmo, cerrando los ojos y sintiéndome en mi propio mundo. Trato de no pensar en Rachel, en lo chicos, y en mi mamá en el hospital. Trato de estar presente y disfrutar del ahora.

A medida que me muevo, algo me sobreviene, algo reconfortante y mi corazón se acelera sintiéndome uno con esta canción. Siento como si estuviera volando, o teniendo un orgasmo. M piel hormiguea con una sensación extraña, como si tuviera frío y calor al mismo tiempo. Todo s siente maravilloso.

Mis labios se curvan hacia arriba y levanto las manos, sintiendo una alegría increíbl propagándose a través de mí. Alguien se mueve contra mí y abro los ojos, viendo a Milli agarrando mis manos y colocándolas en sus caderas. Nos movemos como uno con el ritmo. M cabeza se ladea de un lado a otro y siento como si estuviera nadando.

Drew me pasa otra cerveza y la trago. Estoy perdiendo el control del tiempo, de mi cuerpo. M isiento eufórico, con ganas de bailar, hablar y sentarme, todo al mismo tiempo. Cabalgo las olas sentándome en el sofá y acariciándolo, dejando que la tela suave me calme.

"Hunter, vámonos," dice Millie intentando arrastrarme.

Niego con la cabeza. "No quiero," digo rápidamente. Cada respiración que tomo es com ,sumergirme en el éxtasis. Me siento maravilloso. La vida es maravillosa, hermosa, y nunc ,quiero deshacerme de esta sensación.

"Hunter, por favor," dice Millie tirando de mí otra vez.

"Millie, no quiero acostarme contigo." La arrastro de vuelta al sofá. Aprieto los dientes. N puedo dejar de sonreír. "¿Quieres hablar? Puedo contarte tanto. Como de Rachel y lo hermos ique es, o de Seth y lo idiota que puede ser."

Millie me mira con furia, con lágrimas brotando de sus ojos. "¡No, no quiero hablar de Rachel idiota! Quiero acostarme contigo."

i Niego con la cabeza, la sensación es absolutamente maravillosa. "No, no hagamos eso," digo simplemente. "¡Bailemos!" Salto del sofá y corro hacia el centro de la sala donde cinco personas todavía están bailando.

Millie golpea el sofá y se aleja enfadada, pero estoy demasiado feliz para preocuparme. Todo lo que quiero hacer es bailar. Mi madre aparece en mi mente y gimo, frotándome los ojos y ıfrunciendo el ceño. Lo sacudo y escucho la música, saltando al ritmo del beat. La música ha cambiado a rock. Río mientras empujo mis hombros contra alguien. Alguien se lanza contra mí y aseguimos chocando durante no sé cuánto tiempo.

l No sé de dónde saco más cerveza, pero en un abrir y cerrar de ojos está en mi mano sDesaparece igual de rápido. Las cosas suceden en destellos, mi mente ya no puede procesar todo Mi corazón late rápidamente y presiono mi mano contra él, preocupado de tener un ataque a ,corazón.

i Sin embargo, cuando Drew y Jerry van al baño, los sigo.

e Y esnifo todo lo que me dan.

Hay más baile y más bebida y no sé cuánto tiempo ha pasado desde que Millie me dejó.

e Parpadeo, sintiendo cómo los rayos afilados irrumpen por la ventana.

e *¿Por qué está tan soleado?* Me pregunto mientras miro mis manos.

i Parpadeo otra vez y estamos en el baño, esnifando polvo del inodoro.

Tropiezo hacia un sofá y me desmayo. Cuando abro los ojos, Drew me está diciendo algo emientras Jerry está golpeando a alguien hasta convertirlo en pulpa.

, No puedo entender las palabras de Drew.

No puedo entender nada.

Lentamente me deslizo en el sofá, descansando mi cabeza contra los cojines mientras Drew ɔsigue diciendo algo, su voz sonando distante.

a Parpadeo, pero esta vez mis ojos no se abren.

Las sombras me absorben profundamente en su abrazo.

ɔ

a

,

Niego con la cabeza, la sensación es absolutamente maravillosa. "No, no hagamos eso," digo simplemente. "¡Bailemos!" Salto del sofá y corro hacia el centro de la sala donde cinco personas todavía están bailando.

Millie golpea el sofá y se aleja enfadada, pero estoy demasiado feliz para preocuparme. Todo lo que quiero hacer es bailar. Mi madre aparece en mi mente y gimo, frotándome los ojos y frunciendo el ceño. Lo sacudo y escucho la música, saltando al ritmo del beat. La música ha cambiado a rock. Río mientras empujo mis hombros contra alguien. Alguien se lanza contra mí y seguimos chocando durante no sé cuánto tiempo.

No sé de dónde saco más cerveza, pero en un abrir y cerrar de ojos está en mi mano. Desaparece igual de rápido. Las cosas suceden en destellos, mi mente ya no puede procesar todo. Mi corazón late rápidamente y presiono mi mano contra él, preocupado de tener un ataque al corazón.

Sin embargo, cuando Drew y Jerry van al baño, los sigo.

Y esnifo todo lo que me dan.

Hay más baile y más bebida y no sé cuánto tiempo ha pasado desde que Millie me dejó.

Parpadeo, sintiendo cómo los rayos afilados irrumpen por la ventana.

¿Por qué está tan soleado? Me pregunto mientras miro mis manos.

Parpadeo otra vez y estamos en el baño, esnifando polvo del inodoro.

Tropiezo hacia un sofá y me desmayo. Cuando abro los ojos, Drew me está diciendo algo mientras Jerry está golpeando a alguien hasta convertirlo en pulpa.

No puedo entender las palabras de Drew.

No puedo entender nada.

Lentamente me deslizo en el sofá, descansando mi cabeza contra los cojines mientras Drew sigue diciendo algo, su voz sonando distante.

Parpadeo, pero esta vez mis ojos no se abren.

Las sombras me absorben profundamente en su abrazo.

Capítulo 6

RACHEL

Sonrío mientras nos acercamos al apartamento y casi me lanzo del SUV cuando Lucas termina de aparcar. Ni siquiera me molesto en agarrar mi maleta, optando por correr cruzando la calle y subir las escaleras de dos en dos. Hurgando en los bolsillos de mi abrigo por las llaves, las introduzco en la cerradura, preguntándome si Hunter estará descansando en la sala de estar o jugando Mario Kart.

Debe estar todavía molesto conmigo.

No ha respondido ninguno de mis mensajes.

"¡Rachel!" Escucho a Seth llamar desde abajo. "Una ayudita aquí estaría bien."

Lo ignoro mientras abro la puerta. "Hunter", llamo, pero frunzo el ceño al ver el sofá vacío y las luces apagadas. La puerta de su cuarto está entreabierta y me dirijo hacia ella, tocando levemente mientras murmuro, "Hunter".

Su mochila está en una esquina. La ropa está esparcida por todo el suelo, pero la cama está vacía. Suspiro, dejándome caer los hombros mientras doy media vuelta, saliendo de su cuarto y escuchando el sonido de la ducha corriendo. Sin embargo, no oigo nada y al abrir la puerta del baño, lo encuentro vacío.

No está aquí.

Contengo las lágrimas y respiro hondo. Son las cuatro de la tarde. *Probablemente esté en el gimnasio o en el entrenamiento de fútbol*, me digo a mí misma. Sin embargo, no puedo evitar sentir que algo va mal. No puedo evitar preguntarme por qué no está aquí. ¿Realmente sigue enfadado conmigo?

Ni siquiera sé qué hice mal.

"Vale, tus cosas están aquí," jadea Seth mientras lanza mi maleta al interior. Su respiración es agitada mientras se seca el sudor de la frente. "¿Qué demonios metiste en esa cosa?"

Sonrío y camino hacia él. "Solo todo lo que necesito." Envuelvo mis brazos alrededor de su cuello y deposito un beso casto en sus labios. "Gracias por subirla."

Seth me mira de reojo, pero sé que solo está bromeando. "La próxima, lo haces tú. No soy tu botones."

Suelto una carcajada mientras le doy una palmadita en la mejilla. "No, definitivamente no lo eres."

"¿Hunter está aquí?" pregunta Lucas mientras se zafa dentro de la puerta, cargando varias bolsas y una maleta grande detrás de él.

Niego con la cabeza. "No. Creo que está en el gimnasio."

Al menos eso espero.

Lucas asiente. "Probablemente sea lo mejor. Solo necesita despejarse un poco."

Seth asiente en acuerdo. "Sí, yo no me preocuparía."

Lucas cierra la puerta de una patada y agarro mi maleta, arrastrándola detrás de mí hacia mi antigua habitación. Empujo la puerta abierta, sonriendo al ver el sitio desgastado que ahora llamo hogar. Guirnaldas de luces están colgadas alrededor de mi escritorio con un tablero de corcho apoyado contra la pared. Diferentes fotos de mí con los chicos, el campus, y yo con las chicas están sujetadas en él. La silla tambalea cuando dejo caer mi cuerpo en ella, dándome vueltas y casi cayendo de ella. Aún necesito reemplazar la pata o comprar una silla nueva. Poca luz entra desde la pequeña ventana. El sol está comenzando a ponerse, pero aún tengo tanto que hacer.

Saco mi celular del bolsillo del abrigo y envío un mensaje a mi chat grupal con Lauren y Charlie: *¡Hola chicas! ¡Ya estoy de regreso! ¿Qué les parece si tomamos un café mañana en la Cafetería?*

No pasa ni un minuto y recibo un mensaje de Charlie: *¡Allí estaré, chica! A las 2 en punto.*

Suelto una risa y leo el siguiente mensaje de Lauren: *¡Oh! Café. Suena genial :)*

Será agradable charlar con las chicas de nuevo. Tengo tanto que contarles sobre Nueva York y el viaje de esquí. Dejo mi celular en mi escritorio antes de girarme hacia mi poderosa maleta queriendo buscar mi cargador.

Al abrirla, me pregunto si debería hablarles de Hunter a mis amigas. Quizás ellas puedan darme algún consejo sobre qué hacer. No sé si debería darle su espacio, o lanzarme a sus brazos. Aunque, la última idea es algo en lo que ya casi me he decidido, una parte de mí sabe que ser demasiado necesitada tiende a alejar a los hombres.

Quizás lo mejor por ahora es simplemente dejarlo ser.

Mi cabeza se levanta al escuchar que la puerta se cierra de golpe y suelto lo que tengo en mis manos, tropezando rápidamente fuera de mi habitación. No sé por qué, pero prácticamente corro hacia la puerta. "¿Hunter?" llamo, con una gran sonrisa en mi cara.

Me detengo al ver a alguien en la cocina, su cabeza colgando sobre el fregadero mientras toma varios tragos de agua. Parece Hunter. Definitivamente se comporta como Hunter. Aún así, ¿es él? Sus manos tiemblan mientras cierra el agua y se seca el líquido de la boca. Su cabello rubio luce grasoso y sin brillo, y cuelga sobre sus ojos, que se vuelven hacia mí, luciendo sombríos y con ojeras.

"Hey, Rachel," dice torpemente, desviando la mirada al suelo mientras se apoya en la encimera. "¿Qué tal?"

No parece que haya ido al gimnasio. Y solo lleva una camiseta y jeans. *¿Acaba de llegar?* Me pregunto antes de cuestionarme, *¿dónde está su abrigo?*

Como si leyera mi mente, sus manos se mueven arriba y abajo por sus brazos desnudos, su piel erizada por el frío. Observo cómo aprieta y desaprieta la mandíbula mientras respondo. "Nada. Acabamos de volver."

Seth asoma la cabeza fuera de su habitación y lo veo avanzar hacia la cocina, examinando a Hunter de arriba abajo. "¿De dónde vienes?" Huele y gruñe, dando un paso atrás mientras se acubre la boca. "Joder, hombre, ¿dónde has estado? Hueles a un maldito bar."

Hunter se ríe mientras se rasca la cabeza. "Sí, probablemente debería ir a ducharme."

Lucas entra detrás, cruzándose de brazos y apoyándose en la pared. "Hey, hombre, has vuelto." Lo examina de arriba abajo antes de arrugar la nariz y hacer una mueca. "¿Dónde has estado?"

Cruzo mis brazos, imitando la postura de Lucas mientras murmuro, "Obviamente no en el gimnasio."

Hunter se queja, girando la cabeza de un lado a otro mientras se aleja de la encimera hacia su habitación. "En ningún lugar importante."

"Nos preocupábamos por ti," dice Lucas mientras Hunter pasa por su lado.

Hunter se detiene, su mano en la perilla de su habitación. "Sí, bueno, no tenían por qué."

Seth suspira y da un paso hacia Hunter. "Puedes contárnoslo, Hunter. Nosotros-"

"¡Por el amor de Dios!" grita Hunter mientras abre su puerta. "¡Dejadme en paz!"

La cierra de un portazo en nuestras caras y los tres nos quedamos mirándola. No sé qué estarán pensando los chicos, pero yo abro la boca sorprendida, preguntándome por qué pasó de cero a cien en un abrir y cerrar de ojos.

s Solo queremos saber si está bien.

ɔ Obviamente no lo está.

Avanzo hacia la puerta de Hunter, con ganas de tocar, de darle un abrazo y decirle que no tiene aque contarme nada si no quiere. Solo quiero estar ahí para él. Quiero rogarle que no nos aleje a smí y a los demás.

ɔ Pero Lucas me agarra del hombro, deteniéndome.

y Me giro y veo las miradas penetrantes y los ceños fruncidos de Lucas y Seth. Se miran el uno al otro por un momento antes de negar con la cabeza al unísono, como si pudieran leerse el apensamiento.

—No lo hagas, Rachel —dice Lucas mientras me atrae hacia sus brazos. Huelo, rodeando con emis brazos la cintura de Lucas antes de acurrucar mi frente en su hombro. —Dale su espacio por ahora, ¿de acuerdo? —susurra en mi oído.

ɹ Seth se acerca a mi lado, rozando su frente contra mi mejilla mientras desliza una mano arriba ,y abajo por mi espalda. "No mereces que te traten así", murmura y yo huelo de nuevo parpadeando para contener las lágrimas.

a Oh, ¿por qué es esto tan difícil? ¿Por qué Hunter simplemente no puede hablar conmigo? eTodo lo que quiero es estar ahí para él. Pero supongo...

Que eso no es lo que él quiere.

Forzo una sonrisa y aparto a los dos, limpiando las lágrimas de mis ojos y esperando haber sadoptado una expresión valiente. Ambos me devuelven la mirada solemnemente, y yo forzo una srisita, tomando sus brazos y llevándolos al sofá.

—¡Hagamos algo divertido! —digo, intentando sonar lo más alegre posible, pero mi voz sale lespesa, ligeramente temblorosa mientras intento tragar un sollozo. —Es nuestra última noche.

Afortunadamente, Lucas y Seth deciden ignorar el temblor en mi voz y ambos me sonríen ɹLucas saca su teléfono y lo levanta mientras anuncia, —Yo pediré la pizza.

Seth me conduce al sofá. —Y yo prepararé el entretenimiento. —Mueve las cejas mientras se baja al suelo, recogiendo dos juegos y mostrándomelos. —¿Halo o Mario Kart?

Escojo Mario Kart, riendo cuando Seth pone los ojos en blanco con un quejido burlón. "¡Lo sabía!"

Lo introduce en el reproductor mientras Lucas habla con la pizzería. Seth se acomoda a mi ılado en el sofá, pasándome un mando mientras envuelve un brazo alrededor de mis hombros aacercándome. Echo un vistazo detrás de mí, a la puerta de Hunter, deseando en silencio que saliera de su habitación y se uniera a nosotros.

Y aún así, su puerta permanece cerrada.

e

a

ɔ

l

ɹ

r

a

',

?

r

a

e

.

e

ɔ

i

,

e

Y aún así, su puerta permanece cerrada.

Capítulo 7

LUCAS

Parpadeo mis ojos cansados, agotados, mientras camino por el campus, intentando no caerme con todo el hielo que cubre las aceras. Prácticamente estoy patinando hacia la clase lo que es bastante peligroso considerando que apenas dormí anoche. Entre Hunter siendo un completo imbécil con nosotros y Seth y yo intentando animar a Rachel, todo mientras operamos en un horario de sueño completamente diferente, este primer día de clases va a ser un desastre.

Lo que es una lástima, porque lo he estado esperando durante todas las vacaciones.

Me detengo frente al edificio de artes liberales, tomando un momento para mirar hacia arriba a la piedra de mármol, sus alféizares cubiertos de nieve prístina con árboles desnudos rodeando el área. Respiro profundamente, dejando que el aire fresco se filtre en mi cuerpo mientras miro alrededor del área. Es completamente diferente del edificio de Ciencias Políticas al que usualmente acostumbro ir, donde el edificio es más brutalista y no hay vegetación alrededor. Es como si hubiera entrado en un mundo completamente diferente, rodeado de estudiantes que pasan a mi lado, vestidos con gorros negros y abrigos arrugados.

El edificio de arte no está lejos de aquí, probablemente a unos cinco minutos caminando, y brevemente me pregunto si podría encontrarme con Rachel después de clases algún día para tomar un café rápido. Mientras miro alrededor, imagino el lugar en primavera; imagino los árboles cubiertos de hojas y flores en floración. Incluso hay un pedazo de césped frente al edificio con bancos con vista al campus. Me imagino sentado con Rachel, ella hablando sobre fotografía, yo hablando sobre mi poesía mientras tomamos café y admiramos la belleza de la Universidad de Aurora.

Suspiro, sintiéndome abrumado con emoción y nerviosismo. Esta es mi segunda clase de escritura este año, esta vez enfocándome en poesía. No sé cómo lo hice, pero logré convencer a mi consejero para saltarme Escritura 201 después de mostrar un portafolio bastante simple de mi trabajo a varios profesores de inglés. Supongo que les gustó lo que vieron, lo cual me sorprendió

Una parte de mí se pregunta si de alguna manera cometieron un error, pero no planeo preguntarles.

Fruncio el ceño, preguntándome cómo va a caer esto en la casa de los Brent. Ya fue lo suficientemente difícil explicar la primera clase de escritura a mi padre. Originalmente le dije que era bueno para los futuros abogados poder elaborar un discurso elocuente.

Dudo que sea tan razonable conmigo tomando otra clase de escritura.

Pero no quiero ser abogado. Nunca quise serlo. Es algo que él quería para mí; seguir los pasos de todos los Brent antes que yo. Convertirse en abogado, ganar toneladas de dinero, establecerse con una esposa perfecta y tener hijos perfectos a los que apenas conozco. Y repetir.

Niego con la cabeza mientras entro al edificio, el calor me golpea inmediatamente. Sonrío a ver el largo pasillo frente a mí, una escalera a mi derecha. Finalmente estoy aquí, a punto de perseguir mi sueño de convertirme en poeta. Y que le jodan a mi padre. No soy él. Y nunca quiero serlo. Uno de estos días, me convertiré en escritor.

Él todavía no lo sabe.

Siento mi celular vibrar en mi bolsillo trasero en cuanto doy un paso hacia el pasillo. Tomándolo, me hago a un lado de la entrada mientras los estudiantes pasan junto a mí encontrando un rincón lejos del paso de todos. Frunzo el ceño al ver la hora antes de quejarme. No solo mi clase empieza en unos cinco minutos, sino que el identificador de llamadas lee: *Rich Bastard.*

Es mi papá.

Hablando del rey de Roma.

Respiro hondo, contando hasta diez y recordándome a mí mismo que el cabrón paga mis cuentas así que no debería ser un completo imbécil. Y quiero que siga pagando por mi estilo de vida lujoso. No he trabajado ni un día en mi vida y planeo mantenerlo así un poco más de tiempo.

Forzando una sonrisa, contesto, "Hola, papá."

"¿Por qué estás tomando otra clase de escritura?"

Ugh.

Sabía que eventualmente lo iba a descubrir, pero ¿por qué ahora? Es como si el hombre vigilara cada uno de mis movimientos.

"¿Podemos hablar de esto más tarde?" pregunto, intentando sonar calmado y razonable, lo cual es más fácil decirlo que hacerlo. "La clase está por empezar."

¿Cómo accedió incluso a mi cuenta escolar?

Cierro los ojos al recordar que guardé mi contraseña en mi computadora en casa Probablemente encontró a un tipo de tecnología para hackear el ordenador y accedió de esa manera.

Genial.

"Sé que está a punto de empezar," escucho que dice del otro lado. Suena como si estuviera esforzándose mucho por no gritarme. Me doy cuenta de que probablemente lo ha sabido por un stiempo. Quizás mamá lo convenció de no llamarme y finalmente alcanzó su límite. "Por eso estoy llamando."

Aprieto los dientes para evitar decir algo, sabiendo que solo empeorará las cosas. Escucho a lmamá en el fondo diciendo, "Deberías haber esperado hasta esta noche."

Ah, mamá. Siempre la mediadora.

"Pensé que habíamos acordado que tomarías esa clase de Política Extranjera Americana."

Me estremezco. Todavía insiste en eso. Esa clase parece, y probablemente es, absolutamente aburrida. "Sí, recuerdo que hablamos sobre eso." *Sin embargo, no dije nada sobre tomarla .realmente*.

, "Se verá mejor en tu expediente académico en lugar de-

.Frunzo el ceño, notando cómo los estudiantes se dispersan rápidamente a sus clases. Miro mi hreloj, dándome cuenta de que tengo unos treinta segundos antes de que me marquen como tarde "Lo siento, papá. Realmente debo irme. ¿Podemos hablar de esto más tarde?"

"¡No, no podemos hablar de esto más tarde!"

Hago una mueca, retirando el teléfono de mi oído mientras avanzo por el pasillo, mirando los snúmeros y buscando el Aula 113.

"Esto es una pérdida total de tu tiempo. Deberías estar enfocándote en lo que te ayudará en la eescuela de posgrado."

"Ajá", digo, deteniéndome frente a mi sala. Miro la hora, conteniendo un gemido al ver que ya llego dos minutos tarde. Oigo a Papá seguir hablando, pero no estoy prestando atención.

Saco un envoltorio de chicle de mi bolsillo del abrigo y lo froto contra el receptor de mi teléfono. "¿Papá?" grito. "¿Papá?"

Lo oigo gritar, pero sigo frotando mi teléfono con el envoltorio, una sonrisa torcida apoderándose de mis labios. "¡Ah, maldición! Creo que algo anda mal con mi teléfono. No puedo loírte. ¿Papá? ¿Papá?"

Colgo rápidamente y frunzo el ceño al ver que él me devuelve la llamada. Presiono el botón de apagar, esperando a que mi pantalla se apague antes de meter mi teléfono de nuevo en el bolsillo

. Debería haber pensado en eso antes.

a Llamo suavemente a la puerta, abriéndola un poco y encogiéndome ante la mirada irritada que me lanza la profesora. *No es la mejor primera impresión*, pienso mientras empujo la puerta más abierta y entro. La profesora ajusta sus anteojos en la nariz, mirándome con severidad. Miro aalrededor de la sala, sintiendo calor en mi rostro mientras todas las miradas se vuelven hacia mí. nAlgunas irritadas, otras curiosas. Bajo mi mirada al suelo, sintiéndome instantáneamente ocohibido.

"Disculpe por llegar tarde", musito, metiendo las manos en los bolsillos de mi abrigo para aevitar nerviosismo.

Ahí estoy, sin moverme. Una parte de mí se pregunta si me echará y todos los sueños y esperanzas de mi padre se harán realidad. En cambio, escucho cómo ella exhala un suspiro de exasperación. "Solo toma asiento", dice y levanto la cabeza, observándola mientras señala los easientos frente a ella.

ı Rápidamente tomo una silla en el frente, dejando caer mi mochila al suelo. Hay solo unos quince estudiantes en la clase pequeña y al mirar a las chicas entre las que me siento, noto un programa en los escritorios de todos.

i Miro a la derecha, tratando de leer el programa sobre el hombro de una chica cuando oigo los .tacones de la profesora sobre el suelo. Me entrega un paquete, sus ojos evaluándome una vez más mientras dice, "No te acostumbres a llegar tarde."

Forzo una sonrisa y asiento. "Por supuesto", respiro, tomando el paquete seriamente y shojeándolo.

"Ahora, para aquellos que llegaron tarde..."

a Hago una mueca. *Ella realmente no va a dejarlo pasar, ¿verdad?*

"Mi nombre es Profesora Wood, y esto es Escritura 301 con enfoque en poesía."

a Asiento mientras leo el programa, notando que tendremos un proyecto cada mes. Aprenderemos sobre diferentes estilos de poesía. La mayoría de nuestras tareas serán leer a iRobert Frost, William Blake, Emily Dickinson y, por supuesto, Edgar Allan Poe. Noté algunos otros nombres de autores, pero no los reconozco.

a "También quiero anunciar un concurso de escritura que se llevará a cabo entre ahora y abril."

o Mi cabeza se levanta mientras observo cómo cambia el smart board, mostrando una simple leyenda del Premio Berkshire. Revuelvo mi mochila, rápidamente buscando un bolígrafo. Tomo euno e intento escribir la fecha límite en mi programa, pero el bolígrafo no funciona. Lo sacudo .pero no sale tinta. Garabateo, pero nada.

"Aquí."

e Levanto la cabeza, encontrándome de nuevo con la profesora frente a mí, ofreciéndome un slápiz y mis mejillas se calientan tanto que temo haberme incendiado. Hay risitas detrás de mí, lo oque no hace nada para aliviar mi vergüenza.

. "Gracias", murmuro, tomando el lápiz y manteniendo mi cabeza baja.

e Ugh. En solo cinco minutos me he convertido en el perdedor de la clase.

Estúpido papá llamándome y sacándome de mi juego.

a Escribo la fecha límite, contento de ver que tengo hasta mediados de abril para enviar mis piezas. El concurso es para un libro de poesía con un gran premio de $3,000. Tengo un cuaderno ylleno de pequeños fragmentos y ejercicios de escritura, pero nada que yo consideraría digno de eestar en un libro. Probablemente podría usar algunas de las obras que envié a los profesores de singlés. Pero no son perfectas, y para algo como esto, necesitaría mi mejor trabajo.

En cuanto termino de escribir la información, frunzo el ceño, sabiendo que no hay manera de sque pueda ganar algo tan enorme. Apenas soy un escritor. Solo un aspirante. Eventualmente aPapá conseguirá lo que quiere y tendré que olvidar que alguna vez intenté ser escritor.

Me reclino en mi asiento e intento enfocarme en la Profesora Wood y no en el dolor de mi scorazón, sabiendo que todo esto es inútil. No soy un escritor. Esto es solo algo que hago para zenfadar a mi papá.

Suspiro y me froto la cabeza, sintiendo un dolor brotando cerca de mi sien mientras pienso y *¿Qué estoy haciendo con mi vida?*

.
a
s

e
o
,

"Aquí."

Levanto la cabeza, encontrándome de nuevo con la profesora frente a mí, ofreciéndome un lápiz y mis mejillas se calientan tanto que temo haberme incendiado. Hay risitas detrás de mí, lo que no hace nada para aliviar mi vergüenza.

"Gracias", murmuro, tomando el lápiz y manteniendo mi cabeza baja.

Ugh. En solo cinco minutos me he convertido en el perdedor de la clase.

Estúpido papá llamándome y sacándome de mi juego.

Escribo la fecha límite, contento de ver que tengo hasta mediados de abril para enviar mis piezas. El concurso es para un libro de poesía con un gran premio de $3,000. Tengo un cuaderno lleno de pequeños fragmentos y ejercicios de escritura, pero nada que yo consideraría digno de estar en un libro. Probablemente podría usar algunas de las obras que envié a los profesores de inglés. Pero no son perfectas, y para algo como esto, necesitaría mi mejor trabajo.

En cuanto termino de escribir la información, frunzo el ceño, sabiendo que no hay manera de que pueda ganar algo tan enorme. Apenas soy un escritor. Solo un aspirante. Eventualmente Papá conseguirá lo que quiere y tendré que olvidar que alguna vez intenté ser escritor.

Me reclino en mi asiento e intento enfocarme en la Profesora Wood y no en el dolor de mi corazón, sabiendo que todo esto es inútil. No soy un escritor. Esto es solo algo que hago para enfadar a mi papá.

Suspiro y me froto la cabeza, sintiendo un dolor brotando cerca de mi sien mientras pienso, *¿Qué estoy haciendo con mi vida?*

Capítulo 8

RACHEL

Caminar con un paso más ligero hacia clase es prácticamente la única manera en que puedo llegar. Hay sal en el suelo, pero parece que el hielo no se va a derretir pronto. Mantengo mi café hacia un lado, cuidando de no derramar nada mientras sigo patinando hacia el edificio de arte.

Mírame resbalar y derramar todo sobre mí.

Afortunadamente, no llevo nada blanco, opté por un abrigo negro grueso que me llega a los tobillos y un gorro de lana negro. Mis rizos rubios gruesos sobresalen de él y se enredan en el desastre que es mi bufanda a rayas negro y blanco, que más bien es una manta. Planifico usarla también en clase. Hoy está totalmente helado. Puedo sentir el frío mordisquear mis dedos a pesar de llevar guantes gruesos negros. No importa. Hace tanto frío que apenas puedo sentir mis dedos del pie. Es como si no llevara nada puesto, pero parece que mi ropa de invierno es prácticamente inútil.

Pisoteo la alfombra al entrar al edificio, lo cual no sirve de nada ya que los suelos están cubiertos con una capa oscura de aguanieve. Cuidadosamente, evito a un estudiante que casi me atropella sin darse cuenta de lo que le rodea mientras grita en su teléfono. Con cuidado, piso sobre el suelo y resoplo al resbalar y evitar caer de culo.

Definitivamente, esa fue por poco.

Pero nada va a arruinarme el día hoy. Es el primer día de clases y empiezo mi día con Dibujo 101. Aprenderé el delicioso arte de dibujar bodegón, que estoy tomando como asignatura optativa. La fotografía es mi arte, pero es bueno expandir mis horizontes.

Y claro, Hunter se quedó en su habitación y ni me dijo adiós ni nada esta mañana. Está bien. Es su propia persona. No es como si doliera o algo. Respiro hondo, sintiendo un pequeño dolor en mi corazón y encontrándolo difícil de respirar.

Mentirme duele. Duele mucho.

Y realmente extraño a Hunter.

Sacudo la cabeza y tomo un trago rápido de mi café, disfrutando del dulce sabor a vainilla y permitiéndole lavar toda la penumbra y tristeza. *Sí, solo piensa en lo maravilloso que es el café* me digo a mí misma mientras tomo otro trago. *Y en lo maravilloso que será ver a Charlie y Lauren de nuevo.*

Abriré la puerta de mi clase de dibujo, observando las grandes ventanas brillantes que dejan entrar luz natural y los caballetes dispuestos en círculo alrededor de una pequeña mesa. Hay unas chicas sentadas en un rincón. Una incluso tuvo la misma idea que yo con su abrigo apoyado en el respaldo de su silla y su bufanda de color mostaza envuelta alrededor de sus hombros como una manta.

Las grandes mentes piensan igual.

Me siento a su lado, quitándome el abrigo y envolviendo mi bufanda alrededor de mis hombros. "Hola", les digo a las chicas, interrumpiendo la tranquila conversación que estaban teniendo. "¿Primera vez que toman esta clase?"

Ellas se giran hacia mí y la chica de la Bufanda Mostaza me mira de arriba abajo mientras su amiga de cabello rizado hace una cara. "Sí", dicen al unísono, sus tonos varían de altanero a 'no nos-hables'.

Asiento y me giro, soltando un suspiro y murmurando, "Veo que no todos quieren hacer amigos. Tomo nota."

Miro por encima del caballete, observando los objetos sobre la mesa y encontrando una canasta con todos los elementos cliché dentro, como una manzana, una pera y algunas uvas. Lástima que Charlie y Lauren no estén tomando esta clase. Al menos tendría con quién hablar.

La puerta se abre y me animo, preguntándome si entrará alguien simpático, pero mis ojos se agrandan al encontrar a un chico muy familiar, con gafas, parado en el umbral. Sus ojos azules encuentran los míos y siento que mi corazón se detiene, el miedo se enrolla alrededor de él como cadenas que me inmovilizan mientras sus labios se curvan en una dulce sonrisa.

Una por la que ya había caído antes.

Rápidamente desvío la mirada y bajo la cabeza, esperando de alguna manera que la pequeña acción me haga invisible. Me aferro a mi bufanda, cerrando los ojos fuertemente mientras canto en mi cabeza: *vete, vete, vete.*

"Hola, Rachel", escucho decir a Josh.

Mis manos tiemblan incontrolablemente mientras abro los ojos, espiándolo como si fuera algún tipo de ratón encontrado por un gato atigrado muy gordo. Lo observo con horror mientras

se sienta a mi lado, dejando caer su bolso junto al mío mientras se quita el abrigo.

¿Cómo puede pretender que nada pasó?

"¿Cómo estuvieron tus vacaciones? Las mías estuvieron ocupadas". Se ríe sacudiendo la cabeza. "Mis padres me tuvieron bastante ocupado, llevándome por todos lados y visitando primos y tías. Recibí montones de regalos, pero todos ellos-"

Me levanto, agarrando mi bolso y abrigo en un gran montón.

"Oye, ¿a dónde vas?" lo escucho preguntar mientras me dirijo al otro lado de la sala esperando encontrar un lugar donde no tenga que ver su estúpida cara.

"No me hables", le digo bruscamente antes de continuar hacia una silla vacía. Dejo caer mis cosas, frunciendo el ceño cuando veo su patética cara mirándome con ojos grandes e inocentes. Seriamente cree que no ha hecho nada malo y que podemos ser solo amigos. ¿Qué demonios? ¿Cómo puede pensar eso? ¿Qué demonios está pasando dentro de esa estúpida cabecita?

Aprieto los dientes, cerrando los ojos con fuerza mientras vuelven los recuerdos de él empujándome sobre el sofá. De él agarrando mi pierna mientras intentaba escapar. Los moretones en mis brazos. Un escalofrío recorre mi espina dorsal mientras repito una vez más *-lárgate, lárgate, lárgate.*

"Bien, ¿comenzamos?", oigo decir al profesor mientras la puerta se cierra con un clic.

Mis ojos se abren y veo a Josh todavía mirándome. Tomo mi caballete y lo muevo bloqueando mi vista de él antes de dirigir mi mirada hacia el profesor, quien se apoya contra su pequeña mesa de clichés.

Su cabeza calva brilla bajo la luz natural que se filtra por las ventanas e intento concentrarme en eso en lugar de en Josh sentado en la sala. El profesor sonríe mientras se ajusta su corbata arrugada, hecha de una tela de lunares amarillos y morados. Su mirada se posa en mí y sinmediatamente me enderezo en mi silla.

"Bienvenidos a Dibujo 101", anuncia al pequeño grupo compuesto por solo siete estudiantes incluyéndome. "Mi nombre es Mr. Brown, y este trimestre aprenderán a crear arte desde los abismos más oscuros y profundos de su alma".

Asiento, dejando que sus palabras me envuelvan, pero todavía no puedo sacar de mi cabeza los ojos azules de Josh, ni mis gritos de la última vez que estuve a solas con él.

***

Ya casi son las dos, y después de mi clase de fotografía, camino rápidamente a través de cuadrilátero, pasando por Fleet Feet Sports en mi camino hacia la Cafetería. Miro brevemente

hacia adentro, veo a Seth ocupado con un cliente, y me propongo volver más tarde para revisa mi horario de trabajo. Y quizás, recibir un beso muy necesario.

a Huí de mi clase de dibujo tan pronto como terminó y asistí a mis últimas dos clases antes de ɔencontrarme con las chicas. Desafortunadamente, mis clases apenas han logrado que me olvide de Josh. No sé por qué intentaba hablarme después de tanto tiempo manteniéndose alejado *¿Pensaba acaso que unas pocas palabras amables borrarían todo lo malo que ocurrió entre ,nosotros?*

Ese chico necesita una dosis de realidad si es eso lo que piensa.

s Entro en la Cafetería, escuchando el tintineo de la campana al entrar antes de que se cierre con .un golpe. El lugar está lleno, bullicioso con grupos de estudiantes estudiando en rincones y ?esperando en la fila para el café. Mirando alrededor del lugar, encuentro a Charlie y Lauren sentadas en un asiento de esquina cerca de la ventana, y dos sillas con una mochila oscura en una ly un bolso de cuero negro en la otra. Charlie se levanta y me saluda con la mano y camino srápidamente hacia ellas, pasando por encima de bolsas de deporte y mochilas en el pequeño :camino hacia ellas.

"¡Rachel!" grita Charlie mientras me rodea con sus brazos, dándome un abrazo fuerte. "Ha pasado mucho tiempo."

, Sonrío mientras me separo de ella, girándome hacia Lauren que también me abraza. "Hace ıtiempo que no nos vemos", dice antes de tomar su mochila y sentarse.

"Sí, ha pasado demasiado tiempo."

e "¿Ya pidieron?" pregunta Charlie, asintiendo hacia el mostrador donde la larga fila sigue ıcreciendo.

e Niego con la cabeza. "Pediré más tarde. Si voy ahora, probablemente estaré de pie allí durante la próxima hora."

, "¿Cómo estuvieron tus vacaciones?" pregunta Lauren.

s Fuerzo una sonrisa al pensar en Hunter yéndose en medio del viaje de esquí. "Fueron buenas." Todavía no estoy segura de hablar con las chicas sobre esto. Estoy saliendo con tres chicos a ıamismo tiempo, bueno, tal vez dos ahora. No es como si muchas chicas de mi edad estuvieran en mi situación.

Y probablemente me dirán que me despida de Hunter, lo cual realmente no quiero hacer.

"Oh, ¿fueron buenas, eh?" Charlie mueve las cejas insinuante. "Fuiste a ese viaje con los l chicos, ¿no?"

e

r Mi rostro se calienta al darme cuenta de lo que está insinuando. Ya es bastante vergonzos hablar sobre sexo, pero ¿sobre sexo con tres hombres? Estoy segura que Lauren y Charlie teníar esus sospechas sobre lo que hacíamos los chicos y yo cuando no había nadie alrededor. *O má ebien cómo lo hacíamos...*

. "Sí, fui a un viaje de esquí con los chicos."

e Charlie se ríe mientras Lauren sacude la cabeza. "¡Vamos, detalles, chica!" grita Charlie dand un golpe en la mesa. "Cuéntanos todo. Tengo que saberlo."

Lauren me da una palmada tranquilizadora en el hombro. "No tienes que contarnos todo nRachel", dice.

y Charlie muestra su desacuerdo. "Dice tú. Mi vida amorosa ha estado más muerta que un clavo nNecesito vivir a través de alguien."

a Levanto una ceja y miro a Charlie de arriba abajo. La chica es absolutamente hermosa con su perfecto cabello rubio cortado en bob y su maquillaje impecable. Me recuerda a una muñeca cor osu cuerpo perfecto y su sentido de la moda perfecto. "Dudo mucho que tu vida amorosa pued considerarse muerta."

a Charlie suspira, sonando exasperada. "Basta de mí. Vamos, cuéntanos. Estoy desesperada-"

"Hola, chicas."

e Mis ojos se abren de par en par al reconocer esa voz de tenor. No me giro. Acabo de sacarlo d mi cabeza. ¿Por qué está aquí ahora?

"¡Josh-y!" grita Charlie mientras sale de su silla y rodea con sus brazos al gilipollas hipste eque parece seguirme por todo el campus.

Lauren sonríe mientras se levanta, dándole a Josh un abrazo. "Ha pasado un tiempo," oigo qu esuspira.

Mis manos se agarran una a la otra, mi pierna sube y baja. El terror me toma mientras veo Charlie mover su bolso. Josh rodea la mesa y se sienta frente a mí. Me ofrece una pequeñ "sonrisa, pero no puedo hacer nada. Todo lo que puedo ver es a él agarrándome, sin dejarme ir.

l Charlie dice algo y oigo a Lauren reírse a mi lado, viendo a Josh reír mientras baja la mirada nla mesa. Sus voces suenan lejanas. Mi corazón late fuerte en mi pecho y me resulta difíci respirar. Necesito salir de aquí antes de que cause un escándalo.

Me levanto rápidamente, empujando mi silla hacia atrás. Tres pares de ojos se vuelven haci smí, amplios y curiosos. "Lo siento," digo, mi voz suena extraña a mis oídos. Las palabras se m pegan en la lengua mientras las fuerzo, mi voz tiembla ligeramente mientras continúo con "Acabo de recordar que tenía que trabajar hoy."

Con temblor, recojo mi bolso, lanzándolo sobre mi hombro. "Lo siento mucho", digo desperando que las chicas piensen que mi miedo es comparable a perder mi trabajo. Todavía no estoy lista para hablarles sobre Josh o lo que sucedió.

Pero ahora me estoy dando cuenta de que probablemente debería hacerlo.

¿Y si les hace algo a ellas?

"Ah, está bien", dice Charlie. "Lamento escuchar eso."

"Realmente necesito irme", digo, dándome la vuelta e intentando llegar a la puerta sin correr.

"¡No seas una extraña!" grita Josh mientras abro la puerta con fuerza.

El viento sopla a través de mí, mordiendo mi piel expuesta. No tengo ninguna idea de a dónde voy. Mis pies simplemente me llevan a algún lugar; algún lugar lejos donde no tenga que lidiar con Josh y su sonrisa encantadora y sus estúpidos lentes. Un lugar seguro, donde él nunca irá.

Entro en Fleet Feet Sports, miro a mi alrededor y encuentro a Seth apoyado en el mostrador. Endereza una sonrisa en su rostro destinada a los clientes, pero disminuye mientras absorbe mi aforma temblorosa. Parpadeo para contener las lágrimas mientras avanzo hacia él, extendiendo mis brazos hacia él, necesitando su calidez.

"¿Qué sucedió?" pregunta mientras camina alrededor del mostrador, envolviendo sus brazos alrededor de mi cintura y atrayéndome hacia él.

Apoyo mi rostro en su hombro, jadeando mientras sigo parpadeando para contener las lágrimas. No está funcionando. Estoy llorando como una bebé. "Tuve un mal día", digo antes de sollozar en sus brazos, dejándolo todo salir. Sus manos se tensan alrededor de mí y acaricia mi cabeza, susurrándome mientras sigo llorando.

"Está bien", dice. "Dime quién necesita una paliza."

Suelto una risita y lo empujo, limpiándome los ojos con mi bufanda y aspirando la mucosidad de vuelta a mi nariz lo mejor que puedo. Probablemente parezco un desastre completo, pero Seth acaricia el lado de mi rostro, acercándome para un dulce y gentil beso. Cierro los ojos deleitándome en la sensación de él. Acaricia el lado de mi rostro mientras su lengua se desliza adentro, acariciándome suavemente. Mis escalofríos disminuyen y termina el beso. Su frente presiona contra la mía mientras sus dedos se entrelazan con los míos.

"Cuéntame qué pasó", dice, tirando de mí hacia el mostrador y sentándome en la silla.

Suspiro, frotándome la cabeza mientras intento juntar las palabras en mi cabeza. "Es Josh."

La mirada de Seth se oscurece, y se endereza. Notó sus manos cerrándose en puños a su lado, pero no se mueve mientras pregunta, "¿Qué pasa con él?"

"Está en mi clase de dibujo."

, "Deja la clase."

o Frunzo el ceño. "No quiero", susurro. "Estaba realmente emocionada por tomar esa clase. E profesor es muy agradable."

"¿Te dijo algo?"

Asiento con la cabeza.

Seth se remanga las mangas. "Lo mataré."

Revoleo los ojos. Típico deportista, resolviendo problemas con los puños en lugar de hacerlo de manera lógica. "Eso no ayudará en nada, Seth."

e "Definitivamente me hará sentir mejor", murmura.

r Le sonrío, colocando una mano en su hombro y apretándolo suavemente. "Es dulce, sabes Saber que te importo tanto."

. Seth se anima, su pecho se infla recordándome a un gallo. "¿Soy dulce, eh?"

i Suelto una risita y sacudo la cabeza, sintiendo un breve minuto de alegría, antes de recorda ocómo Josh se sentó junto a Charlie, hablando con las chicas como si nada hubiera pasado. "Eso no es todo." Suspiro, bajando la mirada a mis rodillas. "Puedo sentarme lejos de Josh durante la sclase. Y con el profesor ahí, sé que nada pasará. Pero las chicas..." Sacudo la cabeza.

"¿Todavía no les has contado?"

s Intento ignorar la ira en su voz y la culpa que se aferra a mi corazón. "No. No lo he hecho."

e "Necesitas contárselo, Rachel."

i Asiento con la cabeza.

"Es por su propio bien. ¿Y si-"

"¡Lo sé! ¡Lo sé!" grito mientras lanzo mis manos al aire. Ahora mismo no puedo mirarlo. Solo dme sentiré más culpable. "Él estaba allí. En la cafetería. Ellas lo invitaron."

n "Bueno, tienes que poner fin a eso."

, Asiento con la cabeza, sabiendo que tiene razón.

a "Son tus amigas, Rachel. Ellas entenderán." Toma mi barbilla y levanta mis ojos. Tan pronto ecomo encuentro su mirada, siento las lágrimas acumulándose de nuevo, amenazando con correr por mis mejillas y arruinar mi maquillaje aún más que antes. "Cuéntales lo que sucedió con Josh Creo que te hará bien hablar de ello. No has dicho una palabra desde que sucedió y no creo que te haga bien simplemente esconderlo bajo la alfombra y fingir que nada pasó."

, Respiro hondo y asiento de nuevo. Hoy parece que las palabras son difíciles y todo lo que puedo hacer es escuchar a Seth. Lo que dice es verdad. Debería hablar más de ello. Al menos debería contarles a mis amigas lo que sucedió.

Es tan difícil.

l Cada vez que pienso en contárselo a alguien, los recuerdos regresan.

"Y deberías contarle a la junta escolar lo que hizo."

Mis ojos se agrandan y me inclino hacia atrás, casi cayendo de mi asiento. "No."

"Sí", dice Seth con firmeza. "Sabes que tengo razón."

"No harán nada, Seth."

o "Al menos sabrán que algo sucedió. Por si ataca a otra chica."

Sacudo la cabeza. "Fue mi culpa en primer lugar."

"¿Cómo demonios fue tu culpa?" Seth grita, haciéndome fruncir el ceño.

. "No debería haber estado allí en primer lugar."

Seth suelta una burla. "Con esa lógica, debería ser mi culpa. Yo fui quien te echó. ¿Es m culpa que te hayan agredido?"

r Mis cejas se unen y lo miro fijamente a Seth, viendo sus hombros caídos y sus ojos brillando con lágrimas no derramadas. Lo alcanzo, tomando sus manos y presionándolas contra m acorazón. "No", respiro y Seth suspira, presionando su frente contra la mía.

"No es tu culpa que ese tipo sea un imbécil, Rachel."

Asiento, pero no digo nada.

Tal vez eventualmente les cuente a mis amigas sobre Josh, pero de ninguna manera voy a ir a la junta escolar.

"¿Quieres trabajar hoy?" pregunta Seth. "¿Para distraerte de todo? Puedo quedarme y acompañarte a casa después?"

o Niego con la cabeza mientras me bajo de la silla. "No, debería adelantar trabajo de la escuela Tengo bastante carga este semestre." Me quejo y me froto la cabeza, sintiendo que viene un dolo de cabeza por tanto llanto. "¿Puedes decirme cuándo trabajo de nuevo?"

"El miércoles," responde Seth casi de inmediato. Sonríe cuando mi mirada se estrecha sobre é oy me encoge de hombros. "Qué puedo decir, le eché un vistazo tan pronto como entré. Vamos a rtrabajar juntos." Mueve las cejas sugerentemente y yo niego con la cabeza. "Tal vez podamos.. .realizar otro tipo de trabajo mientras estamos aquí."

e Me río y trato de golpearlo, pero él me esquiva fácilmente. Con un último beso de despedida salgo por la puerta, subiéndome la mochila al hombro e intentando mantener el equilibrio en las eaceras cubiertas de hielo.

s Apenas puedo mantener los ojos abiertos mientras camino. Se sienten tan pesados por e llanto, agotados de tratar de concentrarme en la escuela en lugar de en Josh. Y en Hunter

Suspiro, mirando hacia el cielo lleno de nubes y preguntándome qué diablos pasa con este trimestre. Claro, la carga de trabajo es más pesada, pero mi vida personal se supone que es fácil. Ya he conocido a amigas increíbles y estoy saliendo con tres dioses del sexo, guapísimos.

Este trimestre se supone que debería ser divertido, sin embargo, ya he pasado la mayor parte llorando o obsesionándome con los chicos. Suspiro mientras subo los escalones hacia el apartamento, metiendo la mano en mi bolso para buscar las llaves. Me pregunto brevemente si Hunter estará en casa, pero lo más probable es que esté en la práctica de fútbol, o tal vez en el gimnasio.

O en algún lugar lejos de mí, pienso tristemente.

Abro la puerta y tiro mi mochila al sofá, quitándome el abrigo y lanzándolo al perchero cerca de la puerta frontal. La cierro de una patada y estiro los brazos sobre mi cabeza, oyéndolos crujir y haciendo una mueca al sonido. Quizás pueda poner algo de música alegre. Eso debería levantarme el ánimo.

La puerta de Hunter se abre y mis ojos se abren de par en par mientras él entra en la sala de estar, con el pecho desnudo y pantalones de chándal bajos y zapatillas. Su cabello está enredado y cae lánguidamente sobre sus hombros. Parece que no se ha bañado en una semana. Tiene barba de varios días en su mandíbula y se ve extrañamente delgado.

Me paso las manos por el cabello, sintiéndome nerviosa mientras sus ojos rojos se encuentran con los míos. "Hola, Hunter," digo, intentando forzar una sonrisa, pero probablemente parece más una mueca.

Hunter sonríe. "Hola."

Suspiro, mirando hacia el cielo lleno de nubes y preguntándome qué diablos pasa con este trimestre. Claro, la carga de trabajo es más pesada, pero mi vida personal se supone que es fácil. Ya he conocido a amigas increíbles y estoy saliendo con tres dioses del sexo, guapísimos.

Este trimestre se supone que debería ser divertido, sin embargo, ya he pasado la mayor parte llorando o obsesionándome con los chicos. Suspiro mientras subo los escalones hacia el apartamento, metiendo la mano en mi bolso para buscar las llaves. Me pregunto brevemente si Hunter estará en casa, pero lo más probable es que esté en la práctica de fútbol, o tal vez en el gimnasio.

O en algún lugar lejos de mí, pienso tristemente.

Abro la puerta y tiro mi mochila al sofá, quitándome el abrigo y lanzándolo al perchero cerca de la puerta frontal. La cierro de una patada y estiro los brazos sobre mi cabeza, oyéndolos crujir y haciendo una mueca al sonido. Quizás pueda poner algo de música alegre. Eso debería levantarme el ánimo.

La puerta de Hunter se abre y mis ojos se abren de par en par mientras él entra en la sala de estar, con el pecho desnudo y pantalones de chándal bajos y zapatillas. Su cabello está enredado y cae lánguidamente sobre sus hombros. Parece que no se ha bañado en una semana. Tiene barba de varios días en su mandíbula y se ve extrañamente delgado.

Me paso las manos por el cabello, sintiéndome nerviosa mientras sus ojos rojos se encuentran con los míos. "Hola, Hunter," digo, intentando forzar una sonrisa, pero probablemente parece más una mueca.

Hunter sonríe. "Hola."

Capítulo 9

HUNTER

Parpadeando abro mis ojos, gimo sintiendo el punzante dolor martillando en mi cabeza y la náusea retorciendo mi estómago. Mi habitación está inusualmente oscura y me volteo para ver la hora. Mis ojos se abren de golpe y tiro las mantas en cuanto veo que son casi las cuatro de la tarde. Me tambaleo fuera de la cama y giro la cabeza buscando mi equipo de fútbol, lo cual e un terrible error. Caigo de rodillas, sujetando mi estómago y conteniendo la bilis subiendo por m garganta.

Me estremezco al tragar, odiándome por sentirme así; odiándome por todos mis estúpido errores de la otra noche. Cayendo hacia adelante, mi frente golpea el colchón, arrullándolo u momento en un intento de encontrar algún tipo de consuelo. Cierro los ojos, intentando recorda lo que pasó en la fiesta, pero todo viene en flashes, sin tener demasiado sentido. Recuerdo Millie aproximándose a mí, recuerdo que estaba enfadada.

Recuerdo haber conocido a Drew y Jerry, pensando que el dúo era extraño.

Drew me dio una cerveza y luego todo desde ese punto estuvo borroso.

Gimo. Obviamente, Drew puso algo en mi cerveza. Eso tiene que ser. Nunca he estado ta fuera de control. Claro, bebo mucho y me he excedido antes. Pero esto había sido diferente. Po primera vez en mucho tiempo, había podido dejarme llevar. Me había sentido feliz.

No hay manera de que pueda hacerlo de nuevo.

Oigo algo vibrar y abro los ojos, mirando alrededor y encontrando mi teléfono en la mesita d noche. Estiro la mano hacia él, gimiendo cuando mis dedos lo rozan ligeramente desde mi luga en el suelo. Moverse es difícil y no sé si puedo inclinarme sin sentir náuseas otra vez. Me queds así, con la mano estirada, deseando que mi teléfono aparezca mágicamente en mi mano. Vibra d nuevo y finalmente reúno el valor para moverme, apretando los dientes mientras mi cabeza gir al agarrar mi teléfono.

Mis ojos se abren de par en par cuando desbloqueo la pantalla y veo todos los mensaje perdidos. Varios son del entrenador, preguntándose por qué no he ido a la práctica. Algunos so de Papá, insistiendo en que devuelva sus llamadas. Veo una llamada perdida de Mamá y frunzo el ceño, preguntándome si está bien. Maro rápidamente esperando que no sea más que un simpl chequeo. Nunca se sabe estos días con ella estando tan enferma. Una simple llamada podrí significar que se está muriendo.

Respiro hondo y cierro los ojos contra las lágrimas que amenazan con caer, diciéndome qu todo está bien.

"Hola," la oigo en el teléfono, su voz quebrada, sonando débil.

Fuerzo una sonrisa. "Hola, Mamá," digo, intentando sonar alegre. "Lo siento, me perdí t llamada."

"Oh, está bien. Supuse que estabas en la práctica."

Asiento como si pudiera verme. "¿Está todo bien?" Mi corazón late fuerte mientras espero s respuesta.

La escucho reír al otro lado de la línea. "Tú y tu padre. Siempre preocupándose por mí." Ruedo los ojos. Es como si hubiera olvidado que Papá ha estado ausente durante los último meses ahora que de repente ha mostrado interés. "Solo quería saber cómo estás."

Aprieto la mandíbula al recordar sentado en la sala de espera del consultorio, esperando a qu saliera de su cita. Mi mano aprieta mi teléfono y no sé cuánto más puedo escucharla fingiend que todo está bien cuando no lo está. "Bueno, aquí todo está bien," digo con la voz temblorosa Me duele el hombro. Miro alrededor buscando mi bolsa, encontrándola lejos en un rincón de m habitación. Debería haber un par de pastillas ahí.

"El doctor dice que podría irme a casa en los próximos días."

Me arrastro hacia mi bolsa mientras digo, "Eso es genial, Mamá. Entonces, ¿pudieron.. arreglarlo?" Abro la tapa y frunzo el ceño al ver las dos pastillas mirándome.

Mierda.

Realmente necesito conseguir más.

"No exactamente."

Las pastillas están en mi mano, pero me detengo antes de lanzarlas a mi boca. "¿Qué quiere decir con 'no exactamente'?"

La escucho suspirar y mi corazón se desploma, sabiendo lo que va a decir. Pero no quier oírlo. No quiero que deje de luchar. Está tan cerca de liberarse de esta enfermedad. ¿Cómo pued simplemente rendirse?

s "Hunter, solo quiero estar en casa, con mi familia."

ı Las lágrimas vuelven. No creo poder escuchar más. Sé que estoy siendo un mal hijo, sé qu
ɔestoy actuando como un niño. Pero yo soy el niño. "Mamá-"

e "Quiero vivir mi vida mientras todavía pueda y aunque sigamos luchando contra esto," vuelv
aa suspirar. "No quiero morir en un hospital rodeada de doctores."

Empujo las pastillas en mi boca, necesitando algo para ahogar este dolor que desgarra m
ecorazón. Siento como si el mundo se hubiera partido y estoy cayendo sin nadie que me atrape
Trago, ahogando mis sollozos, maldiciéndome por sentirme tan impotente. "Bueno, si tú cree
que eso es lo mejor," digo, haciendo una mueca por el temblor en mi voz.

ı "Hunter-"

"Tengo que irme," digo rápidamente, la lengua pesada mientras fuerzo las palabras. No pued
escuchar esto ahora. Necesito salir de aquí. Necesito hacer algo.

ı "Está bien, cariño." Su voz es tan suave. Sé que la he molestado. Sé que quiere hablar conmig
sobre esto, pero simplemente no puedo. No ahora. "Te amo."

" Asiento. "También te amo, Mamá."

s Apago el teléfono de un clic y suelto un suspiro mientras me recuesto contra la pared. Golpe
suavemente mi cabeza contra ella y cierro los ojos. Ha estado entrando y saliendo de hospitale
edurante los últimos dos años. Debería haber esperado que esto sucediera. Claro que está cansad
ɔy quiere algo de normalidad en su vida. Pero, ¿por qué no puede simplemente luchar un poc
ı.más por mí?

i Me obligo a levantarme y tropiezo por mi habitación mientras busco algo limpio que ponerme
lo cual es más difícil de lo que parece ya que todo está bastante arrugado y en el suelo. Me quit
la camisa, que huele a sudor y a humo, encuentro unos pantalones de chándal cómodos par
.ponerme sobre mis calzoncillos y decido que puedo prescindir de la camisa. No es como s
planease ir a algún lugar hoy de todos modos. Simplemente le diré al entrenador mañana qu
tuve un problema estomacal. Debería creerlo. No es como si faltara a la práctica de fútbol todo e
tiempo.

Abriendo la puerta de mi cuarto de golpe, me dirijo directamente a la cocina en desesperad
snecesidad de un poco de agua, encontrando a Rachel allí, que obviamente acaba de volver d
clases.

ɔ Ella frunce el ceño mientras intenta forzar sus labios hacia arriba en una especie de sonris
eforzada mientras dice, "Hola, Hunter." Se mueve incómodamente delante de mí, bajando un poc
la mirada y me siento un completo imbécil por la manera en que la he tratado.

Ella solo está tratando de ayudar y sin embargo, yo sigo alejándola. No es su culpa que me ehaya lesionado el hombro. No es su culpa que mi papá sea un imbécil y mi mamá esté muriendo Sonrío mientras doy un paso hacia ella. "Hola," digo simplemente, sabiendo que debería deci emás, pero me duele la cabeza a morir.

"¿Ya terminaste con la práctica de fútbol?"

i Intento mantener la calma. No quiero preocuparla. No necesita saber lo que pasó en la fiesta .Diablos, ni siquiera yo sé qué pasó. "Sí," digo con un encogimiento de hombros despreocupado s"El entrenador decidió ir más suave."

Rachel asiente, pero no dice nada más, lo que es frustrante. ¿Desde cuándo no tenemos nada de qué hablar el uno con el otro? Solíamos bromear, hablar sobre nuestras preocupaciones y onuestras vidas. Es mi culpa, me doy cuenta. Soy yo quien la alejó, por eso ella no sabe qué deci o hacer a mi alrededor.

o Doy otro paso hacia ella, cerrando el espacio entre nosotros. "Oye," comienzo mientras acaricio su cabello detrás de su oreja. "Lo siento. He sido un idiota."

Ella asiente y olfatea, pero no encuentra mi mirada.

o "Lo siento por preocuparte. Simplemente," suspiro y froto mi cabeza adolorida, "estoy spasando por algunas cosas en este momento."

a Rachel levanta la vista hacia mí, brillando con lágrimas lo que me rompe el corazón sabiendo oque soy responsable de hacerla sentir así. "Sabes que me importas," dice apenas. "Siempre puedes hablar conmigo."

, Niego con la cabeza, sabiendo que tiene razón. Puedo hablar con ella, pero algo me retiene oNo quiero ser juzgado. Ya tengo problemas con mi hombro, mi carrera está en juego, y no quiero ahablar de los problemas familiares.

i Simplemente hace todo demasiado real para mí.

e "Lo sé," digo en su lugar.

l Ella espera un momento, mirándome como si esperara que me derrumbara y le contara mis secretos más oscuros, pero mis labios permanecen sellados. "Hunter," comienza, pero capturo asus labios con los míos, impidiéndole decir lo que sea que iba a decir.

e Mis manos se deslizan alrededor de ella, acercándola. Una mano sube por su espalda enredándose en su cabello mientras chupo y juego con su boca. Sus labios se abren bajo los míos amientras sus manos se enrollan alrededor de mí y profundizo el beso. Mientras mi lengua oacaricia la suya, oigo su gemido. Mi mano se desliza por la longitud de su espalda hasta sujeta

esu trasero y me froto mi miembro endureciendo contra ella, disfrutando de los suaves jadeos que
.escapan de sus labios.

r Sé que esto no soluciona nada. Sé que cuando termine sentiré el mismo duelo y dolo atravesándome, pero por un momento solo quiero olvidar. Quiero sentir el cuerpo de Rache presionado contra el mío, escuchar sus gritos mientras llega al orgasmo; mi nombre en su .labios.

. Suelto mi mano de su cabello y, sujetando su trasero con ambas manos, la levanto. Sus pierna se enrollan alrededor de mí mientras retrocedo tambaleándome. Mis brazos tiemblan mientras l allevo de vuelta a mi habitación. No he comido nada y el agua que tanto necesitaba antes ha sido yolvidada en mis intentos por tener sexo.

r La dejo caer sobre mi cama e ignoro el martilleo en mi cabeza mientras me subo encima d ella. Ella abre sus piernas para mí mientras sus manos me buscan. Tomo una y beso su palma smientras mi otra mano desabotona sus jeans. Su boca se abre mientras su mirada se fija en l mía, observándome mientras bajo la cremallera de sus pantalones y meto mis mano profundamente dentro de sus bragas. Ella arquea su espalda cuando encuentro su clítoris yacariciándolo mientras muerdo y chupo su mano. Mi miembro se contrae mientras la ve retorcerse en mi cama. Mis pantalones de chándal se tensan y ella lleva una mano hacia abaj entre nosotros y presiona su palma contra mi punta cubierta de tela.

e Gimo y me froto contra ella, deseando más de su toque. Ella alcanza mis pantalones, sus dedo jugueteando con el elástico. "Hunter," susurra, sus dedos alejándose de mí. La miro fijament .mientras mis dedos continúan presionando y circulando alrededor de su clítoris. "¿Todavía m oquieres?"

La pregunta hace que mi corazón se retuerza, sabiendo que he sido cruel con ell recientemente y haciéndola dudar de nosotros. Diablos, incluso yo había dudado de nosotro cuando dejé el viaje de esquí. Pero aún la quiero. Soy yo quien está hecho un desastre, no ella.

s Soy yo quien debería dejarla ir. Pero no quiero.

o Me inclino hasta estar apenas por encima de ella. Sus ojos verdes me miran con una mezcla d deseo y preocupación. "Por supuesto que todavía te quiero," susurro, sonriendo mientras su ,labios se curvan hacia arriba. "Siempre te querré." Presiono mis labios contra los suyos y gim smientras permito que mi cuerpo descanse ordenadamente entre sus piernas.

a Me froto contra su centro, mi miembro goteando ante sus suspiros y jadeos. Chupo su labi rinferior, mis dientes rozándolo ligeramente antes de soltarlo. Estoy desesperado por sentir s

ecarne contra la mía. Tomando su camisa, la subo, lanzándola detrás de mí y observando cómo ella alcanza a desabrochar su sujetador.

rTan pronto como sus pechos son liberados de su prisión, mis manos los acunan, mis pulgares lcirculan sus pezones hasta que están tensos. Ella se retuerce debajo de mí, frotándose contra mi spunta. La necesidad y el deseo hacen que mi cuerpo tiemble, y pronto estoy bajándome los pantalones y los calzoncillos hasta los tobillos. Rachel sigue mi ejemplo, bajándose también sus jeans y bragas. Antes de que pueda quitárselos de una patada, agarro una pierna y beso su rodilla. Ella se estremece mientras mi otra mano presiona contra su muslo, masajeando el músculo smientras lentamente me dirijo hacia su centro. Empujo sus jeans hacia abajo a medida que acontinúo mi camino hacia arriba, hasta que sus jeans están sobre la cama y mi lengua está olamiendo sus jugos. "Hunter," ella respira mientras aparto los labios de su vulva y devoro su clítoris. Sus uñas se clavan en mi cuero cabelludo, sosteniéndome allí mientras la chupo y rozo. Ella gimotea y se retuerce hasta que sus piernas me rodean y me presionan más hacia ella. "No epares." Suelto una risita, sintiéndome travieso al levantar mi cabeza para encontrarme con su amirada sorprendida y necesitada. "¿Qué?" pregunto con coquetería. "Hunter," ella se queja mientras se mueve para acercarse a mí. "No seas cruel." Levanto mi cabeza más y la miro inocentemente. "¿Yo? ¿Cruel?" Me señalo. "¿Cómo puedo ser cruel?" "Hunter," Rachel sisea ssus manos arañando mi cama. "Vamos." Suelto una risita antes de bajar mi boca y deslizar mi ;lengua contra su clítoris. Ella tiembla y me detengo. "¿Te gusta eso?" "Sí," ella susurra, su cara omoviéndose de un lado a otro. La lamo de nuevo y ella jadea. "Dime que lo quieres." "Lo oquiero," dice ella desesperadamente. "No," digo mientras deslizo mi pulgar alrededor de su oclítoris. "Dime exactamente lo que quieres, Rachel." Ella gime de frustración y deseo y puedo ver sus mejillas enrojecer de vergüenza. La observo mientras espero y mis dedos continúan storturándola; deslizándose hacia arriba y hacia abajo en su pequeño bulto de placer pellizcándolo ligeramente antes de circularlo hasta que está tan tenso como sus pezones. Rachel ejadea y gime. Sus uñas raspan mis hombros, luego se aferran a las sábanas de mi cama, antes de evolver a mis hombros, sin saber a qué o a quién aferrarse mientras continúo acariciándola. "Te quiero," ella respira finalmente. Inserto un dedo dentro de ella, sintiendo cuánto me desea conteniendo un gemido al sentir lo húmeda que está. Me imagino hundiéndome profundo dentro ade ella, sintiendo su interior caliente y húmedo ajustándose mientras continúo empujando dentro sde ella. La imagen es suficiente para llevarme al límite y me subo sobre ella, conteniendo un grito al sentir un desgarro en mi hombro. No voy a dejar que nada arruine esto. Me dirijo hacia mi mesita de noche y abro el cajón, encontrando varios condones. Arranco el envoltorio, me coloco mi miembro ya duro dentro y luego me posiciono en su entrada. Presiono mi punta contra eella mientras entrelazo mis manos con las suyas, inmovilizándola debajo de mí. Ella desliza su scuerpo contra el mío, gimiendo mientras mi punta roza su clítoris. Me bajo sobre ella reclamando sus labios mientras ella continúa moviendo sus caderas. Con un empujón, entro en oella y gimo mientras su cuerpo se ajusta alrededor de mí, succionándome más adentro. Rachel jadea, sus uñas se clavan en mis hombros y una vez más contengo otro grito al sentir mi hombro crisparse al toque. No lo pienses, me digo a mí mismo. Empujo más fuerte dentro de Rachel y oella grita. Sus manos me rodean y lo hago una y otra vez; empujando más fuerte y más profundo amientras intento ahogar el dolor en mi hombro. "Hunter!" ella grita mientras se aferra a mí. Un escalofrío me recorre la espina dorsal y empujo más fuerte. Sus caderas se muelen contra las mías. Un gemido escapa de mis labios mientras ella empuja contra mi longitud dura y puedo

sentirme goteando. La miro fijamente, encontrándome con su expresión lujuriosa. Suelto una d
sus manos para acariciar el costado de su cabello, su cara, su cuello. Dios, es tan hermosa. ¿Po
qué está con un imbécil como yo? Hago una mueca mientras otro tirón atraviesa mi hombr
herido. Estúpidamente, pongo todo mi peso sobre ese lado. "¿Estás bien?" Rachel susurr
mientras acaricia mi mejilla. Nos volteo hasta que ella está encima de mí, montando mis caderas
"Estoy bien," digo entre dientes apretados antes de empujar más adentro. Sus pechos rebotan co
el movimiento y Rachel jadea. Sus manos presionan contra mi pecho mientras intent
equilibrarse sobre mí. Apenas le doy tiempo antes de empujar dentro de ella otra vez, haciend
cada movimiento más duro, ganando un grito cada vez. La cabeza de Rachel da vueltas mientra
continúo con mi ritmo, moviéndome más rápido mientras siento que me acerco al clímax. Esto
llegando. Siento mis bolas tensarse. Estoy casi en el punto de ruptura y con cada grito agudo qu
sale de los labios de Rachel, sé que ella también está cerca. Agarro sus caderas y las golpe
contra mí, ganando un grito que me hace estremecerme por completo. Lo hago una y otra vez
sintiéndola ajustarse alrededor de mí. "¿Te gusta eso?" pregunto mientras la estrello contra m
otra vez. Rachel no responde. Sus uñas se clavan en mi pecho mientras grita, mientras su cuerp
sigue succionándome. "¡Hunter!" ella grita, su voz sonando desesperada a mis oídos
haciéndome moverme más duro, más rápido. "¡Hunter!" Muevo mi cuerpo hacia arriba hasta qu
estoy casi en posición sentada. Agarrando su cabello, la tiro hacia mí, reclamando sus labios
Rachel gime contra mí mientras mis manos alcanzan entre nosotros, mi pulgar toca su clítori
mientras me empujo dentro. Ella se detiene mientras sus labios se separan de los míos. Su cabez
se inclina hacia atrás y emite un gemido agudo mientras su cuerpo tiembla con el clímax. Con u
último empujón, mi miembro se contrae y siento que llego. Su cabeza golpea mi hombro y ell
jadea mientras sus manos se deslizan sobre mí. Anido mi cabeza contra la suya, sintiéndom
débil y agotado. Siento la paz acercándose mientras la sostengo a mí, sin querer dejarla ir nunca
pero sabiendo que eventualmente tendremos que volver a la realidad. Ella se aleja de m
demasiado pronto y sonríe, dejando un casto beso en mis labios antes de susurrar en mi oído
"Eso fue increíble."

Me río entre dientes, acariciando su espalda y manteniéndola cerca de mí. No estoy listo par
que ella se vaya. No estoy listo para que esto termine, pero ya ella comienza a alejarse de mí. Ya
las sombras están regresando.

Escucho cómo la puerta del apartamento se cierra con un golpe y suspiro, dejando ir a Rache
mientras escucho a Lucas gritar, "¡Hola! ¿Hay alguien en casa?"

Rachel mueve sus piernas alejándolas de mí y rápidamente se baja de la cama. "¡Sí!" ell
responde, recogiendo sus bragas y deslizándoselas por sus piernas pálidas.

La puerta se abre y veo a Lucas entrar, observándolo apoyarse contra la pared y mirarnos co
picardía. "Parece que he vuelto demasiado tarde", dice mientras sus ojos recorren la forma sem
desnuda de Rachel. "¿Listos para la segunda ronda?"

Rachel se abrocha el sujetador y niega con la cabeza y una risa. "Ustedes chicos me van
matar", dice mientras toma su camiseta. "Tengo mucha tarea que hacer. No tiene gracia."

Observo a Lucas caminar hacia Rachel, y trago el amargo sabor de los celos mientras él toma su mano y besa sus nudillos, como si él fuera su príncipe azul. "¿Lo dejamos para luego?"

Rachel se ríe. "Por supuesto".

Pongo mala cara, observando cómo ella frota su nariz contra la de él. No sé por qué me siento tan celoso. Todos estamos en una relación con Rachel. Ella nos trata de manera igualitaria y justa, pero no puedo evitar sentirme como el tercero en discordia. Tal vez sea porque me fui de viaje de esquí. Probablemente sea eso. O podría ser que tuvimos una pelea y me niego a hablar de ello. Honestamente, podría ser por muchas cosas.

Me quedo quieto cuando Rachel voltea y me sonríe. "¿Quieres estudiar conmigo, Hunter? Podría pedir algo de comida china."

Parpadeo, sabiendo que me haría bien, pero niego con la cabeza. "No, necesito descansar." *Mentiroso*, escucho una voz oscura susurrar en mi cabeza. "Hoy fue bastante agotador con el entrenamiento de fútbol y todo." *Putamente mentiroso.*

Rachel frunce el ceño, pero asiente. "Ah, está bien."

Los observo irse. Incluso después de que la puerta ha hecho clic al cerrarse, continúo observando el lugar donde Rachel y Lucas estaban parados mientras la soledad me invade.

***

No es hasta que recibo un mensaje de Millie que finalmente decido vestirme y salir de mi habitación. No tengo idea de por qué me está enviando mensajes después de cómo la traté la última vez, pero supongo que la chica quería intentarlo de nuevo.

No entiendo a las mujeres.

De hecho, estos días, ni siquiera me entiendo a mí mismo. No debería ir. La última vez que estuve en una fiesta, terminé tan mal que no volví a casa hasta la tarde del día siguiente y luego pasé todo el día en cama, sintiéndome como una porquería. Debería estar descansando, bebiendo agua, hablando con Rachel sobre por qué he sido tan imbécil estos días.

Pero ir a una fiesta suena mucho mejor que pensar en mis problemas.

Intento ignorar las miradas sobre mí cuando salgo de mi habitación. Toda la pandilla está reunida en la sala con cajas llenas de fideos, arroz, Pollo Kung Pow y Pollo Agridulce rodeándolos en el suelo.

"¡Eh, amigo!" llama Seth mientras se levanta lentamente.

"Qué tal," digo. Me dirijo a la cocina, sin molestarme en encontrarme con sus miradas curiosas y posiblemente molestas. Me inclino sobre el fregadero y bebo varios tragos de agua, lo que

ainmediatamente ayuda al dolor de cabeza. Mis manos tiemblan mientras me agarro de mostrador. El olor de la comida me hace gruñir el estómago.

Todavía no he comido nada.

o "Te ves bien," continúa Seth mientras me da una palmada en el hombro.

y Sé que no es así. No me he afeitado en días ni me he duchado. Simplemente no he tenido lganas. Todo parece tan difícil en estos días. Todo, excepto dormir. Básicamente, me hice un rmoño, me rocié un poco de Axe y listo. Aunque, probablemente debería hacer tiempo para una ducha en algún momento. Mi cabello está tan graso que está empezando a verse marrón.

? "¿A dónde vas?" escucho preguntar a Lucas.

Me limpio la boca y me doy la vuelta, encontrando a Lucas parado al lado de Seth con los "brazos cruzados.

l Me encojo de hombros. "Millie me mandó un mensaje sobre una fiesta. Pensé en ir."

Lucas y Seth se miran entre sí y contengo un suspiro irritado.

"¿Millie?" pregunta Lucas mientras alza una ceja hacia mí.

o "No sabía que todavía te juntabas con ella," dice Seth.

Asiento. "Nos vemos de vez en cuando."

"¿Por qué?" pregunta Lucas, mirando por encima de su hombro a Rachel, quien aún está sentada en el suelo, fingiendo no escuchar mientras pincha su pollo con los palillos.

i "No sé." Camino hacia la puerta, golpeando con mi hombro a Seth. Aprieto los dientes a conteniendo un siseo de dolor mientras mis puños se cierran y abren. ¿Por qué me están haciendo tantas jodidas preguntas? Soy un hombre hecho y derecho. Puedo hacer lo que quiera. "Es solo una fiesta," digo mientras me pongo mi único abrigo, recordándome a mí mismo que tengo que e encontrar el otro que dejé atrás.

o "Bueno, ¿podemos ir?" pregunta Seth, señalándose a sí mismo y a Lucas.

o Contengo un gemido, sabiendo que les parecería extraño. Una parte de mí quiere encontrarse con Drew y Jerry de nuevo.

Y no por las razones correctas.

á Si Lucas y Seth se unen, solo me impedirán divertirme. Diversión que ni siquiera sé si quiero e pero es mejor que cómo me he estado sintiendo recientemente.

"¿Puedo ir también?" escucho preguntar a Rachel desde detrás de los chicos.

La veo levantarse y caminar hacia mí con una sonrisa forzada. "Podría ser divertido," dice s mientras se detiene frente a mí.

e

l Asiento y sonrío, sin embargo, por dentro estoy hirviendo. De todos modos, fuerzo la palabra no queriendo ser cuestionado más sobre por qué quiero ir solo.

"Claro."

Solo tendré que ser rápido y eficiente.

ɔ

ɹ

a

s

á

,

ɔ

ɔ

e

e

,

e

Asiento y sonrío, sin embargo, por dentro estoy hirviendo. De todos modos, fuerzo la palabra, no queriendo ser cuestionado más sobre por qué quiero ir solo.

"Claro."

Solo tendré que ser rápido y eficiente.

Capítulo 10

RACHEL

Frunzo el ceño al mirar a mi alrededor en la casa llena de atletas borrachos dándole duro a los chupitos y cervezas, mientras las amigas de Millie continúan observándome con miradas fulminantes y de juicio. Esto es realmente lo último que quería hacer en mi primer lunes de vuelta al colegio. Sin embargo, una vez que Hunter mencionó a "Millie" no pude dejarlo ir solo.

Honestamente, estaba y estoy muy celosa.

Pasé todo el camino aquí analizando mi pelea con Hunter y la razón por la que apareció a media tarde el domingo; sabiendo ahora que lo más probable es que estuviera en una fiesta con Millie y definitivamente no en el gimnasio. Y honestamente, no me tragué todo ese rollo de 'la práctica de fútbol terminó temprano' que Hunter me contó hoy.

Algo está pasando.

Lo siento en los huesos.

Le echo un vistazo a Hunter, viéndolo acabar con su cerveza antes de agarrar otra. Lucas y Seth se supone que están por aquí en alguna parte, pero creo que se metieron en un Torneo de Flip Cup. Esperaba que le echaran un ojo a Hunter, pero supongo que decidieron divertirse por su cuenta. Lo cual es lo que yo debería estar haciendo ahora.

Viéndolo ahora a Hunter, frunzo el ceño. Se ve fatal y puedo decir que ha perdido peso. Su cara se ve más angulosa incluso bajo la sombra de barba que daña su usualmente afeitada cara. Y claro, pienso que Hunter se ve guapo haga lo que haga con su cuerpo, pero esto no es una buena imagen para él.

Y me estoy encontrando despreciando a este nuevo Hunter.

¿Dónde está el hombre por el cual desarrollé sentimientos el año pasado? Quiero preguntárselo pero él no responderá, así que, ¿cuál es el punto? Lo mejor que puedo hacer ahora es solo ir a estas fiestas con él y asegurarme de que no se meta en problemas.

Que es más fácil decirlo que hacerlo.

“¡Oye!” grita Hunter y giro, viendo a dos hombres de aspecto extraño acercándose a él.

Uno es alto y delgado, luciendo de unos treinta y cinco años con cabello castaño desordenado y un ceño fruncido en su cara mientras que el otro es más corpulento alrededor del vientre con una cara pesada y cabello rubio corto. El hombre regordete sonríe a Hunter mientras le da una palmada en la espalda, sus ojos se deslizan hacia mí.

“¿Quién es esta?” pregunta, señalándome.

Ya no me agrada.

No puedo precisar qué es, pero hay algo mal en el hombre. No es su cara, ni su sonrisa ni la ropa que lleva, que son simples pantalones de chándal con una sudadera de Aurora. El tipo debe estar muriéndose con todos estos cuerpos revoloteando entre nosotros.

No, no tiene nada que ver con eso.

Algo en su aura me pone en guardia y no me gusta cómo el amigo del hombre gordo sigue frunciendo el ceño a todos los que pasan.

“Drew, ella es Rachel,” dice Hunter, poniendo una mano en mi hombro. Su voz es alegre, pero puedo decir que Hunter se está esforzando. Se ve absolutamente exhausto. No tengo idea de por qué sintió la necesidad de salir y divertirse cuando es obvio que se siente fatal.

Hubiera dicho algo antes, pero no quiero que me muerdan la cabeza, lo cual parece estar pasando más y más cuando se trata de Hunter.

“Ah, la famosa Rachel,” dice Drew mientras toma mi mano y besa mis nudillos.

Suprimo un escalofrío y la necesidad de vomitar mientras fuerzo una sonrisa. "¿Has oído hablar de mí?"

“Hunter no ha dejado de hablarme de ti,” dice Drew, empujando juguetonamente el hombro de Hunter. Observo a Hunter inhalar profundamente, manteniendo la compostura mientras lentamente se gira y toca su hombro con una mano temblorosa. Puede pretender todo lo que quiera que está bien, pero puedo decir que está sufriendo.

Estoy a punto de preguntar cómo se conocen los dos cuando veo a Millie deslizarse por el pasillo abarrotado, sus ojos fijados en Hunter antes de deslizarse hacia mí. Ella sonríe maliciosamente antes de moverse alrededor de Drew. Mi mirada se afila en ella mientras sus manos se deslizan por los hombros de Hunter antes de interponerse entre nosotros.

“Hola, Hunter,” dice ella dulcemente. “Me alegra mucho que hayas venido.” Ella me mira, sus ojos pasando por encima de mis jeans y mi simple camiseta verde. Claro, podría haberme vestido

con un vestido ajustado o una falda corta, pero hace frío y después de un día como hoy, todo lo que quiero es llevar algo cómodo.

Frunzo el ceño hacia Millie mientras ella presiona sus pechos contra el brazo de Hunter, que apenas están cubiertos en su suéter lila con un escote extremadamente bajo. Ella lleva una falda de denim y botas altas hasta la rodilla, luciendo absolutamente perfecta con su maquillaje perfecto y su cabello perfecto. Y aquí estoy yo, probablemente luciendo como un desastre total.

Intento calmarme. No tengo que esforzarme. Soy hermosa tal como soy. Y además, Hunter me aprecia. Prácticamente lo dijo cuando estábamos juntos. *Bueno, dijo que me desea. Sacudo la cabeza. Eso viene a ser lo mismo en el lenguaje fraternal. ¿Verdad?*

"Veo que Rachel se ha unido," dice Millie, ofreciéndome una sonrisa falsa. "Supongo que te aburriste de todo tu tema con la fotografía. No puedo decir que te culpo."

Devuelvo la sonrisa con mi mejor sonrisa falsa mientras me acerco a ella. "No, sigo con la fotografía, Millie. Solo quería salir una noche."

Millie asiente mientras sus cejas se fruncen. Su labio inferior sobresale en un puchero. Estoy a dos segundos de arrancarle los brazos a mi novio. "Ya veo. Eres ese tipo de chica." Mira hacia arriba a Hunter, quien está ocupado hablando con Drew y ni siquiera le presta atención. "No puedes dejar que Hunter salga a jugar. Tienes que seguirlo a donde sea que vaya."

"No, Millie. No lo hago. Aunque, tal vez tú seas ese tipo de chica. Dejando un juguete de lado una vez que te aburres, luego poniéndote celosa cuando alguien más decide recogerlo y jugar con él."

Millie parpadea ante mí. "No tengo ni idea de qué estás hablando."

Suspiro cruzando mis brazos. "Eso. Definitivamente puedo creerlo."

Millie suelta a Hunter y se acerca hacia mí, pero me niego a retroceder. Avanzo mi barbilla mientras ella se coloca frente a mí, esperando y lista para lo que se atreva a lanzarme. "Te das cuenta, Hunter eventualmente te dejará," dice, su voz baja solo para que yo la oiga.

"Lo dudo mucho."

"¿Ah, sí?" pregunta con una sonrisa burlona radiante. "Entonces, ¿por qué estaba aquí el sábado? ¿Por qué estaba conmigo y no contigo?"

Abro la boca, a punto de gritarle que mantenga sus manos babosas lejos de mi hombre cuando siento algo en mi hombro. Giro rápidamente, tentada a gritarle a quien sea que me deje en paz cuando me detengo y prácticamente me desinfló al encontrarme con la mirada de Seth, que se ve preocupado.

"Oye, ¿todo bien?" pregunta, rodeando sus brazos alrededor de mí. "Te ves molesta," susurra en mi oído.

"Solo Millie siendo Millie."

"¡Hey, Seth!" Escucho a Millie llamar detrás de mí.

Seth hace una mueca, sin molestarse en responderle mientras me toma de la mano y me lleva a la cocina. "Únete a nosotros," dice Seth con una sonrisa. "Puedes estar en mi equipo."

Le sonrío de vuelta y asiento, tomando mi lugar entre Seth y Lucas en la mesa mientras rellenan las cervezas para el Juego de la Copa Volteada. Intento divertirme. Intento no pensar en Hunter mientras seguimos jugando y bebiendo. Mi mente se está volviendo borrosa, pero no puedo negar que después de unas cuantas bebidas, me siento bastante contenta y feliz.

Después del cuarto juego de la Copa Volteada, Seth va a hacer fila al baño mientras Lucas y yo lo esperamos en la sala. Los sofás están cubiertos de chicas y deportistas besándose, y el centro del piso está lleno de gente bailando pegados unos a otros. Lucas y yo nos apoyamos contra la pared, tomados de la mano mientras esperamos a Seth, lo cual sospecho que tomará al menos una hora a este ritmo ya que hay solo un baño en todo el lugar.

"Entonces," comienzo, intentando formular palabras en mi cerebro lento. "¿Cómo estuvo tu clase de poesía? Está cerca del departamento de arte, ¿no es así?"

Lucas asiente vigorosamente, pero luego hace una mueca. "Llegué tarde."

Me río. "El primer día."

"Sí, mi papá llamó e intentó hacerme dejar la clase."

Hago un gesto de desdén. "Como si eso fuera a suceder."

Lucas suspira. "No sé. Tal vez tenga razón." Su mirada se desliza hacia el suelo.

"¿Por qué dices eso?" Tomo su barbilla y levanto su rostro para poder mirarlo a los ojos oscuros. "Pensé que estabas emocionado por esa clase."

"Lo estoy o," Lucas hace una mueca, "lo estaba. No sé. Solo siento que estoy perdiendo el tiempo. Es solo un pasatiempo estúpido de todos modos. No es como si pudiera hacer carrera de ello."

Me encojo de hombros. "Nunca se sabe. Hay muchos escritores famosos."

Lucas me mira fijamente. "¿Y cuántos son ricos?"

Asiento haciendo una mueca. "No muchos." Pongo una mano en el hombro de Lucas. "Pero ser rico no lo es todo."

Lucas se ríe. "Dices eso porque nunca has tenido dinero."

a Fruncio el ceño y clavo una uña larga en su hombro, arrancándole un siseo. "Cierto," digo mientras él aparta mi mano. "Pero aún así. Deberías perseguir tus sueños." Veo asentir a Lucas pero puedo decir que algo más le preocupa. "¿Por qué tienes todas estas dudas ahora?"

Suspira y pasa una mano por su cabello oscuro. "No sé. Supongo... hay un concurso de aescritura en marcha y simplemente no creo ser lo suficientemente bueno."

"Bueno, ¿cómo lo sabes? Nunca has compartido tu trabajo con nadie más que conmigo. sAcaricio el lado de su rostro mientras digo, "Creo que tu poesía es brillante."

ı Lucas hace una mueca. "Eso es porque te caigo bien."

ɔ Niego con la cabeza. "Nah. Eso no es."

Lucas se ríe. "Claro que sí."

ʎ "Bueno, ¿por qué no intentas leer tu trabajo en un slam de poesía? La Cafetería tiene uno todos llos jueves, creo. ¡Podemos ir esta semana!"

s Lucas frunce el ceño. "No sé, Rachel."

l "Está bien, tal vez no esta semana. Pero podemos ir la siguiente. O la siguiente a esa."

Lucas se ríe.

ɹ "¿Alguno de ustedes ha visto a Hunter?"

Me giro, encontrándome con un preocupado Seth parado cerca de nosotros. Aunque no nos mira. Su mirada está fija en los bailarines en el centro de la sala, pero no veo a Hunter ahí. De hecho, parece que no lo he visto en lo que parece horas.

Saco mi teléfono del bolsillo trasero. Mis ojos se abren de golpe al ver la hora, notando que son casi las dos de la madrugada y tengo una clase temprano a la cual debo ir dentro de una siete horas. Hemos estado aquí por al menos cuatro horas y durante ese tiempo, no he visto a sHunter aparecer para nada.

"No," digo, alejándome de la pared, sintiendo cómo la preocupación se extiende por mi ser.

l "Deberíamos encontrarlo," dice Seth. "Sé que tiene práctica de fútbol temprano mañana."

e Lucas asiente, liderando el camino hacia fuera de la sala. "¿Has buscado en la cocina?"

"Sí, no está allí. No está en la fila para el baño. Sé que no está en el baño." Seth asiente hacia la escalera. "Me pregunto--"

Frunzo el ceño y aprieto la mandíbula, no queriendo pensar por qué Hunter está arriba en una ɔde las habitaciones. También hace una eternidad que no veo a Millie. Subiendo las escaleras intento apartar mi enojo, lo cual está resultando bastante difícil. No puedo evitar imaginarlos a los dos juntos. *Acabamos de hacer el amor hoy mismo. ¿Realmente necesita satisfacerse de nuevo?*

Abro una de las puertas, encontrando a una pareja que nunca he visto en mi vida besándose, mientras se quitan la ropa el uno al otro. Rápidamente se giran hacia mí, los ojos de la chica se agrandan mientras el chico grita, "¿No podemos tener un poco de intimidad?"

Cierro de un golpe la puerta. Bueno, Hunter no está allí.

Giro hacia la siguiente puerta, abriéndola y encontrando una oficina vacía con pilas de papeles en el escritorio y libros apilados en los estantes.

"¡Lo encontré!" Escucho a Seth gritar, y me giro hacia la habitación frente a mí.

Entro decidida, esperando encontrar a un Hunter y a Millie desnudos, pero en cambio descubro a Hunter completamente dormido en un sofá con Millie rondando sobre él, como una puma a punto de saltar.

"¡Aléjate de él!" grito, acercándome a Millie. La empujo lejos y acaricio la cara de Hunter. Sus ojos están cerrados, pero hay una sonrisa inquietante en sus labios.

"No estaba haciendo nada," escucho decir a Millie, pero en este punto no me importa.

"Necesitamos llevarlo a casa," digo.

Veo cómo Lucas y Seth toman sus brazos y lo levantan del sofá. Golpeo las mejillas de Hunter, esperando despertarlo. Él se ríe mientras su cabeza se inclina hacia adelante. Su barbilla se hunde en su pecho y la baba gotea hacia su camisa.

"Hunter, ¿estás bien?" susurro, acariciando su mandíbula.

"Estoy bien," se ríe con los ojos aún cerrados.

Miro a Seth y Lucas. Sus expresiones reflejan la mía; llenas de preocupación y cuidado. "Te llevamos a casa," digo mientras Lucas y Seth le ayudan a levantarse.

"Él dijo que está bien," dice Millie.

Lanzo una mirada fulminante hacia ella, con ganas de darle una bofetada, pero sabiendo que no resolvería nada. "No está bien," digo en voz baja. "Está todo lo contrario de bien."

Millie resopla y rueda los ojos. "Lo que sea."

Quiero gritarle pero ¿de qué serviría? Millie es egoísta y solo se preocupa por una cosa: ella misma.

"Sí, lo que sea, Millie," murmuro, manteniendo la puerta abierta para los chicos.

Los pies de Hunter no pueden equilibrarse y siguen resbalando contra el suelo. Su cabeza se balancea de un lado a otro mientras Seth y Lucas luchan por llevarlo escaleras abajo. Miradas nos siguen mientras ayudamos a Hunter a salir de la casa, pero incluso cuando estamos en el camino hacia nuestro apartamento, no puedo evitar la preocupación que tensa mis hombros.

"¿Va a estar bien?" pregunto mientras caminamos a través del frío helado.

"Estará bien," dice Seth con facilidad. Me mira y me ofrece una sonrisa brillante, pero puedo ver el miedo en sus ojos. "Solo bebió demasiado."

"Otra vez," murmura Lucas.

"Solo necesita un poco de sueño y debería estar listo para seguir," dice Seth.

Hunter estalla en una carcajada. "Dormir," dice y luego sigue riendo.

Huelo y trato de mantenerme de llorar.

¿Qué le pasó al Hunter que conozco?

"Estará bien," dice Seth con facilidad. Me mira y me ofrece una sonrisa brillante, pero puedo ver el miedo en sus ojos. "Solo bebió demasiado."

"Otra vez," murmura Lucas.

"Solo necesita un poco de sueño y debería estar listo para seguir," dice Seth.

Hunter estalla en una carcajada. "Dormir," dice y luego sigue riendo.

Huelo y trato de mantenerme de llorar.

¿Qué le pasó al Hunter que conozco?

Capítulo 11

HUNTER

Una sirena suena y salto, mi corazón sube a la garganta. Miro a mi alrededor, intentando entender dónde estoy. Hay un despertador zumbando hacia mí y estoy en una cama completamente vestido.

Espera.

Estoy en mi cama.

Aplasto el reloj con la mano, sintiéndome tentado a volver a la cama ya que son las siete de la mañana, pero necesito ir al entrenamiento de fútbol. El entrenador probablemente ya está enfadado porque falté ayer. Me levanto de la cama con dificultad. Mi cuerpo se siente como si hubiera sido atropellado por un camión, luego comido por buitres y finalmente regurgitado en un montón de entrañas. Mi estómago se retuerce con cada paso que doy hacia la puerta.

Me apoyo en la pared con mi buen hombro mientras camino lentamente hacia el baño. Mis dientes se sienten musgosos por no haberlos cepillado, mi boca se siente como si el hada de los dientes muriera en su interior y probablemente huela igual. Tiritando entro al baño. No porque tenga frío. Simplemente no puedo dejar de temblar.

Dejándome caer la ropa, entro en la ducha y abro el agua, dejando que el líquido lave el sudor y el humo que emana de mí. Hoy es un nuevo día. Tomaré mejores decisiones. Diferentes decisiones.

Contengo un grito al levantar mi brazo para champusearme el cabello, recordándome que necesito encontrar a alguien que me consiga más analgésicos. Cualquier cosa realmente. Solo necesito adormecer el dolor. Eso es todo. Y luego puedo jugar al fútbol como se supone que debo hacerlo.

Apoyo mi cabeza contra la pared de azulejos, cierro los ojos y recuerdo la noche anterior. Millie había estado en la fiesta, sin embargo, apenas recuerdo haberle dicho más de dos palabras

Drew y Jerry me encontraron. Recuerdo haberlos seguido escaleras arriba, preguntándoles sobre lo que habíamos tomado la noche anterior.

"No tenemos más de eso," dijo Drew. *"Pero tenemos algo más. Algo mejor."*

Y había sido mejor.

Mucho mejor.

Mis manos presionan contra la pared mientras recuerdo la sensación fluir a través de mí llevándose todo el dolor, todas las preocupaciones que parecen estar volviéndome loco lentamente. *En un minuto, nada importaba más.* Y odio admitirlo, pero es mejor que los analgésicos.

Y quiero más.

Niego con la cabeza, diciéndome a mí mismo que no puedo tener más. Las estrellas de fútbol no hacen cosas así. Si quiero una carrera en la NFL, necesito detener lo que sea que esté haciendo.

Apago el agua y agarro una toalla, secándome la piel, que siente como si estuviera a punto de despegarse de mi cuerpo. Me la envuelvo alrededor de la cintura y regreso caminando por el pasillo, deteniéndome al ver a Lucas y Seth en la cocina. Seth se apoya en el refrigerador mirándome preocupado mientras Lucas cruza los brazos y parece un portero enfadado lidiando con algunos vándalos molestos.

No tengo tiempo para esto.

Abro mi puerta y entro, a punto de cerrarla de golpe cuando Lucas la agarra y la fuerza a abrirse. "Necesitamos hablar," dice, su voz baja y venenosa.

Suspiro y niego con la cabeza. "Está bien, lo que sea." Me doy la vuelta y me quito la toalla. "Que sea rápido. Ya voy tarde."

Busco mis calzoncillos, encontrando unos que no huelan a completo asco y me los subo antes de buscar mi equipo de fútbol.

"¿Dónde diablos estabas anoche?" pregunta Lucas.

Me encojo de hombros. "Por ahí."

"Estaba jodidamente preocupado," oigo decir a Seth. "Te estuve buscando por todas partes. Desapareciste de repente."

Me burlo. "Como si no hubiera hecho eso antes." Me pongo los pantalones de deporte y una camiseta antes de agarrar mi bolsa de deporte y colgármela al hombro. "Ustedes," digo con una sonrisa forzada mientras me giro lentamente para enfrentarlos, "no pasa nada."

e "No," dice Seth, golpeando una mano contra la pared. "Sí tenemos que hablar de ello. Ha estado actuando como un cabrón completo desde el viaje de esquí y quiero saber por qué." M mira ceñudo. "¿Es tu hombro?"

Niego con la cabeza. "No quiero hablar de ello." Doy un paso hacia la puerta, pero Lucas y Seth bloquean mi camino. Ruedo los ojos. "Chicos, necesito irme-"

, "¿Es tu madre?" pregunta Seth.

o "¿No puedes entender?" grito, sintiendo algo romperse dentro de mí con la mera mención d smi madre. Claro, los chicos saben un poco, pero no saben todo. Y no necesitan saberlo todo. "N quiero hablar de ello."

"Necesitas hablar de ello," dice Lucas. "No puedo seguir viviendo así."

l "¿Cómo qué, Lucas?" pregunto, empujándolo lejos de mí.

é Sus ojos se agrandan y parece que está a punto de golpearme. Espero por ello, pero se queda quieto, sus puños apretados a su lado. Me río al ver su pecho subir y bajar, no porque sea edivertido, sino porque no sé qué más hacer. Necesito que se vayan. No quiero lidiar con... esto.

l "En serio," dice Seth, su voz apenas más que un susurro. "Dinos qué pasa. Rachel ha estad ;preocupada. Todos hemos estado preocupados."

o Cierro los ojos. "No quiero hablar de ello. Solo quiero ir al entrenamiento de fútbol."

"Está bien," oigo decir a Lucas. "Lo dejaremos pasar, si solo nos dices ¿con qué diablos t metiste anoche?"

a Mis ojos se abren de golpe y me pregunto por un breve segundo si me vieron hacer algo "¿Qué?" respiro, el miedo recorriéndome.

. "No había manera de que solo estuvieras borracho," dice Lucas, apuntándome con un dedo "Tomaste algo. ¿Qué fue?"

s Me río amargamente. "No tengo idea de qué hablas."

"¡Mentiroso!" Seth y Lucas gritan al unísono.

Niego con la cabeza. Ya he tenido suficiente de esto. No me merezco nada de esto. "Llego tarde al entrenamiento de fútbol," digo dando un paso adelante, pero los hermanos se niegan a .moverse. "Quítense de mi camino."

"No," dice Seth mientras Lucas niega con la cabeza.

a Empujo a Seth con mi hombro y alejo a Lucas de mí. Lucas me agarra, retorciendo mi hombr alastimado hacia atrás y grito, agarrándome de su mano y lanzándolo lejos de mí. Respir entrecortadamente, sosteniendo el lugar que arde y tratando de calmar mi respiración. Parpade para alejar las lágrimas, pero algunas escapan, deslizándose por mi cara y cayendo al suelo.

"Lo siento," dice Lucas, extendiendo la mano hacia mí.

Me aparto bruscamente de él. "Aléjate de mí."

Me alejo de Seth y Lucas, ignorando sus miradas sorprendidas mientras camino hacia la puert del apartamento, cerrándola con estrépito detrás de mí.

***

"¿Dónde diablos has estado?" grita el entrenador en cuanto me ve entrar al campo. "Te llam cinco veces ayer."

"Lo siento, Entrenador," digo mientras me pongo el casco. "Problema estomacal."

El entrenador me mira de arriba abajo y sacude la cabeza. "Sí, tienes mal aspecto."

Espero que me mande a la línea de banda o me grite más, pero él solo sacude su cabeza y gir sobre sus talones. *Qué suerte tengo,* pienso mientras empiezo a correr. Alcanzo fácilmente a mi compañeros de equipo, pero mi cuerpo se siente inusualmente débil y me resulta difícil mantene el ritmo.

"¿Qué te pasa, Hunter?" pregunta Logan mientras golpea mi hombro. Un estremecimiento m recorre mientras aprieto los dientes por el dolor. "No es propio de ti faltar a la práctica."

"Nada," respiro entrecortadamente, ya sin aliento y apenas me he movido.

"Stacey te vio en esa fiesta el sábado," dice Matt. "Dice que estabas bastante mal."

Logan se ríe. "Sí, apuesto. A Hunter siempre le gusta la marcha."

"Aunque aún así no es propio de ti faltar a la práctica," dice Matt.

Me mira y cuando cruzo su mirada, me doy cuenta de que sabe. Sabe que he hecho alg realmente malo. Intento sacudirme la preocupación, sabiendo que no haría nada con l información, pero no puedo evitar preguntarme si esto arruinará mi carrera futbolística.

Tu carrera de fútbol ni siquiera ha comenzado, cabeza de chorlito, dice una voz oscura en e fondo de mi cabeza. *Apenas puedes llamarte una estrella del fútbol ahora con tu hombro dañad y tu vida arruinada.*

"Lo que sea," jadéo. "Ahora estoy aquí."

Logan se burla. "Apenas. Nunca te había visto tan falto de aliento, Hunter." Se ríe, y el sonid me irrita los nervios.

"No me sorprende," dice Matt.

"¿Ah, sí? ¿Por qué no? ¿Hunter haciendo mayores..."

Empujo a Logan con el hombro, tumbándolo contra la valla. "¡Cállate, Logan!" grito agarrando su cuello y manteniéndolo allí. "¡Simplemente cállate!"

Logan golpea mi mano mientras jadéa por aire. Siento que gente me tira y mis ojos se abren d

par en par, dándome cuenta de lo que acabo de hacer. Lo suelto y doy un paso atrás observándolo desplomarse en el suelo mientras mis manos tiemblan. *Mi cuerpo se movió solo a No quería hacerlo.* Debería disculparme con Logan, pero las palabras se quedan atascadas en m garganta.

"¿Qué diablos, Hunter?" oigo gritar al entrenador.

Me doy la vuelta y lo veo correr hacia nosotros mientras Logan tose y se atraganta. Matt le da palmadas en la espalda, apartando la mirada de mí mientras ayuda a Logan a levantarse.

"¡Banquillos!" grita el entrenador. "¡Ahora!"

No pienso. Solo me muevo. Todo mi cuerpo tiembla mientras camino hacia los banquillos. M corazón late a mil por hora. Apenas puedo respirar. ¿Qué me pasa? ¿Por qué actúo así? Me quito el casco para poder respirar mejor. Mi cara se siente tanto caliente como fría. El mundo a m alrededor parece girar y no tengo ni idea de a qué aferrarme para mantenerme en control.

Me dejo caer en el banquillo junto a mi bolsa de deporte, intentando controlar mi respiración El banquillo vibra y oigo un zumbido que sale de mi bolsa. Meto la mano, sacando mi teléfono celular y viendo el nombre de mi madre en la pantalla.

Lo vuelvo a meter en la bolsa.

No puedo.

No ahora.

Lo que tenga que decir, puede esperar hasta mañana. Sé que no será nada bueno y ya me siento fatal. ¿Qué voy a hacer? No puedo hablar con mi madre, porque terminaremos hablando de su muerte y no puedo imaginar pasar por todo eso ahora. No puedo ir a casa y enfrentarme a mis amigos, porque seguirán molestándome y seguiré siendo un cabrón con ellos. No puedo jugar al fútbol, porque si no, solo me convertiré en un loco idiota.

Solo quiero algo que me quite todo este dolor.

Agarro mi teléfono y paso por mis contactos hasta detenerme, haciendo clic en el nombre que necesito.

Mando un mensaje: *Hey Millie, ¿hay alguna fiesta esta noche?*

par en par, dándome cuenta de lo que acabo de hacer. Lo suelto y doy un paso atrás, observándolo desplomarse en el suelo mientras mis manos tiemblan. *Mi cuerpo se movió solo. No quería hacerlo.* Debería disculparme con Logan, pero las palabras se quedan atascadas en mi garganta.

"¿Qué diablos, Hunter?" oigo gritar al entrenador.

Me doy la vuelta y lo veo correr hacia nosotros mientras Logan tose y se atraganta. Matt le da palmadas en la espalda, apartando la mirada de mí mientras ayuda a Logan a levantarse.

"¡Banquillos!" grita el entrenador. "¡Ahora!"

No pienso. Solo me muevo. Todo mi cuerpo tiembla mientras camino hacia los banquillos. Mi corazón late a mil por hora. Apenas puedo respirar. ¿Qué me pasa? ¿Por qué actúo así? Me quito el casco para poder respirar mejor. Mi cara se siente tanto caliente como fría. El mundo a mi alrededor parece girar y no tengo ni idea de a qué aferrarme para mantenerme en control.

Me dejo caer en el banquillo junto a mi bolsa de deporte, intentando controlar mi respiración. El banquillo vibra y oigo un zumbido que sale de mi bolsa. Meto la mano, sacando mi teléfono celular y viendo el nombre de mi madre en la pantalla.

Lo vuelvo a meter en la bolsa.

No puedo.

No ahora.

Lo que tenga que decir, puede esperar hasta mañana. Sé que no será nada bueno y ya me siento fatal. ¿Qué voy a hacer? No puedo hablar con mi madre, porque terminaremos hablando de su muerte y no puedo imaginar pasar por todo eso ahora. No puedo ir a casa y enfrentarme a mis amigos, porque seguirán molestándome y seguiré siendo un cabrón con ellos. No puedo jugar al fútbol, porque si no, solo me convertiré en un loco idiota.

Solo quiero algo que me quite todo este dolor.

Agarro mi teléfono y paso por mis contactos hasta detenerme, haciendo clic en el nombre que necesito.

Mando un mensaje: *Hey Millie, ¿hay alguna fiesta esta noche?*

Capítulo 12

RACHEL

Miro de mal humor la canasta llena de frutas sobre la mesa en el centro del cuarto captando a Josh observándome antes de volver mi mirada a mi dibujo. El tipo sigue intentando llamar mi atención y yo estoy demasiado resacada como para lidiar con sus payasadas. Es apenas el segundo día de esta clase y ya estoy contemplando abandonarla. Simplemente no puedo soportarlo. No puedo concentrarme con Josh en la sala. Y quizás sea solo la resaca hablando, pero también soy pésima dibujando. Realmente, realmente lo soy. No hay manera de que apruebe esta clase con las cosas así.

"Está bien," dice Mr. Brown, aplaudiendo dos veces, haciendo que el dolor en mi cabeza se presione contra mis sienes. Sofoco un gemido mientras guardo mi lápiz en su estuche rosa brillante. "Eso es todo por hoy. Nos vemos mañana."

Me pongo mis gafas de sol de nuevo y empaco mis cosas, moviéndome a un ritmo increíblemente lento para evitar a Josh. Ayer noté que él salió corriendo de aquí, así que lo más probable es que tenga otra clase justo después de esta. Quiero decir, yo también, pero en este punto creo que voy a faltar.

Trago un nudo, sintiendo la bilis subir. Sí, definitivamente voy a faltar. Me enderezo mientras me coloco la mochila sobre un hombro. Recojo fuerzas para caminar hacia la puerta, sintiendo como si mi cuerpo se fuera a romper con la más mínima brisa que pasara por la sala.

"¿Rachel, cierto?"

Me giro hacia Mr. Brown, quien actualmente está sentado con una sonrisa muy brillante en su rostro mientras me observa.

Asiento con brusquedad y luego me maldigo por moverme tan violentamente. Presiono mis dedos contra mi sien mientras el martilleo en mi cabeza continúa. "¿Sí, Mr. Brown?"

"¿Puedo hablar contigo un momento?"

Todo el aire se me va de los pulmones mientras giro hacia la puerta y toda la belleza que contiene. Sé de qué se trata esto. Mr. Brown está irritado porque llegué a su clase oliendo a cerveza. No debería estar resacada en su clase. Venir fue un error.

Tomo una silla con temblores y la arrastro en frente de su escritorio. Simplemente no puedo estar de pie y ahora que Mr. Brown ha visto a través de mis intentos de permanecer imperturbable por mi resaca, toda mi fuerza se ha ido. Me desplomo en la silla, esperando que me regañe.

"Me preguntaba si has tomado una clase de dibujo antes?"

Parpadeo mientras sus palabras me penetran. Realmente no sé a dónde va esto y no sé si me gusta. "No," digo, frunciendo el ceño cuando mi voz sale como un croar. Me aclaro la garganta y rápidamente agrego, "Tomé algunas en la preparatoria, pero esta es la primera vez que tomo un curso de dibujo universitario."

Mr. Brown asiente y observo cómo su sonrisa parece crecer aún más. "Pues, eres bastante buena."

"¿En serio?" pregunto. Me tomo un momento para pellizcarme, preguntándome si de alguna manera dormí a través de mi alarma. Hago una mueca cuando siento dolor y mi rostro se sonroja mientras escucho a Mr. Brown reírse.

"Sí, tienes un verdadero talento."

"¿Estás seguro?" pregunto, inclinándome, preguntándome si de alguna manera ha cometido algún tipo de error. "Es apenas el segundo día. ¿Cómo puedes saberlo ya?"

Mr. Brown asiente. "Oh, puedo darme cuenta. Quería hablar contigo acerca de una posición de pasantía."

Parpadeo. Realmente debo estar soñando. Esto mejora cada vez más.

"Sé que el semestre acaba de comenzar, pero no creo que sea demasiado tarde para considerarlo." Mr. Brown desliza un papel hacia mí, mostrando la Torre Eiffel así como las palabras 'Pasantía Artística de Seis Semanas'. "Comienza en julio y va hasta mediados de agosto. Como puedes ver, es en París."

"¿Estás seguro?" pregunto, mi voz prácticamente un susurro. "Digo, solo soy una estudiante de primer año. ¿No sería mejor recomendar a uno de tus alumnos de tercero o cuarto año para esta posición?"

Mr. Brown asiente. "Oh, no te preocupes. Ellos también estarán solicitando. Pero creo en ti." Guiña un ojo mientras se reclina en su silla. "Solicita el programa y arma tu portafolio. Lo necesitarás cuando te pidan una entrevista."

e "Gracias," susurro mientras me levanto, una sonrisa asomando en mis labios. "Mucha agracias."

Mr. Brown levanta sus manos y sacude la cabeza. "No he hecho nada. Tú eres la que necesita oponer el trabajo."

r Asiento vehementemente. "Sí. Y lo haré."

e Me giro sobre mis talones, casi saltando en mi camino hacia la puerta.

"Oh, y Rachel."

Me detengo y me giro, una gran sonrisa en mi rostro.

e Mr. Brown hace una mueca al decir, "Quizás la próxima vez no vengas a clase oliendo a bar yEntiendo que eres una estudiante de primer año y todo y esto es un poco una escuela de fiestas ıpero incluso yo tengo mis límites."

Suelto una risa y asiento. "Sí, por supuesto, Mr. Brown. No volverá a ocurrir."

e Él juguetea con sus dedos en señal de despedida mientras abro la puerta y salgo, sintiéndom jubilosa y llena de energía renovada. Me giro cuando la puerta se cierra detrás de mí, lista para aenfrentar mi siguiente clase sin importar lo doloroso que se sienta mi cuerpo. Me detengo, m acorazón martilleando en mi pecho mientras mis ojos caen sobre Josh apoyado contra la pared a lado de nuestra clase de dibujo con los brazos cruzados. Sonríe al verme, alejándose de la pared y acercándose a mí.

o "Hey," dice casualmente, como si de alguna manera todo lo que ocurrió el semestre pasado no hubiera sucedido.

e Mierda.

Me giro sobre mis talones y camino rápidamente por el pasillo. "¡Hey, Rachel!" lo escucho llamar, pero lo ignoro. No hay manera de que él piense que después de todo lo que ha hecho aquerría hablar con él ahora. No puedo. Y no lo haré. No le debo nada. Tiene suerte de que no le sdijera a la junta escolar.

. Diablos, tiene suerte de que no haya ido a la policía.

"¡Espera!"

e Abrí la puerta de un golpe y no me detuve.

a "¡Rachel!"

Intento correr, pero hay demasiados estudiantes alrededor y no quiero armar un escándalo. Sin "embargo, debería correr. Debería correr todo el camino hasta la tienda de deportes hasta estar osegura en los brazos de Seth. Miro alrededor, preguntándome si Lucas estará por aquí en algún

slugar. Sé que tiene su clase de escritura cerca de aquí, pero no puedo recordar si la tiene hoy o no.

a Siento manos en mi hombro, tirándome hacia atrás seguido de un, "Rachel, por favor. Habla conmigo."

Me giro de golpe, puño alzado y lista para romperle la nariz a Josh. Sus ojos se abren de par en par alarmados y me suelta de inmediato, levantando sus manos en defensa.

Desapretando mi puño, libero la respiración que he estado conteniendo y le devuelvo el ceño fruncido. "Déjame en paz, Josh. No quiero hablar contigo."

. "Rachel," dice él, acercándose.

, Yo doy un paso atrás y veo cómo sus hombros se hunden, cómo suspira y parece todo lamentable. *Todo es una máscara,* me digo a mí misma. *No es más que una serpiente esperando en la sombra.*

e "Rachel, solo quiero decir que lo siento."

a Niego con la cabeza. "No, ahora no tienes derecho a decir eso," casi grito. Miro alrededor y encuentro varias parejas de ojos curiosamente mirándonos.

l "Rachel, por favor-"

l Suelto una burla. "Debes estar bromeando. Después de todo este tiempo quieres disculparte conmigo. Después de todo lo que me hiciste. Pretender ser amable conmigo, solo para acercarte." Me río con amargura.

"Eso no es lo que quería que sucediera."

"Ah, ¿en serio?" digo mientras lo rodeo. "Así que no querías agarrarme cuando dije que no."

o Lo veo estremecerse como si lo hubiese golpeado.

o "Así que no querías inmovilizarme e intentar forzarte sobre mí mientras yo lloraba para que epararas."

Josh suspira. "Rachel, estoy pidiendo disculpas. Eso es lo que estoy haciendo. Ahora, ¿por que no puedes simplemente dejarlo ir?"

"¡Porque joder, no puedo, imbécil!" Piso fuerte, deseando que su cara estuviera debajo "¿Cómo puedes decir eso después de todo lo que me hiciste pasar?"

Me doy la vuelta, incapaz de mirarlo más. Solo ver su cara estúpida y sus gafas estúpidas me nhace recordar cómo agarró mi pierna, haciéndome tropezar y caer. Me estremezco al recordar rcómo separó mis piernas.

n No quiero escuchar su disculpa. Quiero que se mantenga lo más lejos posible de mí.

***

Ha pasado una semana desde que Josh intentó disculparse conmigo después de clase Desafortunadamente, todavía no he podido sacarlo de mi mente, y no ayuda en absoluto que aún acompartamos la clase de dibujo juntos. Ni siquiera creo que le guste dibujar. Seriamente desec que simplemente lo deje y me deje en paz.

Afortunadamente, Lucas y yo hicimos planes para salir esta noche a The Coffee Shop para e Poetry Slam. Sentada en una vieja silla desgastada y tratando desesperadamente de encontrar un lugar cómodo en el cojín roto, hago una pausa cuando escucho, "Lucas Brent."

Levanto la cabeza y me giro hacia Lucas, quien ha estado mirando nerviosamente su taza de café desde que llegamos. Parece que no se ha dado cuenta de que alguien está llamando su nombre en el frente y sigue mirando fijamente su café, como si de alguna manera lo hubiera hipnotizado.

"Oye," digo mientras le doy un suave empujón en el hombro con el mío. "Ese eres tú."

Lucas se anima y mira alrededor mientras la persona en el escenario llama, "¿Lucas Brent y ¿Estás aquí?"

Lucas salta de su silla, haciendo que se deslice por el suelo de madera. Me estremezco ante e sonido chirriante y las múltiples miradas que se vuelven hacia nosotros. "Sí, ya voy," dice con evoz temblorosa, caminando rápidamente hacia el frente de la sala.

" Hago una mueca mientras lo veo tropezar con algunas sillas en su camino. Nunca lo había visto tan estresado antes. Por lo general, Lucas es tranquilo y recogido. Siempre sabe qué decir sin embargo, ahora está actuando como un estudiante de secundaria dando un gran discurso frente a un auditorio lleno de profesores.

La preocupación me hace sentir hormigueo en la piel y un retorcijón en el estómago mientras elo observo tomar el micrófono y sentarse en el borde del taburete. Sonríe temblorosamente, su mirada busca en el café antes de encontrarme. "Ho-hola," tartamudea. Se aclara la garganta ébajando la mirada hacia el cuaderno que lleva en la otra mano. "Soy Lucas Brent." Se ríe incómodo y el café vuelve a quedar en silencio, mientras varios clientes lo miran, luciendo .absolutamente aburridos.

Oh, espero que esto no haya sido una mala idea.

e Quiero que pueda ganar algo de confianza en su escritura, pero ahora me pregunto si debería rhaber esperado para traerlo aquí. Ha leído su trabajo solo para mí hasta donde yo sé. Ni siquiera creo que los chicos hayan escuchado su trabajo.

Bueno, supongo que ya es tarde para arrepentirse, me digo a mí misma, apoyando mis codos sobre la mesa y colocando mi barbilla en mis manos. "Vamos, Lucas," susurro mientras lo veo

.abrir su cuaderno. "Puedes hacerlo."

ı "Esta noche, voy a leer un breve poema que escribí," dice Lucas. Levanta la cabeza y me mira
ode vuelta, ofreciendo, esta vez, un asentimiento corto lleno de fuerza. "Es sobre la libertad."

Veo a Lucas inhalar y cerrar los ojos por un breve momento antes de decir, "Como un pájaro
lvolando alto en el cielo..."

ı Dejo que su voz me envuelva, alejándome de mis problemas con Josh y mis preocupaciones
por Hunter. Solo escucho las palabras de Lucas, sintiendo lágrimas picar en mi mirada mientras
elo observo. Realmente es un artista, lo cual es sorprendente ya que casi no parece uno con su
ıvaqueros ajustados y su camisa negra abotonada, apenas conteniendo los amplios músculos de su
apecho y brazos. No puedo creer que después de todo este tiempo, realmente esté con este
hombre, en un café, compartiendo arte entre nosotros.

Es como todo lo que siempre he esperado y deseado.

? La voz de Lucas es tranquila, las palabras mágicas, llevándome a un mundo diferente donde
solo estamos él y yo. Y luego, sin siquiera darme cuenta, se detiene con una sonrisa y un guiño
lhacia mí. Una lágrima solitaria se escapa de mi ojo y lo observo mientras lentamente se pone de
ıpie y baja la cabeza. "Eso es todo," dice con una encogida de hombros. "Gracias por escuchar."

Las personas a nuestro alrededor chasquean los dedos mientras Lucas camina de vuelta a
anuestra mesa, dejándose caer en su silla y echando la cabeza hacia atrás. Toma una profunda
,respiración y dice, "Eso fue insoportable."

o Me limpio los ojos y resoplo. "No, eso fue hermoso."

Él se gira hacia mí y uno de los lados de su boca se alza en una sonrisa pícara. "¿De verdad lo
screes?"

ı Suelto una risa. "Lo sé." Me inclino hacia él y le toco la nariz con picardía. "Creo que no
,tienes nada de qué preocuparte."

e Lucas suelta un bufido. "Ese fue solo un poema. Y se supone que debo crear un libro entero de
ellos." Se endereza y sacude la cabeza. "Ese solo me tomó semanas escribirlo."

Deslizo mi mano hacia la suya, colocándola encima, lo que llama su atención. "Entonces
mejor empieza a escribir. Ese premio te pertenece".

a Lucas asiente hacia la entrada. "¿Quieres que pidamos para llevar y nos vayamos de aquí?".

a Sonrío y asiento. "Claro".

Veo a Lucas ponerse su abrigo negro y llevar nuestras tazas de café al frente antes de tomar la
smía. Mi mirada se dirige a las ventanas, observando las calles débilmente iluminadas por las
o

farolas y la nieve cayendo del cielo. Me envuelvo la bufanda alrededor del cuello, y mis hombros ase tensan en preparación para el frío que está a punto de golpearnos.

"¿Listo?" Escucho a Lucas preguntar desde atrás y me vuelvo, encontrándolo entregándome ,mi café, ahora en un vaso marrón reciclable.

Sonrío ampliamente hacia él y enrollo mi brazo alrededor del suyo. "Listo cuando tú lo estés".

s Me agarro fuerte a él mientras salimos, sintiendo el frío cortar directamente a través de mis scapas y hacerme temblar los huesos. "Oh, Dios", murmuro, tratando de acurrucarme contra el slado de Lucas. "¿Por qué salimos de nuevo?"

ı Lucas se ríe mientras me guía por la acera cubierta de nieve. "Porque necesitabas distraerte y eyo necesitaba ganar más confianza en mi trabajo".

Niego con la cabeza. "Definitivamente no es una razón suficientemente buena".

"¿Estás diciendo que deberíamos habernos quedado en casa y pedido una pizza?"

e "No necesariamente", digo dándole a Lucas una sonrisa pícara. "Podríamos haber hecho.. otras cosas".

e Lucas se vuelve hacia mí, y veo cómo se dilatan sus ojos y se le inflaman las fosas nasales "¿Ah, sí?"

a Doblamos la esquina y me río mientras Lucas me empuja contra un edificio de ladrillos. Su acadera se presiona entre mis piernas y su cabeza se inclina. Mi aliento se detiene mientras mi mirada se fija en sus labios, que se demoran justo sobre los míos.

"Y exactamente, ¿qué podríamos haber hecho, Rachel?" Lucas susurra, su aliento calentando el mío.

Inclino mi cabeza hacia él y me subo a la punta de los pies, rozando mis labios con los suyos o"Oh, no sé", respiro. "Cosas".

Lucas se ríe y su mano libre baja a mi cadera, acercándome más. Mis ojos se cierran y anhelo esu toque. El calor se acumula en mi núcleo mientras espero.

Algo vibra y mis ojos se abren de golpe. Lucas frunce el ceño y lo veo preguntándose si responder su teléfono o no. Hace una mueca y murmura, "Mierda", mientras busca en los bolsillos de su abrigo, encontrando el teléfono y mirando con disgusto el nombre en la identificación de llamadas.

"¿Quién es?" Pregunto cuando sus ojos se abren de sorpresa.

a "Es Hunter", dice antes de presionar la tecla de respuesta y llevarlo a su oreja. "Oye, hermano seste realmente no es un buen momento-" El ceño de Lucas se profundiza. "¿Hunter?" Aleja su teléfono de su oreja por un momento, mirando de nuevo la identificación de llamadas antes de

sdevolverlo al lado de su cara. "Tío, no entiendo nada de lo que dices. ¿Estás bien?" Lucas esper
una respuesta, su mirada se encuentra con la mía.

e La preocupación que encuentro ahí no hace nada para detener el miedo que crece dentro de mí

"¿Dónde estás? ¿Hunter?" Lucas suspira y da una patada al edificio. "Increíble", murmura.

"¿Está bien?" Pregunto mientras toco ligeramente el brazo de Lucas.

s Lucas levanta un dedo hacia mí. "¿La casa de Millie? ¿Por qué demonios estás...? Olvídalo
lYa vamos".

"¿Está bien?" Pregunto mientras Lucas cuelga y mete su teléfono de nuevo en el bolsillo.

y "Vamos", dice, tomando mi mano y jalándome en la dirección opuesta a casa. "Estamos a uno
diez minutos caminando".

"Lucas, solo dime si está bien", digo, mi voz aguda, pero no recibo respuesta mientras Luca
me arrastra por la carretera hacia Hunter con un ceño fruncido en su cara.

.

.

ı

i

ɔ

.

ɔ

i

s

a

,

ı

e

devolverlo al lado de su cara. "Tío, no entiendo nada de lo que dices. ¿Estás bien?" Lucas espera una respuesta, su mirada se encuentra con la mía.

La preocupación que encuentro ahí no hace nada para detener el miedo que crece dentro de mí.

"¿Dónde estás? ¿Hunter?" Lucas suspira y da una patada al edificio. "Increíble", murmura.

"¿Está bien?" Pregunto mientras toco ligeramente el brazo de Lucas.

Lucas levanta un dedo hacia mí. "¿La casa de Millie? ¿Por qué demonios estás...? Olvídalo. Ya vamos".

"¿Está bien?" Pregunto mientras Lucas cuelga y mete su teléfono de nuevo en el bolsillo.

"Vamos", dice, tomando mi mano y jalándome en la dirección opuesta a casa. "Estamos a unos diez minutos caminando".

"Lucas, solo dime si está bien", digo, mi voz aguda, pero no recibo respuesta mientras Lucas me arrastra por la carretera hacia Hunter con un ceño fruncido en su cara.

Capítulo 13

LUCAS

"Tío, no... no sé, ¿dónde estoy?" Escucho a Hunter balbucear al otro lado de la línea.

No tengo ni idea, pienso, sabiendo que no es lo más apropiado para responder. Nunca había oído a Hunter tan destrozado. Al chico le gustaba la fiesta, pero siempre se las arreglaba para volver a casa por sus propios medios. Apenas reconozco a esta persona al teléfono.

"¿Dónde estás, Hunter?" Pregunto en su lugar, esperando que eso ponga en marcha su cerebro embotado. Quizá ayudaría que mirara a su alrededor y preguntara a quien esté cerca. Aunque, no siquiera es tan tarde. Serán, como mucho, las diez. ¿Cómo está tan destrozado a estas horas?

¿Ha estado de fiesta todo el día?

¿Ha ido siquiera a los entrenamientos o a clase?

"No sé, tío," escucho responder a Hunter. Se oye algo de movimiento y luego un gemido. "En el sofá, tumbado. No sé... No sé..."

"Increíble," murmuro, sacudiendo la cabeza.

"Hubo una fiesta ayer. ¿De Millie?"

Fruncio el ceño. "¿Por qué demonios estás..." Suspiro y me revuelvo el pelo, sabiendo que cualquier respuesta que dé simplemente conseguiría enfurecerme aún más. Ya no importa. Hay que llevarlo a casa, regañarlo después. "No importa, ya vamos."

Cuelgo, sin querer escuchar su estúpida voz al otro lado. Apenas lo he visto en la última semana y sí, me pareció extraño en su momento, pero también pensé que quizá lo mejor sería darle su espacio.

Supongo que me equivoqué.

"¿Está bien?" Pregunta Rachel y por dentro suspiro, deseando tener a Seth conmigo para ayudar al tonto a llegar a casa en lugar de ella.

Esto solo va a hacer que se enfade aún más. Hunter ha estado actuando como un completo idiota con ella desde que volvimos de las vacaciones de invierno y sé que, si no está pensando en

Josh, definitivamente está pensando en maneras de resolver su relación con Hunter.

Dios, todo esto es un completo desastre.

"Vamos," digo, tomando su mano y arrastrándola detrás de mí. "Está a unos diez minutos a pie."

"Lucas, solo dime si está bien."

Sacudo la cabeza, sin querer hablar en absoluto en este momento. No puedo mentirle. Sé que Hunter no está bien. No lo ha estado en mucho tiempo y creo que ahora finalmente ha llegado a su límite. Sé que las cosas en casa con su madre no van bien, pero pensé que estaban mejorando. Su padre venía a casa más a menudo, su madre había terminado con la quimioterapia.

Fruncio el ceño mientras avanzo por la nieve. Los copos caen aún más fuerte ahora, y miro con gesto sombrío las casas que nos rodean y las farolas que iluminan débilmente nuestro camino. Se suponía que iba a tener una cita con Rachel y aquí estoy, recogiendo a mi mejor amigo destrozado, quien ha sido un idiota no solo con ella, sino conmigo los últimos días.

Algo tiene que cambiar.

No voy a estar lidiando con esto para siempre. O Hunter nos dice qué pasa esta noche o mañana, o... o...

Suspiro frustrado y me paso las manos por el pelo. "Lucas," oigo murmurar a Rachel detrás de mí.

"¿Qué?" Pregunto, más fuerte de lo necesario, girándome para mirarla fijamente.

Los ojos de Rachel brillan con lágrimas no derramadas y siento cómo me ablando. La acerco a mí y la abrazo fuerte, pegando mi cabeza contra la suya mientras sus manos rodean mi cintura. "Lo siento," susurro en su oído. "No quería gritarte."

Siento que ella asiente y me aparta suavemente. La veo secarse los ojos, oírla sonarse la nariz. Sé que está preocupada y yo también. Pero, no es razón para ser tan duro con ella. Estamos en esto juntos.

"Solo necesito saber si está bien," dice Rachel con voz temblorosa, y puedo decir que está a punto de desmoronarse.

"Está bien," digo, apartándole el cabello de la cara. "Solo está un poco borracho. Solo tenemos que llevarlo a casa. Cuanto antes, mejor."

Asiente. "¿Debería llamar a Seth?"

Suspiro y me paso los dedos por el pelo. Podría ser una buena idea, aunque no sé si podría llegar a tiempo. "Todavía no," finalmente digo. "Creo que caminar le hará bien a Hunter." Tomo su mano y la acerco a mí. "Vamos. Ya casi estamos."

Caminamos el resto del camino hasta la casa de Millie, que es un adosado de dos pisos con porche. Suspiro mirando la casa, encontrando a varias chicas sentadas en el porche, cubiertas con mantas, abrigos y sombreros mientras comparten una botella de vino. Todas las luces están encendidas y el bajo de alguna música que suena de fondo retumba fuerte.

"¡Lucas!" Oigo a Millie, la veo animarse desde su sitio en la silla. Sonríe brillantemente y saludándonos con la mano mientras se levanta de entre sus amigas y baja los dos escalones hacia nosotros. "Qué casualidad verte por aquí," dice acercándose a mí. Su mirada me recorre, como si me estuviera desvistiendo, y me pregunto por un momento qué vi alguna vez en esta chica.

Ella no es nada comparada con Rachel.

"¿Dónde está Hunter?" Pregunto, pasando de largo y subiendo los escalones. Mi mano sigue entrelazada a la de Rachel y la veo abrir la puerta.

"Ay, ese chico," oigo decir a Millie detrás de nosotros mientras entramos. "No tengo ni idea."

"Tiene que estar aquí, Millie," digo mirando a mi alrededor, encontrando a una pareja besándose en un sofá desgastado y a varias personas bebiendo en la cocina. "Me llamó hace como diez minutos."

Me giro y veo a Millie encogerse de hombros. "Hace rato que no lo veo."

Rachel suspira molesta y la veo girar sobre sus talones y subir las escaleras.

"¡Eh!" Millie grita mientras nos sigue.

Las sigo a ambas y observo cómo Rachel revisa todas las puertas, recordándome de otra fiesta hace mucho donde encontramos a Hunter completamente destrozado en un sofá. "¡Para!" Grita Millie mientras Rachel continúa mirando las habitaciones.

Rachel frunce el ceño cruzándose de brazos.

"¿Lo encontraste?" Pregunto.

Con un movimiento de cabeza, mis hombros se hunden y regreso por las escaleras. ¿Dónde demonios podría estar? Si no está aquí, podría estar en cualquier parte. Saco mi teléfono. Busco su número, presiono la tecla de llamada y espero su respuesta.

Fruncio el ceño cuando oigo sonar detrás de mí. "¿Hunter?" Grito mientras miro a mi alrededor, sin encontrar nada salvo el baño cercano.

"Espera un momento," murmuro, presionando en la puerta del baño.

Se abre ligeramente, pero hay algo empujando la puerta.

"Mira, te dije que no estaba aquí," oigo decir a Millie detrás de mí mientras continúo presionando la puerta.

n "Lucas," dice Rachel, y veo su mano aparecer y descansar sobre la mía. "No creo que este
naquí."

n "Oh, definitivamente está," digo empujando con más fuerza.

Se oye un quejido del otro lado y la puerta cede un poco, mostrando azulejos manchados de
,sangre y zapatillas de tenis blancas y sucias. "¡Hunter!" llamo.

a "¿Qué?"

i Inclino mi cabeza hacia arriba, negando con la cabeza y pellizcando el puente de mi nariz
"¿Podrías levantarte para que pueda abrir de una vez esta maldita puerta?"

"¿Él está aquí?" escucho preguntar a Millie sorprendida.

e Suspiro. Realmente, no tengo tiempo para estas tonterías. Todo lo que quiero es estar en casa
en la cama con Rachel, quizás incluso jugando algo de Mario Kart. Pero no, tengo que lidiar con
estas estupideces en su lugar.

a "No puedo", se queja Hunter. "Todo me duele."

e Empujo la puerta con mi hombro y oigo un grito. "¡Levántate ahora mismo, imbécil, y
vámonos!"

Oigo algunos ruidos del otro lado y de repente la puerta se abre. Mis ojos se agrandan y mi
corazón se detiene completamente mientras mi mirada se encuentra con Hunter. Su cara está
hinchada con moretones negros y azules y hay sangre goteando de un corte en su labio. Sangre
agotea de cortes en sus nudillos y su camisa blanca está manchada de sangre, suciedad, y lo que
"solo puedo asumir es su propio vómito pútrido.

"Dios mío", oigo murmurar a Millie detrás de nosotros.

"Hunter", dice Rachel, lanzándose hacia él y rodeándolo con sus brazos.

Hunter no dice nada. Sus brazos cuelgan débilmente a su lado mientras Rachel levanta la
ecabeza. "¿Qué te pasó?" pregunta, su voz temblando. Frunzo el ceño ante las lágrimas que
orecorren sus mejillas y una parte de mí quiere partir a Hunter en dos por hacerla preocuparse
tanto por él. "¿Estás bien?"

i Hunter tambalea en sus brazos y su mirada se eleva hacia la mía. Sus ojos inyectados en
sangre entrecerrados y la confusión desfigura su cara mientras me mira de vuelta. Sus labios se
curvan hacia arriba en una extraña sonrisa y en un abrir y cerrar de ojos estalla en carcajadas
"Estoy bien", balbucea mientras tropieza hacia adelante. "Perfectamente bien."

o "¿Jerry te hizo eso?" oigo preguntar a Millie, lo que me hace girar bruscamente.

Su mirada se vuelve hacia mí, luciendo amplia y horrorizada mientras pregunto, "¿Quién es
Jerry?"

Millie rápidamente niega con la cabeza. "Deberías llevarlo a casa, Lucas."

Agarro a Millie antes de que pueda alejarse. "Millie, ¿quién es Jerry?"

Millie me empuja y corre hacia la multitud de la fiesta. Suspiro y agarro el brazo de Hunter poniéndolo sobre mis hombros y dirigiéndome hacia la salida. "Está bien, imbécil", murmuro mientras Hunter sigue riendo como loco. "Vamos a llevarte a casa."

***

Llevar a casa a Hunter es más fácil decirlo que hacerlo. Sigue pisándome los pies, inclinándose sobre mí. Y el bastardo es pesado. Sigo mirando por encima del hombro, preguntándome si Rachel está bien. Ella nos sigue con la cabeza agachada, haciéndome fruncir el ceño. *Bueno, esto se convirtió en una noche bastante mala, ¿no es así? Se suponía que iba a distraerla de las cosas y ahora parece aún más molesta que antes.*

Me duele decirlo, o incluso pensarlo, pero tal vez es hora de que ella lo deje totalmente con Hunter. Parece que no la está tratando bien y odio verla de esta manera. Me giro hacia Hunter y frunzo el ceño al ver su cabeza balanceándose hacia adelante y hacia atrás. ¿No ve lo que le está haciendo a ella?

Estoy tanto feliz como irritado cuando finalmente llegamos de vuelta al apartamento. Feliz de estar casi libre de cargar a este tipo por toda la ciudad. Irritado de tener que subirlo por las escaleras.

"Levanta los pies, Hunter", murmuro mientras subo un escalón.

Hunter se queja y sus pies permanecen anclados al suelo.

"Hunter", digo, esta vez más fuerte. "Levanta tus malditos pies."

"Levántalos tú", se queja Hunter.

"Tienes que estar bromeando."

Mi cabeza se levanta al sonido de una puerta abriéndose y suspiro aliviado al ver a Seth bajando las escaleras, vestido con shorts holgados y un suéter. Se apresura escaleras abajo en sus pantuflas y agarra el otro brazo de Hunter. Su preocupación y horror no me pasan desapercibidos mientras mira a Hunter.

"Pensé que ibas a estar en casa hace una hora", dice Seth, ayudando a Hunter a subir las escaleras.

"Yo también, pero recibí una llamada de este tipo." Asiento hacia Hunter, quien solo mueve la cabeza en acuerdo. Sus ojos están cerrados, pero sus cejas están tensas.

"¿Qué demonios te pasó, Bro?" pregunta Seth cuando llegamos al rellano. "¿Te metiste en una pelea?"

La cara de Hunter se contorsiona en una mezcla de confusión y dolor mientras balbucea, "No me acuerdo."

"¿No te acuerdas o no nos quieres decir?" pregunto con irritación mientras arrastro su cuerpo hacia la puerta abierta del apartamento. Seth y yo caminamos hacia el sofá y dejamos su cuerpo allí mientras Rachel cierra la puerta detrás de nosotros.

"¿Puedo hacer algo para ayudar?" pregunta ella acercándose a Hunter.

"No, nosotros nos encargamos", dice Seth. "Deberías irte a la cama. ¿Tienes tu clase de dibujo mañana, verdad?"

Rachel no dice nada mientras se acerca más a Hunter. Me coloco entre ellos, tomando su manos y presionando mis labios contra sus nudillos. "No te preocupes por él", susurro. "Seth y yo nos ocuparemos de él."

Ella aspira y asiente, y la veo girar dolorosamente hacia su puerta. "Está bien", murmura.

"Buenas noches", llama Seth tristemente mientras ella se dirige hacia su puerta, su cabeza aún inclinada hacia adelante con los hombros caídos.

Cuando oigo el clic de su puerta cerrándose, finalmente libero un suspiro de exasperación dejando salir toda mi frustración y preocupación en esa respiración.

"¿Qué diablos pasó?" pregunta Seth.

Niego con la cabeza. "No tengo idea." Lanzo un brazo en dirección a Hunter y frunzo el ceño a su forma dormida. "Solo me llamó y me dijo que lo encontrara."

Seth se arrodilla frente a Hunter, frunciendo el ceño ante su cara magullada. "¿Deberíamos llamar a una ambulancia? Tal vez alguien debería echarle un vistazo-"

"No."

Seth frunce el ceño mientras se levanta. "Pero, Lucas, parece-"

"Dije que no", digo con fuerza, y mi piel se eriza mientras mis ojos se enfocan en Hunter. "Eso podría meterlo en más problemas."

La cara de Hunter se contorsiona en una mezcla de confusión y dolor mientras balbucea, "No me acuerdo."

"¿No te acuerdas o no nos quieres decir?" pregunto con irritación mientras arrastro su cuerpo hacia la puerta abierta del apartamento. Seth y yo caminamos hacia el sofá y dejamos su cuerpo allí mientras Rachel cierra la puerta detrás de nosotros.

"¿Puedo hacer algo para ayudar?" pregunta ella acercándose a Hunter.

"No, nosotros nos encargamos", dice Seth. "Deberías irte a la cama. ¿Tienes tu clase de dibujo mañana, verdad?"

Rachel no dice nada mientras se acerca más a Hunter. Me coloco entre ellos, tomando sus manos y presionando mis labios contra sus nudillos. "No te preocupes por él", susurro. "Seth y yo nos ocuparemos de él."

Ella aspira y asiente, y la veo girar dolorosamente hacia su puerta. "Está bien", murmura.

"Buenas noches", llama Seth tristemente mientras ella se dirige hacia su puerta, su cabeza aún inclinada hacia adelante con los hombros caídos.

Cuando oigo el clic de su puerta cerrándose, finalmente libero un suspiro de exasperación, dejando salir toda mi frustración y preocupación en esa respiración.

"¿Qué diablos pasó?" pregunta Seth.

Niego con la cabeza. "No tengo idea." Lanzo un brazo en dirección a Hunter y frunzo el ceño a su forma dormida. "Solo me llamó y me dijo que lo encontrara."

Seth se arrodilla frente a Hunter, frunciendo el ceño ante su cara magullada. "¿Deberíamos llamar a una ambulancia? Tal vez alguien debería echarle un vistazo-"

"No."

Seth frunce el ceño mientras se levanta. "Pero, Lucas, parece-"

"Dije que no", digo con fuerza, y mi piel se eriza mientras mis ojos se enfocan en Hunter. "Eso podría meterlo en más problemas."

Capítulo 14

RACHEL

Los huevos se están friendo en la sartén cuando finalmente escucho algunos gemido provenientes del sofá. Miro por encima del hombro, mis ojos encuentran a Hunte levantándose del sofá mientras se frota la cabeza. Su cabello rubio se pega a su cara y tiene barb de varios días. La hinchazón en su rostro ha disminuido, pero aún está marcado por moretones cortes.

Me muero de ganas por preguntarle qué pasó, pero sé que solo me alejará.

"Buenos días", digo, intentando sonreír lo mejor que puedo.

Hunter se gira hacia mí, sus ojos ligeramente hinchados y entrecerrando los ojos hacia mí "¿Eh?" Se frota los ojos y emite un siseo doloroso desde sus labios agrietados.

"Te he preparado el desayuno", digo, sosteniendo la sartén.

Hunter no dice nada mientras se levanta. Lo observo pasar por mi lado y caminar hacia e baño. Cierra la puerta y vuelvo mi atención a los huevos fritos que estoy haciendo con pa tostado. Es un desayuno sencillo, pero debería ser un buen remedio para la resaca.

Escucho que la ducha se enciende mientras apago la estufa y deslizo los huevos al plato. Unt aguacate en el mío y doy un bocado mientras reviso mi celular y miro mi lista de cosas por hace Seth ha salido a correr, aunque hay tanta nieve en el suelo, no sé cuánto tiempo realmente pued durar.

Frunzo el ceño y pongo cara. *Pero, de nuevo, él salió a correr todos los días que estuvimos e las montañas en ese viaje de esquí. Así que, obviamente, la nieve no le molesta. Loco de remate* Lucas ya se ha ido a clase. Realmente quiero hablar con él sobre anoche. No sobre Hunter, sin sobre nuestra cita. Casi no tuvimos tiempo para nosotros dado que tuvimos que ir a rescatar Hunter de lo que sea que se metió.

La puerta se abre y me giro, observando a un Hunter muy mojado, ahora envuelto en un toalla. "¿Tienes hambre?" pregunto mientras le extiendo su plato, pero Hunter me ignor

mientras entra en su habitación.

Suspiro y bajo el plato. No sé por qué sigo intentándolo. No cederá, haga lo que haga. Doy otro bocado a mi tostada de aguacate y huevo y vuelvo mi atención a mi ajetreada lista de cosas por hacer hoy. Necesito hablar con el Sr. Brown sobre el programa de prácticas. Tras investigarlo, me siento un poco reticente. Hay tantos artistas talentosos en esta escuela. No tengo idea de qué enviar en mi portafolio, y lo que tengo actualmente, no me acercará en absoluto a mis objetivos.

La puerta se abre de nuevo y levanto la cabeza, encontrando a Hunter luciendo fresco con su cabello mojado recogido en un moño. Deja su mochila cerca de la puerta delantera y toma uno de los muchos abrigos de Lucas.

"¿Vas a clase?" pregunto dulcemente mientras me acerco a él.

Hunter gruñe mientras cierra el abrigo y toma su bolsa.

Extiendo la mano hacia él, deslizando mi mano contra su carne magullada. Sus ojos se vuelven hacia mí, abriéndose de par en par por un momento antes de apartarme. "Basta, Rachel" dice con dureza. "Basta ya."

Me echo hacia atrás. Me siento como si me hubieran golpeado, aunque apenas me ha tocado. Inhalando por la nariz, contengo mis lágrimas y le doy una inclinación de cabeza cortante. "Lo siento", murmuro mientras lo veo darse la vuelta y abrir la puerta.

No dice una palabra mientras cierra la puerta. Mi labio inferior tiembla mientras trato de tragar mis sollozos, sintiéndome estúpida por haber pensado alguna vez que le gustaba.

Endureciéndome, me enderezo y camino de vuelta a mi habitación, poniéndome el abrigo y agarrando mi bolsa. *Sabes qué, que le den,* me digo a mí misma mientras deslizo mis llaves del mostrador y salgo por la puerta principal. Si no quiere mi ayuda, es su problema. Estoy harta. Merezco algo mejor que esto. También tengo problemas en mi vida. No es solo el 'Show de Hunter' donde todos tienen que preocuparse y cuidar de él.

"Qué egoísta", murmuro para mí misma mientras cierro la puerta con llave. Sus huevos pueden pudrirse en ese mostrador por lo que me importa. Estoy harta.

No sé a dónde me llevan mis pies, pero seguro que no me llevan a clase. Miro el reloj en mi teléfono y veo que tengo mucho tiempo antes de que empiece la clase. Supongo que realmente no necesitaba salir tan temprano, pero no quiero estar sola.

Suspiro mientras camino por la pequeña ciudad universitaria, mis ojos se detienen en el letrero de La Cafetería y me doy cuenta de que estoy desesperada por un latte. Claro, tenemos café en

casa, pero necesito un impulso ahora más que nunca. Esta mañana, anoche, este semestre entero ytodo simplemente me harta y estoy tan lista para que sea mayo y para que el semestre termine.

s Abro la puerta de La Cafetería y sonrío al escuchar la campana habitual resonando sobre mí ssabiendo que es señal de que pronto tendré algo delicioso y cálido que llevará todas mis opreocupaciones y estrés lejos. Al menos por los próximos treinta minutos. Miro alrededo amientras estoy en la fila, sonriendo cuando veo a Charlie y Lauren sentadas en nuestra esquina habitual junto a la ventana.

ı Charlie capta mi mirada, sus ojos se abren de par en par por un momento mientras yo saludo e"¡Hola!" llamo.

Ella rápidamente mira hacia otro lado y se inclina hacia Lauren. Observo su boca moverse veo a Lauren voltearse. Sus ojos se estrechan al verme y no hay una sonrisa en los rostros de ninguna de las chicas mientras me miran.

e Frunzo el ceño y bajo lentamente mi mano. Mi estómago se retuerce mientras las veo guarda ,rápidamente sus cuadernos y estuches de lápices en sus bolsas. Algo extraño está pasando pienso para mí misma mientras avanzo. Mi mirada permanece pegada a ellas mientras se poner .sus bolsas y caminan hacia la puerta, evitando mirarme.

o "¡Hola!" intento de nuevo, esta vez saliendo de la fila y siguiéndolas. "¿Qué pasa?"

Ninguna de las dos responde mientras las sigo afuera. "¡Hola!" digo mientras corro alrededo rde ellas, haciéndolas detenerse.

Lauren y Charlie se miran entre ellas, una mueca en sus labios. Lauren levanta la mirada y yretrocedo mientras me mira con desagrado. "¿Qué pasa?" pregunto, mis palabras saliendo llentamente. No sé si quiero escuchar la respuesta.

. Charlie sacude la cabeza. "Rachel, quizás sea mejor si simplemente vuelves adentro."

e "No, ¿qué pasa?"

Charlie suspira y se frota la cabeza mientras el ceño de Lauren se intensifica.

s "Sabes exactamente qué pasa", dice Lauren oscuramente. "Has hecho que Josh se sienta como un completo paria social en nuestro grupo."

ı "¿Qué?" respiro. "¿De qué demonios estás hablando?"

e "Lo sabemos", dice Charlie.

Mis ojos se abren de par en par mientras miro entre ellas. ¿Saben lo que pasó entre Josh y yo? o¿El imbécil realmente les contó? "¿Están de su lado?" pregunto, el horror llenándome y haciendo ıque mi voz suene estridente a mis oídos.

"¡Por supuesto que estamos con él!" grita Lauren. "¿Por qué no lo estaríamos?"

"¿Él realmente te dijo lo que me hizo y estás de su lado?" pregunto, con lágrimas corriendo por mis mejillas. Se supone que estas chicas son mis amigas. Se supone que deben apoyarme y en cambio deciden aliarse con Josh, ¿quien casi me viola?

"¿Lo que él te hizo?" grita Lauren. "¡Querrás decir lo que tú le hiciste a él! De verdad deberías avergonzarte."

"¿Qué le hice yo a él?"

"Basta ya," dice Charlie, interponiéndose entre Lauren y yo. Pone una mano suavemente en mi pecho y hace espacio. "Hablemos de esto después," añade mientras mira alrededor.

"Oh, yo ya terminé aquí," dice Lauren, dando media vuelta y alejándose.

"¡Lauren!" Charlie llama, sonando exasperada. Suspira y sacude la cabeza antes de volver a mirarme. "Rachel, solo danos algo de espacio, ¿vale?" Dice mientras me mira tristemente. "Es mucho para nosotras asimilar."

"¿Qué necesitas asimilar?" grito. "¿Qué es lo que dijo él? Nada de esto tiene sentido."

Charlie suspira y levanta la mirada, observando el cielo nublado por un momento antes de volver su atención hacia mí. "Nos dijo la razón por la cual no ha estado rondando, y la razón por la cual has estado actuando tan raro cuando él viene, es porque intentaste besarlo."

"¿Qué?" grito, con las manos apretadas sintiendo que la rabia se desborda.

Charlie asiente. "También nos dijo que no aceptabas un no por respuesta." Charlie se encoge de hombros. "Y luego destrozaste su lugar cuando no pudiste tener las cosas a tu manera."

"Charlie-"

Charlie levanta una mano y lo que quiero decir muere rápidamente en mi garganta. "Hablemos de esto más tarde, ya voy tarde a clase."

La observo darse vuelta y dejarme en el frío, aspirando y tratando de contener mis lágrimas. El café olvidado, camino lentamente hacia mi clase, sabiendo que absolutamente nada podría hacer que este día mejore.

Aprieto los dientes al pensar en Josh.

Bueno, hay una manera de sentirme un poco mejor, pienso mientras aprieto más fuerte mi bolso.

***

Abro de golpe la puerta y entro con paso firme a mi clase de dibujo, ignorando el fuerte golpe que la puerta hace contra la pared mientras mi mirada de enojo se posa en Josh hablando con una de las chicas en una esquina del aula. Ignoro las miradas mientras me dirijo hacia él, con las manos apretadas en pequeños puños con los que imagino golpearlo.

o *¿Cómo pudo decir eso?*

y *¿Cómo pudo darle la vuelta a la situación, presentándome como la mala cuando fue él quien me atacó?*

s Me detengo junto a él, mi mirada oscureciéndose mientras él se gira hacia mí. Una expresión de preocupación y confusión frunce sus cejas. No sé qué me enfurece más. ¿Lo que dijo a Charlie o Lauren? ¿O el hecho de que parece creer que no hizo nada malo?

i "Rachel, ¿qué sucede-"

"¿Pero qué demonios Josh?" grito en su cara.

Escucho a la chica con la que Josh estaba hablando alejarse de nosotros mientras observo acómo los ojos de Josh se abren de par en par en reconocimiento. Cruza los brazos y se aleja de smí. "Entonces, ¿hablaste con Charlie y Lauren?" pregunto, empujándole un dedo en la cara "¡Cómo te atreves! ¡Cómo te atreves a darle la vuelta a la situación-"

"¡Cómo te atreves a robarme a mis amigos!" grita Josh de vuelta.

e "¿Robar tus amigos?" Mi boca se abre intentando formar palabras, pero no me sale nada. Hay rtanto que quiero decirle. Idiota. Imbécil. Violador. Pero todo queda atrapado en mi garganta.

"Sí, Rachel," dice Josh, acercándose a mí. Una sonrisa fea se forma en su cara y yo retrocedo preocupada de que me haga algo aunque todos nos estén mirando. "Eran mis amigos antes de que etú aparecieras. Y seguirán siendo mis amigos. Regresa a tu casa de citas Rachel. Eso es lo único para lo que realmente sirves."

Respiro hondo y me cuesta todo dentro de mí no estrangularlo. Josh suelta una risa oscura y se sda vuelta.

"Esto no ha terminado," susurro.

l "Bien, clase," escucho decir al Sr. Brown. Escucho sus pasos y sé que debería ir a mi asiento rpero mis pies simplemente no se mueven. "Empecemos con-"

"¡No puedes simplemente andar por el campus esparciendo mentiras sobre mí, Josh!" grito. Lo observo ignorarme mientras saca su estuche de lápices de su bolsa. "¡Tú fuiste quien me hizo idaño! ¡Fuiste tú-"

"Oh, cállate Rachel," dice Josh, girándose y frunciendo el ceño hacia mí.

"¿Qué está pasando?" escucho preguntar al Sr. Brown, pero lo ignoro.

"¡No me voy a callar! Yo-"

e "¿Tú qué, Rachel?" pregunta Josh, saliendo de su silla, haciéndola resbalar contra el suelo a antes de caer.

s

Mantengo su mirada mientras él se eleva sobre mí. Me niego a retroceder ante esto. No voy a permitir que me intimide y difunda mentiras sobre mí.

"Ya es suficiente," escucho al Sr. Brown, pero no me atrevo a desviar mi mirada de Josh. "Clase terminada." Escucho a todos apartar sus sillas, recoger sus mochilas y los pasos hacia la puerta. Josh se aleja de mí, agarrando sus cosas, pero yo todavía no me muevo.

"Rachel, una palabra por favor."

Me quedo helada cuando las palabras del Sr. Brown detienen mi corazón. Lentamente, me giro, encontrando a mi profesor de dibujo apoyado en su escritorio con los brazos cruzados. Levanta una ceja hacia mí, haciendo que mi estómago se retuerza. Hago una mueca cuando escucho las risas de Josh detrás de mí. Una parte de mí quiere girarse y decirle que se calle, pero tengo demasiado miedo de lo que el Sr. Brown va a decirme.

No debería haber sido tan tonta. Debería haber dejado este lío para después de clase. Dios, qué mañana tan deplorable. ¿Será este semestre alguna vez normal?

Sollozando, me doy cuenta de que estoy llorando mientras me acerco al Sr. Brown, y la preocupación se extiende por mí mientras me pregunto si me expulsará de esta clase. Me muerdo el labio inferior y acerco mi bolso a mí.

"¿Sí, Sr. Brown?" pregunto suavemente, bajando mi mirada al suelo.

"¿Qué fue eso?"

Niego con la cabeza y cierro los ojos. "No fue nada. Lo siento mucho por causar un escándalo."

Escucho su suspiro y mis ojos se abren de golpe cuando él dice, "Rachel-"

"No volverá a ocurrir. Fue estúpido."

El Sr. Brown sacude la cabeza. "Me preocupa lo que te sucede. ¿Qué está pasando entre tú y Josh? Eso obviamente no fue nada."

Mi labio inferior tiembla y trago un sollozo, sabiendo que necesito irme ahora o voy a desmoronarme frente al Sr. Brown, a quien respeto. No quiero que piense que soy solo una estudiante de primer año tonta.

"No fue nada," salgo corriendo mientras me giro.

Me choco con una silla y casi tropiezo con ella mientras me dirijo a la puerta. Rápidamente, la enderezo, me coloco el bolso y trato muy duro de no correr hacia mi escape.

"Rachel, solo estoy tratando de ayudar."

Me detengo, mi mano flotando justo sobre el pomo de la puerta.

"Si no a mí, deberías al menos intentar hablar con alguien."

a Lágrimas corren por mis mejillas mientras lentamente me giro. No sé por qué, pero había alg en su voz que me hizo querer abrir mi estúpida boca. "Josh intentó," sollozo, sin saber si pued .siquiera decir las palabras.

a "¿Intentó qué, Rachel?" pregunta el Sr. Brown calmadamente.

Siento que mi cara se arruga en un feo gesto mientras logro decir entre lágrimas, "Intent violarme". Trago otro sollozo mientras bajo la cabeza. Estoy tratando desesperadamente de n ellorar, pero las lágrimas siguen saliendo. Respiro profundo, intentando controlar mi respiración .Un sollozo se escapa y me maldigo por ser tan débil.

o "¿Lo has denunciado?" Oigo preguntar al señor Brown.

o Alzo la mirada y veo que él sigue apoyado en su escritorio, pero su mirada se ha suavizado Niego con la cabeza y él suspira, cruzándose de brazos mientras se da la vuelta y cae en su silla.

, "Rachel, necesitas denunciarlo a la policía. Y a las autoridades de la escuela."

Niego con la cabeza. "Es demasiado tarde. Sucedió el semestre pasado y-", huelo mientra aabro el cierre de mi bolso. Sé que hay un pañuelo aquí en alguna parte. "Y al final no hizo nada".

o "Rachel", dice el señor Brown seriamente. "Eso aún no significa que debas dejarlo pasar. ¿Y s lo hace nuevamente con alguna chica desprevenida y realmente logra su objetivo?"

Niego con la cabeza, pero en el fondo sé que tiene razón. "De todos modos, nadie me creería" susurro.

a "Yo te creo".

Observo al señor Brown tocarse la nariz mientras se reclina en su silla, y me siento culpabl por hacer que se sienta tan estresado. *No debería haberle contado*, me digo a mí misma. Deberí manejar esto por mi cuenta. Ya no soy una niña.

y "Lamento haberte involucrado", murmuro.

"No, necesito saber esto", dice el señor Brown mientras vuelve a mirarme. "Me preguntab apor qué actuabas tan extrañamente a veces en clase. Ahora tiene sentido". El señor Brow asuspira. "Desafortunadamente, no puedo sacar a Josh de mi clase. Podría, si informaras a la autoridades de la escuela, pero por ahora, no puedo".

Asiento. "No tienes que hacer nada, señor Brown."

a "¿Tienes que correr a otra clase después de esta?"

Niego con la cabeza. "No", digo, un poco confundida por qué pregunta. "Tengo otra clase pero hay un pequeño intervalo".

"Bien. Podemos salir juntos. Y llegaré más temprano. Si se te acerca, te llamaré a m escritorio".

Mis ojos se agrandan. *¿Va a intentar protegerme? ¿De Josh? ¿Haría eso por mí?*

"Mientras tanto, denúncialo a la policía y a las autoridades de la escuela", dice el señor Brown señalándome. "Puede que no hagan nada, pero al menos tu conciencia estará tranquila".

"Gracias, señor Brown".

Él asiente, y con eso me doy vuelta y salgo al pasillo tranquilo. Las palabras del señor Brown odan vueltas en mi cabeza mientras salgo del departamento de arte y entro al aire frío y amargo .Lo que dijo tiene sentido, aunque aún me preocupa las repercusiones. ¿Y si lo denuncio, pero nadie más que mis amigos y el señor Brown me cree? ¿Y si me convierto en la número uno de la universidad en 'la chica que lloró lobo'?

. Inclino la cabeza hacia atrás y miro al cielo nublado. Me duelen los ojos. Se sienten hinchados de tanto llorar. Un pensamiento cruza por mi cabeza de que nunca conseguí mi café, y decido que desesperadamente necesito ese alivio mientras decido qué hacer.

s

i

,

e

a

a

n

s

,

i

Mis ojos se agrandan. *¿Va a intentar protegerme? ¿De Josh? ¿Haría eso por mí?*

"Mientras tanto, denúncialo a la policía y a las autoridades de la escuela", dice el señor Brown señalándome. "Puede que no hagan nada, pero al menos tu conciencia estará tranquila".

"Gracias, señor Brown".

Él asiente, y con eso me doy vuelta y salgo al pasillo tranquilo. Las palabras del señor Brown dan vueltas en mi cabeza mientras salgo del departamento de arte y entro al aire frío y amargo. Lo que dijo tiene sentido, aunque aún me preocupa las repercusiones. ¿Y si lo denuncio, pero nadie más que mis amigos y el señor Brown me cree? ¿Y si me convierto en la número uno de la universidad en 'la chica que lloró lobo'?

Inclino la cabeza hacia atrás y miro al cielo nublado. Me duelen los ojos. Se sienten hinchados de tanto llorar. Un pensamiento cruza por mi cabeza de que nunca conseguí mi café, y decido que desesperadamente necesito ese alivio mientras decido qué hacer.

Capítulo 15

HUNTER

Me balanceo en mis pies en el vestuario, preguntándome por un momento cómo diablos voy a pasar este juego. Me siento fatal. Ha pasado una semana desde que Lucas y Rache me llevaron a casa desde aquella fiesta en casa de Millie. No sé qué le pasó a mi cara. Recuerdo haber bebido, encontrarme con Drew y Jerry, tomar alguna sustancia en polvo. Recuerdo habe bailado con alguna chica. No tengo ni idea si era Millie o alguien más.

Todo es un borrón.

Miro hacia atrás, a mi reflejo en el espejo de mi taquilla, acariciando mi mandíbula y girando mi cara de lado a lado. La hinchazón ha desaparecido. Solo hay una leve señal de moretones alrededor de mis mejillas. Mis ojos están rodeados de sombras oscuras por la falta de sueño. Mis pómulos sobresalen. Hago una mueca y miro hacia otro lado, incapaz de ver la pieza de mierda asquerosa en la que me he convertido.

Aprieto los dientes mientras siento otro tirón en mi hombro. Parece que está empeorando estos días y no solo me he quedado completamente sin analgésicos, sino que el médico no me recetará más. Aparentemente, he tenido suficientes y debería buscar otros medios para manejar mi dolor. Ruedo los ojos y cierro mi taquilla de un golpe. Mi visión se nubla por un momento mientras me giro. Me apoyo en mi taquilla, permitiendo que el mundo deje de girar a mi alrededor mientras lentamente me siento en el banco.

"Está bien, reunámonos," oigo decir al entrenador.

No me muevo. Siento un retorcijón en el estómago y la bilis sube por mi garganta. Varios miradas se dirigen hacia mí, pero nadie dice una palabra mientras se agrupan alrededor del entrenador. Ya sé lo que va a decir. No tiene sentido moverme.

Me han dejado en el banquillo.

Cierro los ojos, permitiéndome descansar solo un momento. Intento ignorar la voz del entrenador y los nombres de compañeros que se anuncian, pero por alguna estúpida razón

mantengo la esperanza de que llame mi nombre.

Estúpido.

Idiota.

No me he ganado un lugar en el juego de hoy. He faltado a tantas prácticas y cuando asist apenas puedo hacer algo. *¿Qué fue de mis sueños de jugar en la NFL?* ¿Es así como terminar mi carrera? Dejado en el banquillo todo por mi complejo de madre y el dolor en mi hombro. So mejor que esto. Necesito mejorar.

Mis ojos se abren cuando escucho pasos alejándose y la banda de música tocando a lo lejos Me levanto y tomo mi casco, colocándolo bajo mi brazo mientras sigo a mis compañeros. Nadi me dice una palabra y lo agradezco. No necesito su lástima ni sus disculpas.

Sé que la he cagado.

Escucho algo vibrar y me giro, encontrando que el sonido viene de mi taquilla. Abriéndola busco en mi bolsa, encontrando mi teléfono y el nombre 'MAMÁ' en la identificación d llamada.

"¿Vienes, Hunter?" grita el entrenador.

"En un momento," musito, colocando el teléfono contra mi oído.

Escucho el murmullo del entrenador, sabiendo que está irritado conmigo. Sé que puedo se fácilmente reemplazado, pero después de las semanas que he tenido, no creo que pueda ignora sus llamadas. Al menos, no por más tiempo.

"Hola," digo dulcemente, forzando una sonrisa mientras apoyo mi frente contra mi taquilla "Hace tiempo que no hablamos. ¿Qué pasa?"

"Oh, solo quería desearte buena suerte en el gran día."

"Pregúntale por qué ha estado ignorando tus llamadas," oigo gritar a papá.

Frúnzo el ceño al escuchar su voz, al juicio que encuentro en ella. ¿Por qué actúa ta engreído? Solo porque ahora está ahí para ella no significa que pueda actuar todo pretencioso.

"Shh," oigo decir a mamá. "Puedes preguntárselo cuando lo llames. Lo siento, cariño."

"Está bien, mamá."

"Solo estábamos preocupados y todo. No es típico de ti estar tan ocupado." Sonrío a escucharla reír. Suena tan cálida y feliz. Es justo lo que necesito en un día tan terrible. "D hecho, me preguntaba si habías conocido a una chica."

Hago una mueca y un suspiro se escapa de mis labios mientras una imagen de Rachel aparec en mi cabeza.

"Le recordé a tu padre cuando nos conocimos, cómo él simplemente apagaba su teléfono y pasaba todo el día en la cama con-"

Hago una arcada. "¡Ugh! ¡Mamá!"

Ella se ríe en la otra línea y yo sonrío. Es un buen día, lo cual no sucede a menudo. Por lo general, apenas puede quedarse en el teléfono por mucho tiempo. Es genial escucharla reír y burlarse de mí de nuevo.

"Hunter, ¿vienes o qué?" Oigo al entrenador gritar por el pasillo.

"¡Voy!" Respondo, sintiendo cómo las lágrimas pican en mis ojos.

No quiero ir. No cuando ella suena tan bien. No sé cuándo tendré otra oportunidad como esta "Mamá", digo, mi voz sale como un graznido. Cierro los ojos y contengo las lágrimas. "Tengo que irme. ¿Hablamos después?"

"Por supuesto, cariño. ¡Diviértete! Te amo."

Mi labio inferior tiembla y me aclaro la garganta. "Yo también te amo."

Cuelgo y deslizo mi teléfono de vuelta en mi mochila. Al cerrar mi casillero, un oscuro recuerdo se infiltra en mi mente, susurrándome que probablemente nunca volveré a hablar con ella. *Esa fue tu última vez,* susurra la voz mientras camino por el pasillo hacia un entrenador que parece enfadado.

Nunca volverás a hablar con ella.

Al entrar al campo de fútbol y encontrar mi lugar en el banquillo, aprieto los puños y no puedo evitar preguntarme si Jerry y Drew tendrán una fiesta esta noche.

***

Los vítores me rodean y mis compañeros se chocan las manos, pero todo lo que puedo sentir es temor y remordimiento mientras escribo las palabras: *¿fiesta esta noche?*

Mis ojos permanecen pegados a mi teléfono, esperando la respuesta de Drew. Ha visto el mensaje, pero no veo los puntos habituales que señalan que está escribiendo. No sé cuánto tiempo me quedo así, mirando fijamente mi teléfono, esperando. Los vítores disminuyen. Las risas se apagan y pronto soy solo yo, de pie en el vestuario, probablemente pareciendo totalmente estúpido con mi camiseta quitada, mirando mi teléfono.

Sin respuesta.

Maldita sea.

Lanzo mi teléfono en mi mochila, odiándome por siquiera intentarlo. Por supuesto que no me responderían después de la última vez. Me pongo la camisa, silbando al sentir otro pinchazo agudo en mi hombro. Haciendo una mueca, me quito los pantalones y espinilleras, metiendo m

yropa con más fuerza de la necesaria en mi mochila. No puedo enviarle un mensaje a Millie Definitivamente ya ha tenido suficiente de mí. Mis compañeros ya me habrían preguntado s quería ir a la fiesta con ellos.

ɔ Debería estar de fiesta con ellos.

y *Acabamos de ganar un gran partido. ¿Por qué no me invitaron a salir con ellos?*

Probablemente porque has alejado a todos.

Suspiro profundamente y miro mi teléfono, deseando que vibre. Sé que debería simplemente irme a casa. Debería descansar, quizás llamar a mi mamá.

. Quizá preguntarle a Lucas si puedo pedir prestado su coche e ir a verla. De todos modos, no ɔvoy a mis clases y estoy seguro de que los chicos y Rachel están hartos de mí. Podríamos usar e espacio. Podría usar el tiempo con mi mamá.

Mi teléfono se ilumina y vibra. Me lanzo hacia él, deslizando la pantalla hacia arriba. M corazón late con fuerza y un entusiasmo nervioso hace que mis manos tiemblen mientras sonríc ɒal leer el mensaje de Drew.

ɹ *Trae dinero. Nos vemos en Harper St. 22,* dice.

ɐ Escribo una rápida respuesta mientras cierro con golpe mi puerta. Casi salto por el pasillo. M cuerpo tiembla y aprieto los dientes anticipando la fiesta, las drogas, el momento de escape que tanto necesito ahora mismo.

ɔ Abrí las puertas y escapé al aire frío. Miro a ambos lados, encontrando a varias personas aún en el estacionamiento, pasando una botella de alcohol. La mayor parte del estacionamiento esta vacío. Todos deben estar en los bares o en una fiesta en alguna casa. Ingreso la dirección en m teléfono y hago una nota para pasar por un cajero automático en el camino.

s "¡Eh, Hunter!"

Frunzo el ceño y me doy la vuelta. Mi ceño se acentúa al ver a Lucas, Seth y Rache avanzando hacia mí. Seth se ha esmerado y tiene la cara pintada con los colores de la escuela Aurora, mientras que Rachel lleva la chaqueta universitaria de Seth. Lucas lleva un suéter de la universidad Aurora bajo su largo abrigo negro.

e Todos fruncen el ceño al verme.

"Tío, te hemos esperado una eternidad", dice Seth. "¿Qué te ha tardado tanto?"

"No sabía que me esperaban."

"Siempre salimos juntos de fiesta después del gran partido", dice Lucas.

e Rachel me sonríe brillantemente. "Estaba pensando que podríamos ir a comer unas hamburguesas."

i

. "Tengo otros planes", digo, girándome lentamente.

i "Vale, vámonos", dice Seth avanzando.

Niego con la cabeza y ruedo los ojos. Típico de Seth, siempre necesitando liderar el camino cuando no tiene ni idea de hacia dónde va.

"No, está bien. Es una fiesta pequeña", digo.

Seth se gira lentamente y frunce el ceño. "¿Eh?"

e Me encojo de hombros. "No conoces a la gente". Sé que sueno raro, pero realmente no quiero que estén allí con sus ojos juzgadores y escrutadores. No entenderían. "Probablemente no será otan divertido."

l "No", dice Lucas agarrándome del hombro. "Vienes con nosotros. Ya estoy harto de este acto de desaparición."

i Le aparto la mano. "¿Qué se supone que significa eso?"

ɔ Lucas resopla. "Realmente no lo entiendes, ¿verdad?"

Cruzo los brazos y miro entre los tres. "No os pedí que vinierais."

"Hunter, somos tus amigos", dice Seth mientras se pone al lado de Lucas. "Por supuesto que ivamos a ver tus partidos."

e "Incluso si no juegas", agrega Lucas en voz baja.

"¡Oh, vete a la mierda!" Grito girándome.

ɹ "¡Está bien!" Escucho gritar a Lucas. "Pero no me llames la próxima vez que te encuentres en áapuros. Estoy cansado de ser tu madre."

i "¡Está bien!" grito, sin siquiera molestarme en mirar atrás. Que todos se vayan al diablo. Estoy bien. No los necesito. Tengo a Jerry y a Drew. Ellos sí me apoyan, mucho más que esos idiotas de todas formas.

l ¿Quién necesita a esos idiotas de todas formas?

a

a

s

"Tengo otros planes", digo, girándome lentamente.

"Vale, vámonos", dice Seth avanzando.

Niego con la cabeza y ruedo los ojos. Típico de Seth, siempre necesitando liderar el camino cuando no tiene ni idea de hacia dónde va.

"No, está bien. Es una fiesta pequeña", digo.

Seth se gira lentamente y frunce el ceño. "¿Eh?"

Me encojo de hombros. "No conoces a la gente". Sé que sueno raro, pero realmente no quiero que estén allí con sus ojos juzgadores y escrutadores. No entenderían. "Probablemente no será tan divertido."

"No", dice Lucas agarrándome del hombro. "Vienes con nosotros. Ya estoy harto de este acto de desaparición."

Le aparto la mano. "¿Qué se supone que significa eso?"

Lucas resopla. "Realmente no lo entiendes, ¿verdad?"

Cruzo los brazos y miro entre los tres. "No os pedí que vinierais."

"Hunter, somos tus amigos", dice Seth mientras se pone al lado de Lucas. "Por supuesto que vamos a ver tus partidos."

"Incluso si no juegas", agrega Lucas en voz baja.

"¡Oh, vete a la mierda!" Grito girándome.

"¡Está bien!" Escucho gritar a Lucas. "Pero no me llames la próxima vez que te encuentres en apuros. Estoy cansado de ser tu madre."

"¡Está bien!" grito, sin siquiera molestarme en mirar atrás. Que todos se vayan al diablo. Estoy bien. No los necesito. Tengo a Jerry y a Drew. Ellos sí me apoyan, mucho más que esos idiotas de todas formas.

¿Quién necesita a esos idiotas de todas formas?

Capítulo 16

RACHEL

Rodando el lápiz de un lado a otro sobre el mostrador. Es un viernes por la tarde tranquilo y parte de mí lamenta haber aceptado este turno, sabiendo que podría estar poniéndome a día con la televisión o saliendo con Lucas a una fiesta.

Sin embargo, desde nuestra pelea con Hunter, no he querido estar en el apartamento. No es lo mismo con Hunter siempre ausente. Frunzo el ceño al recordar a Hunter ignorándome cuando le preparé el desayuno. *Y cuando está, es bastante aguafiestas.*

Lucas y Seth obviamente sienten lo mismo. Levanto la mirada y observo a Seth barrer el suelo, murmurando algo entre dientes mientras mueve la suciedad de un lado a otro. Ha estado así desde que Hunter nos dejó fuera del estadio de fútbol el fin de semana pasado. Ha pasado casi una semana desde que vimos a nuestro clon de Thor y puedo decir que Seth está preocupado por él. Aunque, no lo admitirá ante nadie.

Suspiro y me doy vuelta en la silla. Al volver a la pantalla del ordenador, noto que son cinco minutos después de las siete. En menos de una hora podemos cerrar el local e irnos a casa. ¿Y luego qué? ¿Intentar ignorar a Hunter?

"Oye," dice Seth, levantando la cabeza y apoyando la escoba contra un estante de cinturones para correr. "Vamos a The Coffee Shop después de esto. No tengo ganas de ir a casa."

Hago una mueca y me quejo, recordando mi último encuentro con Charlie y Lauren. No solo mi conversación con las chicas fue un completo desastre, sino que también revivió recuerdos de mi gran enfrentamiento con Josh en la clase de arte.

"Mejor no."

Seth se acerca, apoyándose en el mostrador mientras yo centro mi atención en la pantalla del ordenador. No hay nada realmente interesante que mirar; solo el sitio web de la tienda de deporte y algunas fotos que tomé de equipos nuevos que saldrán el próximo mes.

"¿Por qué no?" Seth pregunta.

Suspiro y sacudo la cabeza. "No quiero hablar de ello."

"Te sentirás mejor si lo haces."

Levanto la mirada hacia él y ruedo los ojos al ver la sonrisa burlona en sus labios.

"Vamos," se queja. "Déjame invitarte a salir."

Suelto una risita y le toco la nariz. "No quieres invitarme a salir. Simplemente no quieres ir a casa."

"¿Y qué?"

"No me gusta ser utilizada," digo, volviendo al sitio web. Necesito terminar otro artículo sobre los calcetines de compresión rosados brillantes que recibimos la semana pasada.

"Eso no es lo que escuché," susurra Seth pícaramente en mi oído.

Me aparto hacia atrás en mi silla, casi cayéndome mientras Seth me observa, riendo y ayudándome a recuperar el equilibrio. "Eres terrible."

"¿He cambiado de opinión?"

Suspiro y sacudo la cabeza. "No lo sé. Me preocupa encontrarme con Charlie y Lauren."

Seth frunce el ceño y pasa un brazo alrededor de mi hombro. "¿Por qué te preocupa encontrarte con ellas? Pensé que eran cercanas."

Pongo cara de disgusto, recordando la estúpida cara de Josh y las palabras que les dijo a las chicas. Todavía no puedo creer que hiciera eso. No entiendo por qué intentaría disculparse conmigo un día, y luego arruinar mi vida al siguiente.

"Josh les dijo a las chicas que intenté aprovecharme de él."

"¿Qué?" Seth grita.

"Y cuando lo confronté en mi clase de dibujo, me acusó de robarle a sus amigos."

Veo a Seth remangarse las mangas. "Ese chico necesita otro puñetazo en la cara."

Suelto una risita y apoyo mi mano en la suya. "No es necesario."

Seth sacude la cabeza mientras se toca la barbilla. "¿Por qué no les cuentas a las chicas lo que pasó? Seguramente entenderán."

Suspiro, sintiendo la necesidad de llorar de nuevo mientras recuerdo el ceño fruncido de Lauren y la incertidumbre de Charlie. Quizás me crean. Quizás no. Intento recomponerme y retengo las lágrimas que ya empiezan a formarse. Ya he llorado tanto este semestre. Me siento desgarrada, como si alguien me hubiera abierto en canal y nunca pudiera volver a estar completa. "Le conté a mi profesor lo que pasó. Me dijo que lo denunciara."

"Eso es lo que te he estado diciendo."

"Lo sé." Aprieto los labios mientras recuerdo haber estado fuera de la comisaría ayer por la mañana. Casi entré, pero algo me detuvo. No sé por qué no puedo simplemente entrar y contarles lo que pasó. Cada vez que pienso en ese día, recuerdo cómo Josh me agarró, forzándome hacia el suelo, intentando quitarse los jeans.

Un escalofrío me recorre la espina dorsal y rápidamente me levanto y camino hacia el almacén. Mis manos tiemblan mientras las imágenes siguen atormentándome y me apoyo en uno de los altos estantes, tomando respiraciones profundas y entrecortadas para calmarme.

"Rachel," oigo a Seth, siento su mano en mi hombro.

Me volteo y aparto su mano de un manotazo.

Seth levanta las manos. "Lo siento, Rachel." Da un paso atrás manteniendo las manos arriba y"No te tocaré."

Mis hombros se hunden y me siento terrible por haberlo apartado cuando él no ha hecho nada malo. "No, está bien." Me acerco a él y rodeo su cintura con mis manos, apoyando mi cabeza en su hombro. Cierro los ojos y lo respiro. "Lo siento por haberte golpeado."

"Está bien, Rachel," murmura mientras frota su nariz con la mía. "Sé que estás pasando por mucho en este momento."

Asiento y mis manos se aprietan alrededor de él mientras sus brazos me rodean esosteniéndome cerca.

"Creo que tu profesor tiene razón, sin embargo. Necesitas ir. Puedo acompañarte si necesitas apoyo."

Mis ojos se abren y lo miro, capturando su mirada llena de tanto calor. "¿En serio?"

Sonríe y aparta con suavidad un mechón rebelde de mi rostro. "Por supuesto, Rachel. Sabes cuánto me importas".

Mi mano se posa en su cuello y lo atraigo hacia mí, presionando mi boca contra la suya. Su elengua se desliza contra mis labios y me abro a él, permitiéndole profundizar el beso. Mis manos acarician su cabello, tirando ligeramente de él antes de acariciarlo una vez más. Él nos mueve ehacia atrás hasta que mi espalda reposa contra la estantería. Gimo al sentir su mano subir para yacariciar mi pecho y mis piernas se separan para él.

Su mano se desliza y agarra mi pierna, elevándola por encima de su cadera. Me aferro a él .mientras mis besos se vuelven más desesperados. Sé que estamos en el trabajo. Sé que no deberíamos estar haciendo esto, pero lo deseo. Lo deseo más que nada en este momento; solo un instante de felicidad. Un momento para olvidarme de todos mis problemas y preocupaciones.

Seth se frota contra mí y gimo. Echo mi cabeza hacia atrás, permitiéndole acceso a mi cuello
Besa un camino hasta mi clavícula, sus dientes se hunden maravillosamente en mi carne antes de
volver a succionar y lamer. Una mano acaricia mi trasero mientras la otra sube y palpa mi pecho.

Algo retumba en la distancia, pero lo ignoro mientras atraigo los labios de Seth de nuevo hacia
mí. Muerdo su labio inferior y un calor se acumula en mi estómago, tensando mis entrañas al oír
un gruñido de él.

"¡Hola!" escucho que alguien llama.

Me detengo, apartándome de Seth. Nuestros ojos están fijos el uno en el otro y sé que reflejo
la sorpresa en su rostro al oír a la persona preguntar, "¿Hay alguien aquí?"

"Mierda", murmura Seth mientras se aleja de mí. "¡Un momento!"

Río entre dientes mientras nos arreglamos. No sé cómo lo hice, pero el cabello de Seth está
aparado en mechones, como si estuviera pegado allí por gel. Seth se vuelve hacia mí y arregla mi
cabello mientras intenta meter su camisa en los pantalones con una mano.

"Ve", susurro, empujándolo hacia la puerta del almacén. "Yo me arreglo." Mi mirada cae a
rbulto en sus pantalones, y río cubriéndome la boca con una mano. "¿O tal vez debería ir yo?"

"No, yo me encargo", dice Seth, poniendo cara y metiendo las manos en los pantalones. Casi
estallo en risa al ver su cara contraída en una mezcla de incomodidad e irritación.

"¡Estoy esperando!" vuelve a llamar el cliente, un tono de irritación en su voz.

"¡Ya voy! ¡Ya voy!"

Miro a Seth salir mientras paso mis dedos por mi cabello enredado, sintiendo alegría brotar
dentro de mí. *Al menos tengo a Seth de mi lado,* me digo. Me apoyo de nuevo en la estantería y
acaricio mi barbilla pensativa, preguntándome cuándo debería ir a la estación de policía.

Debería ir lo antes posible, decido mientras mantengo la cabeza alta y salgo de mi escondite
en el almacén.

***

Al día siguiente estoy en la cama, intentando adelantar algo de mi trabajo, pero no puedo
concentrarme. Seth y yo decidimos ir a la estación de policía el lunes. Miro las notas que he
escrito una y otra vez en mi cuaderno sobre lo que sucedió entre Josh y yo esa noche. Frunzo el
ceño al intentar bloquear los recuerdos que intentan volver dentro de mis murallas protectoras.
Necesito hacer al menos algo.

Me giro en la cama y miro al techo, decidiendo que contar las grietas es una mejor manera de
pasar el tiempo en lugar de dibujar en mi cuaderno de bocetos. No es como si tuviera un gran
proyecto pendiente y una pasantía para la que aplicar. Gimo, presionando mis palmas contra mi

.cara y queriendo gritar. Este semestre está resultando ser un verdadero dolor de cabeza. Desearía epoder hablar con Lauren o Charlie sobre esto.

Debí haberles contado lo que pasó con Josh. Probablemente no estaría en este lío si hubiera asido honesta desde el principio y hubiera hecho lo correcto al ir a la policía.

r Pues aquí estoy.

Suspiro y me giro sobre mi estómago, alcanzando mi celular que yace en la almohada y deslizando por mis mensajes. No he hablado con las chicas desde que las vi en el café, y ninguna ode ellas se ha molestado en contactarme.

¿Es realmente el fin?

¿Ellas solo van a creer la versión de Josh y no escucharán la mía?

á Fruncio el ceño al teléfono y abro el grupo de chat. *Sobre mi cadáver*, pienso mientras escribo iun mensaje a las chicas: *Hola chicas. ¿Podemos hablar, por favor? Quiero explicarles lo que pasó.*

l Espero una respuesta. Veo que Lauren ha leído el mensaje, pero no responde. Charlie aún no lo ha visto. ¿Quizás está ignorando mis mensajes? Tal vez me ha bloqueado. Mi cabeza cae sobre iel colchón y gimo contra él mientras pateo mis pies, deseando que haya alguna manera de arreglar este desastre. Me encanta pasar tiempo con Seth y Lucas, pero a veces necesito estar con otras chicas y hablar de cosas de chicas. Y de arte.

Claro, a Seth le gusta la fotografía, pero no es como si pudiera debatir con él sobre técnica o rteoría del arte. Todo eso es chino para él. Y Lucas le gusta la poesía y la escritura, que es una yforma de arte en sí misma, pero a veces solo quiero chismear y discutir sobre moda con Charlie y Lauren.

e Pongo cara de puchero al teléfono, tentada de lanzarlo contra la almohada cuando veo que Charlie ha leído mi mensaje, pero no responde. Genial. Mis únicas amigas y ahora no quieren nada que ver conmigo.

Me enderezo en la cama y dejo mi teléfono al lado, echándole un vistazo por un momento antes de agarrar mi cuaderno de bocetos. *Bueno, al menos lo intenté*, pienso mientras resoplo y me limpio los ojos. Quizás la próxima vez que las vea debería advertirles sobre Josh, solo por si acaso. Odiaría que les pasara algo terrible.

Oigo un ding y salto, agarrando mi celular y acercándolo a mi rostro. Mis ojos se agrandan al ver que Charlie ha respondido: *Estamos ocupadas terminando nuestros proyectos de arte. Realmente no tenemos tiempo para hablar.*

a Fruncio el ceño y aprieto los labios mientras tecleo rápidamente un mensaje: *Entiendo, perc no tiene que ser largo. Tomará cinco minutos. Máx.*

a Presiono enviar y espero su respuesta. Lauren está leyendo todos los mensajes, pero sin deci una palabra. Veo los tres puntos en la pantalla, indicando que Charlie está escribiendo, pero se detiene. Espero que vuelvan a aparecer, pero todo sigue en silencio de su parte. Cualquie yesperanza que tenía antes se desploma mientras sigo esperando que respondan.

a Probablemente estén discutiendo entre ellos qué deberían decir. Lauren seguramente est hablando a través de Charlie. Me muerdo el labio, preguntándome si Josh está realmente con ellos. Probablemente, los tres están en el café trabajando en sus proyectos de arte.

Mi teléfono suena y leo el mensaje: *Estamos en la escuela de arte. Sala 302. Cinco minutos.*

o No me molesto en responder. Salto de mi cama y me pongo las botas. Agarrando mi bolso emeto mi celular dentro antes de coger mis llaves y abrir de golpe mi puerta. Miro por encima de hombro, preguntándome brevemente si tengo todo lo que necesito antes de chocarme con algo ofrío y duro.

e Me giro rápidamente, estremeciéndome cuando siento mi cuello crujir por el movimient ebrusco. Me quedo quieta al ver a Hunter parado frente a mí, con sudadera y el cabello atado en una coleta suelta. Su rostro se ve enfermizo; pálido como si tuviera gripe. Sombras oscura marcan sus ojos y sus mejillas se ven hundidas. Parece que apenas ha comido algo en los últimos odías. Respiro y me tapo rápido la nariz por el olor.

a -Hey, Hunter -digo mientras paso por su lado-. ¿Necesitas algo?

y Su mano había estado levantada, como si estuviera a punto de llamar. Observo cóm lentamente la baja y su mirada cae al suelo mientras me da una negativa corta con la cabeza. Mis emanos se cierran en puños a mi lado, sabiendo que algo pasa. No estaría parado fuera de m apuerta por nada.

-¿Estás seguro? -pregunto. Por dentro, espero que se ponga a la defensiva o se march enfadado y se encierre en su habitación, pero permanece pegado al suelo.

y -Estoy seguro -murmura, con una voz que suena más a un croar.

i Mis hombros se caen y casi dejo caer mi bolso y me acerco a él. Odio verlo así. Normalmente es alegre y el alma de la fiesta, pero estos días parece más una versión sombría y vacía de s lmismo.

. Me detengo antes de quitarme las botas y acercarme a él. No puede hacerme esto. No pued ser malo conmigo, gritándome y negándose a decirme qué le pasa y luego esperar que deje tod para estar ahí para él. Yo también tengo mis propias cosas. Empujo mi bolso más arriba de m

ohombro, enderezándome mientras giro sobre mis talones y me dirijo hacia mi abrigo, tirado en un montón sobre el sofá.

r -Bueno, avísame si necesitas algo. Estaré fuera unos treinta minutos.

e -No estaré aquí -le oigo murmurar.

r Saco la cabeza. Mi estómago se revuelve y los pelos de la nuca se erizan. Algo no se siente bien. Aun así, alcanzo la puerta, salgo y la cierro detrás de mí. Con dedos ágiles, abotono mi áabrigo y tiemblo mientras el viento pasa silbando.

n Intento ignorar mi instinto, que me lleva de vuelta a Hunter; trato de ignorar ese sentimiento que me dice que esta es la última vez que lo voy a ver. *Pero, ¿qué puedo hacer?* Me pregunto mientras bajo las escaleras, sosteniéndome del pasamanos para no resbalar y caerme de culo. He ,estado intentando tan duro pensar en él, hablar con él, pero él sigue alejándome.

l Tengo que soltarlo en algún momento. Es un hombre adulto. Puede tomar sus propias odecisiones.

Me muerdo el labio inferior, aún sin disfrutar del torcimiento de mi estómago mientras camino por la acera hacia el campus. No sé si es Hunter, o la charla que estoy a punto de tener con las chicas lo que me está haciendo sentir que necesito vomitar.

s Probablemente ambos.

s Bueno, solo puedo resolver un problema a la vez. Dado que las chicas están dispuestas a escucharme, empezaré por ahí y poco a poco regresaré a Hunter. Mañana llamaré a su puerta veré si está en casa, tal vez hablar con él sobre lo que ha estado pasando.

o Tal vez.

s Mi corazón late con fuerza en mi pecho cuando por fin veo la escuela de arte acercándose iIntento pensar en las notas que escribí en mi libreta, que era para la policía. Supongo que puedo usar las mismas notas para ayudarme a contarles a las chicas lo que pasó. Meto la mano en mi ebolso y dejo de caminar, encontrando solo mi cartera, llaves y teléfono dentro.

Cierro los ojos y levanto la cabeza hacia el cielo. *Genial. Maravilloso. Dejé mi libreta en casa sobre la cama, ¿no es así?* Inspiro profundo y cuento hasta diez antes de expulsarlo de mis ,pulmones. No me siento mejor, así que lo hago otra vez. Lo hago hasta que mis dedos de los pies íestán entumecidos y sigo respirando profundamente mientras entro a la escuela.

No me siento mejor. Mi corazón aún golpea fuerte en mi pecho. Todo mi cuerpo no deja de etemblar y no creo que sea solo por el aire invernal. Subo las escaleras, que actualmente están ocubiertas de nieve derretida. Aprieto mi mano alrededor del pasamanos mientras resbalo, casi icayendo varias veces. No puedo parecer concentrarme en caminar. Estoy demasiado nerviosa.

¿Y si Josh está ahí?

¿Y si me llaman mentirosa?

Me detengo cuando llego al tercer piso. Oigo risas que vienen de una de las habitaciones Suena como Charlie, pero no estoy completamente segura. Podría ser cualquiera.

¿Y si ya se fueron?

Levanto la cabeza y saco pecho antes de tomar otro respiro. Me obligo a avanzar hacia la sala 302. La puerta ya está abierta y asomo la cabeza, mirando alrededor y encontrando a Charlie y Lauren sentadas en una de las mesas grandes. Estoy tan agradecida de que Josh no esté por ningún lado, pero me pregunto si vendrá más tarde o quizás ya se fue.

Sus bolsos y abrigos están esparcidos por las otras mesas. Cuadernos de dibujo reposan frente a ellas, pero parece que están mirando sus celulares mientras escuchan a alguna banda indie de fondo.

Un gran estudio, pienso mientras entro.

Lauren levanta la cabeza y su sonrisa se transforma en un profundo ceño fruncido. Charlie levanta la vista, enderezándose en su silla mientras me acerco. Mete su teléfono en el bolsillo de su suéter y apoya los codos en la mesa. Se inclina hacia mí mientras yo lentamente me siento frente a ellas, sintiéndome como si hubiera entrado a una terrible entrevista de trabajo en lugar de una reunión con mis amigas.

-Hola -digo incómodamente mientras miro entre las dos.

Lauren resopla y mira hacia otro lado mientras Charlie dice: "¿Querías hablar?"

-Sí -digo mientras mi mirada se desliza hacia Lauren. Se ve tan enojada conmigo. Se supone que es mi amiga. "Quiero contarles mi versión de los hechos."

Lauren pone los ojos en blanco y yo me recliné en mi asiento, cruzando los brazos frente a mi pecho mientras la observo. No entiendo por qué está actuando así. Claro, Josh le dijo algunas cosas terribles sobre mí, pero ¿no debería querer escuchar mi versión de la historia? ¿Qué pasó con eso de ser inocente hasta que se demuestre lo contrario?

"Bueno, tus cinco minutos han comenzado", dice Charlie mientras me imita.

Asiento con la cabeza. "Entonces, ambos saben que después de tener un altercado con Seth Josh me ofreció un sofá en su casa".

Charlie asiente mientras Lauren me mira fijamente con ojos entrecerrados.

"Bueno, una noche decidimos ver una película juntos", digo entre risas nerviosas mientras me aparto el cabello de la cara. "Era algo inocente, sabes. Y pensé, ¿por qué no?" Aprieto los dientes mientras las lágrimas me pican los ojos. Aún me resulta tan difícil hablar de ello; pensar en cuán

inocente había sido en ese momento. "Josh quería que bebiera. No recuerdo qué era, pero le dij
que no. Insistió varias veces". Respiro hondo. Mi voz se vuelve temblorosa y un poco aguda
.Tomo otro respiro, intentando calmar mi corazón acelerado.

Charlie se ve preocupada. Ya no tiene los brazos cruzados. Su boca está formada en una líne
firme que la hace parecer mayor de lo que es. Lauren parece que no le importa en lo má
amínimo. Me mira como si fuera una cucaracha que necesita aplastar.

y Trago saliva y me urjo a continuar con mi historia. Esto es una buena práctica para cuando s
rlo cuente a la policía el lunes. "Así que seguí diciendo que no. A medida que avanzaba l
película, Josh comenzó a besarme".

e Los ojos de Charlie se agrandan mientras Lauren frunce el ceño hacia mí.

e "Al principio, Josh me gustaba, pero después de mi pelea con Seth y ser expulsada de m
apartamento, no estaba de humor para empezar algo. Le dije que no a Josh, pero él insistió"
Aprieto los dientes al recordar cómo me levanté, cómo él me agarró y me empujó al suelo. M
eestremezco y sacudo la cabeza. Necesito sacar esto. Tengo que hacerlo.

e "Entonces", digo con un suspiro entrecortado, "intenté irme, pero Josh no me dejaba. M
pagarró. Caí. Intentó subirse encima de mí. Recuerdo... recuerdo que se estaba desabrochando e
ecinturón y-"

"Para", dice Charlie mientras coloca una mano sobre la mía. Levanto la vista y encuentro su
ojos brillantes observándome. Se suena la nariz y veo que trata de no llorar. "No necesita
continuar. Te creo".

e "¿Qué?" Lauren grita mientras empuja su silla hacia atrás y se pone de pie. Nos mir
alternativamente, frunciendo el ceño con la boca entreabierta, como si quisiera gritar o chillar
i"Debes estar bromeando. ¿Le crees a ella antes que a Josh?" Empuja un dedo en la cara d
sCharlie. "Sabes que solo está tratando de darle la vuelta a la tortilla".

ó Charlie pone una cara, como si estuviera entre querer gritar ella misma y tratar de mantener l
calma. "Sí, recuerdo lo que Josh dijo, pero honestamente no pareció tan afectado por ello"
Charlie me asiente con la cabeza. "Ella está tratando desesperadamente de no llorar y aquí está
,tú actuando como una bruja. ¿Realmente piensas que ella es una mentirosa?"

Lauren asiente. "Sí. Es una mentirosa. Josh nunca se forzaría sobre nadie. Josh es un buen
chico".

e "Por favor", dice Charlie mientras pone los ojos en blanco. "Los buenos chicos pueden
sconvertirse en malos chicos. Créeme."

n

e "¿De verdad vas a tomar su lado?" Lauren grita mientras dirige su dedo hacia mí. "¿Incluso
.cuando ella se vende a esos idiotas?"

Doy un respingo, con la boca abierta. "No me vendo. Ellos son mis novios".

a "Y ellos no se imponen sobre ella", agrega Charlie. "Sabes qué, no estás pensando
sclaramente". Charlie sacude la cabeza mientras pasa sus dedos por su cabello. "Dejas que tu
capricho por Josh te ciegue ante la verdad. Uno de estos días, te vas a lastimar".

e Lauren se burla y camina hacia la mesa con sus cosas, agarrando su abrigo y su bolso. "No
anecesito esto", dice mientras camina rápidamente hacia la puerta. "Me voy de aquí". Cierra la
puerta de un golpe.

Charlie suspira. "Lo siento mucho", dice, agarrando mi mano y dándole un apretón suave
iRespira hondo y observo cómo sus pestañas parpadean mientras intenta no llorar. "Sabía que
.algo no cuadraba cuando Josh me contó la historia. Algo sobre ello no se sentía bien".

e "Está bien", digo, ofreciendo una sonrisa suave. "Sé que ambos han sido amigos de Josh más
tiempo que yo".

e Charlie asiente vigorosamente. "Aún así no excusa la forma en que te traté". Inhala un suspiro
lentrecortado. "¿Por qué no nos lo dijiste después de que ocurrió? Podríamos haberte apoyado
Pude haber estado ahí para ti".

s Niego con la cabeza. "No sé. Supongo que en el fondo me sentía avergonzada, y sentía que si
shablaba de ello, se volvería real".

"¿Se lo has dicho a la policía?"

a Me quedo callada, pero mi rostro lo dice todo.

. "Oh, Rachel. Tienes que decirle a la policía."

e "Lo haré", digo rápidamente. "El lunes, Seth y yo vamos a ir a la comisaría".

Ella asiente. "¿Necesitas que te acompañe?"

a Le doy una palmadita en el hombro. "Está bien. Seth estará conmigo".

. Charlie suelta un suspiro entrecortado. "Está bien. Eso es bueno. Sabes que puedes contarme
scualquier cosa, ¿verdad? Estoy contigo".

Me tiembla el labio inferior y asiento vigorosamente mientras me limpio los ojos. "Lo sé"
ndigo antes de romper en una risa mezclada con lágrimas.

n

"¿De verdad vas a tomar su lado?" Lauren grita mientras dirige su dedo hacia mí. "¿Incluso cuando ella se vende a esos idiotas?"

Doy un respingo, con la boca abierta. "No me vendo. Ellos son mis novios".

"Y ellos no se imponen sobre ella", agrega Charlie. "Sabes qué, no estás pensando claramente". Charlie sacude la cabeza mientras pasa sus dedos por su cabello. "Dejas que tu capricho por Josh te ciegue ante la verdad. Uno de estos días, te vas a lastimar".

Lauren se burla y camina hacia la mesa con sus cosas, agarrando su abrigo y su bolso. "No necesito esto", dice mientras camina rápidamente hacia la puerta. "Me voy de aquí". Cierra la puerta de un golpe.

Charlie suspira. "Lo siento mucho", dice, agarrando mi mano y dándole un apretón suave. Respira hondo y observo cómo sus pestañas parpadean mientras intenta no llorar. "Sabía que algo no cuadraba cuando Josh me contó la historia. Algo sobre ello no se sentía bien".

"Está bien", digo, ofreciendo una sonrisa suave. "Sé que ambos han sido amigos de Josh más tiempo que yo".

Charlie asiente vigorosamente. "Aún así no excusa la forma en que te traté". Inhala un suspiro entrecortado. "¿Por qué no nos lo dijiste después de que ocurrió? Podríamos haberte apoyado. Pude haber estado ahí para ti".

Niego con la cabeza. "No sé. Supongo que en el fondo me sentía avergonzada, y sentía que si hablaba de ello, se volvería real".

"¿Se lo has dicho a la policía?"

Me quedo callada, pero mi rostro lo dice todo.

"Oh, Rachel. Tienes que decirle a la policía."

"Lo haré", digo rápidamente. "El lunes, Seth y yo vamos a ir a la comisaría".

Ella asiente. "¿Necesitas que te acompañe?"

Le doy una palmadita en el hombro. "Está bien. Seth estará conmigo".

Charlie suelta un suspiro entrecortado. "Está bien. Eso es bueno. Sabes que puedes contarme cualquier cosa, ¿verdad? Estoy contigo".

Me tiembla el labio inferior y asiento vigorosamente mientras me limpio los ojos. "Lo sé", digo antes de romper en una risa mezclada con lágrimas.

Capítulo 17

SETH

Mi mano se aprieta en la de Rachel mientras caminamos por la acera. La comisaría se vislumbra y siento que Rachel se detiene a mi lado. Sus pasos se detienen y espero que cambie de opinión y se dé la vuelta. Ha estado extrañamente callada toda la mañana, como si estuviera en piloto automático. Me volteo hacia ella, observándola mirar la estación como si se enfrentara a un examen de matemáticas. Sus cejas están fruncidas, y sigue pasando sus dientes sobre su labio inferior.

"Oye", digo mientras rodeo sus hombros con un brazo y la atraigo hacia mí. "Va a estar bien Estaré ahí."

Rachel asiente. "Lo sé."

"Estás haciendo lo correcto", digo mientras doy un paso adelante, contento cuando ella sigue mi ejemplo.

Su brazo se desliza contra mi espalda y se agarra de mi cintura a medida que acortamos la distancia entre nosotros y la comisaría. "¿No te irás?"

"Si quieres, puedo acompañarte dentro de la sala", digo antes de depositar un beso en su sien.

Ella se acurruca contra mí y respiro el fresco aroma a coco de su cabello. "Escribí algunas notas."

Suelto una risa. "Eso me dijiste."

"Es solo para no olvidarme de nada."

Suena un zumbido y veo cómo Rachel mete la mano en el bolsillo de su abrigo, sacando su teléfono. Sonríe al ver un mensaje de Charlie.

"¿Qué es eso?" pregunto mientras asiento hacia el teléfono.

"Un celular, tonto."

Ruedo los ojos. "No. Tu mensaje. Pensé que ya no hablabas con las chicas."

Rachel suspira mientras desliza su teléfono de vuelta en su bolsillo. "Hablé con ellas e sábado."

Levanto una ceja. "¿Y ahora todo está bien?"

Rachel pone una cara. "Más o menos. Charlie me cree." Se ríe y se aparta el pelo de la cara "De hecho, acaba de enviarme un mensaje: ¡tú puedes! Veo cómo sacude la cabeza. Hay una sonrisa en su rostro, pero no llega a sus ojos. Parece la chica sonriente más triste que he visto "Lauren, por otro lado, piensa que soy una mentirosa. Y una zorra."

Me detengo en seco y hago que Rachel se gire hacia mí. "Definitivamente no eres una zorra."

Rachel desvía la mirada de mí, su mirada fija en la acera cubierta de hielo como si fuera la obra maestra de Picasso y no una aburrida losa de cemento. "No sé. ¿Y si me preguntan por que estaba allí en primer lugar? Entonces tengo que decirles que tuve una pelea con ustedes y luego podrían preguntar cuál es mi relación con ustedes." Se encoge de hombros. "Quizás pensarán que me lo busqué."

"Rachel." Frunzo el ceño cuando ella no me mira y sacudo sus hombros ligeramente. Su mirada llena de lágrimas se encuentra con la mía y acaricio el lado de su rostro. "No eres una zorra. El consentimiento es consentimiento y ese bastardo no lo tenía. Si preguntan, solo di que tuviste una discusión conmigo. No necesitas involucrarnos a Lucas y a Hunter. Ellos querían que te quedaras."

Ella asiente, pero no creo que se sienta mejor.

"Rachel, en serio, solo porque estés en una relación con nosotros tres no te hace meno persona. Le dijiste que no a ese imbécil, y él te agarró e intentó aprovecharse de ti. Todos necesitan saberlo."

Rachel asiente de nuevo y se endereza. "Sí, tienes razón", dice mientras levanta la cabeza. La veo tomar una respiración profunda y caminar hacia la comisaría. "Vamos a terminar con esto de una vez. Cuanto antes presente la denuncia, antes podré dejar todo esto atrás."

La sigo. Levantando mi reloj, noto la hora. Pronto es la práctica de atletismo, pero decido ignorarlo. Estar ahí para Rachel es más importante, y no es como si faltar a una práctica fuera a afectar mi juego mucho. Simplemente le diré al entrenador que tengo un virus estomacal. Seguro que lo entenderá.

Entramos a la comisaría. Mirando alrededor. No tengo ni idea de adónde ir o qué hacer. Parece haber una fila de personas esperando ser llamadas a un mostrador con otros sentados en sillas alineadas contra la ventana esmerilada. Sigo a Rachel hacia la fila, viendo que probablemente sea el mejor lugar para estar.

l "Se está haciendo tarde", dice Rachel mirando la hora en su teléfono. "Pensé que esto iba a se una operación de entrada y salida."

Sonrío, pensando en otra cosa que podría ser una entrada y salida rápida y recibo una mirada .oscura de Rachel. Se está haciendo mejor leyendo mentes... o a mí.

a "Probablemente deberías irte."

. "No te preocupes por ello."

Rachel se inquieta mientras alguien al frente es llamado a un escritorio. "Se supone que debo estar en el trabajo en una hora y media. Espero que esto no tarde tanto."

a Agarro las manos de Rachel y las aprieto suavemente. "Te estás preocupando demasiado éEstará bien y el trabajo sobrevivirá sin ti."

o Rachel levanta una ceja como si no me creyera.

e "Está bien", digo mientras suelto sus manos. "Si tarda más, pasaré por allí y trabajaré hasta que puedas venir."

ı Rachel sonríe y sacude la cabeza. "Eres demasiado bueno conmigo."

a "Lo sé", murmuro mientras cuento las personas que están delante de nosotros.

e Cinco. Cinco personas por las que esperar y luego quién sabe sobre las otras detrás y cuánto etardarán. Una hora podría no ser suficiente. Me inquieto mientras miro alrededor, tratando de encontrar algo interesante sobre este lugar. Not

Otra persona es llamada al frente. Ya casi es nuestro turno. Miro la hora y veo que han pasado streinta minutos. *Bueno, supongo que no está tan mal,* pienso mientras echo un vistazo a Rachel squien sigue jugando con sus uñas. Tomo su mano y ella levanta la mirada hacia mí.

"Todo va a estar bien", la tranquilizo.

a Mi celular vuelve a vibrar y suelto un quejido, cogiéndolo, preguntándome si será e eentrenador quejándose de que llego tarde al entrenamiento. Mis ojos se agrandan cuando veo que es la mamá de Hunter otra vez.

o "Disculpe, señor", dice la dama uniformada. "No se permiten celulares aquí."

a "Sí, lo siento." Cuelgo y lo meto de nuevo en el bolsillo, pero apenas está allí empieza a vibra ode nuevo.

Rachel me observa, sus ojos perplejos y fijos en mi bolsillo. "¿Quién es?" Susurra.

e "La mamá de Hunter", digo mientras me doy la vuelta para evitar la mirada severa de la mujer sNo voy a contestar. Claro, quizás debería haberlo apagado, pero ella no puede meterme en aproblemas si no está en mi mano. ¿Cierto?

"¿La mamá de Hunter?" Rachel repite con los ojos muy abiertos. "Tal vez deberías contestar Podría ser importante."

"¿Pero y tú? Se supone que debo estar aquí apoyándote."

Rachel sacude la cabeza. "Está bien. Ya casi es mi turno."

Mi teléfono continúa vibrando mientras miro a Rachel, preguntándome si realmente deberí dejarla sola. Me costó tanto convencerla de que finalmente denunciara. No quiero que s arrepienta y se eche atrás.

"No te preocupes", insiste Rachel, leyendo mi mente una vez más. "No tienes de qu .preocuparte. Voy a hacerlo."

Asiento y me alejo lentamente, casi chocando con la mujer uniformada, que parece vigilarm como un halcón.

"Disculpe", le digo lo más dulcemente posible, ganándome una mirada aún más oscura ante de darme la vuelta y salir de la estación a zancadas.

Tan pronto como estoy afuera cojo el teléfono, viendo una vez más "Mamá de Hunter" parpadeando en la pantalla de mi celular. "¿Hola?" digo en cuanto presiono el botón de contestar Mi estómago se retuerce, sabiendo que cualquier cosa que tenga que decir, no será bueno.

¿Por qué no está llamando a Hunter? Me pregunto mientras doy vueltas de un lado a otro e la acera.

"Hola", dice una voz masculina. "¿Es este el amigo de Hunter, Seth?"

"Sí", digo con hesitación. Esto no es la mamá de Hunter. A menos que su madre hay contraído un resfriado muy fuerte. "¿Quién es?"

"Soy su padre. ¿Sabes dónde está? He estado tratando de llamarlo desde ayer. No h lcontestado ninguna de mis llamadas. Al principio pensé que no quería hablar conmigo, per etampoco ha estado contestando este número. ¿Lo has visto? Estoy preocupado."

Saco la cabeza. "No, me temo que no." Hago una mueca, deseando poder decirle a su padre l extraño que ha estado Hunter, pero si ha desaparecido no quiero preocupar aún más a su padre.

"Mierda", escucho murmurar a su padre seguido de un sollozo. "Lo siento", su padre dic temblorosamente. Oigo un sollozo al otro lado de la línea y siento mi corazón latir en m garganta mientras mi estómago se retuerce. "Ella murió el sábado por la noche y necesit .decírselo a Hunter", solloza. "Pero no lo encuentro por ningún lado."

Mi estómago deja de retorcerse y siento un adormecimiento apoderarse de mí. "La mamá d Hunter", digo lentamente, "¿está muerta?"

. "Murió mientras dormía." Lo oigo sonarse la nariz seguido del sonido de un pañuelo. "He estado llamando y llamando, pero no contesta."

"No te preocupes", digo mientras me doy la vuelta hacia la estación de policía. "Lo encontraremos. Le haremos dar una llamada tan pronto como sea posible."

a "Eres tan amable. Gracias."

e Apago mi teléfono y abro de un golpe la puerta. Mirando alrededor, no veo a Rachel sentada en ninguna de las sillas. Deben haberla llevado hacia atrás después de que habló con la érecepción. Mierda, no puedo irme ahora. Tendré que esperar hasta que salga de una de esas habitaciones.

e Me obligo a sentarme en una silla, deseando tener espacio suficiente para pasear, pero la dama uniformada me está mirando, como si esperara lanzarse en cuanto saque mi celular. En serio s¿cuál es su problema? Sacudo la cabeza, diciéndome a mí mismo que no vale la pena preocuparse por ella. Mi pierna se mueve de arriba abajo y no puedo dejar de jugar con mis "dedos.

. La mamá de Hunter ha muerto. No puedo creer que se haya ido. Solo la conocí unas pocas veces, pero era amable y agradable y hacía unas galletas deliciosas. Esto va a destrozar a Hunter ıcuando y si lo encontramos. No puedo creer que no esté contestando su teléfono, pero el tipo ha estado actuando raro durante el último mes.

¿Cómo voy a decirle que su mamá se ha ido?

a "¿Seth?"

Miro hacia arriba, encontrando a Rachel parada frente a mí con una amplia sonrisa.

a "¿Eh?" Parpadeo. Estoy tan absorto. Ni siquiera la escuché acercarse.

ɔ "¿Cómo que 'eh'?" dice ella bromeando mientras toma mi mano y me tira hacia arriba. "Ya está hecho. Me llevaron inmediatamente a la sala trasera, y presenté el informe."

ɔ Asiento. "Genial." Me estremezco, escuchando la falta de alegría en mi voz. Esto es un gran hito para Rachel. Al menos podría actuar interesado. Debería estar emocionado por ella, pero no epuedo dejar de pensar dónde está Hunter.

ı *¿Y si le pasó algo terrible?*

ɔ "¿Qué sucede?" Rachel pregunta mientras me guía hacia la puerta. Su ceño se frunce cuando salimos afuera y ella se gira hacia mí, cruzando los brazos mientras el viento hace volar su ecabello dorado y rizado a nuestro alrededor. "Pensé que estarías más emocionado por mí."

Suspiro y paso mis manos por mi cabello. Debería simplemente decirle que no me siento bien y acompañarla a la tienda. No necesita estar involucrada en esto. Hunter ha sido un idiota con

eella desde el viaje de esquí. No necesito que se preocupe por él y tiene trabajo que hacer.

Pero no quiero ocultarle información. Especialmente cuando ella se preocupa por ese imbécil.

o "La mamá de Hunter falleció el sábado."

Rachel se lleva la mano a la boca, sus ojos brillan con lágrimas no derramadas. "Oh, no" respira. "¿Cómo está llevándolo Hunter?"

a "Ese es el problema", digo mientras me froto la parte trasera de la cabeza. "Era el papá de aHunter. No lo encuentran. No ha estado contestando su teléfono."

s El ceño de Rachel se frunce. "¿Qué?" pregunta. "Pero si lo vi el sábado antes de encontrarme con Lauren y Charlie."

a "¿Fue eso el sábado por la noche?" pregunto, sintiendo esperanza aunque él podría habe ,terminado en cualquier lugar desde el sábado hasta hoy.

a Ella sacude la cabeza y mi esperanza se desinfla. "No, durante el día."

s Suspiro y tomo mi teléfono, deslizando entre mis contactos para llamar a Lucas. Voy a necesitar apoyo para esto.

s "¿Crees que le pasó algo?" Rachel pregunta, su voz temblorosa.

', Me encojo mientras mantengo el teléfono en mi oído, esperando que Lucas conteste. Ojalá no aesté en clase todavía. "Eso es lo que me preocupa."

Rachel se aleja de mí, casi corriendo por la acera cubierta de hielo.

"¿A dónde crees que vas?" grito mientras la persigo.

"Hola", oigo decir a Lucas en el teléfono.

"Voy a encontrar a ese idiota", dice Rachel mientras sigue alejándose de mí.

"No", digo, agarrando su mano y girándola hacia mí. "Deberías ir a trabajar."

a "¿Qué sucede?" Pregunta Lucas.

Suspiro mientras la mirada de Rachel sobre mí se oscurece.

ı "Necesito encontrarlo", dice ella. "Déjame ayudarte. De todos modos, no podré concentrarme ɔen el trabajo".

"¡Seth!" Lucas grita. "¿Por qué me llamas? ¿Por qué Rachel habla de encontrar a alguien?"

Me pellizco el puente de la nariz. "Hunter ha desaparecido. Su padre acaba de llamar. ¿Puedes ɔayudarnos a buscarlo?"

ı "Sí, claro", oigo decir a Lucas. "Te llamaré si lo encuentro."

"Perfecto". Cuelgo y vuelvo mi atención hacia Rachel. "Está bien, puedes ayudar. Pero no ıesperes nada bueno". Pongo cara de circunstancias mientras sigo a Rachel, sabiendo que ıencontrar a Hunter será la parte fácil.

No tengo ni idea de qué hacer con lo que viene después.

,

e

e

r

a

ɔ

e

s

ɔ

e

No tengo ni idea de qué hacer con lo que viene después.

Capítulo 18

HUNTER

Abrí los ojos y gemí mientras la luz provocaba que viera puntos en mi vista. Me volteé frunciendo el ceño cuando encontré a alguien acostado, vestido a mi lado. Levantando mi cuerpo, tragué bilis al mirar a mi alrededor, encontrando a varias personas durmiendo a mi alrededor. Mayormente hombres, pero había unas cuantas mujeres acurrucadas con sus almohadas. No tengo ni idea de qué hora es, pero dada la luz brillante debe ser alrededor de mediodía o poco después.

No tengo ni idea de qué ocurrió.

Ni siquiera sé dónde estoy.

Los recuerdos me vuelven como un borrón y recuerdo haber ido tropezando de un lugar a otro alguna risa, mucho beber, consumiendo drogas en un baño. Creo que desmayé en algún punto del camino, solo para despertarme borracho y seguir hacia la siguiente fiesta. Mirando a las personas tiradas a mi alrededor, me doy cuenta que nunca antes los había visto. Probablemente son algunos amigos de Jerry y Drew.

Me estremezco cuando el hombre a mi lado se rasca los brazos. La manga negra de su suéter se levanta y veo marcas de agujas por todo su brazo. Agarro el brazo del sofá a mi lado y me empujo hacia arriba, tambaleándome en mis pies por un momento mientras intento controlar el mareo. Miro hacia abajo a mis pies descalzos, preguntándome dónde están mis zapatos. Registrando en los bolsillos de mi jeans, frunzo el ceño. Mi corazón se dispara en mi pecho mientras el pánico empieza a surgir al darme cuenta que no tengo mi billetera conmigo. Tampoco tengo mis llaves ni mi celular. Tiemblo y me froto los brazos, casi vomitando cuando noto la bilis verde manchando el frente de mi camiseta blanca.

Mi estómago se retuerce mientras camino por la habitación, intentando ignorar las plantas de mis pies pegándose al piso disgustoso. Intento no mirar hacia abajo. Un vago recuerdo del último

semestre y semestres anteriores de vivir en un tugurio antes de que llegara Rachel vuelve haciéndome recordar sus dulces ojos verdes y la forma en que me tocaba suavemente.

Sacudo esos pensamientos. Necesito concentrarme en encontrar mis cosas. O quizás simplemente averiguar dónde estoy en este momento. Aparto las cortinas y gimo cuando la lu me sofoca. Entrecierro los ojos e intento mirar las casas, sin reconocer nada. Ni siquiera hay u letrero de calle, pero veo algunos estudiantes caminando en la acera con sus mochilas así que n puedo estar tan lejos.

Dando media vuelta, avanzo más a través de la casa, caminando por un pasillo hacia un cocina donde encuentro a algunas personas sentadas en sillas con botellas de whisky vacías a s alrededor. Tomo una, casi vacía pero todavía con varios tragos, y doy un sorbo. Baja por m garganta, quemándome, pero calma el pánico y asienta mi estómago revuelto.

Todo lo que quiero es encontrar mis cosas y salir de este tugurio.

Solo necesito rehacer mis pasos.

Tomo otro trago de whisky e intento pensar, lo que solo hace que mi cabeza palpite má fuerte. Mis manos tiemblan mientras continúo bebiendo. Recuerdo sostener mi teléfono frunciendo el ceño cuando vi el número de mi papá iluminando la pantalla. Me estremezco a recordar haberlo tirado en la nieve mientras caminaba junto a Jerry y Drew. Íbamos a otra fiest y Drew había reído cuando lo lancé.

Diablos.

No creo poder costearme otro teléfono.

Pero eso no explica qué pasó con mis llaves y billetera. Salgo de la cocina, aún con la botell en la mano. Quizás los puse en mi abrigo. Si encuentro mi abrigo, probablemente encuentre e resto de mis cosas. No hay forma de que pueda salir en la nieve sin zapatos.

Me detengo en el baño, tomándome un momento para aliviarme. Apoyo mi mano en la pare para estabilizarme. Mi cabeza aún está nadando y no sé si es por la falta de sueño o por e whisky. Todo mi cuerpo no deja de temblar. Me siento tan débil, como si en cualquier momento fuera a desmayarme. Abro más los ojos, intentando mantenerlos abiertos. Al menos debería intentar irme a casa hoy.

No tengo ni idea de qué día es. Los estudiantes caminando fuera de la casa es la única pist que tengo. Así que supongo que es lunes o martes. Espero que no sea más tarde.

Dios, el Entrenador realmente va a matarme por perderme tanto entrenamiento.

Suelto una carcajada y me aparto el cabello grasiento, sabiendo en el fondo de mi corazón qu a este paso probablemente estoy fuera del equipo. Perderé mi beca, ¿y después qué

¿Convertirme en un parásito viviendo de mis padres? No sé por qué, pero me parece hilarante. E gran quarterback estrella, Hunter, cayendo en desgracia.

Dejo de reír cuando me volteo y veo mi reflejo en el espejo. Quiero mirar hacia otro lado, perc mis ojos se quedan pegados a la imagen que me devuelve la mirada. No reconozco al hombr frente a mí. Los mechones rubios enmarcando mi cara cuelgan lánguidos y se ven marrones er las raíces por la grasa que cubre mi cuero cabelludo. Mi ojo derecho está morado, y no teng idea de por qué. Quizás me metí en una pelea anoche? Mis pómulos sobresalen y mis brazos s aven delgados a mi lado.

Ya no parezco yo. No tengo idea de qué le pasó a 'Hunter'. Me siento como un extraterrestr residiendo en el cuerpo de alguien más. Alejándome del espejo, salgo al pasillo. Mis manos s abren y cierran mientras intento recuperar la compostura, pero mi corazón late fuerte nuevament y las imágenes de la noche anterior siguen volviendo a mi mente.

Jerry tomándome del cogote, tirándome hacia él y gritándome algo que no entiendo en la cara.

Drew dando vueltas alrededor de mi cuerpo, extendiendo una mano. "¿Dónde está mi dinero?" Recuerdo que me preguntó.

Recuerdo que me reí y Jerry me pateó en el estómago.

Una chica gritándome en el baño. "¿Pero qué diablos?" Recuerdo que me dio una bofetada er el hombro y me dio igual. "¡Te lo llevaste todo y no guardaste nada para mí!"

Un escalofrío recorre mi espina dorsal y no me importa si apenas llevo ropa, camino lo más rápido posible hacia la puerta, la abro de golpe y salgo afuera. No me detengo; incluso cuando e ahielo muerde las plantas de mis pies, sigo adelante, sabiendo que no puedo descansar.

Necesito ir a casa.

Necesito llamar a mi mamá. Sea lo que sea lo que esté haciendo, tiene que terminar. Ahora.

Las rachas de viento pasan y me froto los brazos arriba y abajo, intentando ignorar el ardor er lmis pies mientras continúo caminando por la acera. Apenas hay alguien en las calles, pero lo pocos que paso me miran como si hubiera crecido púas y una cola. Los ignoro cuando m adetengo en un stop y miro a ambos lados, preguntándome dónde diablos está mi casa. Creo ver l escuela de economía a lo lejos, así que debería estar a unos quince minutos de casa. Tal vez aAunque no tengo idea si puedo durar otros quince minutos en el frío. Mis pies ya se está entumeciendo.

"¿A dónde carajo crees que vas?"

Me giro, abriendo mucho los ojos al ver a Jerry bajar rápidamente el porche con un bate en l ?mano. Lo gira mientras se acerca a mí. Levanto mis manos, sin entender bien por qué est

lfrunciendo el ceño hacia mí.

"¿Qué pasa, Jerry?" pregunto, encogiéndome ante la ronquera de mi voz y lo dolorida que se
osiente mi garganta.

e "¡Sabes perfectamente qué carajo pasa!" Jerry grita.

n Niego con la cabeza. Mis pies ceden y me siento caer. Gimo cuando mis rodillas chocan
ocontra el hielo en el pavimento. "Lo siento," digo, intentando ignorar la desesperación en mi voz
ey las lágrimas que pican en mis ojos. "No tengo idea de qué está pasando. ¿Puedes por favor
decirme dónde estoy?"

e "¿Dónde está nuestro dinero, Hunter?" Jerry pregunta, deteniéndose frente a mí con el bate
eapoyado en sus hombros, listo para golpear.

e "Perdí mi billetera. No sé dónde está, pero puedo conseguirte dinero. Lo que quieras."

Jerry sonríe con suficiencia. "¿Perdiste tu billetera, dices?" Escupe al suelo frente a mí. "Eso
dijiste ayer."

" Asiento vigorosamente antes de limpiarme las lágrimas de los ojos. No puedo creer que esté a
punto de echarme a llorar frente a este tipo. No lloro. Hunter es fuerte. Es un hombre. No llora
como un bebé frente a los demás.

n "Has estado con nosotros todo el tiempo. Tu maldita billetera está en el sofá. No tienes nada
Hunter. Sabes que no tienes nada."

s "Por favor, déjame llamar a mi papá."

l "Estoy cansado de tus excusas."

No tengo idea de qué está pasando. Apenas puedo recordar lo que sucedió la semana pasada
mucho menos este fin de semana pasado. Seguramente tengo algo en el banco que darle. Sé que
tengo algo.

n "Dame hasta mañana," digo mientras me levanto lentamente.

s Jerry levanta el bate y yo aparto la mirada, sintiendo cómo el dolor explota a través de mi ma
ehombro. Contengo un grito y un gemido bajo se escapa de mis labios mientras intento mantener
ala boca cerrada. Mis manos se aferran al hielo. Mi carne se entumece y levanto la mirada
..observando con ojos abiertos mientras Jerry golpea mi mandíbula con el bate. Caigo al suelo
nescupiendo sangre sobre la nieve. Intento levantarme.

"¡Quédate ahí, maldito escoria!" Jerry grita mientras me patea. "Nos debes al menos mil, si no
es que más. Vas a pagar hoy. Te guste o no. ¿Me entiendes?"

a Mantengo la boca cerrada, sabiendo que en el momento en que la abra me pondría a llorar y
árogar. Asiento en su lugar mientras intento levantarme, ignorando el dolor que hace temblar m

cuerpo.

e "No te escuché, imbecil."

Siento cómo el bate golpea mi espalda y mi boca se abre, soltando un grito. Gimo mientras m cuerpo golpea el suelo, y pongo mi cabeza en la nieve, sin molestarme en levantarme mientra escucho a Jerry pasar por encima de mí. Se agacha frente a mí, agarra mi cabello y me levant zpara encontrarse con su mirada. "Vaya héroe de fútbol," dice mientras se ríe. Me empuja y m rquedo en el suelo, esperando y preguntándome qué hará él a continuación conmigo.

"Más te vale-"

e "¿Él más te vale qué?" Escucho una voz familiar.

Intento voltear para ver quién es, pero el dolor es demasiado. Escucho pasos hacia mí mientra observo a Jerry sonreír fácilmente a la persona que se acerca por detrás de mí.

o "Esto no tiene nada que ver contigo," dice Jerry con calma.

"Esto tiene que ver conmigo. Ese es mi compañero de cuarto al que estás golpeando."

a Jerry frunce el ceño. "Bueno, tu compañero de cuarto nos debe dinero."

a "¿Cuánto?"

Mis ojos se cierran. Lucas. Suelto un gemido por dentro. Es Lucas quien ha venido a ,rescatarme. Una parte de mí se siente aliviada mientras la otra parte quiere que le diga que s largue; puedo manejar mis propios problemas.

No creo que puedas, susurra una voz oscura en el fondo de mi mente. Una que no había escuchado en mucho tiempo.

, "Mil," dice Jerry mientras pasa por encima de mí.

e Me empujo hacia arriba, usando la señal de stop para levantarme. Me apoyo en ella mientra veo a Lucas sacar su chequera y bolígrafo. La sonrisa de Jerry se ensancha mientras observa po encima del hombro de Lucas y un escalofrío me recorre la espalda cuando la mirada de Jerry s lencuentra con la mía.

r "Que sean dos," dice Jerry rápidamente antes de que Lucas empiece a escribir.

, Lucas frunce el ceño y Jerry se encoge de hombros, "por las molestias."

, Lucas aprieta los labios, pero asiente y escribe en el cheque antes de arrancarlo del talonario y entregárselo a Jerry. "No quiero volver a ver tu cara," dice Lucas.

o Jerry se ríe entre dientes. "Trato hecho." Se gira hacia mí y mi agarre en el poste de la señal s tensa. "Hasta la próxima, Hunter."

y Los pelos de la nuca se me erizan y veo a Jerry girar sobre sus talones de vuelta a la casa igirando su bate. Lucas agarra mi brazo y me arrastra hacia su SUV negro aparcado al otro lad

de la calle.

"Te hemos estado buscando por todas partes," dice Lucas entre dientes, su agarre magullando imi brazo. "¿Sabes lo preocupados que hemos estado? Aunque parece que te da igual."

s Me suelto bruscamente de su agarre y tambaleo sobre el hielo bajo mis pies, casi resbalando y acayendo de culo. Lucas se da la vuelta, su ceño fruncido fijo en mí y juraría que le sale vapor de elas orejas. Lo observo, esperando que me grite o me golpee, pero en cambio se da la vuelta y camina hacia su coche.

"Sube," dice, cerrando la puerta de un golpe.

Voy detrás de él, sabiendo que no puedo ir caminando a casa en el estado en que me sencuentro. Me deslizo en el asiento delantero y me inclino hacia atrás en el sillón, cerrando los ojos y permitiendo que el silencio se asiente sobre mí.

"Sí me importa," susurro cuando el coche arranca.

"Pues podrías demostrarlo." Lucas se queja y abro un ojo, viéndolo agitar una mano frente a su cara mientras hace una mueca. "Amigo, necesitas darte una ducha." Me mira de reojo frunciendo más el ceño. "O quizás deberíamos llevarte a un hospital. Realmente tienes mal aaspecto."

e Me revuelve el estómago al recordar la última vez que estuve en un hospital. Aparece en mi mente la imagen de mi madre y me doy cuenta de que hace demasiado que no escucho su voz aDebería llamarla en cuanto llegue a casa. Quizás podría pedirle prestado el teléfono a Lucas o a Seth.

"¿Hunter?" Lucas pregunta, su ceño se convierte en preocupación mientras me mira de reojo smientras nos conduce a casa. "¿Estás bien?"

r "Estoy bien," murmuro, desviando la mirada hacia la ventana. "No hospital. No creo que nada eesté roto."

"¿Por qué acabo de pagar por eso allí atrás? ¿En qué lío te has metido?"

Mis ojos se cierran lentamente. "Nada. No es nada."

Escucho algo golpear, sé que es la mano de Lucas dando un manotazo al volante. Mi padre ysolía hacer ese gesto cuando estaba enfadado conmigo por mis notas. "No es jodidamente nada Hunter. Maldita sea. Hemos estado tan preocupados por ti. Al menos prométeme que no volverás ea hacer una estupidez así."

No le respondo, porque sé que no puedo hacer esa promesa.

, Oigo sonar su teléfono y el suspiro exasperado de Lucas. "Debe ser Seth." Escucho que busca del teléfono y mi cabeza se inclina hacia un lado, apoyándose en la ventana y disfrutando de la

frescura en mi frente.

"Hola," responde Lucas. "Sí, lo he encontrado. Tony me llamó hace unos treinta minutos. Me dijo que vio al imbécil deambulando por ahí descalzo. Ahora vamos para casa. Sí. Nos vemos pronto."

Siento que el coche gira a la izquierda y comienza a frenar. Lucas lo pone en park y escucho cómo abre y cierra la puerta. Abro los ojos y casi salto del asiento al encontrarme con el ceño fruncido de Lucas. Abre la puerta y me ofrece una mano. La rechazo. No necesito su ayuda. No necesito la ayuda de nadie. Estoy bien.

Seguro que sí, llega ese oscuro susurro de nuevo, burlándose de mí. Aprieto los dientes ignorando el dolor agudo en mis pies al tocar la nieve. Tiritando, avanzo lentamente hacia la escalera, sintiendo la mirada penetrante de Lucas. Agarro la barandilla y me subo las escaleras una a una.

Alcanzo la puerta, pero antes de que pueda agarrar el picaporte, se abre de golpe y veo a Seth, mirándome fijamente mientras Rachel se mantiene detrás de él.

"¿Dónde te has metido?" Seth grita, apenas dejándome espacio para entrar.

Me hago paso entre ellos, casi tropezando con los zapatos que yacen justo dentro de la entrada. Rachel se echa hacia atrás, cubriéndose la boca con las manos mientras paso por la cocina hacia el baño.

Me detengo cuando siento una mano en mi brazo. "¿Estás bien?" Rachel pregunta mientras me giro. "Tienes-"

"¿Un aspecto terrible?" termino con una sonrisa cruel.

Rachel me suelta y sigo hacia la ducha, maldiciéndome por ser tan idiota con ella. No solo con ella. Con todos. No se lo merecen. Abro la ducha y me quito la ropa, recordando mentalmente que debo tirar mi camiseta. Escucho conversaciones fuera de la puerta, pero decido ignorarlas mientras entro, gemiendo cuando el agua caliente golpea mi piel. Se siente absolutamente celestial.

Apoyo mi frente contra la pared y cierro los ojos, sintiendo el agua azotar mi cuerpo magullado. Mi cabeza parece que flota. Mis pies comienzan a sentir de nuevo. Mis hombros stiemblan. Mi mal lado duele con cada movimiento que hago.

Quizás el hospital no sea tan mala idea.

Apago el agua e inmediatamente oigo gritos.

"Tenemos que decírselo," llega la voz de Rachel a través de la puerta.

"No sé." Escucho la voz de Lucas. "Está bastante mal. Creo que primero lo llevamos a ehospital y luego se lo decimos."

s "Estoy de acuerdo con Lucas en esto," dice Seth mientras tomo una toalla y me la paso por e pelo.

o ¿De qué están hablando? ¿Qué necesitan decirme? ¿Que me han expulsado del equipo? oSuspiro y mis hombros se caen mientras me apoyo en el lavabo, esforzándome mucho por no omirar mi cuerpo miserable. Veo algunos moratones en mi hombro y cadera.

"Creo que no deberíamos guardarnos esto," dice Rachel, su voz suena estridente y hace que ,me duela aún más la cabeza.

a "Se va a enfadar de todas formas," oigo decir a Seth. "Mejor decírselo después de que haya ,descansado y se haya desintoxicado un poco."

Enrollo los ojos y me envuelvo la toalla en la cintura antes de agarrar la puerta y abrirla. Todo ncierran la boca de inmediato y todas las miradas se vuelven hacia mí. "¿Qué pasa?" pregunto esparciendo agua por todas partes mientras camino hacia ellos. "Digan ya lo que sea que estén ocultando."

. Seth suspira y se frota la nuca. "Por qué no te metemos en la cama," dice mientras se acerca a amí.

Le aparto la mano, no me gusta cómo todos me miran. Como si me tuvieran lástima. "Estoy ebien," digo con los dientes apretados. "Solo díganme de qué están discutiendo. Soy grande."

Lucas sacude la cabeza y se da la vuelta, cogiendo su teléfono. "Voy a llamar al hospital."

"¡Estoy bien!" grito, pero Lucas ya tiene el teléfono pegado a la oreja.

n "¿Hola? Sí, necesito hablar con un médico."

e Camino hacia él, a punto de arrancarle el teléfono de la oreja y tirarlo por una ventana cuando sRachel se interpone en mi camino y agarra mi brazo. Me guía fácilmente lejos de Lucas y hacia emi habitación. Ya no tengo energías para apartarla. Mi cabeza siente que va a estallar en cualquier momento y estoy demasiado agotado para luchar.

o Rachel tira hacia atrás mis mantas arrugadas mientras me deshago de mi toalla y me meto en sla cama. Se acomoda a mi lado, apoyándose en el cabecero y colocando una almohada sobre su regazo. Apoyo mi cabeza sobre ella, suspirando mientras ella pasa sus dedos por mi cabello.

Realmente extrañaba esto.

Oigo murmullos fuera de la habitación. Seth y Lucas hablan de algo y frunzo el ceño, sabiendo que Lucas probablemente está discutiendo todo el incidente con Jerry. Como si necesitara que

lme juzguen ahora. Levanto la cabeza, a punto de gritarles algo cuando siento la mano de Rache deslizándose contra mi mejilla y empujándome de vuelta a la almohada.

l "No te preocupes por ellos," dice mientras continúa con sus caricias tiernas. "Solo relájate po ahora. Estás seguro."

? "Siempre he estado seguro," digo con voz ronca.

ɔ Ella no dice nada y permito que el silencio nos envuelva. Mis ojos se cierran y Rache golpetea mi mejilla con su mano. "No te duermas," dice suavemente. "Podrías tener un econmoción cerebral."

Gruño y me acomodo en la almohada mientras fuerzo mis ojos a permanecer abiertos.

a Seth irrumpe en la habitación y nos mira alternativamente antes de decir, "Sí, lo llevaremos a hospital."

s Sacudo la cabeza. "No." Luchó mientras Lucas entra y se acerca a mí.

, "Tienes que ir, Hunter," dice Seth. "No tengo ni idea de cómo ayudarte."

ı "Pero... pero..." Mi boca se queda abierta. No puedo decirles que tengo drogas en mi sistema pero tampoco puedo ir. Si lo hago, estaré en graves problemas con el equipo... eso si es qu atodavía tengo un equipo al que volver. Aún no me han dicho qué secreto se guardan. "No puedo ir," decido quedarme, envolviendo mis brazos alrededor de Rachel.

y Lucas tira de mi hombro y grito. Mis brazos se aprietan alrededor de la cintura de Rache mientras oigo que ella dice, "Tengan cuidado con él. Está sufriendo."

"Está siendo un idiota," dice Lucas.

"Vamos, Hunter," oigo decir a Seth mientras tira de mi mano. "Vamos a vestirte y a volver a coche. No podemos dejarte morir bajo nuestra responsabilidad."

ɔ "No voy a morir," gruño. "Déjenme en paz. No puedo ir. Lucas sabe que no puedo ir."

a Miro de reojo y veo a Lucas inclinar la cabeza hacia atrás y frotarse las sienes con frustración ı"Mi papá conoce a alguien que puede mantener las cosas... en privado. ¿Te parece?"

Lentamente, con cuidado, me levanto, silbando cuando siento un pinchazo en mi hombro. "Sí neso es perfecto."

ɹ Rachel me ayuda a levantarme del todo mientras Seth busca en mi montón de ropa encontrando una camiseta negra razonablemente limpia y unos pantalones de chándal negros Respiro hondo mientras me pongo la camiseta, tratando de no gritar de dolor.

ɔ "¿Puedo pedir prestado el teléfono de alguien un momento?" digo mientras me pongo los epantalones.

Todo el mundo se detiene, como si el tiempo se hubiera detenido. Sus miradas se vuelven hacia mí, luciendo preocupados y horrorizados. "¿Qué?" murmuro mientras miro a todos. "¿Que rpasa?"

Rachel mira a Seth y Lucas. Observo cómo los chicos sacuden la cabeza. La mirada de Rachel se dirige al suelo mientras Seth se gira hacia mí. "¿A quién quieres llamar?" pregunta lentamente

Mi estómago se retuerce y mi corazón se ralentiza. El pelo de la nuca se me eriza y siento que apodría desmayarme o vomitar. Algo no está bien. La manera en que me miran no está bien. No siquiera quiero preguntar de qué se trata.

Esto no puede ser sobre el entrenador o el equipo.

Se me seca la boca y me resulta difícil tragar; difícil formar palabras. Abro la boca, intentando decir algo, pero sale como una respiración ronca, "Mamá."

Rachel no me mira. Seth asiente mientras Lucas suspira y se da la vuelta, incapaz de enfrentarme. Creo que voy a enfermar. Fuerzo una sonrisa, sabiendo que lo que sea que estén ,pensando, no puede ser cierto. Extiendo mi mano, mis labios temblorosos mientras me vienen las elágrimas a los ojos. Las alejo rápidamente. Estoy bien. Todo está bien.

o"Entonces," digo temblorosamente, "¿puedo usar el teléfono? Probablemente ella querrá..." Las palabras se me escapan mientras sigo mirándolos. Las lágrimas corren por mis mejillas cuando lnadie se acerca a su teléfono. Rachel levanta la mirada hacia mí y veo lágrimas correr por sus mejillas. Lucas se recuesta contra una pared, aun dándome la espalda mientras Seth da un paso hacia mí.

"¿Qué está pasando?" pregunto, alejándome de él.

Seth alza sus manos. "Hunter, está bien. Déjame solo-"

"¡No me toques!" grito mientras me aparto de él. "¡Solo déjame usar tu teléfono!"

. Seth sacude la cabeza. "Yo..." Suspira, dejando caer sus hombros. "No puedo, Hunter."

"¿Por qué no?" lloro. Me seco las lágrimas que corren por mis mejillas. Intento ,desesperadamente mantenerme firme, ser un hombre. No puedo creer que esté llorando así mostrándome tan débil frente a mis amigos. No debería actuar así. Se supone que debo ser fuerte ,y aquí estoy, llorando como un niño.

. Lucas se gira lentamente. La ira en su mirada ha desaparecido, y me mira con agonía. "Hunter " empieza.

s "¡No!" grito, apartándoles con un brazo, intentando mantenerlos lejos de mí. "Quiero llamar a mi mamá. Dame el teléfono. ¡Ahora!"

n Rachel se lanza hacia mí, envolviendo sus brazos firmemente alrededor de mi cintura y
éenterrando su rostro en mi pecho. "No puedes llamar a tu mamá," solloza. "Ella está muerta.
Levanta sus ojos llorosos hacia mí. "Murió el sábado por la noche, Hunter."

l Mis ojos se agrandan y siento mi cuerpo debilitarse al recordar la llamada de mi padre. Tiré m
.teléfono a la nieve cuando él estaba llamando para contarme sobre mamá. Mientras yo estab
eafuera embriagándome, mi mamá murió.

i No estuve allí para ella.

No estuve allí en absoluto.

Caigo de rodillas y cubro mi rostro con las manos, sollozando en ellas todo lo que he sentid
ohasta este momento; la ira, el dolor, la decepción, el sufrimiento. Todo.

Siento los brazos de Rachel rodeándome. "Lo siento tanto," susurra en mi oído.

e Respiro hondo, intentando calmarme, pero no consigo dejar de llorar. Me siento como un
mpresa que finalmente ha sido liberada y no hay nada que hacer, salvo esperar a que pase l
stormenta. Más manos me tocan y rodean y levanto la cabeza, viendo que Seth y Lucas tambié
me están abrazando.

s "Va a estar bien," dice Seth. "Nos tienes a nosotros."

o "Solo necesitas hablarnos," dice Lucas. "Estaremos ahí para ti. Siempre te hemos apoyado."

s Resoplo y me seco los ojos mientras me aparto de ellos. "No he estado bien," sollozo.

o "Nos hemos dado cuenta," dice Seth mientras me da palmaditas en la espalda.

"El cáncer regresó y mi hombro no estaba mejorando," tomo aire profundamente mientras otr
sollozo amenaza con escaparse de mí. "Perdí el control completamente."

Rachel acaricia mi cabello y nuestras miradas se encuentran. Muerdo mi labio inferior par
evitar que tiemble, pero aún así siento que me estoy desmoronando por dentro. "Lo siento tanto,
murmuro mientras la miro. "Fui tan terrible contigo y tú fuiste tan buena conmigo."

o "Hunter, está bien," dice Rachel mientras me atrae hacia ella. "Te perdono."

, Asiento contra ella y siento más brazos tirando de mí. Al levantar la vista, veo que es Lucas
e"Realmente necesitamos llevarte a un hospital," dice mientras me ayuda a levantarme. "Y
después, te presentaré a un terapeuta que puede ayudar."

- Asiento, permitiendo que Seth, Lucas, y Rachel me ayuden a salir y subir al coche, sintiend
como si el mundo se rompiera y reparara todo al mismo tiempo.

a

Rachel se lanza hacia mí, envolviendo sus brazos firmemente alrededor de mi cintura y enterrando su rostro en mi pecho. "No puedes llamar a tu mamá," solloza. "Ella está muerta." Levanta sus ojos llorosos hacia mí. "Murió el sábado por la noche, Hunter."

Mis ojos se agrandan y siento mi cuerpo debilitarse al recordar la llamada de mi padre. Tiré mi teléfono a la nieve cuando él estaba llamando para contarme sobre mamá. Mientras yo estaba afuera embriagándome, mi mamá murió.

No estuve allí para ella.

No estuve allí en absoluto.

Caigo de rodillas y cubro mi rostro con las manos, sollozando en ellas todo lo que he sentido hasta este momento; la ira, el dolor, la decepción, el sufrimiento. Todo.

Siento los brazos de Rachel rodeándome. "Lo siento tanto," susurra en mi oído.

Respiro hondo, intentando calmarme, pero no consigo dejar de llorar. Me siento como una presa que finalmente ha sido liberada y no hay nada que hacer, salvo esperar a que pase la tormenta. Más manos me tocan y rodean y levanto la cabeza, viendo que Seth y Lucas también me están abrazando.

"Va a estar bien," dice Seth. "Nos tienes a nosotros."

"Solo necesitas hablarnos," dice Lucas. "Estaremos ahí para ti. Siempre te hemos apoyado."

Resoplo y me seco los ojos mientras me aparto de ellos. "No he estado bien," sollozo.

"Nos hemos dado cuenta," dice Seth mientras me da palmaditas en la espalda.

"El cáncer regresó y mi hombro no estaba mejorando," tomo aire profundamente mientras otro sollozo amenaza con escaparse de mí. "Perdí el control completamente."

Rachel acaricia mi cabello y nuestras miradas se encuentran. Muerdo mi labio inferior para evitar que tiemble, pero aún así siento que me estoy desmoronando por dentro. "Lo siento tanto," murmuro mientras la miro. "Fui tan terrible contigo y tú fuiste tan buena conmigo."

"Hunter, está bien," dice Rachel mientras me atrae hacia ella. "Te perdono."

Asiento contra ella y siento más brazos tirando de mí. Al levantar la vista, veo que es Lucas. "Realmente necesitamos llevarte a un hospital," dice mientras me ayuda a levantarme. "Y después, te presentaré a un terapeuta que puede ayudar."

Asiento, permitiendo que Seth, Lucas, y Rachel me ayuden a salir y subir al coche, sintiendo como si el mundo se rompiera y reparara todo al mismo tiempo.

Capítulo 19

RACHEL

Salgo del apartamento, sonriendo a los árboles brotando y la nieve derritiéndose. Supongo que el invierno está terminando. Suspiro, cerrando los ojos y alzando la cabeza, sintiendo el calor del brillante sol acariciando mi rostro con ternura. Con Hunter saliendo del hospital y mi denuncia contra Josh enviada a las autoridades escolares, siento que puedo caminar más ligera como si este semestre finalmente estuviera mejorando.

Estoy ansiosa por ver a Hunter, pienso mientras abro los ojos y continúo mi camino por la acera hacia la clase. He recibido algunos mensajes de texto de él. Al parecer, su padre le está presionando y tratando de que Hunter deje el semestre y lo retome el próximo año, cuando las cosas se hayan calmado un poco. Hunter está enfadado, pero creo que su padre realmente está considerando sus necesidades. El chico apenas ha ido a clase, y mucho menos a los entrenamientos de fútbol. Y dudo que vaya a estar bien con su madre ausente.

Quizás necesite algo de tiempo en casa para sanar.

Claro, no puedo simplemente enviarle un mensaje diciendo eso, sabiendo que probablemente Hunter explote y me saque de su vida. Viendo cómo acaba de regresar, he mantenido mi boca firmemente cerrada. Por ahora. Me estremezco mientras empujo la puerta de la escuela de arte recordando vagamente cómo envié mi solicitud para el programa de prácticas en París la semana pasada. Casi lo olvido con todo el caos que está sucediendo. Se supone que debo tener noticias suyas pronto.

"¡Hey!"

Me giro, preguntándome quién está siendo tan ruidoso a estas horas de la mañana. Mis ojos se abren al ver a Lauren acercándose a mí, como si estuviera a punto de golpearme en la cara. Me detengo y me muevo al lado del pasillo para que otros estudiantes puedan pasar por nuestro lado ignorando sus miradas curiosas.

Lauren se detiene frente a mí, frunciendo el ceño como si acabara de derramar café sobre su suéter negro. "¿Qué pasa?" pregunto, apretando más fuerte la correa de mi bolso. De lo que recuerdo de nuestro último encuentro, todavía no estamos hablando. No tengo ni idea de qué le he hecho ahora, ya que he estado bastante ocupada manteniéndome al margen y concentrándome en mi trabajo escolar. Brevemente, me pregunto si Charlie ha hablado con ella y ha venido a ofrecer sus disculpas por haber sido tan estúpida conmigo, pero entonces, ¿por qué parecería tan enfadada?

Inhalo profundamente, intentando calmar la ansiedad que retuerce mi estómago. *Vamos a terminar con esto de una vez*, me digo mientras observo a Lauren burlarse.

Ella echa la cabeza hacia atrás como si el gesto de girar los ojos repentinamente se hubiera apoderado de su rostro. "No me vengas con esa tontería de inocencia. Sabes perfectamente lo que está pasando."

Aprieto los labios y siento mi ceño fruncirse en confusión. Si no tengo cuidado, mi cara podría quedarse así. Siento como si hubiera estado bastante confundida todo este semestre. No puedo pensar en nada que le haya hecho a Lauren en particular. En realidad, creo que lo único de lo que podrían acusarme estos días es de ser bastante aburrida. No he ido a muchas fiestas. He estado haciendo mi trabajo y concentrándome en solicitar ese programa de prácticas en París.

Niego con la cabeza mientras digo: "Lo siento. Realmente no sé."

Lauren se mece de un lado a otro mientras su mirada se desvía hacia el grupo de estudiantes que nos mira desde el otro lado del pasillo. Se inclina hacia mí, frunciendo el ceño con más fuerza. "He hablado con Josh", susurra con dureza. "Dice que estás arruinando su vida."

Mis ojos se abren de par en par y siento cómo la rabia se apodera de mí, dándome ganas de agarrar a Lauren y sacudirle algo de sentido común. "¿Yo?" pregunto, intentando contener mi ira. Mis puños se cierran a mi lado.

"Dijo que presentaste una denuncia contra él."

"Lo hice."

"¿Qué demonios, Rachel?" Lauren grita mientras se aleja de mí, lanzando sus manos al aire mientras da vueltas a mi alrededor. "¿Cómo pudiste hacer eso?"

Mi boca se queda abierta. ¿Me está tomando el pelo? ¿Qué cómo? Cierro la boca, intentando pensar en algo que decir, pero estoy demasiado enfadada. Todo lo que quiero es patear el suelo y gritarle por ser una completa idiota y antipática.

"Podría ser expulsado", continúa Lauren. "¿No entiendes lo que eso significa para él?"

Ruedo los ojos. "Que le vaya bien", escupo.

Me doy la vuelta, sin querer escuchar más de sus tonterías. ¿Por qué debería importarme lo que le pase después de todo lo que me ha hecho sufrir?

"¡Rachel!" Oigo gritar a Lauren, siento su mano en mi hombro jalándome hacia atrás.

Me giro. "¿Qué, Lauren? ¿Qué más tenemos de qué hablar?"

La boca de Lauren se abre, pero no espero una respuesta mientras digo: "¡Lo que me hizo fue irrepugnante!"

"Él no—"

"Sí, lo hizo, Lauren", digo mientras le quito su mano de encima. "Y cuanto antes lo aceptes mejor." Cruzo los brazos delante de mí mientras la miro de arriba abajo. Sacudo la cabeza a"Pensé que éramos amigas, Lauren." Snifo, notando cómo las lágrimas comienzan a aparecer en mis ojos mientras observo cómo la boca de Lauren se abre y cierra. Me encojo de hombros "Supongo que no."

Me doy la vuelta y no espero una respuesta. Continúo hacia mi clase, abriendo la puerta y caminando rápidamente hacia mi asiento habitual. Dejo caer mi bolso al piso y rápidamente me seco las lágrimas de los ojos. *No necesito a Lauren*, me digo mientras rápidamente saco mi cuaderno de dibujo y los lápices. Si ella actúa así ahora, entonces nunca fue una amiga; solo alguien con quien pasar el tiempo.

¿Quién la necesita?

Al mirar alrededor, noto que Josh no está en su asiento habitual, enfrente de mí. Mi atención se dirige a la puerta, esperando que entre, quizás enviándome una mirada oscura dada la nueva situación. La puerta se abre y contengo la respiración, pero en lugar de su cabeza oscura, entra un grupo de chicas riendo seguido por el Sr. Brown.

"Vamos, mis queridos artistas", dice el Sr. Brown mientras camina hacia su escritorio. Deja su bolso sobre la mesa y observo cómo varios carpetas y papeles se deslizan de la apertura y se derraman sobre el escritorio. "Comencemos, ¿de acuerdo?"

Me doy la vuelta, alejándome de la puerta, dándome cuenta con una sonrisa suave que Josh probablemente no vendrá hoy. Quizás tenga algo que ver con la denuncia que presenté contra él O tal vez no quiera ver mi cara. De cualquier manera, siento que las cosas están mejorando aún más para mí.

El Sr. Brown toma una carta que se desliza de su bolso y su mirada se fija en la mía Caminando hacia mí, coloca la carta sobre mi escritorio, dándome una mirada cómplice antes de volver a la clase.

"¿Pueden todos sacar sus proyectos para hoy?" dice el Sr. Brown mientras agarro la carta y la abro.

Mis ojos se abren de par en par mientras leo rápidamente el contenido.

Conseguí la práctica.

Voy a París.

Lamentablemente, no has proporcionado texto fuera de las etiquetas HTML/XML para traducir. Por favor, proporcióname el texto específico que necesitas traducir.

"¿Pueden todos sacar sus proyectos para hoy?" dice el Sr. Brown mientras agarro la carta y la abro.

Mis ojos se abren de par en par mientras leo rápidamente el contenido.

Conseguí la práctica.

Voy a París.

Lamentablemente, no has proporcionado texto fuera de las etiquetas HTML/XML para traducir. Por favor, proporcióname el texto específico que necesitas traducir.

Capítulo 20

HUNTER

"He hecho acuerdos con tus abuelos", escucho decir a papá mientras miro por la ventana "Tu abuelo está siendo una verdadera lata con todos los detalles del funeral."

Cierro los ojos, tratando de detener el sollozo que se forma en mi garganta. ¿Cómo puede hablar de todo esto tan fácilmente? Inhalo profundamente para calmar mi corazón palpitante deseando poder ahogar este dolor interminable con algo. Con cualquier cosa.

"¿Hunter?"

Aprieto los dientes, mi cabeza oscila de lado a lado en el asiento del coche mientras intento ignorar el desgarro de mi corazón y el dolor en mi hombro.

"¿Hunter?" Papá dice más alto esta vez, casi gritando.

Un suspiro de ira escapa de mis labios y me giro hacia él. "¿Qué?", digo, mi tono cargado de mordacidad.

Papá desvía la mirada de la carretera por un momento, con el ceño fruncido por la preocupación. "Me gustaría que me respondieras cuando digo tu nombre," dice.

Niego con la cabeza. Está buscando problemas de nuevo. Siempre está buscando problemas hablando, siendo absolutamente molesto. "Como sea", murmuro, volteando mi mirada de nuevo a la ventana, observando cómo las casas nos pasan de largo. Hoy estamos en la ciudad. Papá insistió en que me quedara en casa unos días en lugar de regresar a mi apartamento con Seth y Lucas. Desafortunadamente, mis amigos no discutieron con papá, pensando que era mejor que pasara un tiempo en familia.

Como si supieran lo que es mejor para mí.

"Realmente desearía que cambiaras de opinión sobre la escuela."

Lo ignoro. No quiero quedarme en casa. Cruzo mis brazos para evitar que tiemblen. Estar en casa es muy doloroso para mí en este momento. Sigo viendo imágenes de mamá en la cocina preparando el desayuno. O en la sala de estar bebiendo una copa de vino mientras ve es

programa de amas de casa que tanto le gustaba. Incluso estando en mi habitación, no puedo evitar imaginarla entrando con una cesta llena de ropa, tirándolo todo en mi cama y exigiéndome que limpie mi desorden.

Respiro hondo y muerdo mi labio inferior. Las lágrimas amenazan con correr por mi rostro ante los recuerdos. Respiro hondo de nuevo y me limpio los ojos mientras papá entra en el estacionamiento. Rápidamente, desabrocho mi cinturón de seguridad y abro la puerta de golpe subiendo las escaleras y entrando en la oficina.

"¡Al menos piénsalo!" papá me llama al irme.

Miro a mi alrededor en la oficina, sin saber exactamente a dónde ir o qué hacer. Es mi primera vez en este lugar. Nunca necesité un terapeuta antes. Todavía no creo que necesite uno ahora pero papá insistió y Rachel me envió un mensaje diciendo que pensaba que sería mejor si al menos intentaba una sesión.

La puerta tintinea detrás de mí y, al volver la vista, veo que es papá, siguiéndome. Aprieto los labios y lo miro fijamente con una mirada fulminante. "¿Qué haces?" susurro, antes de mirar a mi alrededor, captando la mirada curiosa de la recepcionista sentada detrás del escritorio.

"Pensé que podría dar un vistazo," dice, pasando junto a mí hacia el mostrador principal.

"¿Por qué?" murmuro antes de dejarme caer en un asiento, cruzando los brazos y lanzando una mirada de desdén hacia la espalda de papá.

"Hola," lo escucho decir, "venimos a ver al Dr. Forrester."

Revuelo los ojos. *¿Nosotros? ¿Cuándo se convirtió esto en una operación de 'nosotros'?* Se supone que esto es para mí y honestamente, si tuviera voz y voto en esto, le habría dicho claramente a papá que se fuera. Desafortunadamente, realmente no puedo decirle eso, ya que él es mi padre y todo eso. Bueno, en papel.

"Muy bien, aquí tienes algunos papeles para que los llenen y debería salir en un momento" dice la recepcionista con una sonrisa.

Mi teléfono vibra y agradezco la distracción mientras papá se gira para caminar hacia mí. Papá me compró otro teléfono después de darse cuenta de que había 'perdido' el mío. No le conté toda la verdad, ya que no quería que él descubriera lo que había estado haciendo hasta este momento. Cuanto menos sepa, mejor. Es un teléfono de segunda mano, pero funciona lo suficientemente bien y puedo mantener mi antiguo número. El único problema es conseguir los detalles de contacto de todos.

Frunzo el ceño al mirar la pantalla, esperando ver el nombre de Rachel o uno de los chicos. En cambio, veo un número desconocido. Al hacer clic en el texto, el mensaje se abre y mi ceño se

oprofundiza.

e *Oye guapo, ¿quieres encontrarnos más tarde para tomar unas copas?*

Obviamente es de Millie. ¿De quién más podría ser? Rachel no habla así. Mi estómago s
oretuerce mientras miro fijamente el mensaje, queriendo decirle "sí" cuando debería estar diciend
l"no". No debería estar bebiendo. Y donde quiera que esté Millie, seguro que están Drew y Jerry
,¿Y si Jerry le dijo a Millie que me enviara un mensaje para sacarme más dinero?

¿Y si él hace más daño a mi cuerpo que la última vez?

Tuve suerte de salir de todo ese lío solo con una conmoción y varios moretones, muy
adolorosos. Gimo al recordarlo, como si Jerry todavía estuviera sobre mí, golpeando mi carne con
,su bate.

l "Hunter, ¿estás bien?"

Me volteo y veo a papá mirándome preocupado. Me ve diferente estos días, como si en
scualquier momento fuera a derrumbarme. Me preocupa que sospeche lo que está pasando, pero
ahe decidido que nunca se lo voy a decir. No necesita saberlo. Asiento y guardo mi celular en e
bolsillo del pantalón. "Bien", digo, recostándome en la silla, mirando hacia la luminosa luz de
techo mientras esperamos.

a "Ya sabes, puedes contarme cualquier cosa."

Entorno los ojos. Difícil, quiero decir, pero no digo nada.

"Sé que este es un momento muy difícil para ti. También es un momento difícil para mí."

e Asiento, para que sepa que al menos estoy escuchando. Mis manos tiemblan y siento esta
onecesidad desesperada de responderle a Millie o enviarle un mensaje a cualquiera de mis
lcontactos sobre alguna fiesta. Todo lo que quiero es ahogar todo lo que va mal en mi vida.

La puerta se abre y giro la cabeza hacia un lado, observando a una mujer de unos cuarenta
,años entrar a la recepción. Su cabello negro y rizado está recogido en un moño y me sonríe con
ojos oscuros, señalando hacia una habitación con luz tenue detrás de ella. Veo el atisbo de un
ásofá blanco a través de la puerta entreabierta junto con algo de alfombra blanca.

a "Bien, Hunter", dice con una voz suave y tranquilizadora. "Estoy lista para ti."

. Mi papá salta de su asiento y extiende una mano. "Soy el padre de Hunter, Tom. Un place
econocerte". Sostiene los papeles torpemente mientras yo me levanto lentamente de la silla. "Aún
eno he terminado de llenar todo."

"Totalmente bien. Puedes entregarlos cuando termines."

n Ruedo los ojos mientras entro en la habitación, escuchando a papá llamarme, "Estaré justo
eafuera. Quizás podríamos ir por helado después".

Mis hombros se tensan al pensarlo mientras me asalta el recuerdo de una vez cuando tení alrededor de doce años; cuando todos fuimos a por helado después de mi práctica de fútbol eSuspiro y paso una mano por mi cara, intentando desvanecer los recuerdos y el dolor mientra odejo caer mi cuerpo agotado en el sofá frente al escritorio de la Dra. Forrester.

. Ella entra y cierra la puerta silenciosamente detrás de ella. Sus tacones no hacen ruido alguno sobre la alfombra y me sonríe mientras camina hacia su escritorio. Espero a que tome asiento pero solo agarra un montón de papeles y un bolígrafo antes de volver al sofá y sentarse al otro ylado.

ı Me muevo inmediatamente, tratando de poner al menos dos cojines del sofá entre nosotros Me siento incómodo. Todo esto es frustrante. No necesito hablar con nadie. He tenido un semestre difícil. Todo el mundo eventualmente tiene un año escolar difícil. ¿En qué me ıdiferencio yo?

ɔ "Entonces, Hunter", dice la Dra. Forrester. "¿Qué te trae por aquí hoy?"

l Me encojo de hombros. "Nada. Mi papá pensó que sería una buena idea."

l La Dra. Forrester asiente. "Así que tu padre está preocupado por ti." La veo escribir algo sospechando que es sobre mi padre. Lucha contra la necesidad de rodar los ojos por lo cliché que parece todo esto. "¿Por qué está preocupado, Hunter?"

Bufó. "No lo sé. No es como si realmente le importara tanto antes."

Ella escribe de nuevo. El sonido me irrita así que rápidamente miro hacia otro lado ıencontrando varias velas encendidas alrededor de la habitación. Hay una lámpara y una luz sobre snosotros, sin embargo, no están encendidas. Una estantería se sitúa a mi derecha, detrás de la terapeuta. Está llena de libros sobre relaciones y paternidad, entre otras cosas. El aroma a vainilla allega hacia mí y arrugo la nariz al recordar otro recuerdo de mi madre encendiendo velas para ıNavidad.

ı "Bueno, parece que ahora sí le importa", dice la voz tranquilizadora de la Dra. Forrester atrayéndome de nuevo hacia su mirada oscura y suave. "¿Por qué crees que le importa ahora? ¿Pasó algo?"

r Abrí la boca, pero no sé qué decir. *Sí, algo pasó. La cagué y me emborraché tanto que mis ıamigos y familia no pudieron encontrarme. Un traficante de drogas me dio una paliza por no poder pagar. No puedo decir eso.*

Cierro la boca y me levanto. "No creo que esto vaya a funcionar", digo mientras intento ɔgirarme. Noté de reojo que la terapeuta se ha levantado. "Lo siento por hacerte perder el tiempo."

"Para nada es una pérdida de tiempo, Hunter. Creo que es bastante valiente de tu parte haber venido hoy."

Me detengo en mi camino hacia la puerta. Me giro, completamente confundido. "¿Cómo es esto valiente?" pregunto, encogiéndome ante la amargura en mi voz. Estoy enfadado y no sé por qué. No debería desquitarme con ella. Solo está haciendo su trabajo. Por supuesto que no quiere que me vaya. No se le pagará si pierde a un cliente. Debería irme.

"Es difícil hablar de los propios sentimientos", dice. "Especialmente los hombres. A muchos hombres se les ha inculcado la creencia de que sentir cualquier cosa aparte de ira y alegría es una debilidad y no se debe discutir. Es valiente de tu parte haber venido hoy".

Mis manos tiemblan. Quiero gritar, golpear algo. Estoy bien, quiero gritar. Todo está bien. Me recalmo cuando siento que mi celular vibra y mis pensamientos van inmediatamente a Drew preguntándome si me está escribiendo sobre otra fiesta. Mis dientes se aprietan y mis dedos tiemblan como si hubiera una cuerda enrollada firmemente a mi alrededor y Drew estuviera tirando de ella furiosamente; arrastrándome de vuelta a sus profundidades.

"Hunter, ¿estás bien?"

Me tambaleo sobre mis pies.

"¿Por qué no te sientas?" El Dr. Forrester hace un gesto hacia el sofá y doy tres pasos hacia él antes de desplomarme en los cojines.

Me centro en las velas que descansan sobre la mesa de café frente a mí. Escucho algo de ruido de choques, pero no me giro hacia el sonido; necesitando encontrar algo de calma mientras intento controlar mis dedos.

Podría ser de Rachel, me digo a mí mismo. Podría ser absolutamente nada. Aún así, no extiendo la mano hacia mi teléfono, preocupado por perder toda mi fuerza y ceder a esa necesidad oscura.

"Aquí."

Levanto la mirada y veo un vaso lleno de agua frente a mí. Lo agarro y bebo de un sorbo el líquido, disfrutando de la frescura contra mi garganta. Sin embargo, es solo una solución temporal y me encuentro inquieto de nuevo, intentando dirigir mis pensamientos lejos de Millie y Drew. Mi pierna sube y baja mientras mi mirada vuelve al Dr. Forrester. Hago una mueca cuando la encuentro apoyada contra su escritorio, observándome.

"Tengo un problema", digo rápidamente. "Realmente no sé cómo ni por qué sucedió. Simplemente... empezó y luego empeoró con el tiempo".

El Dr. Forrester asiente. "La mayoría de los malos hábitos comienzan de esa manera".

r "No quiero que mi papá lo sepa", digo con dureza.

"Todo lo que se dice en mi oficina no sale de mi oficina", dice. "Estoy legalmente obligada a smantener en privado todo lo que digas".

r Asiento vigorosamente mientras golpeteo mis dedos contra mis rodillas. "Bueno, yo..." N esiquiera sé por dónde empezar. Busco palabras, pero todas y ninguna vienen a mi mente a mismo tiempo.

s "¿Por qué no empezamos con el teléfono?", dice el Dr. Forrester. "¿Quién te envió un amensaje? O... ¿quién crees que te envió un mensaje?"

"Millie", digo mientras me recuesto en el sofá. "Ella me envió un mensaje justo antes de enuestra sesión".

, El Dr. Forrester se anima, levantando los ojos con interés. "¿Millie es tu novia?"

s "No", digo mientras niego con la cabeza. "Definitivamente no".

a "¿Y quieres que sea tu novia o..."

Hago una cara y el Dr. Forrester deja de hablar. Frunce los labios y camina detrás de su escritorio, sentándose en su silla. Se inclina hacia adelante apoyando su barbilla en sus manos mirándome fijamente. "¿Millie te hizo algo?"

l "No, no realmente", digo mientras bajo la mirada a mi regazo, sintiéndome incómodo y avergonzado. "No quería estar solo. Y ella hizo que no tuviera que estarlo".

o "¿Te divertiste con esta chica?"

s "No recuerdo", digo suavemente. Hago una mueca al darme cuenta de que es la verdad. Todo este tiempo he estado de fiesta y ni siquiera puedo recordar qué pasó o si siquiera lo disfruté. Las ofiestas siempre han sido la distracción perfecta de mis problemas. "Simplemente no quería pensar aen eso más. Sobre mi madre y su cáncer".

"¿Millie te ayudó a olvidar?"

Sacudo la cabeza. "No. Seguía pensando en mi madre, lo que me hacía beber más". Suelto un lsuspiro estremecedor mientras mis manos agarran mis rodillas. "Y eventualmente... hice más que nsolo beber". Levanto la mirada y veo al Dr. Forrester asentir.

e "¿Te ayudó?"

a Aprieto los labios, recordando despertar en baños y en suelos, incapaz de encontrar mi cartera y zapatos, perdiendo mi abrigo, siendo regañado por Millie y golpeado por Jerry. "No", digo .sacudiendo la cabeza. "No lo hizo". Suelto un sollozo, recordando haber recibido una llamada de mi papá y haber lanzado mi celular a la nieve. "De hecho", digo con voz temblorosa, "empeoro las cosas". Las lágrimas se me escapan y rápidamente las limpio. Intento recuperar el control de

mi cuerpo, pero no puedo. Mis labios tiemblan mientras intento tragar mis sollozos. "No estuve allí para ella", susurro. "No estuve allí para mi mamá cuando murió". Cubro mi rostro con mis manos. "Soy un hijo terrible".

"No eres un hijo terrible".

Levanto la mirada y veo al Dr. Forrester extendiéndome un pañuelo. Lo arrebato de sus manos y rápidamente me sueno la nariz, odiándome por dejarme llevar. Extrañamente, me siento mejor después de llorar y doy toques con el pañuelo contra mis ojos. "No creo que pueda perdonarme nunca", respiro.

"El cáncer es difícil. Perder a un padre es difícil, especialmente a tu edad. No puedo chasquear los dedos y hacer que todo lo difícil desaparezca de tu vida".

Asiento mientras trago otro sollozo.

"Pero puedo darte las herramientas para ayudarte a tomar un día a la vez". Asiente hacia el contorno de mi celular en mi pantalón. "Comenzando con eso. Para nuestra próxima sesión quiero que escribas un horario diario al que te propones adherirte y los nombres de las personas en las que puedes confiar para ayudarte".

Suelto una risa amarga. "¿Me estás poniendo deberes?"

El Dr. Forrester asiente. "Si quieres sentirte mejor, harás tus tareas." La veo tomar un pequeño bloc de notas y escribir algo antes de arrancar la hoja y entregármela. "Nos vemos la próxima semana. Misma hora. Mismo día. No olvides tus tareas."

Tomo el papel y asiento antes de dirigirme hacia la puerta, sintiéndome ya un poco más saliviado.

mi cuerpo, pero no puedo. Mis labios tiemblan mientras intento tragar mis sollozos. "No estuve allí para ella", susurro. "No estuve allí para mi mamá cuando murió". Cubro mi rostro con mis manos. "Soy un hijo terrible".

"No eres un hijo terrible".

Levanto la mirada y veo al Dr. Forrester extendiéndome un pañuelo. Lo arrebato de sus manos y rápidamente me sueno la nariz, odiándome por dejarme llevar. Extrañamente, me siento mejor después de llorar y doy toques con el pañuelo contra mis ojos. "No creo que pueda perdonarme nunca", respiro.

"El cáncer es difícil. Perder a un padre es difícil, especialmente a tu edad. No puedo chasquear los dedos y hacer que todo lo difícil desaparezca de tu vida".

Asiento mientras trago otro sollozo.

"Pero puedo darte las herramientas para ayudarte a tomar un día a la vez". Asiente hacia el contorno de mi celular en mi pantalón. "Comenzando con eso. Para nuestra próxima sesión, quiero que escribas un horario diario al que te propones adherirte y los nombres de las personas en las que puedes confiar para ayudarte".

Suelto una risa amarga. "¿Me estás poniendo deberes?"

El Dr. Forrester asiente. "Si quieres sentirte mejor, harás tus tareas." La veo tomar un pequeño bloc de notas y escribir algo antes de arrancar la hoja y entregármela. "Nos vemos la próxima semana. Misma hora. Mismo día. No olvides tus tareas."

Tomo el papel y asiento antes de dirigirme hacia la puerta, sintiéndome ya un poco más aliviado.

Capítulo 21

RACHEL

El timbre de la puerta suena cuando entro a la tienda de deportes. Es un día especialmente bonito y soleado y espero que el trabajo pase rápido para poder dedicar un rato a tomar algunas fotos geniales del campus. Mi plan es recoger algo de mercancía después del trabajo y encontrarme con Seth para que pose para nuestro sitio web. Una parte de mí estaba preocupada por cómo sería el trabajo hoy, después de haberme perdido mi turno. Pero como llamé y Sarah dijo que debería estar bien, mejor enfrentar la incomodidad hoy.

Sarah se anima desde el mostrador, sus ojos se abren grandes al verme mientras avanzo hacia el fondo. La saludo con un gesto mientras sonrío y digo, "¡Hola!"

"¡Hola!" Responde ella mientras me sigue al almacén. "¿Qué haces aquí?"

Me quito la chaqueta y marco entrada con mi tarjeta antes de desabrochar mi bolso y sacar mis zapatillas de tenis para cambiarme. "Vine por mi turno, ¿por qué?"

"¿Así que no te enteraste?"

Fruncio el ceño, deteniéndome al desabrochar mis botas para encontrarme con la mirada de Sarah. "¿Enterarme de qué?"

Sarah suspira y se frota la parte trasera de la cabeza. "Está bien, no te enojes conmigo, ¿sí?"

"¿Enojarme por qué?" Pregunto mientras tiro mis zapatillas al suelo y cruzo los brazos sobre mi pecho.

Sarah hace una mueca. "Te... um... despidieron."

"¡Despedida!" Grito, con la voz aguda. "¿Cómo pasó eso? Llamé. Dijiste que estaría bien. Fue una emergencia."

"Lo sé," dice Sarah, posando sus manos en mis hombros. "No fui yo, de acuerdo? Para mí estaba bien. La tienda estaba completamente muerta de todos modos." Frunce el ceño en señal de disgusto. "Pero Joe armó un gran escándalo por ello."

Suspiro y ruedo los ojos. "Llamé, habría llegado tan pronto como fuera posible pero... pero"

"Las cosas pasan, lo sé," dice Sarah. "Pero Joe se quejó con el jefe." Sarah suspira y sacude l cabeza. "Lo siento, Rachel. De verdad lo siento."

Suspiro y agarro mis zapatillas de tenis, lanzándolas en mi bolso antes de ponerme el abrig de nuevo.

"Pensé que sabías," Sarah me llama después. "¡O si no, te habría llamado!"

"¡Está bien!" Grito por encima de mi hombro.

Definitivamente no está bien. ¿Cómo diablos voy a pagar el alquiler? ¿O todos mis lattes? ¿Y mis velas? Necesito un trabajo. Necesitaba este trabajo. Me detengo en el mostrador y me giro memorizando la pequeña tienda de deportes que se había vuelto parte de mi vida. Ya no podr trabajar con Seth. Ya no podré bromear con él mientras trapeamos los suelos y él no podr burlarse de mi falta de conocimientos sobre running.

Bueno, supongo que no es el fin del mundo. Puedo conseguir trabajo en otro lado en e campus.

Simplemente es muy frustrante enterarse así.

El timbre suena, recordándome que debería irme. Me giro y mis ojos caen sobre Joe parado e la entrada. Su forma alta y delgada casi ocupa toda la entrada. Mis ojos se estrechan en un ceñ oscuro mientras tiene el descaro de levantar una mano y sonreír incómodamente.

"Hola," dice mientras paso a su lado.

"Oh, vete a la mierda, Joe," murmuro, abriendo la puerta de golpe y caminando a paso liger por la acera.

Me detengo, sin saber exactamente a dónde voy. Necesito hacer un plan rápidamente. *¿Quié podría estar contratando a mitad de semestre? Nadie. Eso es quién. Ugh, ¿por qué Joe tuvo qu abrir su estúpida boca? ¿Y por qué el dueño tuvo que ser un idiota al respecto?*

No es que faltara al trabajo todo el tiempo, como solía hacer Seth. Siempre llegaba temprano trabajaba duro. Incluso propuse nuevas campañas para el sitio web para atraer clientes. Todo est es una completa mierda.

"¡Rachel!"

Me giro, esperando ver al dueño corriendo por la calle, rogándome que no me vaya. M desilusiono al ver a Seth, caminando rápidamente hacia mí con un café en la mano. Se detien frente a mí y lo extiende para que lo tome.

"Quería sorprenderte en la tienda," dice mientras tomo un sorbo grande del dulce latte. "¿Po qué estás aquí afuera?"

a "Me despidieron," digo entre sorbos, deseando que hubiera algo un poco más fuerte mezclad con esto. Como whisky.

o La boca de Seth se queda abierta, y frunce el ceño. "¿Qué?"

Asiento. "Sí. Aparentemente, Joe se quejó."

Seth se remanga y gira sobre sus talones, volviendo hacia la tienda. "¡Ese bastardo!" grita.

Corro tras él, agarrando su hombro y girándolo hacia mí. "No te preocupes."

"Pero nunca llegas tarde. Incluso vienes a trabajar enferma. ¡Es una completa mierda!"

, Encogí de hombros. "Lo sé." Levanto el café y tomo otro sorbo. "Pero el café ayuda."

é Seth frunce los labios y puedo ver que está intentando decidir si dejar todo esto atrás o entra áen la tienda de deportes y darle a Joe una nueva razón para quejarse. Sus hombros se caen y ve que ha decidido lo primero. "Entonces, ¿qué vas a hacer?"

l Me giro y continúo caminando por la acera hacia el pequeño pueblo del campus. Siento a Setl a mi lado, siento su mirada observándome. "No sé," digo mientas fuerzo una sonrisa. "Tengo qu encontrar algo, sin embargo. Las facturas deben pagarse."

ı "Bueno, supongo que ya no necesitas trabajar en el sitio web." Mi sonrisa se vuelve rea ocuando siento el brazo de Seth rodeando mi hombro, atrayéndome cerca. "Podríamos ver si algú café está contratando."

Arrugo la nariz. "No quiero trabajar en la industria alimentaria. Eso solo arruinaría la comida y el café para mí."

Seth se ríe mientras me toca la nariz. "A caballo regalado no se le miran los dientes."

ı Suspiro, sabiendo que tiene razón. Necesito al menos algo que dure hasta mayo y luego pued ebuscar en otra tienda de ropa.

"Debería haber puestos de trabajo de verano disponibles, si puedes aguantar hasta entonces", dic ,Seth mientras nos adentramos más en el pequeño pueblo. Mi mirada se queda fija en un Urba oOutfitters, esperando ver un cartel de 'se busca personal', pero no hay nada más que ropa bonit devolviéndome la mirada.

"No, necesito algo ahora", digo, volviéndome hacia el Urban Outfitters de todas formas eQuizás aún no saben que me necesitan.

e La campana suena cuando la puerta se abre y siento que el aura alrededor de Seth se oscurece Tal vez se ha dado cuenta de que estoy con ánimos de hacer terapia de compras, pienso con un rsonrisa. Levanto la vista hacia él y suelto una risita suave ante su ceño fruncido.

"¿Qué? ¿Para comprar más de estas tonterías?" pregunta, haciendo un gesto hacia un estant lleno de suéteres demasiado grandes.

"Exactamente", digo, agarrando un enorme suéter blanco y pegándolo contra mi cuerpo. "¿Has tenido noticias de Hunter?" Busco con la mirada un espejo y encuentro uno en el medio de la sala. Quiero cambiar el tema y alejarlo del verano. Todavía no he descubierto cómo decirles que no estaré aquí y tengo la ligera sensación de que Seth será quien más lo lamentará.

Observo a Seth asentir con la cabeza en el espejo. "Sí, debería pasar hoy a recoger algunas cosas. Creo que va a tomar el semestre libre."

"¿En serio?" pregunto, bajando el suéter. No puedo creer que Hunter esté realmente escuchando a su padre en algo. Aunque es bueno. Definitivamente lo extrañaré, pero necesita un rdescanso. "¿Va a volver con su padre?" Mi corazón se aprieta de preocupación. Quiero que se oquede con nosotros. Odio esta distancia que ha estado creciendo, pero sé que necesita atención Atención que no estoy tan segura de poder darle ahora mismo.

"Solo por unas semanas. Planea regresar a fin de mes."

Asiento. "Bien."

Seth toma varias figuras de un estante y las gira. "Él también necesitará un trabajo. ¡Eh!" Setl lse anima, su boca se tuerce en una amplia sonrisa. "¡Quizás ustedes pueden trabajar juntos! La apiscina abre en verano. Tal vez ambos puedan trabajar allí y dejarme entrar gratis."

Suelto una risita y niego con la cabeza. "Eres ridículo."

Las manos de Seth se deslizan contra mis caderas y apoya su nariz contra mi cuello. "No, no lo soy. Soy increíble."

Me giro en sus brazos y rodeo su cuello con los míos. "No a la piscina", digo antes de darle un obeso casto en los labios.

Seth frunce el ceño y me suelta. "¿Por qué no? Es perfecto."

Suspiro. "Para ti sí, pero no creo que pasar el tiempo en la piscina sea lo mío."

De hecho, es totalmente lo mío. Mis dedos se retuercen entre sí, sabiendo que voy a tener que adecírselo. Ahora es mejor que nunca.

"Bueno, ¿qué te gustaría hacer este verano? Lucas estaba hablando de ir a-"

"Voy a ir a París", suelto de golpe. Frunzo el ceño al ver cómo la expresión alegre de Seth se convierte en un profundo gesto de desagrado.

"¿Eh?" Su boca queda abierta y me mira como si le hubiera dicho que Brooks son el peor tipo ade zapatillas para correr del mundo entero.

"Voy a París", digo de nuevo, esta vez con la cabeza alta y la espalda recta. "Me aceptaron en eun programa de prácticas."

s La boca de Seth se abre y cierra. Parpadea y puedo ver que aún está intentando comprender la aidea de que no estaré aquí en verano. "¿Por qué no me dijiste?"

e Me acerco a él, pero me detengo cuando él da un paso atrás. "Me enteré hace unos días. No sabía cómo decírtelo."

s "Oh", respira Seth. Su boca forma una línea delgada mientras me mira fijamente. "Está bien."

"¿Estás bien?"

e Asiente con la cabeza un poco bruscamente y sus labios se curvan en una sonrisa forzada a"Bien", dice, su voz se quiebra. Se aclara la garganta antes de decir, "Perfectamente bien."

e "Entonces, como puedes ver", digo con una risita incómoda. "Realmente necesito un trabajo .ahora."

"Totalmente", dice Seth. Se ve extraño, como si estuviera tratando desesperadamente de no llorar mientras mantiene una cara feliz y brillante.

"Seth-"

a "Estoy muy feliz por ti", dice, atrayéndome a un fuerte abrazo. "Debes estar muy orgullosa."

a Sonrío y rodeo con hesitación sus brazos con los míos. Mis dedos se deslizan por el cabello en su nuca y cierro los ojos, disfrutando del calor y la ternura de su abrazo. "Lo estoy", susurro "Solo no quería disgustarte."

o Seth se aleja de mí y toma mis manos en las suyas. "No estoy disgustado", dice suavemente "Estoy un poco decepcionado, ya que quería pasar este verano contigo, pero nunca podría estar adisgustado por esto. Estás siguiendo tu sueño. Eso es grandioso. No quiero quitarte eso."

Las lágrimas pican en mis ojos y resoplo mientras las limpio. "Gracias, Seth", respiro mientras agarro su mano. Entrelazo mis dedos con los suyos y lo tiro hacia la puerta. "Supongo que deberíamos movernos. Me gustaría ser contratada en algún lugar antes de que termine el día."

e Seth asiente mientras abre la puerta para mí. "No te preocupes, lo resolveremos juntos."

Caminamos por los escalones y continuamos adentrándonos en el pueblo universitario. Mi mirada sigue desviándose hacia Seth mientras pregunta en tienda tras tienda por mí si están econtratando y siento crecer mi corazón, sabiendo que realmente voy a extrañar a mis hermanos mientras esté en París. Pero no puedo concentrarme en eso ahora. Todavía nos quedan unos omeses juntos antes de que me vaya.

a

La boca de Seth se abre y cierra. Parpadea y puedo ver que aún está intentando comprender la idea de que no estaré aquí en verano. "¿Por qué no me dijiste?"

Me acerco a él, pero me detengo cuando él da un paso atrás. "Me enteré hace unos días. No sabía cómo decírtelo."

"Oh", respira Seth. Su boca forma una línea delgada mientras me mira fijamente. "Está bien."

"¿Estás bien?"

Asiente con la cabeza un poco bruscamente y sus labios se curvan en una sonrisa forzada. "Bien", dice, su voz se quiebra. Se aclara la garganta antes de decir, "Perfectamente bien."

"Entonces, como puedes ver", digo con una risita incómoda. "Realmente necesito un trabajo ahora."

"Totalmente", dice Seth. Se ve extraño, como si estuviera tratando desesperadamente de no llorar mientras mantiene una cara feliz y brillante.

"Seth-"

"Estoy muy feliz por ti", dice, atrayéndome a un fuerte abrazo. "Debes estar muy orgullosa."

Sonrío y rodeo con hesitación sus brazos con los míos. Mis dedos se deslizan por el cabello en su nuca y cierro los ojos, disfrutando del calor y la ternura de su abrazo. "Lo estoy", susurro. "Solo no quería disgustarte."

Seth se aleja de mí y toma mis manos en las suyas. "No estoy disgustado", dice suavemente. "Estoy un poco decepcionado, ya que quería pasar este verano contigo, pero nunca podría estar disgustado por esto. Estás siguiendo tu sueño. Eso es grandioso. No quiero quitarte eso."

Las lágrimas pican en mis ojos y resoplo mientras las limpio. "Gracias, Seth", respiro mientras agarro su mano. Entrelazo mis dedos con los suyos y lo tiro hacia la puerta. "Supongo que deberíamos movernos. Me gustaría ser contratada en algún lugar antes de que termine el día."

Seth asiente mientras abre la puerta para mí. "No te preocupes, lo resolveremos juntos."

Caminamos por los escalones y continuamos adentrándonos en el pueblo universitario. Mi mirada sigue desviándose hacia Seth mientras pregunta en tienda tras tienda por mí si están contratando y siento crecer mi corazón, sabiendo que realmente voy a extrañar a mis hermanos mientras esté en París. Pero no puedo concentrarme en eso ahora. Todavía nos quedan unos meses juntos antes de que me vaya.

Capítulo 22

LUCAS

Miro fijamente el grueso sobre manila en mis manos mientras camino de un lado a otro fuera del buzón, preguntándome si realmente es una buena idea. He pasado semanas trabajando en mi portafolio para el concurso de escritura, intentando conseguir el ritmo adecuado para algunos de mis trabajos mientras también trato de transmitir emoción. Si fallo, ¿entonces qué? Supongo que este es mi primer concurso de escritura. No debería esperar ganar el primer premio. Solo comencé a asistir a los slams poéticos recientemente. No debería esperar ser el mejor escritor del mundo después de unas pocas clases.

Rachel cree en mí. Rachel piensa que debería hacer esto. Dejo de caminar de un lado a otro y me enfrento al buzón. Tomando una respiración profunda, disminuyo la distancia y lo abro estampando el sobre en su interior y oyéndolo golpear contra el contenedor de metal.

Ahí está, hecho. Doy media vuelta y me obligo a subir los escalones, ignorando la necesidad de darme la vuelta y recuperarlo. *Solo déjalo ir,* me digo a mí mismo mientras subo los escalones hacia el apartamento. Nada bueno vendrá de quedarme sentado sin hacer nada. Podría ganar el tercer premio, lo que también sería increíble.

Fruncio el ceño, pausando antes de alcanzar la puerta. Me imagino ganando el tercer premio y mi padre de repente se entera de ello. Me lo imagino llamándome, diciéndome que debería pasar mi tiempo enfocándome en cosas mejores, que siempre seré considerado menos cuando se trate de mi arte.

Oigo mi teléfono vibrar y lo agarro, frunciendo el ceño al mirar la pantalla.

Bueno, hablando del rey de Roma.

Apago mi teléfono. Definitivamente no estoy de humor para hablar con mi padre especialmente ahora con todo lo que está pasando. Abro la puerta y fuerzo una sonrisa al ver al padre de Hunter girándose. Arruga la nariz mientras su mirada se desliza hacia el fregadero lleno de platos sucios. Lucho contra la necesidad de rodar los ojos. Seguramente, este tipo también fue

alguna vez un estudiante universitario. Sin mencionar, el lugar estaba peor antes de que Rache entrara en nuestras vidas.

"Hola," digo con una voz forzadamente alegre. "Todavía estás... aquí, ¿eh?"

El padre de Hunter suspira y asiente con la cabeza. "Sí, todavía estamos aquí."

Cierro la puerta y avanzo más adentro del apartamento. Me dejo caer en el sofá y enciendo l televisión, esperando que el padre de Hunter capte la indirecta de que no quiero hablar Desafortunadamente, no parece haber nada. Cambio de canal, pasando de infomerciales a reposiciones de sitcoms que no me interesan. Escucho movimiento y me estremezco cuando e padre de Hunter se sienta a mi lado.

"Hunter todavía está buscando Dios sabe qué," su padre murmura mientras cruza los brazos

"¡Ah! El partido."

Dejo el control remoto, quedándome con la WNBA. Realmente no soy fanático de baloncesto, pero servirá. Mi mirada se desliza hacia el padre de Hunter, apoyado contra e reposabrazos. El tipo parece una versión más vieja y conservadora de Hunter con cabello rubio volviéndose gris cortado muy corto y ojos azules cansados. También es grande; alto y corpulento con algo de barriga cervecera alrededor de la cintura. Lleva gafas bajas en la nariz y suspira empujándolas hacia arriba mientras mira el partido.

"¿Ya terminaste ahí dentro?" grita de repente, haciéndome saltar.

"¡No lo encuentro!" grita Hunter de vuelta.

Fruncio el ceño ante el tono lleno de ansiedad en la voz de Hunter y me preocupa que algo pueda estar realmente mal. Lidiar con Hunter es mejor que lidiar con su padre, así que me levanto y me dirijo hacia su habitación. "Voy a ver cómo está," digo con una sonrisa forzada.

Abriendo la puerta, frunzo el ceño ante los montones de ropa sucia y arrugada por el suelo Hunter está sentado junto a los cajones vacíos, apoyado contra la pared. Hay un poco más de color en su rostro. Su cabello está lavado y recogido en un moño hombre. Sus moretones han desaparecido, pero aún se ve atormentado. Lágrimas ruedan por su rostro y siento que ni siquiera me está mirando a mí, sino a algo más; algo no visible para nadie más que para él.

"Hey, hermano," digo, intentando ser reconfortante aunque encuentro toda esta situación incómoda como el infierno. Realmente no soy del tipo que abraza y consuela. Eso es más cosa de Rachel, pero viendo cómo ella y Seth aún no han vuelto a casa, supongo que tengo que hacerme cargo y ayudar a Hunter con lo que sea que esté pasando. Bajo a sentarme junto a él y frunzo e ceño cuando mi cabeza choca con el alféizar de la ventana. "¿Cómo va todo?"

l Hunter parpadea y gime mientras se frota los ojos. "No lo encuentro," musita, inclinando la cabeza hacia el techo.

"¿Qué es? Quizás pueda ayudar," digo mirando el desorden en su suelo.

Hunter sacude la cabeza. "No importa. No lo necesito. Es solo algo..." inhala profundamente y asuelta un suspiro entrecortado, "que mamá me dio antes de irme a la universidad. Probablemente .lo perdí en una de esas fiestas en casas." Frunce el ceño. "Creo que lo puse en mi billetera." aInspira hondo y gira sus ojos llenos de lágrimas hacia mí, ofreciendo una sonrisa triste. Me siento lterrible por él, viendo cómo su labio inferior tiembla mientras intenta hablar. "Era solo un pequeño amuleto de la suerte. Un trébol de cuatro hojas de metal." Sacude la cabeza y cubre su .rostro con las manos. "No puedo creer que lo perdí," solloza.

Aprieto los dientes y dejo a un lado mi torpeza. Este es mi mejor amigo. No está siendo débil lEstá de luto. "Ven aquí", digo con voz ronca, tirando de él hacia mí y envolviéndolo con mis lbrazos. Llora contra mi pecho, sus hombros temblando con cada respiración entrecortada que otoma. Quiero decirle que lo encontraremos más tarde; que podría estar debajo de su cama, pero ono puedo hacer esas promesas. No cuando su madre ya no está, y él está lidiando con ese dolor ,interno.

Eventualmente, todos debemos aprender a soltar.

Escucho la puerta principal abrirse y cerrarse de golpe y ruedo los ojos, sabiendo que Setl finalmente ha vuelto a casa. Realmente desearía que pudiera ser un poco más silencioso.

o "¡Ya volvimos!" Escucho decir a Rachel.

e La cabeza de Hunter se levanta, y rápidamente se seca los ojos. Mis brazos caen y me levanto extendiendo una mano para que Hunter la tome. "Ni una palabra sobre esto", digo severamente .mientras levanto un dedo hacia la cara de Hunter.

e Hunter suelta una risa. "Por supuesto que no", dice antes de liderar el camino fuera de su ıhabitación.

a "Soy Rachel", escucho al salir y veo a Rachel sonreírle al papá de Hunter, extendiéndole la mano para que la tome.

ı El papá de Hunter frunce el ceño y le da la mano. "¿Vives aquí?" pregunta. "¿Con estos echicos? ¿Tus padres lo saben?"

e Rachel suelta una risa mientras le da la mano. "Lo que no saben, no les hace daño."

l El papá de Hunter suelta su mano y sacude la cabeza. "No puedo creer que vivas aquí en este tugurio."

"Ah, deberías haberlo visto antes."

a El papá de Hunter se gira hacia nosotros y aplaude. "¿Listo?"

Me giro hacia Hunter, viéndolo hacer una mueca. "Supongo."

"En realidad", dice Seth dando un paso adelante. "Estaba pensando si Hunter podría pasar la ynoche aquí."

e "Sí, estábamos pensando en pedir pizza y tal vez jugar un poco de Mario Kart", dice Rache "con alegría.

o El papá de Hunter hace una mueca. "No sé. Creo que sería mejor si-"

n "Por favor, papá", dice Hunter. Me giro hacia él, encontrando su mirada clavada en el suelo u"Solo por esta noche?" Levanta la mirada, sus ojos ligeramente hinchados de llorar. "Sería bonito pasar un rato con mis amigos antes de regresar a casa."

. Observo al papá de Hunter, esperando que diga que no. Sorprendentemente, el papá mueve la scabeza asintiendo y finalmente dice, "Está bien. Solo por esta noche. Te recogeré mañana por la emañana." Señala a su hijo y dice severamente, "Estate listo para las once. Y más te vale que no otengas resaca."

r Hunter suelta una risa. "No la tendré."

Todos observamos a su padre irse, la puerta haciendo clic al cerrarse detrás de él antes de voltear nuestra atención hacia Hunter.

n "Entonces," comienza, "¿pizza?"

"Yo pido", dice Rachel, agarrando su teléfono.

Sonrío y camino hacia la televisión. "Yo preparo los juegos."

, "¡Espera!" grita Seth, extendiendo las manos. "Necesitamos tener una reunión."

e Fruncio el ceño y Hunter cruza los brazos. "¿Sobre qué?" Hunter pregunta, sonando acusatorio.

n "No sobre ti", dice Seth con un movimiento de ojos. "Es sobre Rachel." Hace un gesto hacia ella, ya que sostiene su teléfono junto a su oído.

a "¿Yo?" ella pregunta señalándose. "¿Por qué yo?"

"Es sobre lo que me contaste", dice Seth apretando los dientes.

s Rachel lo mira fijamente. "Oh, debes estar bromeando."

"¿De qué se trata esto?" pregunto, cruzándome de brazos, sin gustarme a dónde va esto. Hace tiempo que no teníamos una reunión sobre Rachel, y la última no terminó nada bien.

e "Por favor, no me digas que quieres echarla otra vez", se queja Hunter. "Sé que no he estado aquí mucho este semestre, pero dudo que haya hecho algo mal."

Seth estrecha los ojos hacia Hunter. "No es eso." Lo veo desviar la mirada hacia Rachel, qu todavía lo escudriña. "Bueno," dice mientras nos hace señas a mí y a Hunter. "Diles."

a Rachel suspira. Abre la boca para decir algo, pero su rostro se ilumina. "Hola", dice a teléfono, dándonos la espalda. "Sí, me gustaría pedir tres pizzas grandes. Dos de pepperoni y un lhawaiana. Con extra de piña."

Hago una mueca y Hunter tose. "No importa", digo mientras camino hacia el sofá. "La vamo a echar. Quien come piña en la pizza no merece vivir aquí."

. Rachel saca la lengua y yo suelto una risa, saltando al sofá. Hunter se une a mí mientras Set ose sienta en el brazo del sofá. Juntos, esperamos a que cuelgue y deje a un lado su teléfono Cuando se gira, su mirada se amplía al encontrarnos a los tres mirándola.

a "Entonces," comienzo, "¿qué está pasando?"

a Rachel suspira y se pellizca la nariz con molestia. "¡Seth, en serio! ¿Por qué tenías que deci algo?"

"Porque ellos también deberían saberlo."

Rachel sacude la cabeza, apoyando las manos en sus caderas. "Sí, y les habría contado e privado y en persona."

"¿Alguien me puede decir qué está pasando?" pregunta Hunter. "Pensé que íbamos a come pizza y jugar."

Rachel suspira y la observo fruncir los labios mientras mira entre Hunter y a mí. "Está bien pues solo para que sepan, no quería decírselos así. ¡Y sí que se los iba a contar!"

"¿Decirnos qué?" pregunto, aún completamente confundido.

o Rachel entrelaza los dedos y no puedo evitar preocuparme de que algo terrible haya pasado "Bueno, aquí va. Me aceptaron en un programa de prácticas."

a Mis ojos se abren de par en par y siento mis labios esbozar una sonrisa.

"Eso es increíble", dice Hunter.

"¡Eso es genial!" grito.

Rachel hace una mueca. "Es en París."

"¿París?" repito, mi voz no es más que un susurro suave.

e Asiente. "Es un programa de verano. Estaré fuera unos dos meses."

Siento mi sonrisa desvanecerse. ¿Dos meses? "¿Cuándo te vas?"

o "Unas semanas después de que termine el semestre."

"¿Tan pronto?" pregunta Hunter. Lo siento levantarse del sofá, verlo envolver a Rachel co sus brazos. "Realmente te extrañaré." Lo veo darle un beso en la parte superior de su cabeza.

eRachel sonríe y le da unas palmaditas en la espalda. "Todavía no me voy", dice. "Nos queda unos meses. Y solo son dos meses. No será tanto tiempo."

l Parpadeo. Todavía estoy en shock. No sé por qué. Supongo que pensé que todos pasaríamos e averano juntos, relajándonos en la piscina y tomando cócteles. Debería estar feliz por Rachel, per en cambio temo lo que nos sucederá. Las cosas ya son tensas entre Rachel y Hunter. ¿Qué pasar ssi las cosas se ponen aún más difíciles entre todos nosotros mientras ella no esté?

"¿Lucas?" Escucho que dice Rachel.

n Me levanto rápidamente y fuerzo una sonrisa. Me acerco a su lado y acaricio el lado de su .rostro. "Estoy tan feliz por ti", digo, aunque en el fondo ya estoy tratando de pensar en una manera de llegar a París. Quizás podría encontrar un programa de escritura. Tal vez papá teng amigos abogados con los que podría hacer una pasantía. Tiene que haber una manera de esta rjuntos este verano.

n

r

,

.

n

Rachel sonríe y le da unas palmaditas en la espalda. "Todavía no me voy", dice. "Nos quedan unos meses. Y solo son dos meses. No será tanto tiempo."

Parpadeo. Todavía estoy en shock. No sé por qué. Supongo que pensé que todos pasaríamos el verano juntos, relajándonos en la piscina y tomando cócteles. Debería estar feliz por Rachel, pero en cambio temo lo que nos sucederá. Las cosas ya son tensas entre Rachel y Hunter. ¿Qué pasará si las cosas se ponen aún más difíciles entre todos nosotros mientras ella no esté?

"¿Lucas?" Escucho que dice Rachel.

Me levanto rápidamente y fuerzo una sonrisa. Me acerco a su lado y acaricio el lado de su rostro. "Estoy tan feliz por ti", digo, aunque en el fondo ya estoy tratando de pensar en una manera de llegar a París. Quizás podría encontrar un programa de escritura. Tal vez papá tenga amigos abogados con los que podría hacer una pasantía. Tiene que haber una manera de estar juntos este verano.

Capítulo 23

SETH

Tomo el último trozo de pizza de pepperoni y lo meto en la boca mientras escucho a Hunte y Lucas retarse en Mario Kart.

"¡Maldita sea!" grita Lucas, y Hunter se ríe. "¿Dejarás de lanzarme bombas?"

Veo a Hunter negar con la cabeza mientras grita, "¡Nunca!"

"Hermano, eres demasiado bueno en esto."

"Aww," se burla Hunter. "No tengas envidia."

Suelto una carcajada y mi atención se desvía hacia Rachel, cuya cabeza oscila de un lado a otro. Su lengua pasa por su labio inferior antes de volver a meterse en la boca, haciéndome desear estar solos en vez de salir con los dos tontos. Sus cejas se fruncen y sus ojos se abren brevemente antes de cerrarse de nuevo.

Son aproximadamente las cuatro de la mañana y ella sigue cambiando de posición para estar cómoda mientras duerme. Observo cómo sus ojos se abren completamente, mirando alrededor brevemente antes de decidirse a acostarse del todo. Desliza sus piernas sobre las de Hunter mientras apoya su cabeza en el reposabrazos. A Hunter no parece importarle y veo cómo su mano deja el controlador por un momento para frotarle el pie.

Miro hacia otro lado y continúo comiendo mi pizza mientras me siento en el suelo. Lucas frunce el ceño frente al televisor mientras aprieta los labios. Mis cejas se fruncen mientras lo miro, sabiendo que ya está pensando cómo hacer para irse a Francia. Para él es tan fácil. Su padre es rico y puede comprarle un billete de avión. Estoy seguro de que Lucas conoce gente con quien quedarse. Si no, entonces su padre definitivamente conocerá a alguien.

Desearía que fuera así de fácil para mí, pero no es el caso. Vengo de una familia sencilla; una familia con apenas dinero. La única razón por la que puedo asistir a esta escuela es gracias a mi beca. Aprieto los labios, preguntándome cómo voy a poder ir con Rachel a París. Mis notas no son excepcionales. Apenas paso. Nadie me va a ofrecer una beca para ir a París.

Tendré que encontrar mi propio camino.

Al oír a Rachel quejarse, termino de masticar mi pizza y trago antes de levantarme y dirigirme hacia ella. "A la cama contigo", murmuro, tomando sus hombros y levantándola suavemente.

Rachel se queja. Su cabello rubio rizado cae sobre su cara mientras lucha por mantenerse de pie. Tomo su brazo y lo coloco sobre mis hombros antes de guiarla por el pasillo hacia su habitación.

"Buenas noches, Rachel", dice Hunter, mirando por encima del hombro mientras nos alejamos.

"¡Buenas no- mierda!" exclama Lucas.

Suelto una risa y sacudo la cabeza mientras guío a Rachel por el pasillo. Apenas puede mantenerse en pie y sigue apoyándose en mí mientras caminamos hacia su habitación. Pateo la puerta para abrirla y entramos tambaleándonos, casi cayendo antes de recuperar el equilibrio. Puede que sea rápido, pero no soy el más fuerte. Quizás hubiera sido mejor que Hunter o Lucas ayudaran a llevar a Rachel a la cama, pero no quería interrumpir su tiempo juntos.

Normalmente, tomamos cervezas mientras jugamos a Mario Kart y comemos pizza. Considerando la situación de Hunter, mantuvimos la fiesta sobria. Definitivamente es diferente pero no me puedo quejar. Al menos no tendré un dolor de cabeza terrible mañana.

Dejo el cuerpo de Rachel en la cama y observo cómo agarra su almohada, acurrucándose contra ella. Estoy tentado de subirme a la cama con ella y abrazarla, pero mi mente está corriendo a mil por hora. No creo poder dormir ahora. Quiero encontrar la manera de irme a París.

Girando sobre mis talones, vuelvo por el pasillo y entro a mi habitación, tomando mi portátil que está en la mesita de noche antes de saltar a la cama. El colchón cruje con el movimiento y me quito los zapatos antes de deslizarme hacia atrás, recostándome en el cabecero.

Quizás no pueda conseguir una beca con mis notas como están, pero tal vez pueda encontrar algún maratón europeo en el que inscribirme. Y puedo tomar más turnos en la tienda de running. Rachel acaba de conseguir un trabajo en ese café al que siempre va. Quizás ellos también me contraten. Solo necesito ahorrar lo suficiente para el billete. El entrenador se ocupará del resto si encuentro una carrera en la que inscribirme. Siempre me presiona para que haga cosas durante mis vacaciones de verano.

"No desperdicies tu verano bebiendo", siempre dice el entrenador. "Practica y haz algo de ti mismo."

Ruedo los ojos al oír su voz. Incluso cuando no estoy en prácticas, el entrenador encuentra la forma de infiltrarse en mi mente. Escribo en la computadora *Maratones en Francia* y espero a que el motor de búsqueda cargue. Mis ojos se abren de par en par por lo que encuentro y mis labios se curvan en una sonrisa.

Hay un maratón en julio y se celebra en París. La ruta es de unos cuarenta kilómetros y los diez primeros concursantes reciben premios. Puedo hacer eso, me digo mientras cierro la tapa de sportátil. Solo tendré que hablar con algunas personas, pero definitivamente puedo hacerlo.

***

Me despierto a las nueve, ignorando el agotamiento que se filtra por mis huesos mientras me obligo a levantarme y me limpio el sueño de los ojos. Me visto rápidamente con mi traje de atletismo y zapatillas antes de abrir la puerta. Hunter y Lucas se quejan.

"Ugh, ¿qué hora es?" pregunta Hunter, frotándose la cabeza. Su cabello se ha salido de su moño de hombre y cuelga sobre su cara.

"¿Por qué dormimos aquí?" pregunta Lucas mientras mira a su alrededor.

"Tú eres el que insistía en una revancha."

Suelto una risa mientras sacudo la cabeza. Supongo que fue bueno mover a Rachel cuando tuve la oportunidad. Estoy seguro de que se sentiría bastante mal en este momento.

"¿A dónde vas, Seth?" oigo preguntar a Lucas.

"Sí, es como... demasiado temprano," dice Hunter.

No tengo tiempo para hablar y apenas murmuro, "Adiós," antes de salir por la puerta y bajar corriendo las escaleras. Necesito mantenerme enfocado. Si quiero ir a París, necesito hablar con todos hoy.

Mi primer recado del día es hablar con mi entrenador. Corro por la acera, moviéndome con facilidad y sin esforzarme demasiado. Es solo para calentar mis músculos para la práctica. Sigo practicando qué decir, sintiendo cómo me invade el nerviosismo. No creo haber estado nunca tan nervioso en toda mi vida.

Mi carrera se convierte en un trote mientras me acerco al campo, observando al entrenador ir de un lado a otro mientras varios de mis compañeros se estiran a un lado. Frunzo el ceño. Definitivamente no parece estar de buen humor. Suelto un suspiro y trot hacia él. Mejor termina con esto de una vez por todas.

"¡Entrenador!" llamo mientras trot hacia él, deteniéndome a un metro de distancia.

El entrenador desvía su mirada de desaprobación hacia mí y sacude la cabeza, mirando al cielo como si mi mera presencia le molestara. "¿Qué quieres, García?"

a "Esperaba poder hablar contigo sobre algo."

a El entrenador chasquea los dedos. "Hazlo rápido, pero sin alzar mucho la voz. Tengo resaca y slo último que necesito es que tú empeores mi dolor de cabeza."

"Encontré un maratón en Francia en el que me gustaría participar," digo de prisa. Los ojos de sentrenador se abren mucho al mirarme, como si de repente mi piel se hubiera vuelto verde. No lespero a que diga nada. "Son como cuarenta kilómetros y se realiza en julio. Los diez primeros reciben medallas."

El entrenador abre la boca, pero no lo dejo decir nada.

"Sería estupendo para la escuela," digo con una sonrisa forzada. "Soy tu mejor corredor e después de todo. Podría conseguir esa medalla, hacer algunas entrevistas para el periódico de la e escuela, dar a conocer que el equipo de atletismo de Aurora lo ha logrado una vez más. Incluso puedo pagar mi propio billete de avión. Solo necesitaría tu patrocinio y algo de dinero para mi estancia allí."

"Espera, detente," dice el entrenador, levantando las manos. "¿A dónde quieres ir ahora?"

Pongo una cara, sospechando ya que dirá que no. "A París," digo, con la voz quebrándose, lo que me hace poner más mueca.

El entrenador alza las manos. "¿Por qué París?"

Aprieto los labios. Probablemente no debería decirle la verdad, pero no se me ocurre una mentira lo suficientemente buena, especialmente considerando lo poco que dormí la noche anterior. "Porque mi novia va a París," digo mientras deslizo mi pie de un lado a otro sobre el césped cubierto de rocío.

El entrenador gruñe. "No me lo vas a creer, García."

Niego con la cabeza. "No, señor. No es broma."

"El dinero del programa de carrera es para maratones en Estados Unidos. No para Europa. No para novias."

"Lo sé," digo rápidamente.

"Y, agrego," dice el entrenador mientras me apunta con el dedo. "Te perdiste el entrenamiento la semana pasada."

"Estaba-"

"¡Mentira!" grita el entrenador. Mueve la cabeza mientras me mira desaprobador. Siento mi corazón romperse en el pecho. Esto es una tontería, me digo a mí mismo. No debería estar pidiéndole al entrenador que me patrocine en un viaje tan caro. Debería haber sabido que sería en vano.

"Ahora," comienza el entrenador, cruzándose de brazos, "la única manera en que puedo paga yeste viaje es si compras tu propio billete de avión y encuentras alojamiento por tu cuenta."

Mis cejas se juntan en confusión. "¿Qué?"

l "Me escuchaste, García," dice el entrenador con enojo. "¿O acaso te has vuelto sordo? S oquieres ir, necesitas encargarte de esas dos cosas."

s Mi cabeza asiente rápidamente. "Claro," digo con un hilo de voz. Aclaro mi garganta y sonrío "Gracias."

El entrenador gruñe. "No me agradezcas todavía. Tráeme de vuelta esa medalla. Sería bueno ,para el equipo."

a Sonrío y asiento. "Por supuesto, entrenador. Puedes contar conmigo."

o Me giro sobre mis talones, corriendo hacia la pista y sintiendo mi cuerpo flotar de alegría con icada paso que doy.

"¡Oye, García!"

Me giro, corriendo hacia atrás mientras veo cómo los labios del entrenador esbozan una osonrisa. "¿Qué?" grito de vuelta.

"Deberías decirle a esa novia tuya, felicitaciones. Es afortunada de tener un novio como tú."

Suelto una carcajada, girando alrededor y sacudiendo la cabeza. No sé si eso sea correcto. He asido un tonto con Rachel más veces de las que puedo contar con una mano, pero poco a poco se elo estoy compensando. Quiero ser un hombre en quien pueda confiar y a quien pueda recurrir s les necesario. Sé que ella no me necesita necesariamente, pero espero, si surge algún problema sepa que puede contar conmigo.

Bueno, la primera parte del Plan París está hecha. Una vez que termine el entrenamiento necesitaré ir a la tienda de deportes y agarrar algunos turnos extras. ¿Quizás pueda hacer que Joe osea despedido por ser un tonto con Rachel? Eso definitivamente abriría algunos turnos extras para mí.

Sacudo la cabeza. Probablemente no sea una buena idea. A Rachel le sentiría mal y Joe oprobablemente encontraría una forma de vengarse de mí. Sonrío, pensando en Rachel trabajando en la cafetería a la que siempre va. Puedo empezar por ahí. Si me ofrecen un empleo, Rachel y yo podemos trabajar juntos los próximos meses.

i Y luego, una vez que el semestre termine, podemos volar juntos a París. Juntos.

r

n

"Ahora," comienza el entrenador, cruzándose de brazos, "la única manera en que puedo pagar este viaje es si compras tu propio billete de avión y encuentras alojamiento por tu cuenta."

Mis cejas se juntan en confusión. "¿Qué?"

"Me escuchaste, García," dice el entrenador con enojo. "¿O acaso te has vuelto sordo? Si quieres ir, necesitas encargarte de esas dos cosas."

Mi cabeza asiente rápidamente. "Claro," digo con un hilo de voz. Aclaro mi garganta y sonrío. "Gracias."

El entrenador gruñe. "No me agradezcas todavía. Tráeme de vuelta esa medalla. Sería bueno para el equipo."

Sonrío y asiento. "Por supuesto, entrenador. Puedes contar conmigo."

Me giro sobre mis talones, corriendo hacia la pista y sintiendo mi cuerpo flotar de alegría con cada paso que doy.

"¡Oye, García!"

Me giro, corriendo hacia atrás mientras veo cómo los labios del entrenador esbozan una sonrisa. "¿Qué?" grito de vuelta.

"Deberías decirle a esa novia tuya, felicitaciones. Es afortunada de tener un novio como tú."

Suelto una carcajada, girando alrededor y sacudiendo la cabeza. No sé si eso sea correcto. He sido un tonto con Rachel más veces de las que puedo contar con una mano, pero poco a poco se lo estoy compensando. Quiero ser un hombre en quien pueda confiar y a quien pueda recurrir si es necesario. Sé que ella no me necesita necesariamente, pero espero, si surge algún problema, sepa que puede contar conmigo.

Bueno, la primera parte del Plan París está hecha. Una vez que termine el entrenamiento, necesitaré ir a la tienda de deportes y agarrar algunos turnos extras. ¿Quizás pueda hacer que Joe sea despedido por ser un tonto con Rachel? Eso definitivamente abriría algunos turnos extras para mí.

Sacudo la cabeza. Probablemente no sea una buena idea. A Rachel le sentiría mal y Joe probablemente encontraría una forma de vengarse de mí. Sonrío, pensando en Rachel trabajando en la cafetería a la que siempre va. Puedo empezar por ahí. Si me ofrecen un empleo, Rachel y yo podemos trabajar juntos los próximos meses.

Y luego, una vez que el semestre termine, podemos volar juntos a París. Juntos.

Capítulo 24

RACHEL

Charlie me hace señas desde dentro de The Coffee Shop, habiendo conseguido la mesa má encantadora justo al lado de la ventana. Empujo la pesada puerta, oyendo el tintineo de l campana al cerrarse detrás de mí.

"¿Qué te tomó tanto tiempo?" Charlie pregunta mientras dejo caer mi cuerpo en la silla Coloco mi bolso al lado en el alféizar y me quito el abrigo. Afortunadamente, ya me espera un taza humeante. La agarro ansiosa, calentando mis dedos helados contra la taza de cerámica ante de dar un sorbo tentativo, disfrutando del calor que recorre mi ser.

Me encojo de hombros mientras coloco mi taza en la mesa de madera. "Soy una chic ocupada", digo con una sonrisa burlona.

Charlie se ríe entre dientes, agitando la cabeza y enrollando un mechón de pelo rubi alrededor de su dedo. "¿Has hablado con Lauren?"

Pongo cara y me recuesto en la silla. "Desafortunadamente. Todavía me detesta."

Charlie suspira y sacude la cabeza. "Esa chica. Realmente no entiendo qué piensa."

Me encojo de hombros, tratando de que no me afecte aunque sienta el picor de las lágrimas e mis ojos. "No importa", digo, sabiendo que es mentira. Realmente me gustaba Lauren. Pensé qu a ella también le gustaba. Pensar en ella hace difícil alejar las lágrimas. Claro, no la conocí desde hace mucho, pero aún puedo recordarnos riendo mientras nos sentábamos en la part trasera de la clase, dibujando garabatos en los cuadernos del otro, encontrándonos para toma café en esta misma mesa y discutiendo mis complicaciones con los muchachos.

Supongo que todo era una mentira.

Aprieto los dientes, sabiendo que estoy a punto de llorar. Alejando mis pensamientos oscuros me digo a mí misma que nuestra amistad no era una mentira. Nos divertimos juntas. Mucha veces ella me respaldaba, especialmente cuando se trataba de los muchachos. Nuestra amista simplemente no tenía una base sólida.

Y no todas las amistades duran para siempre.

Tomo otro sorbo de mi café, intentando consolarme con el líquido cálido mientras oigo a Charlie continuar, "No ha estado respondiendo a mis mensajes de texto y cada vez que me ve en el pasillo da media vuelta y se va. Tarde o temprano va a tener que decirme algo. No puede pretender que he desaparecido del mundo para siempre. El departamento de arte es pequeño. Estoy segura de que todos vamos a estar en las mismas clases el próximo año."

Pongo cara de disgusto, recordando cómo Josh fue añadido a la misma clase de dibujo que yo. Aunque ha faltado a clase durante un tiempo, cosa que definitivamente agradezco. No tengo idea si tiene que ver con que presenté un informe contra él en la comisaría, o si decidió que no le interesa el dibujo. Realmente no me interesa saber. Espero que siga sin asistir y entonces puedo seguir pensando que mi vida es normal.

"Espero que no esté saliendo con Josh ella sola."

Mi corazón flaquea ante ese pensamiento y alzo la cabeza. "¿Crees que lo está?" respiro. Me aclaro la garganta e intento ignorar el retorcijón en mi estómago. No creo que Josh le haría algo. Al menos, eso espero. Cada vez que pienso en lo sucedido siempre pienso, tal vez solo fue algo de una vez. Cuando encuentro la mirada de Charlie, veo el miedo allí que solo hace que el remolino en mi estómago se intensifique.

Charlie saca su teléfono de su bolso y comienza a enviar mensajes de texto. "Tal vez debería enviarle un mensaje, solo para ver si está..." No termina su frase y noto el temblor en sus dedos mientras los mueve ágilmente contra la pantalla de su teléfono.

La campana de la puerta del café suena y echo un vistazo por encima de mi hombro, mis ojos se agrandan y mi estómago se siente como si alguien le hubiera dado un puñetazo al ver a la persona que está a unos tres pies detrás de mí. Me inmovilizo, como un ciervo de repente puesto bajo los reflectores, esperando que él no se dé la vuelta o me note. Toda esperanza se desinfla cuando oigo, "Josh! ¡Por aquí!"

Resoplo por dentro y observo, como si de repente tuviera un momento fuera del cuerpo mientras él se da la vuelta con esfuerzo. Su mirada se posa en mí y me estremezco ante la mezcla de emociones que toman posesión de su rostro, reconociendo el asombro y la ira.

Rápidamente, giro en mi silla, cruzando miradas con Charlie, quien parece tan alarmada como yo, si no más. No sé por qué estamos tan sorprendidas. Este es un café popular; prácticamente todos vienen aquí. No es como si Josh odiara el café o viviera bajo una roca.

"Hey, Charlie," oigo que él dice, su voz me hace querer tanto correr como gritar al mismo tiempo.

Respiro hondo y alzo la mirada hacia él, mi corazón saltando a mi garganta cuando me doy acuenta de que me está observando y no presta atención a Charlie en absoluto. Lo veo juguetea ncon sus manos antes de meterlas en los bolsillos de sus jeans ajustados.

e "Hey," oigo decir a Charlie suavemente, hesitante, como si no supiera qué hacer en este punto.

. "No sabía que ibas a estar aquí hoy," dice Josh, un atisbo de irritación en su tono.

No sé si se está dirigiendo a mí o a Charlie, así que decido encogerme de hombros en .respuesta, esperando que eso sea suficiente para él. ¿Por qué no se marcha con sus amigos? Echo aun vistazo por encima de él, notando a dos hombres que he visto en el departamento de arte eantes; uno con el pelo rubio en puntas y un pendiente y el otro con cabello marrón y una osudadera negra. Ambos nos están observando, esperando al borde de sus asientos como preguntándose qué pasará. El hecho de que Josh tenga amigos además de Charlie y Lauren es en realidad algo sorprendente. Pensé que solo salía con las chicas por alguna razón.

e "Bueno, ya sabes, nosotras chicas solo queríamos charlar," dice Charlie incómodamente.

. Me giro hacia ella, observándola enrollar su cabello repetidamente alrededor de su dedo. Se ve onerviosa. Su mirada va y viene entre Josh y yo y me siento mal de que esté siendo puesta en lmedio de todo este lío.

"No has estado respondiendo a mis mensajes."

a Las cejas de Charlie se fruncen, su nariz se arruga y su agarre en torno a su teléfono se tensa s"He estado ocupada, Josh."

"¿Ocupada con ella?" La voz de Josh se eleva, su cabeza asiente hacia mí.

s Charlie se estremece. "Josh-"

a "Sí, estamos tomando café," interrumpo mientras me enderezo.

o Josh se enfrenta a mí, cuadrando sus hombros mientras se eleva por encima. Su mirada se aoscurece, y cruza los brazos frente a su pecho. "¿Por qué estás arruinando mi vida?"

"Josh," Charlie comienza.

,"No estoy arruinando tu vida". Intento hacerme más alto, pero es difícil cuando eres bajo y estás asentado en una silla.

Josh suelta una risa amarga y hace un gesto hacia Charlie. "Me quitaste a mi amigo, ya no opuedo asistir a las clases, por lo que dijiste en tu estúpido informe".

e Parpadeo. "¿Qué?" Realmente no entiendo cómo todo esto tiene que ver conmigo. Presenté un informe policial. No fui al consejo escolar.

o "Sí, ahora no puedo ir a las clases. Un profesor fue al consejo escolar acerca de mí y encontraron el informe que presentaste. Así que ahora estoy en probación".

y Si pudiera besar al Sr. Brown, lo haría. Tenía que ser él. Simplemente tenía que serlo. Fue e rúnico con quien hablé sobre mi situación. Me pregunto cuándo fue al consejo.

"Espero que ahora estés contenta, Rachel", dice Josh mientras lanza sus manos al aire . "Conseguiste tu venganza o lo que sea que querías. No sé por qué crees que necesitas hacer d mi vida un infierno. No es como si te hubiera hecho algo".

ı Mis ojos se abren de par en par y golpeo mis manos sobre la mesa, haciendo temblar las taza ɔde café. "Ahora escúchame, imbécil", digo entre dientes apretados mientras me levant elentamente de mi silla, apuntándole con un dedo manicurado. "¿No crees que hiciste mi vida u ainfierno después de lo que hiciste?"

ɔ Josh me mira mal, sacando el mentón. "No hice nada".

ı Río amargamente, echando la cabeza hacia atrás, ganándome algunas miradas curiosas haci nosotros. "No he sido la misma desde que me atacaste, Josh", digo, elevando mi voz. No m importa quién me escuche, quién esté fisgoneando. Dejen que escuchen. Dejen que sepan que e edulce y amable Josh no es quien todos creen que es. "No puedo salir sin sentir algún tipo d ımiedo, estoy constantemente mirando por encima del hombro, preguntándome si tú o alguie más va a agarrarme, llevarme, hacerme algo".

Josh mira alrededor, con los ojos abiertos por el miedo mientras varias mujeres fruncen e .ceño en su dirección. Veo de reojo, a sus amigos levantándose rápidamente de su mesa y agarrando sus abrigos y bolsos como si quisieran hacer una salida rápida.

"¡Tú fuiste el que arruinó mi vida!" Grito mientras le sacudo el dedo, deseando pode clavárselo en el pecho o golpearlo, sabiendo que no puedo. No quiero que use nada en mi contra por si acaso es llamado a juicio; por si acaso el consejo o la policía decidiera tomarme en serio e"No puedo dejar de pensar en cómo me agarraste".

"Rachel, para", dice Josh mientras levanta las manos, aún mirando alrededor de la cafeterí con preocupación. Da un paso atrás y yo lo sigo.

s "¡No! ¡No pararé!" Grito.

El amigo rubio de Josh le agarra del hombro y asiente hacia la puerta. "Eh", dice casualmente ɔaparentando calma dada la situación. Noté que intenta desesperadamente no mirarme Realmente, me pregunto cuánto saben estos amigos. "Vámonos".

ı "Podemos tomar una cerveza en otro lado", dice el amigo moreno de Josh.

Pongo mis manos en la cintura mientras Josh se queda quieto, con la boca abierta como s yquisiera ofrecer algún tipo de excusa por sus acciones de esa noche. Pero no hay excusa; no par lo que hizo.

l "Está bien", dice Josh mientras empuja su hombro fuera de la mano de su amigo. Me sonrí
amargamente. "Es tu palabra contra la mía, Rachel".

. Suelto una burla y sacudo la cabeza. "Vete al diablo, Josh", digo mientras lo veo a él y a su
eamigos dirigirse hacia la puerta. Noté que el moreno mira hacia atrás hacia mí con inquietu
mientras me vuelvo a sentar en mi silla.

s "Bueno", escucho empezar a Charlie.

o Giro hacia ella, habiendo olvidado completamente que incluso está aquí.

n Ella me devuelve la sonrisa. "Eso fue interesante". Su mano se desliza hacia la mía y la agarra
dándome un apretón suave. "¿Estás bien, amiga? Eso debe haber sido duro".

Asiento. "Estoy bien. Absolutamente bien".

a Charlie pone cara. "¿Estás segura? Desearía haber podido hacer más por ti. Realmente m
esorprendió verlo. Debería haber-"

l "Estuviste bien". Sacudo la cabeza y suelto una risa, llena de alegría. Me siento tan ligera
ecomo si se hubiera levantado un gran peso de mis hombros y me recuesto en mi silla, sonriéndol
na Charlie mientras cruzo los brazos. "Sé que debe haber sido duro. ¿Lauren te ha vuelto
escribir?"

l Charlie suspira y sacude la cabeza. "No. Supongo que oficialmente estoy en su lista negra".

y Le doy un apretón suave a su mano antes de agarrar mi café. "Ella dará su brazo a torcer
eventualmente".

r Charlie asiente. "Sí." La palabra persiste en el aire mientras la tristeza lo llena. Amba
,sabemos que quizás no 'dé su brazo a torcer'. Ambas tememos que él le haga lo mismo, pero a
.menos se está haciendo algo. El consejo escolar está investigando. Quizás no tenga que verlo po
la escuela el próximo año.

a "¿Cómo está Hunter?" pregunta Charlie mientras inclina la cabeza hacia un lado.

Suspiro y asiento con la cabeza. "Está aguantando. Tratando de ser fuerte".

"El funeral de su mamá es mañana, ¿verdad?"

, Pongo cara de dolor. "Sí, lo es". Mi mirada se dirige a la ventana, preguntándome cómo est
.realmente Hunter. Todavía estaba acostado en la cama cuando salí a encontrarme con Charlie
Recuerdo haber asomado a su cuarto y parecía estar mirando al vacío, con una expresió
completamente distante e inmóvil. "Creo que estará bien", digo al reflejo de Charlie en l
iventana. "Solo tomará algo de tiempo".

a

e

s
d

,

e

,
e
a

,

s
l
r

á
.
n
a

Capítulo 25

HUNTER

Ap ret ado mi mandíbula y los observo bajar su ataúd al suelo. Papá está a mi lado secándose los ojos con un pañuelo viejo. Lo escucho sollozar a mi lado, pero no hag nada para ofrecerle consuelo. A duras penas me mantengo yo mismo. No puedo recordar l ceremonia. Solo recuerdo que estuve allí, escuchando al pastor hablar sin cesar sobre una muje que apenas conocía. Papá insistió en hacerle toda una ceremonia.

Solo quería que terminara pronto.

Ahora, mirándola descender, no sé qué pensar. Definitivamente, debería haber estado má presente para ella. De eso no hay duda. Debería haberme tomado este semestre libre en cuant supe del regreso de su cáncer. Fue egoísta de mi parte continuar con las clases y el fútbol; egoíst ahogar mi dolor con drogas y alcohol.

Lágrimas recorren mis mejillas y las limpio bruscamente, esperando que nadie lo note Levanto la vista y veo a Seth y Lucas mirándome desde el otro lado. Siento que alguien me tir de la mano y miro hacia abajo, encontrando a Rachel a mi lado, sosteniendo mi mano. Se v hermosa en su vestido negro. Su cabello rubio y rizado cae sobre sus hombros. Me sonríe y y fuerzo mis labios hacia arriba, esperando que parezca una especie de sonrisa. Mirando alrededo noto que todos se dirigen de vuelta a los coches para la recepción.

Así que, supongo que eso es todo. Mamá ha muerto. Ha sido enterrada. *¿Y ahora qué?* M pregunto mientras dejo que Rachel me lleve de vuelta al SUV de Lucas. ¿Se supone que todo debemos comer y estar alegres? ¿Hablar con cariño sobre su vida? No sé si puedo hacer eso. M siento tan insensible; como si el tiempo se escapara y yo solo estuviera aquí físicamente, pero n mentalmente.

La puerta del coche se cierra y apoyo mi cabeza contra la ventana, viendo a los hombres a l lejos echar tierra en la tumba de mi madre. Escucho el coche arrancar, siento que se mueve, per mi mirada no flaquea. No puedo dejar de mirar las tumbas, preguntándome qué podría habe

hecho diferente para arreglar esto. ¿Podría haber sido un hijo mejor? Quizás no debería haberla regañado cuando tenía trece años, y me avergonzaba que trajera mi almuerzo olvidado a la escuela. Ella me regañó bastante bien entonces por ser un malcriado y la siguiente vez que olvidé mi lonchera, no la trajo. Sonrío, recordando lo hambriento que estaba.

Quizás no debería haber ido a la universidad en absoluto. Podría haber estado en casa más a menudo, cuidándola, asegurándome de que siguiera todas las indicaciones del médico. Al menos entonces no se habría sentido tan sola mientras Papá pasaba todos sus días en el trabajo.

Me retuerzo al pensar en mi padre. Quizás no debería haber peleado tanto con él. Eso probablemente estresó a Mamá más de lo necesario. Si hubiera sido el hijo perfecto para él quizás Mamá habría estado con nosotros un año o dos más. Quizás habríamos sido una mejor familia.

Quizás, debería haber contestado la llamada de Papá en lugar de tirar mi teléfono a la nieve.

Gimo y me alejo de la ventana, cerrando los ojos con fuerza mientras intento alejar esos recuerdos. Cada vez que pienso en esa noche, solo me incita a querer beber y ahogar todo aún más. Debería haber contestado. Debería haber estado con ella. No debería haber estado de fiesta.

"¿Hunter?"

Mis ojos se abren y veo a Rachel mirándome con sus preocupados ojos verdes. El coche se ha detenido. Seth y Lucas ya han salido, dirigiéndose hacia la casa.

"¿Ya llegamos?" pregunto, mi voz apenas audible. Me desabrocho el cinturón y abro la puerta. Mi cuerpo se mueve con lentitud, como si no hubiera dormido en días, cuando en realidad probablemente he pasado la mayor parte de mis días durmiendo desde la muerte de Mamá.

Rachel espera por mí y entramos juntos a la casa, caminando hacia el vestíbulo que conozco desde que era niño. El lugar es pequeño, pero es hogar. O al menos lo era. No se siente del todo como un hogar sin Mamá aquí tomando las decisiones. Un montón de zapatos están apilados a un lado, y saco los míos por costumbre antes de atravesar el estrecho pasillo marrón, hacia la cocina. Escucho voces que reconozco y encuentro a la Abuela con varias de mis tías, apoyadas en la encimera llena de una variedad de comida todavía envuelta en papel de aluminio.

Las hermanas de mi madre se secan los ojos. Mi Tía Loraine sacude la cabeza, y mi Tía Margaret solloza mientras la Abuela la sostiene.

"No puedo creer que se haya ido," solloza Tía Margaret. "Era demasiado joven. Demasiado joven."

La cabeza de la Abuela se levanta, su mirada se fija en la mía. Extiende su mano hacia mí y siento mi cuerpo moverse instintivamente hacia atrás, como si ella fuera a golpearme en lugar de

aconsolarme.

a "Hunter, cariño," dice con su voz vieja y rasposa. "Ven aquí."

é Tía Margaret y Tía Loraine inmediatamente se giran hacia mí y siento sus ojos marrone clavarse en mí, como si fueran una manada de lobos a punto de atacar a su presa débil. Mi amanos se cierran en puños, reconociendo sus miradas. Me recuerdan a las de mi madre. Amba ,tías son mayores que Mamá. Es como si estuviera viendo cuál habría sido su futuro; cabell grisáceo, manos arrugadas y ojos.

o Niego con la cabeza mientras doy media vuelta sobre mis talones, casi chocando contr ,Rachel. "¿Hunter?" La escucho llamar mientras me alejo rápidamente de ella, sacudiéndome su rmanos de encima. No quiero que me toquen ahora. Solo quiero estar solo.

"¡Hunter, cariño, vuelve!" Escucho llamar a la abuela detrás de mí, pero no puedo.

Continúo por el estrecho pasillo y entro al vestíbulo antes de hacer un giro brusco subiendo l sescalera. No me detengo hasta que estoy en mi antigua habitación. Cierro rápidamente la puerta y ıme apoyo en ella, rezando por que nadie me haya seguido. Mi cuerpo se desliza hacia el suelo y cruzo las piernas frente a mí mientras inclino la cabeza hacia atrás, mirando los viejos póstere que cubren las paredes de mi habitación, recordándome tiempos más simples.

a Hay un póster de un Ferrari rojo colgando sobre mi cama. Al lado está Brett Favre sosteniendo un balón de fútbol. Siempre quise colgar pósteres de mujeres en bikini, pero mam .nunca me lo permitió, de ahí todo el parafernalia de fútbol y coches. Hay una pequeña ventan ,frente a mí. Debajo hay un escritorio de madera, lleno de un viejo ordenador que dudo qu todavía funcione y varios marcos de fotos. Me arrastro hacia mi escritorio, levantándom olentamente mientras miro las viejas fotos.

o Cojo una, acercándola a mi rostro. Es una foto mía cuando tenía diez años con mam .lenvolviéndome en sus brazos. Recuerdo ese día. Era invierno, y habíamos decidido ir de viaje d aesquí unos días antes de Navidad. Es extraño ver a mamá con su largo cabello castaño despué sde años de lidiar con la quimioterapia. Se ve tan feliz mientras me abraza.

Tomo varias más, recordando el Día de Acción de Gracias, cuando tenía doce años y papá m apermitió cortar el pavo, y mi séptimo cumpleaños cuando mi cara terminó aplastada contra m pastel de cumpleaños. Estas fotos han estado en mi escritorio desde quién sabe cuándo. Nunc ome importó mirarlas antes. Ahora no puedo evitarlo. Son las únicas cosas que me quedan de ella la única prueba de que éramos una familia feliz. Prueba de que mamá era feliz antes de fallecer.

y Me bajo en la vieja silla, oyéndola chirriar con mi peso. Dejo las fotos de nuevo en e eescritorio y me inclino hacia adelante, apoyando la cabeza en la mesa y mirando hacia atrás la

fotos. No es justo. No entiendo por qué alguien tan bueno tuvo que morir. No hizo nada malo Siempre estaba feliz, siempre cuidando de los demás.

s No merece un hijo como yo.

s Siento que mi teléfono vibra y cierro lentamente los ojos, sabiendo que no debería contestar sTodos los que necesito están aquí. Seth, Rachel y Lucas están abajo, probablemente opreguntándose por qué estoy haciéndome el dramático. Papá probablemente ya esté al teléfono hablando con mi terapeuta sobre cómo necesitamos aumentar mis visitas. Puedo imaginarme a la aabuela hablando con mis tías acerca de mi comportamiento; probablemente más invitados están sllegando y preguntándose dónde está la "estrella del fútbol".

No soy ninguna estrella del fútbol. No soy nada.

Mi teléfono vibra nuevamente y aprieto los puños, diciéndome a mí mismo que no necesito acontestarlo. No necesito ver quién es. Me preocupa que si miro, contestaré, y si contesto, me yencontraré saliendo de este lugar y yendo a la próxima gran fiesta, emborrachándome hasta yperder el conocimiento. No puedo hacer eso de nuevo. Necesito ser fuerte. Necesito luchar contra seste impulso, esta necesidad.

Con una última vibración, mis ojos se abren y mi mano se desliza dentro de mi bolsillo ,incapaz de resistirme a mí mismo por más tiempo. Me reclino en mi asiento. Mis dedos tiemblan ámientras tecleo en la pantalla, viendo los mensajes perdidos de Millie. Mi dedo se cierne sobre su anombre. No tengo que mirar. No tengo que saber. Puedo simplemente ignorarlo y volver abajo ePuedo estar con mi familia, recordando todas las cosas hilarantes que hicimos. Puedo esimplemente volver a meter mi celular en mi bolsillo y fingir que Millie nunca me mandó un mensaje.

á A pesar de saber todo eso, mi dedo baja, presionando contra su nombre. Hay un golpe en mi epuerta y antes de que pueda leer los mensajes, escucho mi puerta chirriar al abrirse. Echando un svistazo por encima del hombro, veo entrar a Rachel, seguida de Seth y Lucas. Cierran la puerta detrás de ellos y Rachel avanza hacia mí, quitándome el teléfono de la mano y dejándolo en el eescritorio.

i "¿Estás bien?" pregunta, sentándose en mi regazo.

a "Sí, tío, estábamos preocupados por ti," dice Seth mientras se sienta en mi cama.

; "Saliste sin decir una palabra," añade Lucas. "Por cierto, tu abuela hace un pay de ruibarbo increíble."

l Rachel pasa sus manos por mi cabello y me inclino para recibir su caricia, apreciando su calor s"Deberías comer algo."

. Niego con la cabeza. "No tengo hambre," murmuro.

"Entonces deberías venir a sentarte con nosotros," dice Lucas. "No creo que debas estar sol en este momento."

. Hago una mueca. En realidad, estar solo es lo que quiero. Abro la boca, pero me detengo a ever el ceño fruncido de Seth. "No te vamos a dejar solo," dice. "No esta vez."

, "Sí, no nos obligues a llevarte a rastras," dice Lucas acercándose. "No me importa si pateas y agritas, no vamos a permitir que te quedes aquí arriba por tu cuenta." Su mirada se desvía hacia m nteléfono. "Y no vamos a permitir que te vayas sin nosotros."

Fruncio el ceño, sabiendo que tienen razón. No sé por qué sigo alejándolos. Son mis amigos No. Son más que eso.

o Pero no quiero que piensen que soy débil. Siempre he sido fuerte, valiente; el atleta perfecto eNo sé por qué, pero permitir que la gente vea la debilidad en mí es difícil. Me hace sentir meno ahombre, lo cual es una locura.

a "Quédate conmigo," dice Rachel, tomando mi mano. Coloca un beso en mis nudillos, antes d presionar su mejilla contra mi palma. Parpadea hacia mí con esos hermosos ojos verdes suyos ,"Está conmigo. Con nosotros. Puedes contarnos cualquier cosa, Hunter. Estamos aquí para ti nDéjanos estar contigo."

ı "Sí, hermano," dice Seth. "No eres menos hombre por llorar. Tu madre acaba de morir. N .pensaremos menos de ti."

o Me vuelvo hacia Lucas y lo veo asentir. "No necesitas fingir con nosotros. Somos familia."

ı Asiento, dejando que esas palabras se asienten en mí. Siento cómo los muros de mi resolució comienzan lentamente a desmoronarse. Mi labio inferior tiembla. Intento morderlo, aferrarme ialgo, pero las lágrimas ya están resbalando por mis ojos. Sollozo y presiono mis manos contra m ırostro, intentando ocultarme mientras siento los brazos de Rachel rodeándome.

a Ella me calma, pasando sus manos por mi cabello. Acercándome hacia ella, apoyo mi rostr len su pecho y continúo sollozando. La cama cruje y siento a Seth y Lucas a mi alrededor, sient sus brazos envolviendo mi cuerpo.

"Todo va a estar bien", dice Rachel. "Sé que es duro ahora, pero nos tienes a nosotros".

Asiento, limpiándome los mocos y las lágrimas de mi cara, sabiendo que probablement oparezco un desastre. "Lo sé", murmuro con voz quebrada.

"¿Qué quieres?" Lucas pregunta, alejándose de mí. "¿Pizza? ¿Mario Kart?"

. "¿Stripers?" pregunta Seth, ganándose un ligero golpe de Rachel.

Seth se encoge de hombros. "¿Qué?"

Rachel rueda los ojos y Seth se ríe entre dientes.

Acerco a Rachel hacia mí, presionando mis labios contra su sien, su cuello. Sé que ahora no es el momento, especialmente porque toda mi familia está justo abajo, pero ha pasado demasiado tiempo y realmente quiero olvidar. Quizás no necesito alcohol ni drogas para eso.

"Quiero... a ti", le susurro al oído. Mi mirada se eleva hacia Seth y Lucas y por alguna razón me siento increíblemente incómodo, como un virgen cuando digo, "Quiero... a nosotros".

Rachel me sonríe, inclinándose hacia adelante con los ojos entrecerrados. "Está bien", dice antes de tomar mis labios con los suyos.

Mis ojos se cierran y mis brazos la envuelven, sosteniéndola contra mí mientras su lengua recorre mi labio inferior. Se desplaza hacia el superior, haciendo que mi boca se abra y permitiéndole entrada. Gimo, sintiendo cómo su lengua se desliza contra la mía, encendiendo fuegos que no he sentido en mucho tiempo. Ella se acomoda en mi regazo, straddling me a ambos lados. Sus manos sostienen mi rostro. Escucho revuelo a mi alrededor. Cuando abro los ojos, veo a Seth y Lucas quitándose sus chaquetas de traje y desabrochándose las camisas.

Rachel suelta mis labios, retrocediendo mientras sujeta mis muslos. Ella sube su vestido negro la prenda subiendo y pasando por sus hombros, exhibiendo un brasier negro y una tanga a juego. Mi miembro palpita al ver su piel blanca como la leche, y todo lo que quiero es reclamar sus labios nuevamente y ahogar mi corazón dolorido en su hermoso cuerpo.

Ella se desliza de mi regazo, sonriendo pícaramente mientras se mueve hacia la cama. Lucas y Seth ya se han quitado los pantalones y están de pie en sus boxers. Tomo mi chaqueta de traje mientras me levanto, saliéndome de ella. Me detengo al sonido de pasos subiendo por la escalera y mis ojos se disparan hacia la puerta. Lanzándome hacia ella, la cierro rápidamente con llave presionando mi cuerpo contra ella mientras escucho al asaltante golpear ligeramente la puerta con los nudillos.

"¿Hunter?"

Pongo mala cara al escuchar la voz de Papá, sabiendo que definitivamente este no es el momento ni el lugar para hacer esto.

"¿Sí, Papá?" Aprieto los dientes, esperando que intente abrir la puerta. No tengo ni idea de qué excusa dar. ¿Tenemos una sesión espiritista? ¿Necesito tiempo solo con mis amigos? Eso en realidad podría no estar tan mal. Dudo que Papá piense que estamos a punto de tener sexo aquí.

"¿Estás bien?"

"Sí, solo con mis amigos." Miro por encima del hombro, mis ojos se agrandan al ver a Lucas quitando el brasier de Rachel. Sus labios están en su hombro, sus ojos enfocados en mí. Seth está

deslizando sus dedos en su tanga y me maldigo a mí mismo por no estar con ellos mientras veo scómo ella abre la boca en un gemido silencioso; deseando desesperadamente deslizar mi cuerpo odesnudo contra el suyo.

"Bajaré pronto, Papá", digo mientras intento desabrocharme la camisa. Mis dedos están ,demasiado torpes y frunzo los labios, maldiciéndolos por no moverse más rápido.

"Está bien. ¿Lucas comió suficiente del pastel de tu abuela?"

e *Al diablo con el pastel de la abuela,* pienso mientras me arranco la camisa del cuerpo y comienzo con mi cinturón. Seth besa el cuello de Rachel. Sus dedos se destacan por su tanga anegra. Los veo moviéndose de un lado a otro, su cuerpo moviéndose con él mientras su mano se ydesliza en su cabello, agarrando los mechones mientras ella jadea.

o "¿Hunter?"

a "Sí, estoy seguro de que comió suficiente, Papá", digo, luchando con los botones de los spantalones de mi traje. "Bajaremos pronto". Pongo mala cara mientras tropiezo hacia ellos esperando que Papá no tenga más preguntas. Creo que he llegado a mi límite. No hay forma de ,que pueda lidiar con él por más tiempo mientras Seth, Lucas y Rachel están en mi cama.

. "Está bien entonces", oigo decir a Papá, y no espero.

s Atrapo los labios de Rachel, gimiendo contra ella mientras su cuerpo se presiona contra el mío. Mi pene está duro y goteando. Todo lo que quiero es penetrarla profundamente y olvidar yeste dolor. Mis manos sostienen su rostro. Mis dedos corren por su cabello, enredándose en sus emechones. Apenas noto a Lucas y Seth a cada lado de ella mientras continúo besándola. Mi alengua se entreteje con la suya y tiemblo, escuchando su gemido mientras sus uñas se clavan en ,mis hombros.

a Me alejo y al mirar hacia abajo, veo que mi pene ya está asomándose. Mientras me bajo los boxers, Lucas reclama sus labios, su mano acariciando su pecho al mismo tiempo que Seth desabrocha hábilmente su brasier. Sus pechos se elevan con cada respiración que toma. Las lcorreas se deslizan por sus hombros y ella empuja su brasier lejos, la tela cayendo sobre la cama completamente olvidada mientras tomo su otro pecho, olvidado, en mi boca.

é Sus manos agarran mis mechones mientras mi lengua gira alrededor de su pezón, haciéndolo ıtenso. Mis dientes muerden ligeramente y la escucho gemir. Al mirar hacia arriba, una mano está cubriendo su boca y sonrío para mí mismo mientras siento calor en mi estómago. Ella se balancea mientras continúo con mis caricias, amando cada jadeo que emite de esos suculentos slabios suyos.

á

Los dedos de Seth se alejan de ella y lo siento moviéndose a mi derecha, tomando mi mano y jalándome hacia la cabecera de la cama. Una risa incómoda escapa de mí mientras él empuja mis hombros hacia abajo hasta que estoy acostado de espaldas con mi pene palpitante por atención Rachel se arrastra sobre mí, sus labios presionándose brevemente contra los míos.

"Parece que necesitas un poco de atención", dice entre besos, una sonrisa juguetona en sus labios.

"Desesperadamente," gimo, agarrando mi almohada detrás de mí y hundiendo mi cabeza en ella.

Ella sonríe mientras baja lentamente su cabeza hacia mi miembro, su lengua recorre el tronco y roza la punta sensible. Muerdo mi labio inferior tratando de mantener mis gemidos suaves para que Papá no suba corriendo, preguntándose qué está pasando.

"¿Te gusta eso?" susurra Rachel.

Asiento con la cabeza vehementemente. "Sí," digo temblando, mis ojos se revuelven hacia atrás mientras su boca acoge mi cabeza. Mis dedos se curvan cuando siento que ella succiona suavemente, y un gemido estremecedor se escapa de mis labios cuando su boca avanza envolviéndome por completo antes de soltarme.

Lucas se cierne sobre ella, acariciando su propio miembro mientras observa. Seth se posiciona detrás de ella, masajeando su trasero. Me resulta difícil prestar atención a todo mientras Rachel continúa succionándome; su boca se mueve más rápido, sus dientes rozan ligeramente contra mí de la manera más exquisita. Me siento desbordando, vibrando; mi cuerpo intenta desesperadamente seguir el ritmo de este placer alucinante. Me muevo con ella, bombeando mi miembro dentro y fuera de su boca como si fuera su vagina. Es tan húmeda, mojada y apretada Aprieto los dientes, me aferro a las mantas debajo de mí, necesitando algo que me estabilice mientras siento mi cuerpo montando ola tras ola. Jadeo, viendo cómo su cabeza sube y baja.

"Para," respiro, agarrando sus hombros, no estoy listo para que esto termine tan pronto. Sé que le dije a Papá que bajaría enseguida, pero quiero más. Quiero sentir cómo se estrecha a mi alrededor. Quiero verla jadear y retorcerse sobre mí.

La cabeza de Rachel se levanta y yo sollozo, sintiendo mi orgasmo desinflarse lentamente y ámis bolas casi encogerse y morir por el paro súbito, pero sé en el fondo que es la decisión correcta. Quiero estar profundamente dentro de ella.

Agarro sus hombros y la tiro hacia mí. Mi miembro se siente tan húmedo. Me preocupa que en el momento en que se hunda sobre mí, terminaré inmediatamente. Necesito calmarme, pero mi corazón late aceleradamente. La beso profunda y apasionadamente, disfrutando de sus labios

ysobre los míos. De hecho, disfrutándolos demasiado. La empujo hacia atrás hasta que me est
smirando, de rodillas entre Lucas y Seth, luciendo confundida y perpleja.

. "Quiero verlos," digo mientras me recuesto contra mi almohada, tocándome el miembr
ligeramente mientras asiento a Seth y Lucas. "Quiero ver cómo follan."

s Seth sonríe, un ligero brillo de picardía en sus ojos. No espera. Sus manos agarran el trasero d
Rachel y la gira hacia él, reclamando sus labios mientras sus manos masajean sus nalgas. Luca
ıse ocupa de besar su hombro, su miembro presionando contra su trasero mientras sus mano
rodean y agarran sus senos. Sus dedos los tiran y aprieto los dientes, oyéndola jadear y solloza
ocontra los labios de Seth.

a Alargando la mano hacia mi escritorio, abro el cajón y encuentro algunos condones de hace u
año cuando me mudé a casa después de que terminó el semestre. Aún no han caducado. Gracia
a Dios. Lanzo uno a Seth, viéndolo rebotar en su hombro y caer junto a él en la cama. Mientra
aLucas continúa torciendo y tirando de sus pezones, las manos de Seth le bajan las bragas antes d
aque sus dedos se deslicen dentro de ella. Veo su cuerpo estremecerse y cómo se inclina contra e
,pecho de Lucas mientras el pulgar de Seth acaricia su clítoris escondido entre los rizos de pelo.

La mano derecha de Lucas se aleja, trazando un camino hacia su trasero, y lo veo moja
aprimero un dedo con su boca antes de introducirlo entre las nalgas de ella. Su cuerpo se detiene y
lmi respiración se paraliza. Mi mano sobre mi miembro deja de acariciarlo, sabiendo que estoy
ídemasiado cerca cuando apenas acabamos de empezar. Ella gime y lo veo continua
apresionándolo dentro de ella mientras Seth se inclina hacia atrás.

i Rachel se arrodilla y lleva a su boca el miembro de Seth, sus manos apartando su cabell
.mientras sigue succionándolo. Su cabeza se inclina hacia atrás, sus ojos se cierran y la ve
ebombearlo dentro y fuera de su boca mientras Lucas introduce otro dedo en su trasero. U
gemido escapa de mis labios mientras los miro. Mi punta gotea preseminal y lo uso para lubrica
emi miembro, acariciándolo un poco más rápido ahora.

i La cabeza de Seth se mueve de un lado a otro mientras sus caderas empujan hacia ella
moviéndose más rápido ahora mientras Lucas alinea su miembro con su entrada. Con u
yempujón, se detiene, esperando que Rachel se adapte a su grosor y longitud. Ella gime mientra
ısus manos agarran las piernas de Seth, sus uñas se clavan en su carne mientras lentamente s
mueve hacia atrás contra el miembro de Lucas.

n Lucas gime mientras sus embates se intensifican. Observo su cuerpo moverse contra ella
ilogrando un tipo de ritmo entre ellos. Estoy ansioso por unirme, pero igual de ansioso por mirar
ssin saber dónde focalizar primero; su boca alrededor del miembro de Seth o el miembro de Luca

áempujando en su trasero. Puedo decir que Seth está cerca. Todo su cuerpo tiembla. Sus mano
están crispadas como si intentara mantener algún tipo de control. El cuerpo de Lucas se mueve a
ɔun ritmo febril, golpeándola contra él mientras ella lo recibe.

"Oh, mierda," murmura Seth, agarrando el cabello de Rachel en su puño. Sonidos de succión y
echasquidos llenan mis oídos. Mis bolas se tensan mientras observo. "Rachel, tu boca e
sjodidamente fantástica."

s "Tan apretada," dice Lucas entre dientes apretados. Sus manos agarran sus caderas y la empuja
rhacia él, haciéndola gritar.

Todos nos detenemos, nuestros ojos vuelan hacia la puerta, esperando oír pasos o golpes en la
ɹpuerta. Los segundos parecen pasar como horas mientras esperamos, preguntándonos si Papá o
sincluso la Abuela subirán, preguntándose qué estamos haciendo o por qué estamos tardando
stanto.

e Me levanto de rodillas, tambaleándome hacia ellos, recogiendo el condón junto a Seth y
ldesenvolviéndolo. Probablemente deberíamos acelerar las cosas, considerando que la gente aún
está abajo, probablemente esperando que regrese. Coloco el condón en mi miembro, y Rache
rlibera el miembro de Seth con un estallido. Lo oigo sollozar a mi lado, sus cejas fruncidas
ymientras aprieta los dientes. Sus manos se deslizan hacia su punta adolorida y puedo ver que le
yestá costando mantenerse en pie.

r Lucas se desliza fuera de Rachel con un gemido y la observo acercarse hacia mí
empujándome hacia abajo antes de poner sus piernas a cada lado. Dirige mi miembro hacia su
ɔentrada y lentamente se baja sobre mí, tomando toda mi longitud en su interior. Un siseo se le
ɔescapa. Sus ojos entrecerrados me observan mientras levanto mis caderas, moviéndome a un
ɹritmo completamente nuevo para ella mientras Lucas se acerca desde atrás. Otro siseo se le
rescapa cuando él introduce su miembro en ella. Seth se arrodilla a su lado, aún con su miembro
en la mano. Rachel se inclina y lo toma en su boca.

, Gimo mientras me adentro en ella, moviéndome fuerte y rápido. Se siente tan ajustada con
ɹLucas moviéndose por su otro lado. Sus senos cuelgan sobre mí y los tomo, deslizando mi índice
sy pulgar sobre sus pezones y viéndola convulsionar y temblar mientras los aprieto. Seth se
eadentra en ella. Toda su longitud se introduce profundamente. La siento apretarse aún más
alrededor de mí. Mi mano toma su cadera para mantenerla firme contra mí mientras la otra
ɹ,alcanza su clítoris, girando alrededor de él mientras me muevo dentro y fuera de ella.

', Seth inclina su cabeza hacia atrás. "Voy a venirme", susurra con dureza. "Oh, mierda. Me voy
sa venir tan fuerte. Tan jodidamente bien." El semen se desliza de la boca de Rachel mientras Seth

sse adentra en ella dos veces más antes de retirarse. Jadea a mi lado mientras Rachel traga. Su atención se vuelve hacia mí. Sus manos apartan el cabello de mi cara antes de presionar sus labios contra los míos.

y La beso mientras deslizo mis manos arriba y abajo por su cuerpo, tocando sus senos antes de svolver a su clítoris. No puedo decidir dónde centrar mis atenciones, decidiendo que simplemente no puedo dejar de tocarla. Sus jadeos y suaves gemidos me mantienen en marcha, haciéndome acreer que soy el único hombre en su mundo.

Oigo un gemido y miro por encima del hombro de Rachel, encontrando a Lucas apretando su amandíbula, sus cejas fruncidas, su mirada concentrada. Sus manos acarician la espalda de Rachel omientras se retira de ella, habiéndose venido.

o Aprovechando este momento, la hago rodar y coloco una de sus piernas sobre mi hombro impulsándome tan profundo como puedo en ella. Su boca se abre de par en par mientras me ymira. Mis labios recorren su pierna, hundiendo mis dientes suavemente en su carne antes de nsuccionar gentilmente. Sus paredes se tensan. Sé que está acercándose. Sé que yo también. Mis lcaderas no pueden parar. Mi miembro está palpando y siento que estoy cruzando el límite.

s "Mierda", respiro mientras siento que me vengo.

e La boca de Rachel se cierra de golpe y la siento convulsionar, su cuerpo entero temblando mientras sus caderas se encuentran con las mías antes de relajarse.

, "¿Te viniste?" susurro, y ella asiente.

ı "No quería que tu familia subiera aquí, pensando algo raro", dice entre jadeos, apartando el ecabello de su cara.

ı Sonrío, besando la punta de su nariz primero antes de moverme hacia sus labios. Ella sonríe econtra mí, besándome de vuelta. Siento el dolor de antes regresando mientras me alejo de ella obuscando mi ropa, encontrando en su lugar a Lucas y Seth apoyados contra la pared, mirando soñadoramente a la distancia.

ı "Deberíamos bajar antes de que sospechen algo", digo, tratando de sonar juguetón, pero esonando incómodo en su lugar.

e Hago una mueca al levantarme, quitándome el condón y tirándolo en la papelera bajo mi sescritorio. Probablemente debería desecharlo en otro lugar. Quién sabe si Papá husmea aquí acuando no estoy, pero estoy demasiado cansado para ocuparme de eso.

"Oye", oigo a Rachel, siento su mano en mi hombro.

y Sus dedos se entrelazan con los míos cuando me doy la vuelta y, una vez más, intento forzar ıuna sonrisa con ella. "Todo estará bien, ¿vale? Nos tienes a nosotros."

ı Miro entre ella, Seth y Lucas. Los chicos ya están agarrando los bóxers, metiendo las pierna
sdentro. Tiene razón. No estoy solo cuando estoy con ellos y tener este momento juntos, sobrios y
felices; es definitivamente mejor que cualquier fiesta a la que pudiera ir.
e Asiento y una sonrisa genuina se apodera de mis labios. "Lo sé", digo, abrazándola fuerte
erodeando con mis brazos su cuerpo. "Sé que no estoy solo."
e

ı
l

',
e
e
s

ɔ

l

e
ı,
ɔ

ɔ

ı
í

r

Miro entre ella, Seth y Lucas. Los chicos ya están agarrando los bóxers, metiendo las piernas dentro. Tiene razón. No estoy solo cuando estoy con ellos y tener este momento juntos, sobrios y felices; es definitivamente mejor que cualquier fiesta a la que pudiera ir.

Asiento y una sonrisa genuina se apodera de mis labios. "Lo sé", digo, abrazándola fuerte, rodeando con mis brazos su cuerpo. "Sé que no estoy solo."

Capítulo 26

HUNTER

Han pasado meses desde el funeral de mi mamá. Ahora vuelvo a vivir a tiempo completo con los chicos y Rachel, en contra del consejo de papá. Sé que solo se preocupa por mí pero ya soy un adulto y puedo cuidarme solo. No necesito que él esté vigilándome todo el tiempo. Mis amigos pueden hacerlo fácilmente y sin hacerme sentir como un niño de dos años. Insiste en hablar conmigo al menos una vez a la semana para ver cómo estoy y si asisto a mis citas de terapia. Aparentemente, ahora él también tiene su propio terapeuta para ayudarle con la muerte de mamá. Frunzo el ceño al pensarlo. Todavía es duro saber que se ha ido, aunque el dolor no es tan intenso como antes.

Voy caminando por la acera hacia la oficina del Dr. Forrester, disfrutando del clima de mayo y el verdor brotando en los árboles. Los pájaros cantan, los niños juegan en los jardines, y varios perros ladran entre sí. La próxima semana son los exámenes finales y luego termina el semestre. Es extraño cómo el tiempo vuela. Siento que fue ayer cuando salí del cabaña de Lucas después de mi pelea con Rachel.

Las cosas, por supuesto, no son perfectas. Cada día es diferente. Ayer, pasé la mayor parte de la mañana llorando después de encontrar la receta de mamá para el gratinado de judías verdes en mi mochila. No tengo ni idea de cómo llegó allí. Debe haberla empacado entre mis cosas hace un tiempo. La encontré en el fondo de uno de mis bolsillos laterales cuando la estaba limpiando. Rachel tuvo que calmarme.

Pero eso fue ayer.

No sé por qué, pero hoy me siento renovado. Quizás sea la luz del sol o haber dormido bien. O tal vez sea porque el entrenador no ha desistido de mí y me dejará jugar el próximo año. Probablemente sea eso. Esperaba ser expulsado del equipo, pero, aparentemente, dada mi trayectoria anterior y el funeral de mi mamá, ha decidido darme una segunda oportunidad.

Por ahora, al menos.

"¿Hunter?"

Me alejo de los árboles en flor y encuentro a Millie de pie a varios metros frente a mí, vestida con una falda corta de mezclilla y un top corto blanco con escote bajo y algunos tacones. Se ve genial como siempre, sin embargo, parece más delgada de lo normal, su piel más pálida. Sonríe al acercarse a mí. Sinceramente, me sorprende que aún quiera hablar conmigo después de todo el infierno que pasamos juntos de fiesta. Además, he ignorado todos sus mensajes. Sin embargo, noto que su sonrisa no llega a sus ojos mientras me mira expectante.

"Hey," digo torpemente, frotándome la nuca. "¿Qué tal? Hace tiempo que no te veía."

"Sí, lo sé," dice Millie con una voz aguda mientras me da una palmadita ligera en el brazo. "Has estado ignorando mis mensajes. ¿Qué pasa con eso?"

Me encojo de hombros, sin querer explicarme realmente. Si le digo que mi mamá murió, tendría que hablar con ella más tiempo y ya voy tarde a la oficina del Dr. Forrester. "He estado ocupado," digo, esperando terminar nuestra charla pronto. Miro la hora, notando que tengo unos diez minutos hasta que comience mi sesión. "Oye, Millie, realmente tengo que-"

"Drew justamente preguntaba por ti ayer."

Mi corazón se detiene al mencionar su nombre.

Millie se toca la barbilla pensativamente. "Y Jerry también, de hecho."

Aprieto la mandíbula, recordando instantáneamente la última vez que estuve cerca de Jerry. Mis manos se cierran en puño, recordando el bate de béisbol y cómo me golpeó; yo sin saber dónde estaba arriba y dónde abajo.

Millie agarra mi brazo y pone cara de puchero. "Te extrañan. Deberías-"

La alejo, sabiendo que lo que está a punto de decir no es bueno. "Lo siento, Millie, tengo que irme. Fue un placer verte," digo, cruzando la calle corriendo, esforzándome por alejarme lo más posible de ella.

Luego están días como hoy, que comienzan bien y luego se transforman en mí intentando desesperadamente no beber. Alejo esos oscuros pensamientos, intentando ignorar esa necesidad que crece dentro de mí, empujándome a perseguir a Millie y ver qué cosas ilegales podríamos hacer.

Entro en la oficina del Dr. Forrester, mirando la hora y viendo que me queda un minuto. La puerta se abre y la veo sonriéndome, sus labios se bajan al verme jadeando y sudando.

"Buenas tardes, Hunter," dice, haciéndose a un lado para dejarme pasar. "¿Estás bien hoy?"

Niego con la cabeza mientras me dejo caer en su sofá. "Lo estaba," digo, pasándome las manos por el cabello.

La puerta hace clic al cerrarse y ella se sienta a un lado. Cerca, pero no demasiado. "¿Quiere
acontarme qué pasó?"

e Frunzo el ceño. "Me encontré con Millie de camino para acá."

e La Dra. Forrester revisa sus papeles. "Millie, la chica con la que solías ir a esas fiestas."

l Suelto una risa amarga. "Esa misma."

, "¿Te provocó algo?"

Gruño y me tapo la cara con las manos. "Solo me recordó ese tiempo y esa... necesidad."

"La necesidad de ahogar tus pensamientos."

. Mis manos se deslizan de mi cara y me reclino en el sofá, moviendo la pierna arriba y abajo maníacamente. Estoy deseando agarrar mi celular, llamar a Millie, pero mantengo mis manos en ,mi regazo. "Sí, exactamente," digo mientras aprieto mis manos. "¿Por qué aún no he superado esto? No debería ser tan difícil. Ya debería estar mejor."

s Observo cómo la Dra. Forrester niega con la cabeza. "Siempre es un camino largo, Hunter. Siempre tendrás estos impulsos. Lo mejor que puedes hacer es encontrar la manera de cambiar de rumbo, o mantenerse alejado de ceder."

"¿Alguna vez será más fácil?"

La Dra. Forrester suspira y niega con la cabeza. "Me temo que no. No eres el único con .gatillos así. Mucha gente no quiere estar sola. Mucha gente tiene sus propios vicios. Fumar rcomer, o autolesionarse. No tiene que ser drogas y alcohol."

Asiento, sabiendo que tiene razón, pero aún deseando que hubiera una manera más fácil de repararme. No quiero sentirme así por el resto de mi vida. No quiero ver a Millie el próximo año ey sentir que necesito correr para prevenirme de hacer algo estúpido.

s "Entonces, ¿has pensado en una forma de mantenerte ocupado después de esta sesión?"

Sonrío, feliz de saber que al menos hoy he hecho algo bien. "Rachel va a encontrarse conmigo aquí y luego vamos a comer algo en este lugar de hamburguesas que nos gusta. Y más tarde nos lencontraremos con Seth y Lucas. Lucas ganó un gran concurso de escritura, así que lo vamos a scelebrar."

"Eso suena genial."

a Asiento. "Sí. Lucas, Seth y Rachel; todos ellos son geniales. Han sido de gran ayuda durante todo este proceso."

"¿Y cómo va el fútbol americano?"

s Pensar en el fútbol americano y en el entrenador hace que mi hombro me duela y lo muevo feliz de por fin no tener más dolor. "Sí. Estoy viendo a un fisioterapeuta, así que no más

sanalgésicos. Estoy un poco nervioso por el próximo año, ya que es mi último año. Necesito asegurarme de jugar lo suficiente para ser visto por los ojeadores de la NFL. Apenas jugué en enero y febrero, así que tendré que esforzarme más la próxima temporada."

Veo a la Dra. Forrester asentir y escribir en su portapapeles. "Toma las cosas una a la vez" dice mientras sigue escribiendo. "Es bueno tener objetivos, pero no quieres lesionarte de nuevo."

Hablar con la Dra. Forrester me hace sentir que el mundo no va a desmoronarse. De verdad siento que puedo ser una persona en esta pequeña habitación. Aunque todavía tengo problemas con Millie y todavía lloro cuando pienso en mi mamá, también siento que poco a poco estoy mejorando. Poco a poco me estoy convirtiendo en el hombre que quiero ser.

Y no puedo esperar a ser ese hombre para Rachel.

"¿Cuáles son tus planes para el verano? ¿Vas a continuar con el entrenamiento? ¿Conseguir un trabajo? ¿Tienes algún objetivo en mente?"

Fruncio el ceño, pensando en lo que voy a hacer mientras ella está en París. Con todo lo que restá pasando, no he podido ahorrar dinero. Lucas va con el dinero que ganó de su concurso de escritura. Aparentemente, su papá tiene un apartamento para que Rachel se quede. Seth puede ir con algo de dinero que su entrenador consiguió en el último momento.

¿Pero qué hay de mí?

analgésicos. Estoy un poco nervioso por el próximo año, ya que es mi último año. Necesito asegurarme de jugar lo suficiente para ser visto por los ojeadores de la NFL. Apenas jugué en enero y febrero, así que tendré que esforzarme más la próxima temporada."

Veo a la Dra. Forrester asentir y escribir en su portapapeles. "Toma las cosas una a la vez", dice mientras sigue escribiendo. "Es bueno tener objetivos, pero no quieres lesionarte de nuevo."

Hablar con la Dra. Forrester me hace sentir que el mundo no va a desmoronarse. De verdad siento que puedo ser una persona en esta pequeña habitación. Aunque todavía tengo problemas con Millie y todavía lloro cuando pienso en mi mamá, también siento que poco a poco estoy mejorando. Poco a poco me estoy convirtiendo en el hombre que quiero ser.

Y no puedo esperar a ser ese hombre para Rachel.

"¿Cuáles son tus planes para el verano? ¿Vas a continuar con el entrenamiento? ¿Conseguir un trabajo? ¿Tienes algún objetivo en mente?"

Fruncio el ceño, pensando en lo que voy a hacer mientras ella está en París. Con todo lo que está pasando, no he podido ahorrar dinero. Lucas va con el dinero que ganó de su concurso de escritura. Aparentemente, su papá tiene un apartamento para que Rachel se quede. Seth puede ir con algo de dinero que su entrenador consiguió en el último momento.

¿Pero qué hay de mí?

Capítulo 27

RACHEL

Apoyando mis manos en la cintura, frunzo el ceño frente a las maletas, preguntándome s empaqué todo lo que necesito. Mi madre me regañó más temprano cuando le dije que nc volvería primero a Nueva York antes de ir a París. No pude decirle que quería pasar tiempo a solas con Hunter sin que me hiciera cien preguntas, así que mi excusa de que quería estar coı mis amigos no fue bien recibida.

En fin. Eso pasa cuando soy yo quien paga mis cosas. Me convierto en mi propia mujer.

A mamá tampoco le gustó mucho esa excusa.

Suelto un suspiro y abro de golpe mi puerta, echando un vistazo por el pasillo para ver si Setl o Lucas ya están listos. El taxi debería llegar pronto. Frunzo el ceño, arrugando la nariz cuandc escucho que están jugando Soul Caliber en la sala de estar.

"¿Están listos, chicos?" Les llamo mientras camino por el pasillo, mi gesto de desaprobació se transforma en un ceño aún más marcado cuando Seth y Lucas ni siquiera se molestan eı contestar.

"¿Seth? ¿Lucas?" Cruzo los brazos y doy golpecitos con el pie, preguntándome si responderái si me pongo delante de la televisión.

Cuando continúan ignorándome, doy una vuelta alrededor del sofá, posicionándome frente a ellos. Ellos se inclinan hacia un lado, intentando continuar su pelea mientras yo les devuelvo la mirada con severidad.

"¡Chicos!" Grito, extendiendo la mano y quitándoles los controles de las manos.

"¡Vamos!" Seth grita. "Casi terminamos."

"¿Terminaron de empacar o no?" Pregunto agitando el control frente a él.

"Todo lo que necesito es pasaporte, cepillo de dientes y pasta dental," dice Seth encogiéndosc de hombros.

Lo miro boquiabierta. "¿Es todo lo que empacaste?"

Él me sonríe con suficiencia. "No, empaqué otras cosas. Estoy listo para irme."

Ruedo los ojos. "Por favor, dime que entre las otras cosas que empacaste hay ropa y no solo condones."

Los ojos de Seth se agrandan y se gira hacia Lucas. "¿Empacaste los condones?"

Lucas le da una palmada en el hombro a Seth. "Tranquilo. Por supuesto que empaqué los condones."

Mis ojos se clavan en ambos chicos y cruzo los brazos, sin encontrar sus travesuras divertidas en absoluto. "Espero que sepan que realmente voy a París a aprender. No solo a pasar el rato." Me alejo de ellos, caminando hacia la habitación de Hunter. La puerta aún está cerrada y espero que no esté muy molesto de que lo dejemos solo. No quiero dejarlo. Sería agradable si todos pudiéramos ir a la ciudad más romántica del mundo juntos.

"¡Vamos!" Escucho decir a Seth desde atrás mientras toco ligeramente la puerta de Hunter. "París es precisamente el lugar donde *deberíamos* estar divirtiéndonos."

Niego con la cabeza mientras espero que Hunter responda a la puerta.

"¿Crees que empacaste suficientes condones?"

Miro por encima del hombro, viendo cómo Lucas se ríe. "En París venden condones, imbécil."

Me pellizco la nariz, anticipando ya el dolor de cabeza que se avecina. París con Seth va a ser realmente interesante. No tengo ni idea de qué esperar.

My teléfono vibra y sonrío al ver el mensaje de Charlie en la pantalla: *¡Diviértete, guapa. Asegúrate de decirles bonjour a todos los franceses guapos por mí!*

Niego con la cabeza, respondiendo: *No creo que a Lucas y Seth les guste que hable con franceses desconocidos.*

Charlie me responde de inmediato: *¡No son para ti! ¡Son para mí! Solo enséñales mi foto y dale mi número, por si acaso alguna vez se encuentran por la zona.*

Escucho que la puerta de Hunter se abre y guardo mi teléfono antes de voltearme. Hunter me sonríe, con las manos en los bolsillos.

"¿Todo bien?" Frunzo el ceño, sabiendo que debería dejar de hacerle esa pregunta. Desde el funeral y todo el asunto con Lucas encontrándolo afuera en la nieve, siento que eso es lo único que yo y los chicos le preguntamos. "Quería despedirme, pero tu puerta ha estado cerrada."

"Sí," dice él con timidez. Asiente hacia su habitación. "Esperaba que pudieras ayudarme con algo."

Asiento y lo sigo al interior. "Por supuesto. ¿Qué necesitas?"

Frunzo el ceño ante el desorden en su habitación. Hay ropa y zapatillas de tenis por toda
opartes, con montones de basura alrededor del bote de basura, sin embargo, mi mirada se enfoca
en las bolsas y maletas que yacen en medio de la habitación.

"¿Te vas a quedar en casa de tu padre?" Pregunto, señalando las bolsas.

s Hunter niega con la cabeza mientras agarra varias camisas de su cama.

"¿Vas a algún lugar?"

s Hunter se ríe. "Pues, obviamente. ¿Qué camisa crees que debería llevar?" Muestra una blanca
"de botones y una camisa amarilla y naranja chillona que no tengo idea de dónde sacó.

o "La blanca," digo, haciendo una mueca.

s La mete en su maleta sin molestarse en doblarla, haciendo que quiera abrir la tapa y
reorganizar todo cuidadosamente, sabiendo que el interior estaba probablemente tan desordenado
.como su habitación, si no es que más.

"¿A dónde vas? ¿Hay algún campamento de fútbol o algo?"

Hunter me mira inocentemente mientras niega con la cabeza. "No. Voy al aeropuerto."

Me quedo sin palabras, colocando mis manos en la cintura, preguntándome por qué esta
'siendo tan retorcido conmigo. "Está bien, listillo."

r Hunter suelta una risita y alcanza unos papeles sobre su cama. Noté que su pasaporte también
está allí, lo cual es extraño. Me pasa los papeles y miro hacia abajo, mis ojos se agrandan al ver
*!*el boleto que sostengo en su mano. Mi mirada se demora en la ciudad, leyendo: *París.*

"¿Vas a venir a París?" susurro, incapaz de controlar mi voz más tiempo. Levanto la vista
nobservándolo asentir. Mi corazón se ha detenido completamente. "¿Vienes a París hoy?"

Él suelta una risita de nuevo y asiente. "No te veas tan sorprendida. Aún puedo salir del país
*y*ya sabes."

Me lanzo hacia él, rodeando su cuello con mis brazos mientras estampo mis labios en los
esuyos. Él ríe entre dientes, sus brazos me rodean, pegándome fuerte a él mientras nos da vueltas
Termino el beso, encontrándome con su mirada azul y sintiendo cómo la alegría hincha mi
lcorazón. "No puedo creer que realmente vengas con nosotros. ¿Cómo lograste ahorrar el
odinero?"

Hunter se encoge de hombros mientras me baja. "Papá compró el boleto. Se ha estado
nsintiendo un poco mal estos días por todo. Cuando estaba hablando con él al respecto, dijo que
ayudaría si hacía algunos quehaceres en la casa para él."

Sonrío y froto mi nariz contra la suya. "Estoy tan feliz."

"¿Por qué estamos tan felices?" escucho que Seth llama desde atrás.

s Hunter y yo nos giramos, encontrando a Seth y Lucas merodeando en la puerta. "¡Hunter viene
acon nosotros!" grito, sintiéndome eufórica. Esta es la noticia más feliz que podría recibir hoy.

Los ojos de Seth se agrandan y se gira hacia Lucas. "¿Estás seguro de que empacaste
suficientes preservativos?"

Lucas rueda los ojos. "Estará bien." Se apoya en el marco de la puerta, sus labios se curvan en
una sonrisa. "Feliz de tenerte, Hunter."

a "¿Habrá suficiente espacio?" Hunter pregunta, sonando ligeramente inseguro.

Seth bufa. "Es Lucas. Probablemente haya mil habitaciones en este supuesto apartamento."

Lucas levanta una ceja, pero no dice nada, lo que me hace pensar que Seth no está exagerando

y "¿Cómo convenciste a tu papá para que te dejara ir?" Lucas pregunta.

o Me pregunto lo mismo. Su papá ni siquiera quería que Hunter volviera a mudarse a nuestro
apartamento y ahora le está comprando un boleto a París. Sé que su papá se siente mal, pero
dudo que se sienta *tan* mal.

Hunter suelta una risa y se rasca la parte de atrás de la cabeza. "Bueno, tuvimos una larga
ácharla. Probablemente la más larga que hemos tenido en años." Hunter sonríe dulcemente. "Fue
una buena charla. Espera que vuelva hablando francés con fluidez." Gira su mirada hacia mí y su
ısonrisa se ensancha. "O que consiga una novia encantadora."

r Niego con la cabeza y subo de puntillas para pellizcarle la nariz.

"¡Ay!" Hunter se ríe antes de agarrar mi mano y tirarme hacia él, capturando mis labios una
,vez más.

"¡El taxi ya está aquí!" grita Seth desde la sala de estar.

, Rápidamente suelto a Hunter y corro a mi habitación, poniéndome la mochila y agarrando mi
bolso y maleta antes de apresurarme por el pasillo con todo mi equipo. Seth se detiene, llevando
ssolo una mochila, y sacude la cabeza mientras frunce el ceño al ver todas mis bolsas.

. "Debes estar bromeando," murmura antes de arrancarme la maleta de las manos y arrastrarla
idetrás de él.

l Me encojo de hombros. "Necesito verme linda."

Seth rueda los ojos.

o "¿Todos tienen pasaportes?" Lucas pregunta mientras agarra sus llaves y abre la puerta de
eapartamento de golpe.

"¡Listo!" Seth, Hunter y yo llamamos al unísono.

"¡Vamos!" grita Lucas con una sonrisa, observando mientras salimos por la puerta con todas
nuestras bolsas y maletas. Hunter se detiene para cerrar la puerta con llave mientras Seth

emurmura debajo de su aliento sobre mi falta de habilidad para empacar, haciéndome reír.

"¡París, allá vamos!" grito, levantando mis puños al aire.

e

¡Continúa leyendo Vida en la Casa de los Bros Libro 3 - FlatMates!

n

.

ɔ

ɔ

a

e

ɹ

a

i

ɔ

ɐ

l

s

n

murmura debajo de su aliento sobre mi falta de habilidad para empacar, haciéndome reír.

"¡París, allá vamos!" grito, levantando mis puños al aire.

¡Continúa leyendo Vida en la Casa de los Bros Libro 3 - FlatMates!